

**PORTADA**

Jóvenes de América Latina avanzan  
contentos hacia su futuro.

Su alegría es un signo de esperanza  
no sólo para el continente al que pertenecen,  
sino también para los jóvenes del mundo entero  
con cuyo futuro también está comprometida la  
Compañía de Jesús.

# JESUITAS

## ANUARIO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Publicado por la Curia Generalicia  
de la Compañía de Jesús  
Borgo Santo Spirito 4  
00193 Roma, Italia  
Fax: (+39) 06-687-77-280  
Tel. (+39) 06-689-77-289  
E-mail: <infosj@sjcuria.org>

Editor: Giuseppe Bellucci, S.J.

Secretarias: Marina Cioccoloni, Caterina Talloru

Diseño gráfico: Comosavona S.r.l.

Impresión: Mediagraf S.p.A., Roma

Setiembre 2011

# 2012

## INDICE

PRESENTACIÓN .....	<i>Giuseppe Bellucci</i> .....	6
--------------------	--------------------------------	---

### HOMBRES PARA EL RECUERDO

• Diego Laínez .....	<i>Paul Oberholzer</i> .....	8
• José Pignatelli .....	<i>Marc Lindeijer</i> .....	12
• Cristóbal Clavius .....	<i>Agustín Udías</i> .....	16

### ANIVERSARIOS DE LAS PROVINCIAS

• Canadá: los jesuitas cumplen 400 años .....	<i>Peter Bisson - Jacques Monet</i> .....	20
• Canadá: el Santuario de los mártires .....	<i>Steve Catlin</i> .....	23
• Nigeria: historia de un trabajo bien hecho .....	<i>Gabriel Ujah Ejembi</i> .....	25
• África Central: mirar hacia el futuro .....	<i>Léon de Saint Moulin</i> .....	29
• Congo-Afrique: una revista al servicio de África .....	<i>Ferdinand R. Muhigirwa</i> .....	32
• India: bodas de oro de los jesuitas de Kérala .....	<i>Vincent Pereppadan</i> .....	34
• África Oriental: una presencia prolongada y variada .....	<i>Festo Mkenda</i> .....	37

### PARA NO OLVIDAR

• Brasil: cien años de servicio a los jóvenes .....	<i>Mianulli - Risério - Alamino</i> .....	44
• Camboya: Battambang diez años después .....	<i>Mons. Enrique Figaredo</i> .....	48
• Togo: diez años de presencia .....	<i>Galli-Kondani - Hounnougbo</i> .....	53

### AMÉRICA LATINA: TRABAJO EN RED

• Los Centros Sociales .....	<i>Alfredo Ferro</i> .....	58
• La educación .....	<i>Alejandro Pizarro Bermúdez</i> .....	61
• Fe y Alegría .....	<i>Luis Carrasco Pacello</i> .....	64
• Paroquias y centros de espiritualidad .....	<i>Álvaro Quiroz</i> .....	68
• Un modelo innovador de trabajo universitario .....	<i>J. Morales Orozco - S. Di Trolío</i> .....	72

## INDICE

### EXPERIENCIAS EN FAVOR DE LA FE Y LA JUSTICIA

• Zimbabwe: Desde Zimbabwe con temor .....	<i>F. Gibson Munyoro</i> .....	76
• Brasil: Arde la Amazonia, nuestra morada .....	<i>Minerva Vitti</i> .....	78
• Japón: emigrantes .....	<i>Ando Isamu</i> .....	81
• Chile: la experiencia del post-terremoto .....	<i>J. Miguel Jaramillo</i> .....	84
• India: la defensa legal de los más pobres .....	<i>Stanny Jebamalai</i> .....	86
• Reino Unido: voluntariado jesuita de Londres .....	<i>Danny Daly</i> .....	88

### EL MUNDO DE LOS JÓVENES

• Albania: ayer y hoy en el país de las águilas .....	<i>Lello Lanzilli</i> .....	92
• Estados Unidos: un guerrero de la Luz .....	<i>Michael Kennedy</i> .....	95
• Francia: jóvenes voluntarios en misión .....	<i>Olivier de Fontmagne</i> .....	98
• Italia: don y relaciones, la experiencia de Selva .....	<i>Giuseppe Lavelli</i> .....	101
• Eslovaquia: proyecto jóvenes .....	<i>Milan Hudaček</i> .....	105
• Próximo Oriente: las Jornadas Regionales de la Juventud .....	<i>Sami Hallak</i> .....	108
• Estados Unidos: un nuevo modelo de escuela .....	<i>David Haschka</i> .....	110

### PARA TODO EL MUNDO

• Malta: alfabetización de adultos .....	<i>Vincent Magri - Carmen Mamo</i> .....	114
• Chad: el largo camino del Buen Samaritano .....	<i>Angelo Gherardi</i> .....	116
• India: Jesu Ashram .....	<i>William Bourke</i> .....	119
• Mozambique: semillas del mañana .....	<i>Fundación Gonçalo da Silveira</i> .....	123
• España: 25 años de cooperación al desarrollo .....	<i>José Juan Romero</i> .....	127
• Costa De Marfil: de l'Inades hacia el Cerap .....	<i>Hyacinthe Loua</i> .....	131
• Alemania: encontrar a Dios en las películas .....	<i>Christof Wolf</i> .....	135
• India: Chennai Mission, progresar con los marginados .....	<i>Francis P. Xavier</i> .....	138
• Ucrania: mala hierba entre el trigo .....	<i>David Nazar</i> .....	141

### PÁGINA FILATÉLICA

*Étienne N. Degrez*

143

## PRESENTACIÓN

### Queridos amigos:

Les presento brevemente el nuevo Anuario que llega como don y augurio para la Navidad del año en el que entramos. Como siempre, encontrarán en él una gran cantidad de ilustraciones, de experiencias que nos llegan de varios continentes, de iniciativas y proyectos que la Compañía de Jesús lleva a cabo dentro del espíritu de la mayor gloria de Dios y del bien de las almas, tal y como deseaba San Ignacio.

Para la apertura de esta edición hemos elegido tres figuras que emergen como gigantes en la historia de la Compañía de los siglos pasados; creemos que su memoria no sólo ayuda a reflexionar sobre el pasado sino que también sirve de estímulo para imitar el ejemplo. Ya han pasado 500 años desde el nacimiento del P. Diego Laínez, cuya vida está estrechamente ligada a la de Ignacio, del que fue uno de los primeros compañeros, consejero más cercano y brazo derecho. Tras la muerte del fundador se convirtió en el segundo General de la Compañía.

La segunda figura es la de San José Pignatelli, de cuya muerte han pasado ya dos siglos. Se le suele llamar el “restaurador” de la Compañía, ya que vivió a caballo entre la suspensión de ésta en 1773 y su restauración en 1814. En esos años de grandes dificultades, actuó de puente, mantuvo el contacto con los jesuitas dispersos y trabajó en silencio para la reconstrucción, que sin embargo no pudo ver porque murió pocos años antes del decreto de Pío VII de 1814.

El tercer personaje es menos conocido, pero no por ello menos importante. Es el P. Cristóbal Clavio, de origen alemán, pero más conocido con su nombre latino “Clavius”. Fundamentalmente fue un “gran profesor, y los jesuitas matemáticos y astrónomos posteriores le consideraron siempre como el iniciador de la tradición científica y en particular matemática en la Compañía”. Gracias a su fama, el Papa Gregorio XIII lo llamó para formar parte de la comisión para la reforma del calendario juliano que condujo al nuevo calendario, llamado precisamente “gregoriano”, promulgado por el Papa en 1582. Durante sus años como profesor en el famoso Colegio Romano de Roma tuvo entre sus discípulos al gran misionero P. Matteo Ricci, del que conmemoramos hace dos años los 400 años de su muerte, que acaeció en Pekín en 1610.

Me gustaría señalar además otras dos características que encontraréis en estas páginas. Una serie de artículos ilustran el “trabajo en red” que los jesuitas están llevando a cabo en América Latina, donde cada vez es más latente la necesidad de una coordinación a nivel interprovincial y continental para nuestras obras apostólicas que operan en el mismo sector. Todo esto es la respuesta a lo que se dijo en el última Congregación General, “toda nuestra historia es testigo de los esfuerzos que se han hecho para buscar los mejores y más eficaces medios para la evangelización. Sin embargo, estamos en un mundo nuevo. Los medios de comunicación actuales y las nuevas tecnologías nos exigen acomodar nuestros procedimientos a las generaciones de hoy”. El trabajo en red que está realizando el sector de los colegios, parroquias y centros de espiritualidad, universidades, centros sociales y cadena de escuelas Fe y Alegría nos centran en este camino.

Una segunda característica se subraya en el capítulo que muestra algunas de las experiencias concretas y prácticas en el campo de trabajo en los sectores de la fe y la justicia, recordando también aquí lo que se enfatizó en la 35a Congregación General, “el servicio de la fe y la promoción de la justicia, indisolublemente unidos, siguen estando en el corazón de nuestra misión. Esta opción ha cambiado el rostro de la Compañía. La hacemos nuestra una vez más y recordamos con gratitud a nuestros mártires y a los pobres que nos han nutrido evangélicamente en nuestra propia identidad de seguidores de Jesús”. Son experiencias que provienen de varias partes del mundo y demuestran hasta qué punto el mismo espíritu alienta a los jesuitas allá donde se encuentren para que trabajen.

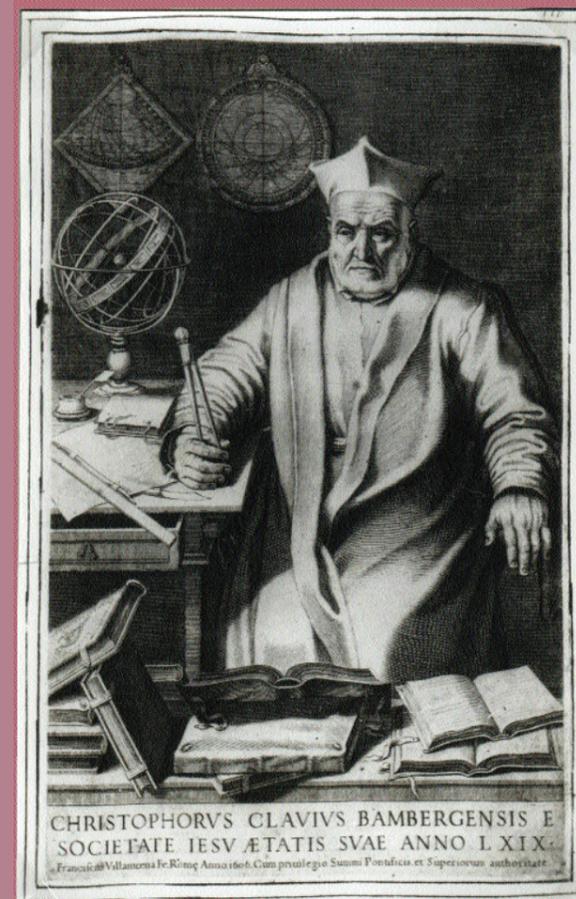
Les dejo descubrir a ustedes el resto del contenido del Anuario que espero que pueda ser para todos una rica fuente para conocer mejor la Compañía de Jesús y su trabajo, con el objetivo de reforzar el vínculo que une la “Familia Ignaciana”. Con este espíritu les deseo, a todos los que leen estas páginas, una Navidad de serenidad y de paz y un nuevo año rico en gracias y en bendiciones del Señor.

*P. Giuseppe Bellucci, S.J.*

# HOMBRES PARA EL RECUERDO



La memoria de hombres ilustres que nos han precedido nos ayuda a reflexionar sobre nuestra historia pasada y son un estímulo para imitar sus ejemplos. Este año hemos elegido tres personajes importantes: Diego Laínez, a los quinientos años de su nacimiento; José Pignatelli, a los doscientos años de su muerte; y al matemático y astrónomo Cristóbal Clavius, a los cuatrocientos años de su muerte.



# DIEGO LAÍNEZ (1512-1565)

## Muy eficaz y nunca popular

En el próximo año 2012 se cumple el 5º Centenario del nacimiento de Diego Laínez, uno de los primeros Compañeros y segundo General de la Compañía de Jesús. Una mirada atenta permite comprobar fácilmente que su vida está íntimamente entrelazada con la de Ignacio como la de ningún otro. Este último — como hicieron también altos dignatarios eclesiásticos y seglares —, confió más de una vez a Laínez encargos de enorme responsabilidad. En Italia representó a la Compañía de Jesús sobre todo en sus relaciones externas. De todas formas, Laínez no ha despertado un interés proporcionado ni a la altura de sus méritos ni a su gran importancia historiográfica. ¿Será que por largo tiempo hemos tenido que soportar, abochornados, su origen judío? ¿O será más bien que algunas declaraciones político-confesionales, o tomas de posición en materia teológica desentonan en el cuadro complaciente que nos construimos hoy en día sobre los orígenes de la Orden? A esto se añade que Diego Laínez, junto con su amigo de estudios Alonso Salmerón, representa el paladín intelectual de los primeros jesuitas. Hay un hecho significativo: a impulsos del Concilio Vaticano II que espoleaba a la Compañía a una reflexión sobre los orígenes de su carisma, han aparecido en las librerías en los últimos 40 años



**La biografía de Diego Laínez va estrechamente ligada a la de Ignacio de Loyola. Por eso, también en ella se descubre el primitivo carisma de la Compañía de Jesús. Y como consecuencia, enfrentarse a Laínez arroja nueva luz también sobre Ignacio.**

numerosas biografías de Ignacio. Por el contrario, las dos últimas de Laínez, datan de los años 40 del siglo pasado. La obra monumental de la historia de los jesuitas en Italia durante el generalato de Laínez, de Mario Scaduto, publicada en dos volúmenes (1964 y 1974), es el estudio significativo más reciente que poseemos. Pero su objetivo específico no es la persona de Laínez.

Diego Laínez conoció a Ignacio ya durante sus estudios en Alcalá, como a Jerónimo Nadal y a Nicolás Bobadilla. Con Alonso Salmerón entabló allí una amistad para toda la vida. Por entonces ninguno de ellos pertenecía al grupo de compañeros que Ignacio formó y que pronto se deshizo. Tampoco resulta probable que Laínez se cambiara a la universidad de París a causa de Ignacio. Sin embargo, poco después de su llegada solicitó su asistencia espiritual e hizo los Ejercicios, cuando todavía Francisco Javier se burlaba de aquellos estudiantes mendigos, de edad más bien madura. El 15 de Agosto de 1534 Laínez pronunció junto con los otros primeros compañeros sus votos de obediencia, castidad y el de peregrinación a Jerusalén o de completa disponibilidad al servicio del Papa. Con excepción de Ignacio, el 15 de Noviembre de 1536 el grupo dejó París llegando a Venecia en enero de 1537. Después de su

ordenación sacerdotal (24 de junio de 1537) en Venecia, Ignacio, Pedro Fabro y Laínez se retiraron juntos para prepararse a la celebración de la primera misa. En Octubre de 1537 siempre los tres partieron hacia Roma. De camino, en una ruinoso iglesia, Ignacio tuvo la visión de la Storta, experiencia central hasta el día de hoy en la espiritualidad de la Compañía. En aquella ocasión Laínez se mantuvo fuera de la capilla, pero Ignacio se la contó en seguida con todo detalle; de hecho Ignacio en su Autobiografía, que contó el 1555, cita a Laínez como referencia para ulterior información sobre esa experiencia crucial. A diferencia del resto de los compañeros, Laínez no volvió a alejarse de Italia hasta el 1561. Ciertamente, recorrió la península en numerosas misiones, pero siempre retornaba a la Casa Profesa de Roma donde habitaba Ignacio.

Es evidente que el círculo de los primeros compañeros de París bien pronto perdió su típico carácter de grupo. Incluso sin contar el viaje definitivo de Francisco Javier al Lejano Oriente (15 marzo 1540), después de las deliberaciones del 1539 el grupo nunca volvió a reunirse compacto y completo. Una explicación se encuentra ciertamente en las numerosas misiones. De todos modos, no hay que pasar por alto el hecho de que, tras su elección como General en la primavera del 1541, Ignacio integró cada vez más en su círculo de consejo a compañeros que se habían incorporado más tarde a la Compañía. Podemos mencionar, por ejemplo, a Jerónimo Nadal, Juan Polanco y Francisco de Borja. Solamente Diego Laínez mantuvo su posición, creciendo incluso en importancia. No sólo esto: a la muerte de Ignacio, fue nombrado Vicario General de la Compañía el 4 de agosto de 1556, un hecho que en un primer momento tuvo sus problemas, pues anteriormente (1 de noviembre de 1554) había sido elegido Nadal como Vicario General, y como tal confirmado por Ignacio. Pero Nadal concedió a Laínez la



Retrato de Diego Laínez conservado en la pared junto a la escalera que lleva a las "Camerette" de San Ignacio, en el Colegio Internacional del Gesù, en Roma.

preferencia. En la primera Congregación General del 2 de Julio de 1558, Diego Laínez obtuvo en la primera votación 13 de los 20 votos. Así se convirtió en el segundo General de la Compañía de Jesús. No hay duda de que los votantes veían en Laínez la persona que podía continuar con la herencia de Ignacio del modo más seguro. Nacido en el 1512, Diego Laínez era el hijo mayor de una acomodada familia de neocristianos de Almazán, pueblo grande de Castilla la Vieja.

Primero estudió Artes en Soria y Sigüenza; para los estudios de filosofía se trasladó a Alcalá en 1528. Entre profesores y compañeros dejó una fama extraordinaria por su inteligencia, su carácter preciso y metódico, su enorme capacidad de trabajo y su trato exquisito. Con estas cualidades, lo reclamaban de todas las partes; su vida fue un viaje sin tregua, de misión en misión. Así, muere extenuado en Roma el 19 de enero de 1565 con sólo 53 años. A finales del 1537 Pablo III confió



*Diego Laínez participó como teólogo en el Concilio de Trento, ofreciendo su valiosa y original aportación. En la foto: pintura que recuerda el Concilio y que se encuentra en el Museo del Palacio del Buonconsiglio en Trento.*

a Laínez y Fabro sendas cátedras de teología en la Universidad de La Sapienza, reabierta en Roma tres años antes. Dicha Universidad no contaba por entonces entre los grandes centros de enseñanza. De todos modos ello es una prueba clara de la capacidad intelectual del Laínez, de 25 años. El mismo papa lo envió junto con Salmerón al Concilio de Trento, en mayo de 1546. Allí continuó hasta su conclusión en Diciembre de 1563. Estuvo presente como ningún otro: primero como teólogo pontificio y luego como General de orden religiosa. Los padres conciliares interpretaron su llegada a la segunda sesión, el 27 de julio de 1551, como prueba clara de que el concilio proseguiría a paso firme. Sus intervenciones como perito sobre los problemas más diversos concentraron la atención de numerosos obispos en la naciente Compañía de Jesús y solicitaron el envío de jesuitas a sus diócesis.

La composición de escritos que nos ha dejado Laínez es muy singular. Continuamente le solicitaban trabajos: un compendio

de los errores protestantes en 1547; en 1551 le encargaron el manual de la doctrina de la fe cristiana, que supuso un rotundo fracaso, a causa de su concepción general de la obra exageradamente detallista: de los seis volúmenes previstos, Laínez preparó tres; sus manuscritos han desaparecido. Un Laínez tan capaz nunca publicó nada, ni en vida ni después. Sus apuntes son tan confusos que ha sido imposible prepararlos para la imprenta en modo coherente. Su caligrafía, a duras penas legible, constituye un obstáculo insuperable para las sucesivas generaciones. Por este motivo, todavía reposan intactos dos voluminosos legajos en el archivo general de Roma.

Los encargos hechos a Laínez no eran sólo de carácter intelectual. Se ocupó también de la reforma de órdenes religiosas y mantuvo un movido intercambio con el duque de Florencia y con la familia del virrey de Palermo. En las ciudades donde se alojaba se dedicaba enseguida a la predicación. Y como puede imaginarse, en seguida agrupaba a

su alrededor un auditorio entusiasta. Con frecuencia Laínez regresaba a Roma con un nutrido grupo de jóvenes interesados en la Compañía, que confiaba a Ignacio. Este examinaba escrupulosamente su aptitud para la Compañía. Una vez, sin embargo, Ignacio tuvo que recordar a Laínez que también para él valía la obligación de enseñar el catecismo a los niños. Quizá se insinuaba aquí la preferencia de Laínez por ministerios de elevado nivel intelectual.

Era típico de Laínez asegurarse la benevolencia de los papas. Y al mismo tiempo su actitud de fidelidad quedaba manifiesta en una conducta transparente ante las disposiciones pontificias. Ante Pablo IV — su elección estremeció a Ignacio hasta los huesos —, Laínez gozaba de la máxima consideración. A finales de 1555 le hubiera gustado nombrarlo cardenal para llevarlo a la Curia como consejero estable, pero Ignacio supo arreglárselas para evitarlo. Gracias a la simpatía natural de Laínez y a su habilidad diplomática, pudo celebrarse en

1558 la primera Congregación General en Roma después de haber superado una profunda crisis. El papa aprobó las Constituciones sin introducir ningún cambio, a pesar de que la vieja animosidad contra Ignacio de tanto en tanto estallaba de modo inquietante. Al final, por medio de un legado, el papa impuso a los jesuitas el coro y un límite de tres años para el cargo de General. Pero como las órdenes orales de un pontífice pierden validez con su muerte, Laínez pronto se sintió nuevamente libre de aquellas disposiciones. Poco antes del inminente conclave, el colegio cardenalicio convocó a Laínez para minuciosas consultas. En la elección obtuvo incluso algunos votos.

Laínez entró en contacto con el pensamiento de la Reforma ya en Alcalá y París, adonde llegaban estudiosos con esta nueva ideología. El envío a Venecia por parte de Pablo III apuntaba a la intensificación de la práctica de los sacramentos y también a la neutralización de la nueva doctrina. Laínez logró pronto convencer a los fieles, para que entregasen los escritos protestantes. A instancias de Pío IV tomó parte en las conversaciones sobre la religión de Poissy, pensadas en un primer momento como un concilio nacional francés, alternativo a Trento. Finalmente desembocaron en un tentativo de la reina de reunir en torno a una mesa a representantes de las dos tendencias. En su desarrollo Laínez intervino con grande firmeza: en primer lugar refutó la doctrina protestante sobre la Eucaristía y cuestionó radicalmente el derecho a la existencia de la nueva confesión. Luego convenció también a la reina de que prohibiese a sus seguidores la construcción y mantenimiento de iglesias. Por último propuso la ruptura de las conversaciones, dado que en cuestiones de fe la toma de decisiones caía de todos modos bajo la competencia del papa y del concilio, no de la autoridad civil. En el tercer período del Concilio de



*Estatua de Diego Laínez en Almazán, España, su país natal. Almazán era entonces un gran pueblo de comerciantes del norte de Castilla. Era descendiente de una familia judía bastante acomodada, y pertenecía a los llamados “nuevos cristianos”.*

Trento que siguió a continuación, Laínez insistió con éxito en la exigencia de la reforma de la Iglesia, a través del papado y no por medio del concilio.

Nos podemos preguntar por la simpatía que provoca en la actualidad Diego Laínez. La pregunta suena a anticuada, pero tiene un significado indudable, y hasta ahora se ha tenido poco en cuenta. A su corta vida va unida una intensa actividad, donde se equilibraban la decisión personal y la habilidad diplomática. Y esto queda tan íntimamente entrelazado con el proceso de Ignacio, que forma parte sin duda del carisma fundacional de la Compañía de Jesús. Diego Laínez fue estrecho consejero de Ignacio y con frecuencia su instrumento ejecutor. Por tanto no pudieron existir entre ellos sensibles divergencias. Enfrentarse a Laínez arroja por consiguiente nueva luz sobre Ignacio. Afrontar su estudio es parte necesaria en nuestra tarea de

autocomprensión, y con ello también de nuestra actividad apostólica, puesto que también la herencia de Laínez pertenece a la identidad ignaciana. Una nueva biografía crítica de Diego Laínez es una exigencia de la historiografía de la Compañía. A pesar de todo, el Instituto Histórico de la Compañía de Jesús no la publicará en su 5º Centenario. Se está preparando, sin embargo, un volumen con contribuciones de más de veinte reconocidos especialistas, que con los métodos más modernos de historiografía pueden iluminar algunos aspectos de la vida y obra de Laínez.

**Paul Oberholzer, S.J.**  
*Traducción de Santiago Bretón, S.J.*

# SAN JOSÉ PIGNATELLI (1736-1811)

## A la sombra de Roma

El mes de Mayo suele ser un hermoso mes en Roma, pero no el de 1769, al menos para los Jesuitas. Entre los años 1762 y 1768 se prohibió a los Jesuitas ejercer su labor apostólica en España, en Portugal, en Malta y en el ducado de Parma. Y la Compañía de Jesús fue suprimida como Orden religiosa en Francia, en Nápoles y en Sicilia, territorios, todos ellos, gobernados por distintas ramas de la dinastía borbónica. Falsas eran las acusaciones para esta guerra contra la Compañía de Jesús. Falsas y ridículas. Pero lo que motivó a los enemigos de la Compañía a proceder de esta manera, en un tiempo de decadencia religiosa, fue que los Jesuitas significaban una fuerza muy importante por su gran influencia en las cortes y en el campo de la educación de la juventud, a la que atendían a sus colegios y universidades. Se extendió la opinión de que sus métodos de enseñanza eran anticuados, que enseñaban una moral laxista y que tenían ambiciones políticas, en íntima conexión con las pretensiones de poder temporal de la Santa Sede. De hecho la Compañía se identificaba tan estrechamente, para bien y para mal, con el papado, que los enemigos de Roma la consideraron el primer obstáculo que había que salvar.

En Mayo de 1769 el conclave estaba a punto de elegir un nuevo Papa que sería el sucesor de Clemente XIII, siempre incondicional protector de los Jesuitas. Resultaba obvio que los Borbones nunca iban a aceptar a un papa que no estuviese dispuesto a borrar del mundo la Compañía de Jesús. Sus embajadores hicieron notar a los cardenales que la alternativa podría consistir en un nuevo cisma, con la creación de Iglesias nacionales separadas de Roma.

El superior general de la Orden era desde 1758 el P. Lorenzo Ricci, hombre con amplio historial académico, pero con muy poca experiencia de gobierno. "Yo lo juzgaría más competente para ponerse al frente de la Compañía navegando en aguas tranquilas", decía un buen amigo suyo, "pero pensando en su carácter apacible siempre pensé que estaba peor equipado llevar el timón a través de olas turbulentas". Ricci se limitaba a usar medios espirituales, exhortando a los jesuitas a la oración, sin acertar a movilizar los rescoldos de buena voluntad que aún existían en buena parte de los cardenales, en muchos obispos de Francia, o en la



**José Pignatelli, reconocido como restaurador de la Compañía de Jesús, murió hace 200 años. Le tocó vivir los dolorosos años de la supresión de la Orden y su existencia clandestina. Lamentablemente no pudo gozar de la restauración de la Compañía, ya que murió el año 1811.**

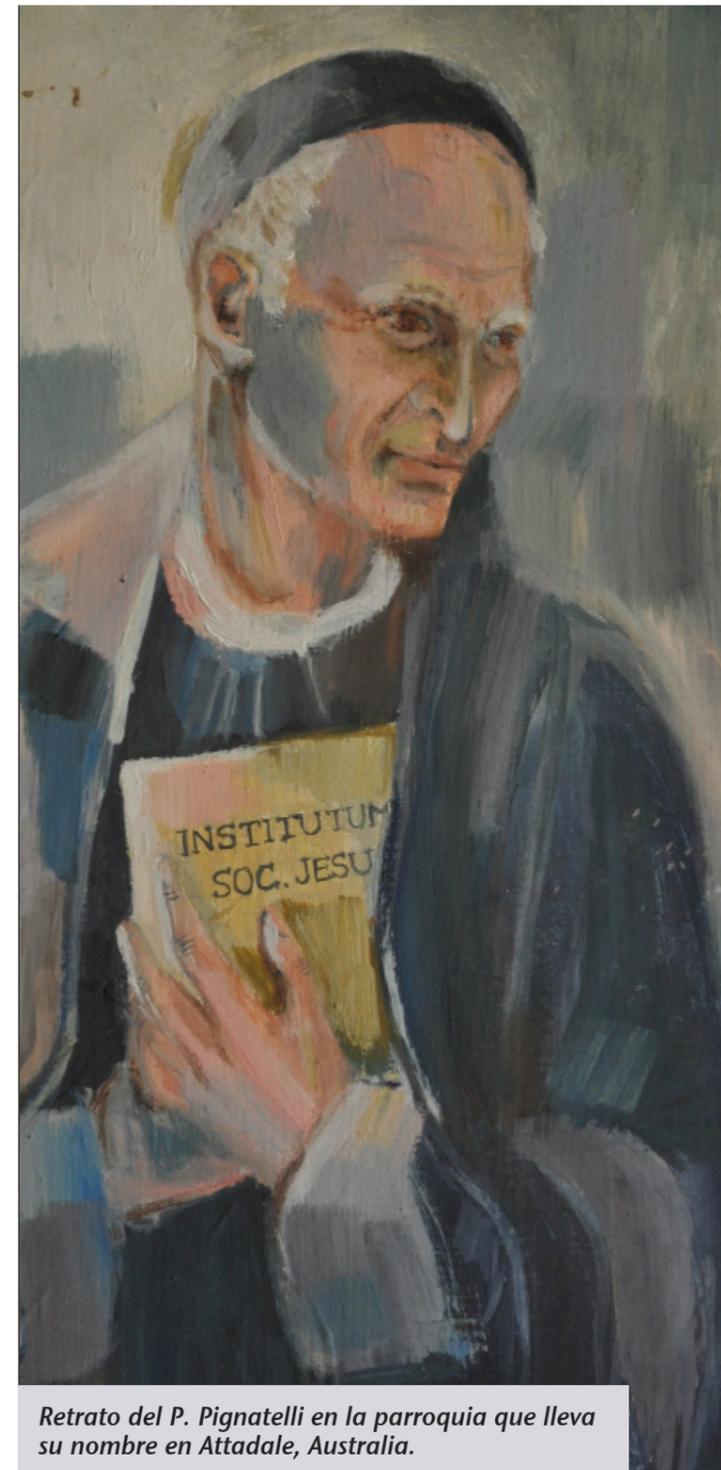


**Arriba, la iglesia de Nuestra Señora del Buen Consejo, en Roma, considerada como la "iglesia madre" de la suprimida Compañía de Jesús. Arriba: el 1 de mayo de 1769, P. José Pignatelli encuentra al P. Lorenzo Ricci, entonces superior general de la Compañía de Jesús, que muere en la cárcel de Castel Sant'Angelo en 1775.**

emperatriz Maria Teresa de Austria, de cuya decisión dependía mucho, si no todo.

Ese mismo mes de mayo de 1769, sin embargo, Ricci recibió con gran alegría la visita de un espigado español de veinticinco años, descendiente de la alta nobleza italiana, que se llamaba José Pignatelli. El P. General había tenido ocasión de escuchar repetidas alabanzas de este joven, provenientes de fuera y de dentro de la Compañía. José había entrado en la orden a la edad de quince años, y había sido ordenado en 1762, habiendo trabajado como profesor en el colegio que la Compañía tenía en Zaragoza y como capellán en la cárcel de la misma ciudad. Su devota dedicación a los sentenciados había merecido a este Grande de España el curioso apelativo de "padre de los condenados a muerte". Todo esto se acabó aquel abril de 1767 en que Carlos III expulsó a los jesuitas de sus Reinos. Primero el rector del colegio y luego el provincial, habían delegado su autoridad en el P. Pignatelli, haciéndole responsable de este modo, a él, que ni siquiera había pronunciado sus últimos votos, de unos 600 jesuitas. El P. Pignatelli se mostró a la altura de la confianza que se depositaba en él, ocupándose de sus hermanos exiliados, en tierra y mar, hasta que, al final de 1768 arribaron a Ferrara en los Estados Pontificios. "Ya que nos gloriamos en llevar el nombre de Jesús", se le oyó decir más de una vez para levantarles el ánimo, "es muy natural que compartamos sus ignominias, sus penas y su cruz". ¿Serían conscientes él mismo y el P. Ricci de la importancia de su primer y único encuentro? Ricci se resignó cuando hubo de contemplar la aparente muerte de aquella Compañía, al frente de la cual se le había puesto como cabeza, mientras de Pignatelli estaba destinado a salvar un cuerpo, en apariencia muerto, de la descomposición, a dedicar su vida a la tarea de mantener unidos a los destrozados miembros de ese cuerpo. Al final de su conversación, José cayó de rodillas y el Padre General de bendijo.

El 18 de mayo de 1769 fue elegido nuevo Papa en la persona de Clemente XIV. No se trataba de un enemigo de la Compañía de Jesús, pero tampoco de un pontífice fuerte, como lo había sido su predecesor. A través de cuatro años fue capaz de oponerse a las presiones de los embajadores de España, Portugal y Francia, pero éstos no cejaban en su empeño. Cada concesión, cada pequeña medida tomada contra los jesuitas para aplacar a los Borbones, acercaba inevitablemente el cumplimiento de su deseo de que se suprimiese de modo total la Compañía, lo cual sucedió el 21 de julio de 1773, cuando Clemente XIV, bajo seria coacción, firmó el breve *Dominus ac Redemptor*. El único motivo real que se daba era el de preservar la paz en la Cristiandad, que es precisamente lo que el Papa no lograría. Al final, como sugiere un moderno historiador, la supresión "debe entenderse como un puro acto de gobierno dieciochesco: algo que nunca debió suceder... y que los papas y los monarcas católicos acabarían lamentando".



**Retrato del P. Pignatelli en la parroquia que lleva su nombre en Attadale, Australia.**

José Pignatelli, que había hecho sus últimos votos en febrero de 1771, ligándose definitivamente a un cuerpo cuya misma existencia estaba amenazada, haría un único comentario sobre la supresión, el día en que el breve fue leído a los jesuitas españoles en Ferrara. "¿Por qué?", preguntaba a sus desolados hermanos, "por qué han de ser nuestros corazones los que sangren por esta aflicción? ¿Por qué han de ser nuestros ojos los que lloren de dolor?"

Nosotros somos conscientes de no haber cometido falta alguna en este desgraciado asunto. Los que han sido causa de nuestra supresión o han tenido parte en ella son los que tienen buena razón para estar abatidos, no nosotros". Y recordando los sacrificios hechos por tantos jesuitas, especialmente en los colegios, concluía: "Llegará un tiempo en que clamarán para que estos padres vuelvan con ellos y su clamor será en vano; ya no podrán encontrarles".

El P. Ricci, prisionero en Castel Sant'Ángelo en Roma, insistía en que la supresión de la Compañía de Jesús

había sido injustificada, como su misma encarcelación, pero todo en vano: aislado y maltratado murió en prisión dos años más tarde. El nuevo papa, Pío VI, hostigado también él por los Borbones, aprovechó la oportunidad que se le ofrecía para rehabilitar al General de los jesuitas con el más solemne de los funerales, y haciendo que su cuerpo se trasladara para su inhumación a la cripta de la Iglesia del Gesù con los máximos honores. El gran General del siglo XIX y sucesor de Ricci, P. John Roothaan, concedió a Lorenzo Ricci el siguiente epitafio: "Gran mártir de nuestra orden".

Con el mismo derecho se podría llamar a José Pignatelli "gran confesor del Papa". La supresión de la Compañía de Jesús no trajo la paz a la Iglesia. "Hemos matado al hijo", manifestó uno de los agentes españoles en Roma, "ahora no nos queda sino actuar de igual modo contra la madre, nuestra Santa Iglesia Romana". Pío VI fue incapaz de oponerse con firmeza al poder militar y las ideas revolucionarias. Le faltaba el apoyo de los que habían sido los enemigos de los jesuitas dentro de la Iglesia, y que eran partidarios de una religión iluminada y moralista en el marco de una iglesia nacional.

En febrero de 1798 el ejército francés ocupó la Ciudad Eterna y proclamó la República Romana. El Papa se resistió a renunciar al poder temporal, fue hecho prisionero y escoltado desde el Vaticano hasta Siena, y más tarde hasta un monasterio cerca de Florencia. Esta noticia dejó muy apenado al P. Pignatelli cuando llegó a conocerla. Entre 1773 y 1797 había vivido en Bolonia, reconfortado por las señales que el Papa Pío había ido dando de su voluntad de mantener o restaurar la Compañía de Jesús. La última de las cuales, sin ir más lejos, el retorno de la orden al ducado de Parma en 1794. José Pignatelli había ido hasta Parma, y allí había



*San José Pignatelli en una vidriera de la iglesia del Gesù, Marquette University, en Milwaukee (Wisconsin), Estados Unidos.*

renovado sus votos, el día 6 de julio de 1797, de luchar bajo el estandarte de la cruz, para ser enviado a donde pareciera bien al Vicario de Cristo.

En ese momento el nuevo profeso, convertido en mendigo, se apresuró a ir a Florencia con todo el dinero que poseía, para ofrecerlo a un encadenado Pontífice. Conmovido por el aspecto destrozado que ofrecía, Pignatelli cayó de rodillas ante él llorando, mientras Pío

VI le daba las gracias, decía considerarle verdadero hijo suyo, y le concedía la bendición apostólica. Quizá fue en esta ocasión en la que el papa dio permiso al P. Pignatelli para abrir un noviciado en Colorno, Italia, único noviciado en toda Europa Occidental en aquel momento. Los primeros seis novicios llegaron en noviembre de 1799. Entre tanto Pío VI había fallecido en una prisión francesa, los cardenales estaban en dispersión, y los enemigos de la Iglesia alardeaban de haber enterrado al último de los papas.

Como maestro de novicios el P. Pignatelli insistía sobre todo en la necesidad de una vida espiritual en unión con Cristo, sin olvidar la práctica de las virtudes sólidas y la mortificación. Bastaba contemplar su ejemplo: barría los corredores de la casa, tomaba el puesto de otro cuando era necesario, incluido el cocinero; salía a las calles a pedir limosna a los que pasaban; era visitante asiduo de hospitales y prisiones. Las únicas súplicas a la que era insensible eran las de aquellos hermanos que le pedían que reprimiera su celo.

Su gran asombro, por otra parte, fue el nombramiento que se le hizo en 1803 de Provincial de Italia. Como tal hubo de tratar con el rey Fernando, hijo de Carlos III, el restablecimiento de la Compañía de Jesús en Nápoles. Esta vez el papa Pío VII (elegido en 1800) dio su aprobación por escrito, con fecha de 30 de julio de 1804, confirmando las concesiones hechas a favor de los jesuitas en la Rusia Blanca, y extendiéndolas al Reino de las Dos Sicilias. Muchos de los antiguos jesuitas acudieron a este reino para ser readmitidos y reinsertarse en las actividades apostólicas de la orden.

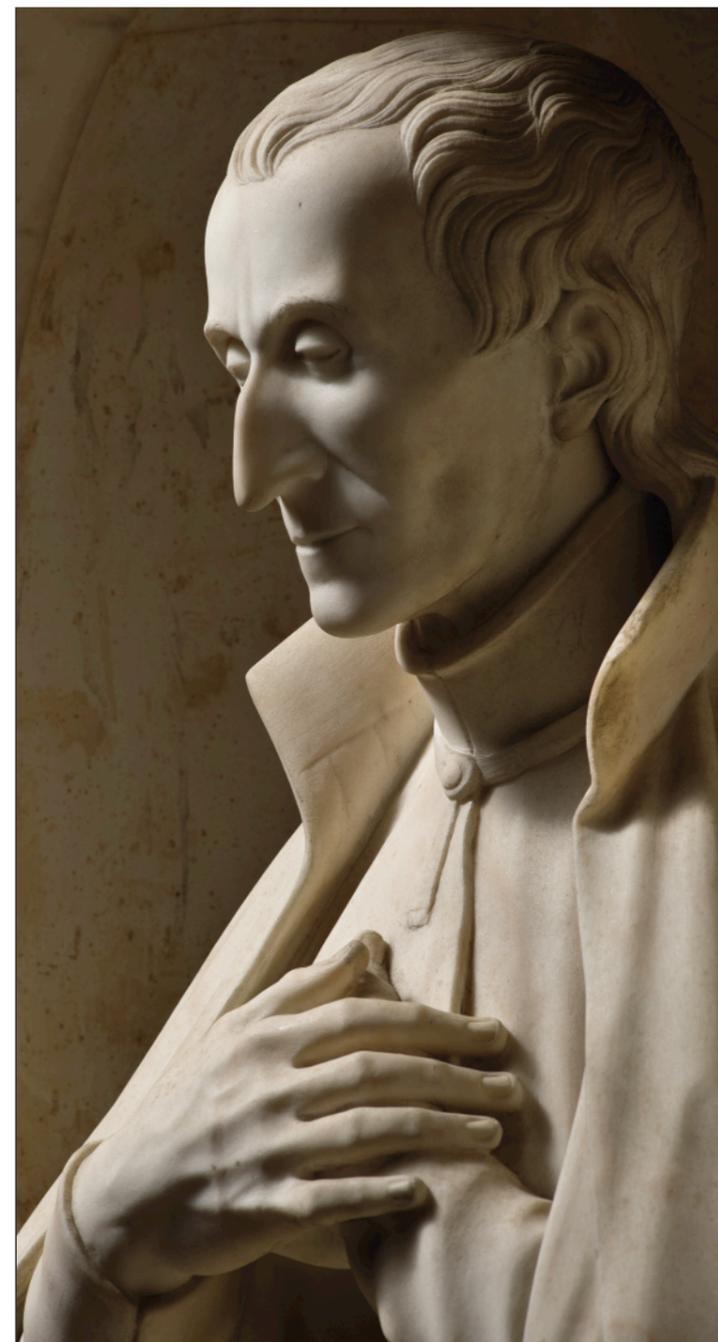
Que Dios bendecía la obra del P. Pignatelli se hizo patente no sólo en el fervor de los jesuitas, sino en las ayudas de la providencia divina que permitió que su fiel servidor dedicase sumas enormes a las obras de caridad.

Pero la cruz tampoco estaba lejana: en febrero de 1806 las tropas de Napoleón entran en Nápoles, y a pesar de todos los esfuerzos diplomáticos de Pignatelli, él y sus hombres tienen que abandonar el reino. Se dirigen a Roma, donde José obtiene audiencia inmediata con el Papa Pío. El Pontífice, muy conmovido, le asegura ser muy consciente de que cuenta con la leal obediencia al Vicario de Cristo que profesan los jesuitas, y le promete que encontrarán siempre en él un verdadero padre. Los jesuitas exiliados, ordena, pueden establecerse en Roma, en el Gesù y en el Colegio Romano. Para el P. Pignatelli volver a entrar en el Gesù debió ser una experiencia muy profunda. Podemos imaginarlo arrodillado ante la tumba de San Ignacio, y bajando enseguida a la cripta de los generales para rezar un momento por el eterno descanso del alma del muy obediente Lorenzo Ricci.

La presencia de tantos jesuitas en Roma amenazaba con convertirse en una constante fuente de irritación para los enemigos de la Compañía. Por eso Pignatelli se esforzó por buscar y encontrar otros apostolados para ellos, fuera de los Estados Pontificios, encargándoles de varios seminarios diocesanos, y trasladando su sede central al Hospital de San Pantaleón, a la sombra del Coliseo, cerca de la iglesia de Nuestra Señora del Buen Consejo. En este lugar, a sus 70 años, llevó una vida escondida, de intensa mortificación y asidua oración, ayudando a altos dignatarios de la Iglesia y del Estado con sus consejos, y a muchos pobres con unas limosnas que nunca parecían agotar sus recursos. Sus amigos constituían legión, entre ellos el Papa Pío VII, que le hubiese elevado al cardenalato si un amigo jesuita no le hubiera disuadido de ello.

En junio de 1809 se concedió al "gran confesor del Papa" una nueva ocasión de demostrar su lealtad inamovible. El ejército francés había ocupado Roma de nuevo, para vencer las resistencias del Papa a los planes de Napoleón de someter la Iglesia a su dominio. El Papa Pío VII se retiró al palacio del Quirinal como prisionero voluntario, y se negó a negociar con el Emperador, que en venganza se apoderó de todas las posesiones papales, reduciendo al Papa a la pobreza. Cuando José Pignatelli tuvo noticia de la lamentable situación del Papa, reunió inmediatamente una ingente cantidad de dinero y la envió al Quirinal. Cuando Pío VII oyó que el dinero provenía del Provincial, en nombre de la Compañía de Jesús, elevó sus ojos al cielo maravillado, y lleno de alegría de que esa ayuda llegara de unos exiliados, y con un gesto lleno de tacto no quiso tomar sino la mitad de lo que se le ofrecía. Poco después el Papa era secuestrado en Roma y llevado prisionero a Savona, donde permanecería tres años.

El P. Pignatelli no volvió a ver más al Pontífice ni fue testigo del día en el cual, el año 1814, Pío VII restableció plenamente la Compañía de Jesús. Pignatelli había muerto en San Pantaleón el día 15 de noviembre de 1811, desgastado hasta el final en el servicio de la Iglesia y de



*El perfil del Santo, busto que se encuentra en el ábside de la iglesia del Gesù, en Roma.*

la Compañía de Jesús, con una opción preferencial por los pobres, los presos y los exiliados. Sus últimas palabras fueron una súplica para que se le dejase solo, para gastar con Dios lo que le quedaba de vida. Otro Pío, el undécimo de este nombre, le beatificó en 1933, recordando sus obras de misericordia para sus predecesores; Pío XII le canonizó en 1954.

**Marc Lindeijer, S.J.**

# CRISTOPHORUS CLAVIUS (1538-1612)

## La tradición científica de la Compañía de Jesús

Hace cuatrocientos años, el 6 de Febrero de 1612, moría en Roma Cristophorus Clavius, figura clave en el comienzo de la tradición científica de la Compañía. Clavius había nacido en Bamberg, Alemania en 1537 y su afición por su ciudad natal la dejó bien clara al añadirla siempre a su nombre en sus libros (*Clavius Bambergensis*). No sabemos con exactitud su apellido en alemán que pudo ser Klau o Schlusssel, ya que siempre aparece en su forma latinizada. Tampoco se sabe con seguridad sobre sus primeros estudios, hasta que es recibido en la Compañía por el mismo San Ignacio en Roma en 1555, aunque se supone que estudió en el colegio que tenían los jesuitas en Bamberg. En 1556 estudió filosofía en Coimbra, donde observó un eclipse de Sol en 1559, primer contacto con su interés por la astronomía.

En 1560 volvió a Roma para terminar sus estudios de filosofía y comenzar los de teología, ordenándose de sacerdote en 1564. Su interés por las matemáticas debió despertarse pronto, ya que en 1567 sustituyó al español Baltasar Torres (1481-1561), en la cátedra de matemáticas que ocupó hasta 1595. En los últimos años de su vida hasta su muerte en 1612, continuó activo, supervisando las ediciones de sus libros y atento a las nuevas observaciones y propuestas en el campo de la astronomía por Copérnico, Tycho Brahe, Galileo y Kepler. Clavius fue fundamentalmente un gran profesor,



**Clavius fue fundamentalmente un gran profesor, y los jesuitas matemáticos y astrónomos posteriores le consideraron siempre como el iniciador de la tradición científica y en particular matemática en la Compañía.**

y los jesuitas matemáticos y astrónomos posteriores le consideraron siempre como el iniciador de la tradición científica y en particular matemática en la Compañía. Directa o indirectamente a través de sus libros, la primera generación de matemáticos jesuitas se confesaba como discípulos de Clavius y sentían por él una profunda reverencia, refiriéndose a él como “nuestro Clavius”.

Su producción fue muy extensa con 23 libros publicados entre 1570 y 1612. De ellos 12 son libros de texto de aritmética, geometría y álgebra, tres comentarios a las obras de geometría de Euclides y Teodosio y de astronomía de Sacrobosco y seis tienen que ver con la defensa de la reforma Gregoriana del calendario. El año de su muerte (1612) se publicaron sus obras completas (*Opera Mathematica*) en cinco volúmenes. Su producción cubría todas las disciplinas matemáticas de su época con una colección de libros de texto que se usarían durante muchos años.

Entre sus obras conviene destacar en primer lugar su edición y comentario a los 15 libros de Euclides (*Euclidis elementarum libri XV commentarius*, 1574, Comentario a los 15 libros de los Elementos de Euclides: los libros 14 y 15 atribuidos a Euclides son de autores griegos posteriores) que le valió el título de “el Euclides de nuestro siglo”, con tres ediciones en vida de su autor y la última en 1691. En el prólogo de esta obra, Clavius hace ver la importancia de la geometría para

entender la naturaleza, ya que el mundo en su totalidad es el resultado de la geometría. Con esta consideración Clavius se acerca a las corrientes de la “nueva ciencia”, que exigía el conocimiento de las matemáticas para describir los fenómenos naturales. Su innovación más importante puede ser el haber añadido a las demostraciones geométricas soluciones numéricas. Este libro se convirtió durante muchos años en el libro de texto de geometría en la mayoría de los colegios jesuitas, y marcó el énfasis dado en ellos a la geometría en la enseñanza de las matemáticas.

A él añadió otros dos de aritmética y geometría práctica. La *Arithmetica Practica*, en particular, tuvo una gran aceptación con 25 ediciones hasta 1738, 10 en latín y 15 en italiano, y muestra a Clavius como un excelente profesor y popularizador de la aritmética. Esta popularidad se debió a su claridad y la necesidad que había entonces de una obra de este estilo para los cálculos necesarios en el comercio y la incipiente industria. En ella introdujo Clavius algunas novedades como el uso del punto colocado al final de los números para separarlos y sobre ellos para separar los miles en los grandes números. De esta propuesta se ha derivado el uso actual del punto para separar los decimales.

El lugar principal de la obra de Clavius en astronomía lo ocupa el comentario al libro *Tractatus de sphaera* (Tratado de la esfera) de Johannes Sacrobosco (John Holywood), inglés, profesor en París en el siglo XIII, que presenta de forma simplificada la astronomía de

Tolomeo y fue muy popular durante la Edad Media. Claudio Tolomeo había compuesto en Alejandría en el siglo II su gran síntesis de astronomía, en la que recogía todo el saber astronómico de la antigüedad griega, obra conocida más tarde por su título árabe, *Almagesto*, que pasó a Europa en su traducción al latín en el siglo XII. Clavius usa este libro (*In sphaeram Joannis de Sacrobosco commentarius*, 1570, Comentario al libro de la esfera de Juan de Sacrobosco), que conoció seis ediciones en vida de su autor, la última en 1611, para presentar una visión de la astronomía de su tiempo. Sus comentarios son en realidad mucho más extensos que el texto original de Sacrobosco. En él Clavius presenta la astronomía geocéntrica tolemaica, manteniendo la realidad física de las esferas celestes en torno a la Tierra que ocupa el centro del universo, la excéntrica y los epiciclos. Clavius mantuvo, por lo tanto, la defensa tradicional de la inmovilidad de la Tierra y su posición en el centro del universo, de acuerdo con la física de Aristóteles y la interpretación literal de la Biblia, que en algunos textos habla del movimiento del Sol y la estabilidad de la Tierra. Sin embargo, a lo largo de sus ediciones Clavius fue introduciendo las nuevas aportaciones astronómicas, en la edición de 1581 reconoce el

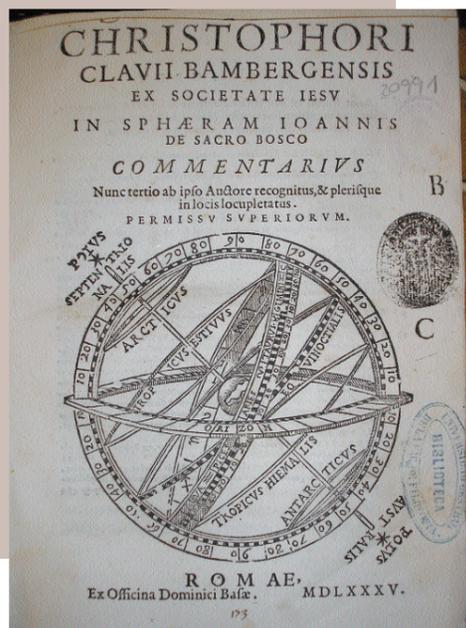
valor astronómico de la obra de Copérnico, al que llama “egregio restaurador de la astronomía”, aunque nunca llegó a aceptar su sistema.

A pesar de reconocer el gran valor de la obra de Copérnico como fuente para observaciones, tablas y cálculos, consideró que la opinión de Tolomeo debía preferirse a las “invenciones” de Copérnico. En la última edición de 1611, Clavius menciona los descubrimientos de Galileo con el telescopio en 1609 y 1610, las nuevas observaciones, como las novae de 1570, 1600 y 1604 y el cometa de 1577, que indicaban que los cielos no eran incorruptibles, como defendía la doctrina aristotélica, y las fases de Venus y los satélites de Júpiter que mostraban que no todo gira alrededor de la Tierra, y en vista de todo ello comenta que es necesaria una reforma de las órbitas celestes.

La inexactitud del calendario juliano, instaurado para todo el Imperio Romano por Julio Cesar el año 45 a.C. y seguido en el Occidente cristiano, había puesto de manifiesto, ya desde hacía tiempo, la necesidad de una reforma, sobre todo debido a la diferencia en la fecha prevista del equinoccio de primavera que se apartaba en varios días del 21 de Marzo, lo que incidía en la fecha de la celebración de la Pascua. La fama de Clavius llevó al

**Al lado, una antigua estampa del Colegio Romano, una de las instituciones más prestigiosas de la Compañía de Jesús antes de su supresión, donde Clavio enseñó muchos años. Página anterior, un retrato del matemático y astrónomo, rodeado de sus instrumentos científicos.**





Reproducción de la portada de una de las famosas obras de Crisóforo Clavio, o "Clavius", como solía firmar, nacido en Bamberg, Alemania.

Papa Gregorio XIII a llamarle a formar parte de la comisión encargada de examinar la reforma que había propuesto Luigi Giglio, ya fallecido, y que finalmente se aceptó.

La reforma, proclamada por el Papa en 1582, incluía la supresión de 10 días del calendario entre el 4 y el 15 de Octubre de ese año. Clavius fue el encargado de explicar y defender la reforma en un largo trabajo publicado en 1595 (*Romani calendarii a Gregorio XIII restituti explicatio*, Explicación del calendario romano restablecido por Gregorio XIII) al que siguió la publicación de cinco trabajos más, encargados por el papa Clemente VIII, que defendían la reforma contra los que la atacaban, sobre todo desde el campo protestante. Esta participación en la reforma del calendario engrandeció, aun más, la fama de Clavius, sobre todo fuera del ámbito jesuita. En la tumba de Gregorio XIII en la basílica de San Pedro hay un bajorrelieve en el que aparece un clérigo ofreciendo al Papa un libro con la reforma del calendario, que se supone representa a Clavius. Si esto es cierto, él sería el

único jesuita además de San Ignacio representado en la basílica.

Clavius empezó a participar en la composición de la *Ratio studiorum* con propuestas sobre la enseñanza de las matemáticas en 1580. Su postura, que podemos llamar militante, a favor de estas enseñanzas se plasma en varios escritos. Clavius propone una serie de recomendaciones prácticas para potenciar la docencia de las matemáticas, todo encaminado a que se dé a las matemáticas en la enseñanza de la filosofía la misma importancia que a la filosofía natural. Esto suponía una novedad en los programas de filosofía y abría el camino a la entrada en ellos de la ciencia moderna, que empezaba a proponerse con su formulación matemática y su base en la experimentación. Clavius insiste sobre todo en la necesidad de las matemáticas para tratar de los temas de física, ya que "por la ignorancia de matemáticas algunos profesores cometieron muchos y gravísimos errores", afirmando que "sin las matemáticas la filosofía natural está manca". Era consciente que la filosofía de la naturaleza, anclada entonces en los planteamientos de la doctrina aristotélica, solo podía avanzar por la aplicación de las matemáticas, y veía, claramente, cómo el progreso de la ciencia iba a estar ligado con la aplicación de las matemáticas al estudio de los fenómenos naturales, como estaba ya empezando a hacerse por los iniciadores de la ciencia moderna. En consecuencia, pensaba Clavius que los estudiantes jesuitas no podían quedarse al margen de este movimiento.

En los textos de las dos primeras versiones de la *Ratio* de 1586 y 1591 es fácil de ver la influencia de Clavius. En él se encomia la conveniencia del estudio de las matemáticas, "ya que sin él toda nuestra academia carecería de gran ornamento," y se menciona su utilidad práctica para la sociedad y la Iglesia. Se reconoce la penuria de buenos profesores de matemáticas y para formarlos se propone un

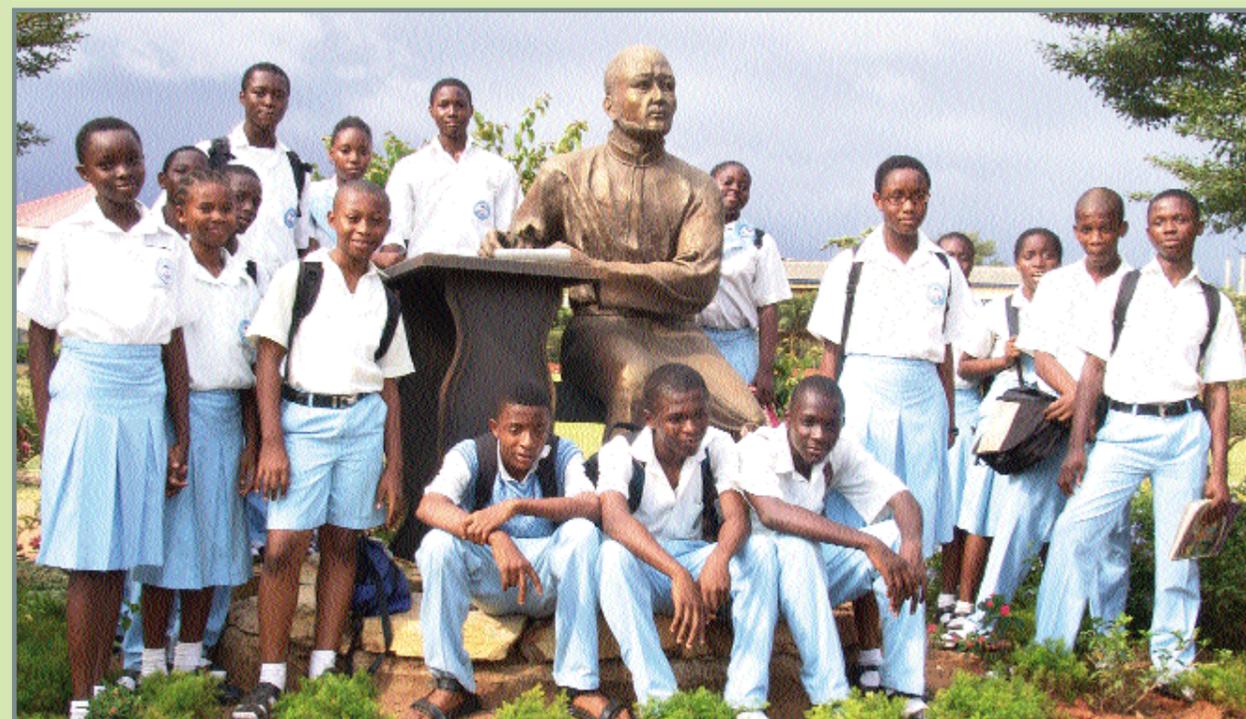
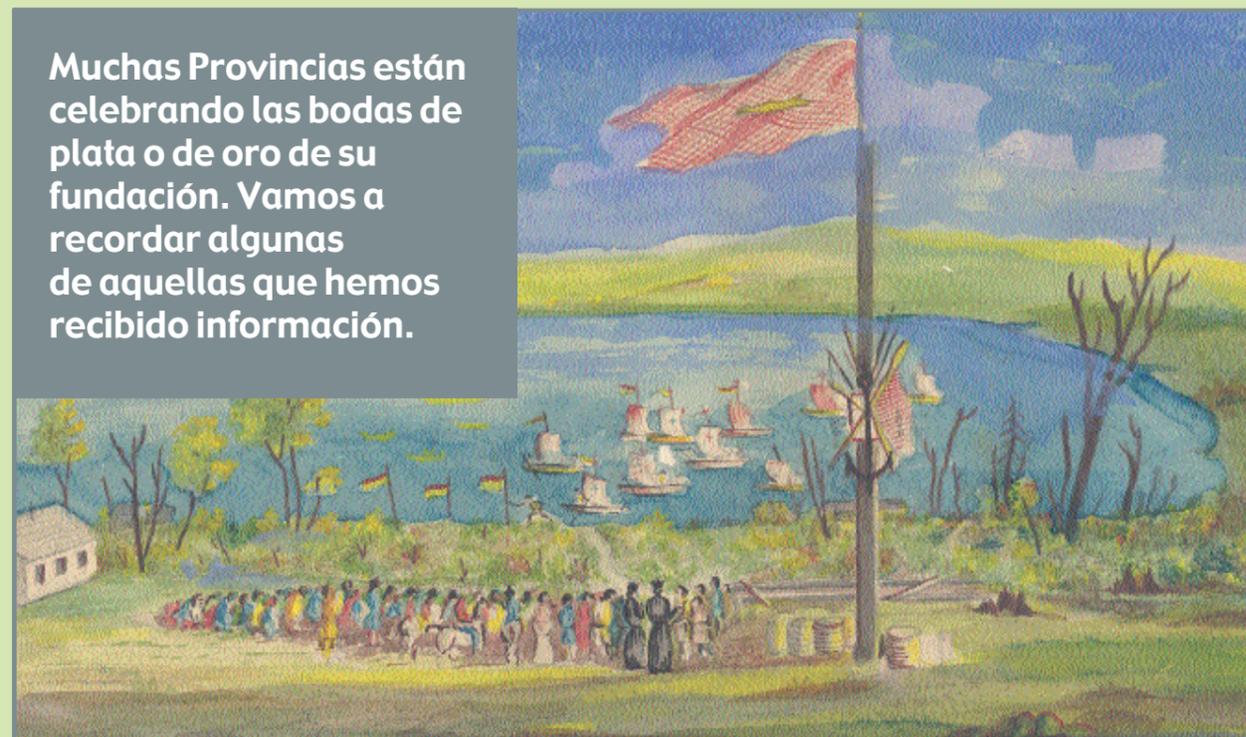
programa especial de tres años para un grupo reducido de jóvenes jesuitas de diversas provincias que tengan el debido talento. De esta "academia" se espera que salgan eximios matemáticos que diseminarán estos estudios por todas las provincias de la Compañía. En el texto de 1591 se establece como en el texto anterior que se explique a todos los alumnos del segundo año de filosofía los *Elementos* de Euclides, geografía y astronomía, y se vuelve a proponer el establecimiento de una academia de matemáticas (*academia rerum mathematicarum*), para algunos que hubieren mostrado más interés por estos estudios, después de acabados los estudios de filosofía.

En la versión definitiva de la *Ratio* de 1599, la mención de las matemáticas es más breve, no se menciona explícitamente la "academia de matemáticas", aunque se mantiene el estudio privado más avanzado para un grupo pequeño de estudiantes. En las revisiones a las versiones anteriores habían llegado a Roma comentarios sobre la dificultad en algunas provincias para la enseñanza de las matemáticas, por lo que Clavius tuvo que conformarse con esta solución de compromiso en el texto final, con mucho menos de lo que él hubiera deseado. Clavius, durante su docencia en el Colegio Romano, formó una escuela de matemáticas que sirvió de modelo para todos los colegios de la Compañía. De los aproximadamente 625 colegios que la Compañía tenía en Europa a principios del siglo XVIII, 95 tenían cátedras de matemáticas, cuya calidad era reconocida por todos.

Agustín Udías, S.J.

# ANIVERSARIOS DE LAS PROVINCIAS

Muchas Provincias están celebrando las bodas de plata o de oro de su fundación. Vamos a recordar algunas de aquellas que hemos recibido información.



# CANADÁ

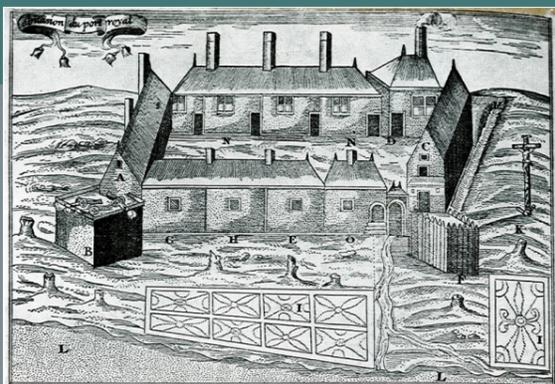
## Los Jesuitas Canadienses cumplen 400 años

El 22 de mayo de 1611, dos sacerdotes jesuitas franceses, Pierre Biard (de 44 años), un estudioso, y Ennemond Massé (de 37 años), un director experimentado, desembarcaron en el pequeño puesto de intercambio del Atlántico Norte en Puerto Real. Llegar allí no había sido sencillo. En Normandía, un año antes, los comerciantes hugonotes que habían prometido llevarlos, zarparon furtivamente en la oscuridad de la noche, dejándolos atrás... abandonados. Allí estuvieron durante un año, hasta que, finalmente, la adinerada Dama de Honor de la Reina Regente, pagó para equipar un buque para ellos. (Uno de los deseos expresados por Enrique IV antes de morir, en 1610, fue el de ver una misión jesuita establecida en su Reino de ultramar).

La travesía había durado cinco meses, entre fuertes tormentas que desviaban la nave rumbo a las Azores y luego hacia los témpanos de hielo, frente a la costa de Labrador. Finalmente, desembarcaron en un día de sol y recibieron una cálida bienvenida por parte de un puñado de pescadores (de bacalao) y comerciantes (de piel), que habían sido guiados por Samuel de Champlain para fundar Port Royal en 1605. Entre ellos se destacaba Mi'kmaq Sagamo Membertou, que un año antes había acordado guiar a su tribu para que se uniera a la Iglesia Católica. El día era propicio... sólo en apariencia.

El período de aproximadamente 12 años que se sucedió fue aún más duro que el inicial. Biard y Massé fueron capturados (por los británicos) y, más tarde enviados de regreso a Francia. Otros jesuitas tuvieron más éxito, como San Antonio Daniel, que durante un breve período misionó en la Isla de Cabo Bretón. Finalmente con el apoyo de Champlain, los jesuitas, guiados por Ennemond Massé y San Juan de Brebeuf, establecieron, en 1625, la sede de su misión en Quebec de forma permanente.

La historia de la epopeya de los jesuitas, los nombres de Biard y Massé, junto a los de Enrique IV, Champlain y Membertou, Brébeuf y Daniel, aún resuenan en el mito fundacional del Canadá actual.



El 22 de mayo de 2011 un grupo nutrido y representativo de jesuitas de ambas provincias canadienses viajó a Port Royal, declarado lugar histórico nacional por el Gobierno de Canadá en 1940. Encabezados por su Provinciales, decretaron un año de acción de gracias y de renovación desde el 22 de Mayo de 2011 hasta el 22 de Mayo de 2012.



El emblema símbolo de las celebraciones centenarias y, arriba, la residencia de los primeros jesuitas en Port Royal en un dibujo de Samuel de Champlain.



Arriba, evocación histórica del 22 de mayo de 2011 en Port Royal, Canadá, en recuerdo del desembarco de los primeros jesuitas en 1611 (foto Marc Rizzetto).

El 22 de mayo de 2011, un grupo numeroso y representativo de los jesuitas de ambas provincias canadienses viajó a Puerto Real, declarado monumento histórico nacional por el gobierno canadiense en 1940. Encabezados por su Provinciales, decretaron un año de Acción de Gracias y de Renovación desde el 22 de mayo de 2011 hasta el 22 de mayo de 2012, aniversario de la muerte de Ennemond Massé en Quebec. A ellos se unieron personalidades como el Teniente Gobernador de Nueva Escocia, el Jefe hereditario de los Mi'kmaq, el Arzobispo de Halifax y representantes de varias provincias de América. Los novicios jesuitas de Montreal escenificaron el desembarco de Biard y Massé y, a continuación una exposición especial fue inaugurada oficialmente. Había sido preparada por el nuevo Archivo de los Jesuitas en Montreal, para ilustrar con artefactos preciosos y raros, libros y documentos, las obras más destacadas que han sido realizadas en las dos Provincias a lo largo de los siglos, desde 1611.

El evento más importante del año del aniversario sin embargo, fue el Congreso de cinco días de duración, convocado por la Provincia de habla inglesa, que reunió a unos 200 jesuitas y a sus asociados laicos.

La provincia se extiende desde San Juan de Terranova hasta Vancouver y abarca más de cuatro husos horarios, por lo que la distancia entre las comunidades y ministerios hace que las reuniones de toda la Provincia sean difíciles de realizar. Desde 1924, el Congreso de 2011 constituye sólo el tercer encuentro de tal magnitud. Las dos primeras reuniones se realizaron en 1973 y 1991. El congreso de este año fue el primero en incluir a laicos asociados, que estuvieron presentes desde el principio hasta el final del evento. Eso lo hizo muy diferente: nos vimos y escuchamos a nosotros mismos, juntos, de una nueva manera.

Contando con la participación del Reverendo Padre Adolfo Nicolás, que lo honró con su presencia, el Congreso se reunió en el Santuario de los Mártires, cerca de Midland, Ontario, un lugar sagrado muy querido por los jesuitas canadienses. Fue construido en la cima de una pequeña colina, para conmemorar a los Mártires de Canadá que

fueron canonizados por el Papa Pío XI en 1930. Es un lugar único y especial y, para nuestra gran alegría, celebraba a su vez un aniversario histórico: sus bodas de diamante.

El Santuario tiene vista hacia Santa María entre los hurones, el centro de la misión histórica del pueblo Wendat, construida entre 1639 y 1641 por San Isaac Jogues, y ampliada paulatinamente hasta 1650, cuando las condiciones trágicas durante la guerra obligaron a los jesuitas a quemarla completamente. Habían apenas comenzado a realizar su sueño de crear una comunidad Cristiana modelo, "una casa de paz" en la que el pueblo francés y Wendat vivieran juntos en relación de cooperación y amistad.

Pasarían más de doscientos años hasta que el arduo trabajo de historiadores y arqueólogos permitiera su reconstrucción y nueva dedicación. El 18 de agosto de 1954 el Padre Denis Hegarty, jesuita integrante del equipo de arqueólogos, descubrió la tumba de Brébeuf y Gabriel Lalemant. Se encontraba debajo de la puerta, en la iglesia nativa dedicada a San José, bajo cuyo patronato los Mártires habían puesto su misión en 1637.

En 1644 Santa María fue nombrado lugar de peregrinación con indulgencias especiales por el Papa Urbano VIII. En 1984, después de su histórica visita al Santuario, el Santo Padre Juan Pablo II renovó el decreto de su predecesor en modo perpetuo. Más tarde, al final de su recorrido de once días por Canadá, cuando un periodista del *Toronto Star* le preguntó cuál era el recuerdo más "preciado" y "vívido" de su viaje, el Papa respondió con entusiasmo que fue su encuentro con el pueblo indígena en Midland y, en especial, en Santa María.

No es necesario decir que el santuario tenía que ser la primera y única elección como sede para el Congreso, cuyo lema fue: "Relaciones con los jesuitas: 1611 - 2011 - Recordar. Renovar. Sin contar el costo". Las 150 hectáreas de prados y jardines adaptados para la oración constituían un lugar perfecto para recordar - no sólo a los ocho Mártires canonizados, sino también al Jefe Wendat José Chihwatenha, la primera persona que "hizo" los Ejercicios Espirituales en Canadá (y además dirigido por San Juan de



**La misión de los primeros jesuitas en Canadá, marcada por el martirio de numerosos misioneros. En la foto, el P. Pedro Arrupe, General de la Compañía de Jesús, reza de rodillas en el lugar exacto del martirio de San Juan de Brébeuf y de Gabriel Lalemant durante su visita a Canadá, en 1967. Página siguiente, pintura de los Mártires Canadienses en la iglesia regentada por los jesuitas húngaros en Toronto.**

Brébeuf!), por no mencionar a los otros jesuitas y al número creciente de indígenas Wendat cristianos, tanto hombres como mujeres.

Todas estas personas llevaron una vida dura, llena de obstáculos que superaron con valentía; una vida de fe generosa; de resistencia extraordinaria. Nos han dejado ejemplos heroicos de santidad, de dedicación y de servicio extraordinario; fuente de inspiración imperecedera a la valentía y la perseverancia.

Hay, por supuesto, mucho más para “Recordar” en los cuatro siglos de historia jesuita en Canadá que la historia de Wendake. Lo más sobresaliente es nuestro continuo apostolado con los nativos, desde hace 167 años, en la floreciente parroquia en Wikiwemikong, en la reserva indígena de la Isla Manitoulin, cuyas tierras no han sido cedidas al gobierno. También es digna de mención la fundación, en 1848, del colegio bilingüe St. Mary’s College (Colegio de Santa María) en Montreal, que dio origen a lo que, en el siglo siguiente, se convertiría en una red de ocho colegios y universidades jesuitas que se extiende desde Halifax, en el Atlántico, hasta Edmonton, a los pies de las Montañas Rocosas.

Además, también “Recordamos” cómo durante casi un siglo, nuestras Provincias trabajaron en la sensibilización a la doctrina social de la Iglesia, fundando la *École Sociale Populaire* (Escuela Social Popular) y la *Catholic Labour School* (Escuela Católica del Trabajo); y creando, más recientemente, el Foro Jesuita sobre Fe Social y Justicia.

¿Y qué decir del Apostolado Internacional? Se lleva a cabo en China y en zonas aledañas desde 1918, en Etiopía y en la India desde 1946, en Haití desde 1954, en Zambia y en Jamaica desde 1968 y 1986, respectivamente.

Así, el 28 de julio, durante nuestro primer día juntos, “Recordamos” todo esto y también cómo Cristo ha estado presente y activo en nuestra historia. El Padre General, que llegó el día anterior, después de una visita a la provincia

franco-canadiense en Montreal, nos ayudó a reflexionar sobre nuestra magnanimidad y nuestro actual afán y compromiso colectivo, a la luz de las esperanzas y expectativas presentes de la Sociedad. También compartió con nosotros algunas de sus propias experiencias de la “vocación universal de los Jesuitas”, tema de una de sus primeras cartas a la Compañía. Por la tarde se convirtió en el primer General de la Compañía que celebraba la Eucaristía en la tumba de San Juan de Brébeuf.

Al día siguiente nos permitimos ser “Renovados” observando la presencia activa de Cristo entre nosotros. Profundizamos esta renovación con una peregrinación de doce kilómetros a San Ignacio, lugar donde murieron San Juan de Brébeuf y San Gabriel Lalemant. La peregrinación nos ayudó a cambiar de actitud, pasando de un “yo” a un “nosotros”, lo cual nos preparó para el último intenso día del Congreso. Durante este día, listos para seguir a Cristo “Sin Contar el Costo”, nos preguntamos qué era lo que el Espíritu nos estaba invitando a hacer para el año 2020. El Congreso culminó con la Fiesta de San Ignacio, el domingo 31 de julio, con una alegre liturgia y una festiva comida juntos, que completaron el evento con una colectiva “aplicación de sentidos.”

El resto del año del aniversario pasó de diversas maneras. Se pidió a cada comunidad y “Obra Apostólica” que iniciara un proyecto de aniversario o que patrocinara un evento. Algunas celebraron una “fiesta abierta” para amigos y/o benefactores, otras patrocinaron conferencias o celebraron entrevistas de prensa o liturgias solemnes, conciertos y horas de servicio a la comunidad.

El año del aniversario concluyó el 22 de mayo, fecha del fallecimiento de Ennemond Massé. Después que él y Pierre Biard fueron expulsados de Puerto Real en 1613, Massé regresó a Canadá en dos ocasiones, en 1625 y en 1633. Trabajó desde entonces con el pueblo indígena en Sillery, cerca de Quebec. La Casa de los Jesuitas que se encuentra allí, construida en 1637, está considerada como la “casa más antigua de Canadá.” Estaba ubicada junto a una capilla que ha desaparecido hace mucho tiempo, y a un cementerio en el que se destaca la tumba de Ennemond Massé, con un importante monumento erigido en 1870 para honrar su memoria.

Los eventos celebrados el 22 de mayo en Quebec han sido preparados por la Provincia de Canadá francés. Se incluyó una Liturgia de Acción de Gracias en la *Vieille Maison des jésuites* (Vieja casa de los jesuitas) que se dice fue construida en 1637 por Ennemond Massé. Sus restos, ahora señalados por una elegante lápida, están orgullosamente a su lado.

Mientras tanto, en el Canadá de habla inglesa, no hemos completado nuestro discernimiento comunitario durante el Congreso. Pero la renovación que experimentamos entonces fue un buen comienzo para ese discernimiento, que continúa aún en la provincia.... ¡incluso mientras ustedes leen esta historia!

**Peter Bisson, S.J. y Jacques Monet, S.J.**  
Traducción de Silvina Orsi Siquot

## CANADÁ - Midland, Ontario

# Santuario de los mártires

En el 2011 los jesuitas del Canadá inglés celebraron el 400 aniversario de la Compañía de Jesús en Canadá. Entre el 27 de julio y el 1 de agosto se realizaron actos especiales para honrar el pasado y preparar el futuro. Entre los asistentes se encontraba el Padre General de la Compañía. La reunión principal tuvo lugar en el Santuario de los Mártires, en Tay Township, cerca de Midland, Ontario.

El Santuario de los Mártires, uno de los cuatro Santuarios de Canadá, y el único fuera de la Provincia de Quebec, fue edificado en honor de San José y de los ocho Santos Jesuitas Norteamericanos Mártires. Fueron canonizados en 1930, y son: San Juan de Brebeuf SJ, San Gabriel Lalemant SJ, San Antoine Daniel SJ, San Charles Garnier SJ, San Noel Chabanel SJ (todos martirizados en la Región de la Bahía Georgiana), San Isaac Jogues SJ, San Rene Goupil SJ, y San Juan de la Lalande (todos martirizados cerca de Auresville, Nueva York).

Estos mártires, junto con otros misioneros franceses, religiosos y seglares, misionaron desde 1626 a 1650 a unos veinte mil Wendat (Huronos), que vivían en lo que hoy es el centro de Ontario. Soportaron condiciones de vida muy dificultosas y en algunos casos un trato muy hostil, primero por parte de los Hurones y después a manos de los enemigos de ellos, los iroqueses. En 1650 los misioneros franceses y unos seiscientos refugiados Hurones huyeron a un lugar más seguro, Quebec, a mil kilómetros de distancia,

acuciados por el hambre y las hostilidades. Fueron bien recibidos y atendidos por lo colonos franceses y sus aliados, los Algonquinos, de tal modo que todavía existe una pujante comunidad Hurona (Wendat) en las afueras de la ciudad de Quebec. Todo lo que los misioneros abandonaron tras sí fueron las ruinas de los edificios de las misiones Santa María I y II entre las tribus Huronas. Los misioneros les prendieron fuego para que no fueran profanados y convertidos en focos de resistencia en la región.

El Santuario de los Mártires fue edificado en 1926, en una colina, en el corazón del antiguo territorio misionero, que domina las ruinas de Santa María I, en territorio Hurón. Más de cien mil personas visitan el Santuario cada año, y dejan tras sí sus peticiones a los Mártires. Algunos experimentan curas y reciben favores, mientras que otros reciben paz interior. Es también un lugar donde los inmigrantes llegados a Canadá muestran su fe a la manera de sus países de origen. En palabras de Juan Pablo II, que visitó el Santuario en 1984, es “un símbolo de la unidad de la fe, en medio de la diversidad de culturas”.

El exterior de la iglesia, con sus dos torres gemelas, está edificado en estilo gótico belga, con materiales locales. El interior es realmente único, por sus planchas de madera y la estructura de sus techos, que recuerdan un edificio nativo. Conjuga bellamente las dos arquitecturas, la indígena y la europea. Muchos de los



**Edificado en 1926, en una colina, cerca de Midland, (Ontario), en el corazón de un antiguo territorio misionero donde ocho jesuitas dieron su vida por la fe en el siglo diez y siete. Hoy el Santuario recibe la visita de miles de personas de todo el mundo en un verdadero lugar de encuentro de la humanidad.**

adornos interiores proceden de otras iglesias del Sur de Ontario, que fueron renovadas en ese tiempo. Las Estaciones del Viacrucis y las vidrieras fueron fabricadas en Alemania, y son tesoros de arte del siglo XIX, que embellecen el interior. Las reliquias de los Santos Brebeuf, Lalemant, Garnier y los otros Santos, tienen un lugar de honor en el interior de la iglesia. En el fondo, cerca del tabernáculo los peregrinos han dejado bastones y muletas, que atestiguan las



**Encuentro de Juan Pablo II con los nativos de Midland, en Ontario, durante la visita del Papa al Santuario de los Mártires en 1984. Visitar las chabolas de los indígenas y ver la reconstrucción del pueblo de Santa María de los Hurones, donde estuvieron en misión los primeros misioneros jesuitas, fue para el Papa un momento de profunda conmoción.**

curaciones que han recibido por intercesión de los Mártires.

El Santuario está rodeado por cien acres de jardines y plazas de aparcamiento para los peregrinos y sus familias. Muchos de los inmigrantes de la próxima ciudad de Toronto celebran peregrinaciones anuales. Aquí han levantado monumentos en honor de la fe de sus patrias de origen. Cada domingo se reúne un grupo étnico distinto para celebrar la fe católica en su lengua propia, dando gracias a Dios y recordando a los perseguidos por causa de la fe en sus propios países. Hay cada año unas veintiséis peregrinaciones que reflejan el flujo de inmigraciones a Canadá. Provenientes de Europa, América del Sur, Oriente Medio, Asia y África, la fe de estos canadienses nuevos y no tan nuevos, ha aumentado mucho el patrimonio espiritual del país. El santuario de los Mártires es como un segundo hogar espiritual, lejos del primero.

Es digno notar que muchos de los visitantes del Santuario son alumnos de centros jesuitas de sus países. Es evidente su gratitud hacia los jesuitas, y alaban la contribución que ha prestado la Compañía a la salud social y espiritual de sus países de origen, y a sus propias personas.

Además de su iglesia excepcional y de los hermosos terrenos, el

Santuario de los mártires tiene una cafetería, una tienda de regalos y un centro educativo llamado "Martyrs Hall". Cientos de estudiantes de todas las edades han conocido allí a los jesuitas y a la misión de los Hurones. Hay también un archivo y una biblioteca de investigación, que posee libros sobre los jesuitas, algunos de hace cuatrocientos años. Profesores y escritores de libros publicados han usado la biblioteca y los archivos durante bastantes años.

Los jesuitas del Santuario son también responsables del cuidado debido a los lugares históricos de la zona. Cerca del Santuario se halla el centro misional histórico de los Hurones (Wendat), Santa María I. Los jesuitas lo dejaron en ruinas en el siglo diez y siete. Pero con la ayuda del gobierno provincial, Santa María ha sido reconstruida, según los documentos históricos de la Compañía, llamados *Relaciones* y con muestras arqueológicas. Ahora es una atracción turística con intérpretes, vestidos de época, que representan a los religiosos y misioneros seglares que allí vivieron, como también al pueblo wendat (Hurones) con el que vivieron y al que servían. En Santa María I, el último lugar de descanso de los Santos Lalemant y Breuef, se puede encontrar el muro trasero de la iglesia reconstruida de San José. Aquí los franceses y los wendat celebraban

su fe común hace más de trescientos cincuenta años. En 1644 el Papa Urbano VIII designó a Santa María como lugar de peregrinación. Ese privilegio es ahora conferido al Santuario, primero por el Papa Pío XI y finalmente por Juan Pablo II, cuya visita al Santuario y a Santa María se convirtió en su favorita durante su viaje a Canadá en 1984.

A unos pocos kilómetros del Santuario se encuentra el lugar arqueológico de San Ignacio II. Las puebras muestran que este es probablemente el lugar del martirio de los Santos Juan de Breuef y Gabriel Lalemant. Aquí en marzo de 1649 los dos misioneros fueron martirizados por algunos grupos de iroqueses y de antiguos wendat, después de ser capturados en una aldea vecina, llamada San Luis. San Ignacio II ha sido llamado el "Calvario" de Canadá, y muchos peregrinos hacen a pie la senda wendat que le une Santa María, San Luis y San Ignacio. Esta senda fue lugar de atracción para más de mil peregrinos, de veinticinco países durante el Día Mundial de la Juventud (Canadá) en el 2002. Se ha celebrado la Misa todos los miércoles en San Ignacio en el verano, a las tres de la tarde, conmemorando el día y hora de la muerte de San Juan de Breuef, en 1649.

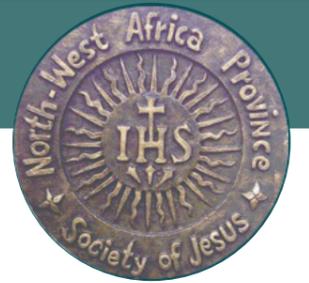
Desde su reconstrucción en 1926 el Santuario de los Mártires ha sido testigo de la Fe católica pasada y presente. Recibe a gentes de todas las confesiones, de todo el mundo. Un verdadero lugar de encuentro para todos los hombres. Es testigo de la fe de los antiguos jesuitas franceses en Canadá, y al mismo tiempo de los nuevos canadienses que viven en su nuevo país, un mismo espíritu. El Santuario de los Mártires - un santo lugar de encuentro para todo el mundo - es una mansión de paz y una casa de oración para todos que a él llegan.

**Steve Catlin**  
Traducción de  
**Francisco de Solís Peche, S.J.**

## NIGERIA

# Historia de un trabajo bien hecho

## Celebración de las Bodas de Oro de la Provincia de África del Noroeste (ANW)



**Con la llegada de los Jesuitas a Nigeria en 1962 se inaugura un nuevo trabajo Apostólico. Ya en 1969, la Compañía recibió los primeros novicios Nigerianos. Desde aquel año se abre un nuevo campo de apostolado con personal autóctono, hasta que en 2005 la Misión Nigeriana se convierte en una nueva provincia independiente de la Compañía de Jesús (ANW), que ahora celebra, con alegría, sus bodas de oro.**

**T**odos recordamos el dicho: "Si a una persona le das un pescado satisfaces su hambre de ese día, pero si le enseñas a pescar has conseguido satisfacer su hambre para toda su vida". Con la llegada de los primeros Jesuitas a Nigeria en 1962, se abre un nuevo capítulo en la historia de la Compañía en suelo Africano. En

estos 50 años la Compañía se ha esforzado, con la ayuda del Señor, en repetir la multiplicación de los panes y los peces, mientras hemos trabajado con gran esfuerzo por enseñar a pescar en esta parte de África.

En el año 1962 comenzó nuestra andadura apostólica. El entonces Delegado Apostólico pidió ayuda al



*Aquí, el P. Isidore Bonabom con un amigo de Ghana. Página anterior, al inicio del servicio, el emblema de los jesuitas de la Provincia del Noroeste de África, y el Padre Bob Dundon, en Benin City, impartiendo clases de danza a mujeres africanas.*

P. General, P. Janssens, que pidió a la Provincia de Nueva York este servicio a la Iglesia. El Provincial P. McGinty envió inmediatamente tres Jesuitas como profesores a la nueva Universidad de Lagos.

Los tiempos eran difíciles en aquellos años, cuando nacía una nueva nación en medio de las amarguras de una guerra civil. El 16 de Agosto de 1962, llegaba a Lagos el P. José Schuh, hombre sencillo, entregado y entusiasta. Imitando al pie de la letra a Jesús su maestro, que no tenía donde reclinar su cabeza, comenzó el trabajo que le habían encomendado sus superiores. Generosamente fue acogido por el P. Fitzgibbon, S.P.S, el que años más tarde sería Obispo de Port Harcourt y de la diócesis de Warri, que le ofreció asilo en el Secretariado Católico de Lagos, hasta que pudo encontrar una residencia propia. El P. Schuh comenzó de inmediato su tarea en la Universidad de Lagos como profesor de ciencias Biológicas.

Al P. Schuh siguieron en 1963 los padres José McKenna y José Schuyler. Es la gran era de los tres Josés, los grandes pioneros de la Misión de Nigeria. Ellos fueron los

que, con gran entusiasmo y visión de futuro, pusieron los cimientos de la misión de Nigeria y Ghana, trabajando como profesores y padres espirituales de colegios católicos y seminarios. Tanto fue el éxito de su trabajo que les llovieron peticiones de ayuda apostólica. Teniendo esto en cuenta, el Provincial de Nueva York hizo su primera visita a la misión en el año 1965, para ver el modo de intensificar la ayuda. Como resultado de esa visita en enero de 1965 se fundó una residencia en Surulere, Lagos. Allí fue donde se estableció la curia de la Compañía. En esta residencia se albergaron muchos jesuitas, sacerdotes y escolares, que con gran entusiasmo optaban por trabajar en la misión de Nigeria. El trabajo se presentaba abundante y esperanzador en los cuatro puntos cardinales de la misión. Ya en 1967 los Jesuitas trabajaban con entusiasmo en Kaduna al norte, en Port Harcourt al sur, al este en Nsukka y en Lagos al oeste.

Terrible fue, entre los años 1967 y 1970, la sangrienta guerra civil, que asoló la nación, pero a pesar de todo la Compañía continuó con entereza y dedicación el trabajo que se le

había encomendado. Esta guerra forzó a algunos Jesuitas a dejar el lugar de sus sueños y trabajos y algunos se vieron obligados a abandonar la nación. Pero todo ello no amedrentó a la Compañía, que se esforzó en buscar otros lugares y modos de apostolado. ¡Con cuánto entusiasmo se esforzaron en atender a las víctimas de aquella guerra fratricida! Y este modo de proceder impresionó vivamente a muchos jóvenes nigerianos que buscaban comprometerse.

Ya en 1969 se reclutaron los primeros novicios nigerianos. Ese mismo año el P. José Novak añadió oficialmente Ghana a la misión de Nigeria. Algunos jesuitas tenían ya raíces bien asentadas en Ghana, como el padre P. Pat Ryan que de maestrillo había sido profesor de religión y de estudios islámicos en la misma Universidad de Ghana. Al añadir Ghana a la Misión se abrió una residencia en Cape Coast, donde sacerdotes y escolares convivían llevando un intenso y variado apostolado, actuando como profesores y directores espirituales entre otras cosas. Esa residencia abierta en 1990 es ahora casa de Tercera Probación y casa de Ejercicios Espirituales.

Para lograr establecerse de un modo más visible y formal, la Compañía se hizo cargo de la iglesia de S. José en la ciudad de Benin en 1980. Un equipo formado por los padres Jack Marzolf, Tony Azzarto, Bill Scalón y Jack Ryan, comenzó un proceso de integración e inculturación con los más pobres, de manera que muy pronto encontramos a los Jesuitas atendiendo leprosos, visitando cárceles y ocupándose de indigentes. De esta forma se abrió la Casa de S. José, en la que se daban comidas y se atendía a mendigos y transeúntes. Aquí se instituyó la Casa de la Fe en la que se ofrecía ayuda psicológica, sobre todo a jóvenes necesitados. Para esto se valieron de la ayuda de un joven y entregado católico, miembro de la parroquia, Chris Onusi, dispuesto, siempre a

colaborar en el proyecto Charilove de atención a discapacitados. El nuevo proyecto RCIA dio su mejor fruto el día de Sábado Santo con un bautismo por inmersión de más de 300 catecúmenos. Nuestros comienzos en la ciudad de Benin habían sido cuidadosamente planeados por el P. Bob Dundon S.J. de la provincia de Winsconsin, que ejerció como profesor de química y al mismo tiempo como capellán de la Universidad de Benin en los años 1972 al 1989. El P. Dundon dejó bien estructurado el trabajo apostólico en la ciudad de Benin, hasta el punto de que por todas partes comenzaron a pedir la colaboración de los Jesuitas.

En el mismo año 1998, se unieron al trabajo los padres Paul Maher y

Robert Hamm que tenían gran experiencia en la organización de Ejercicios Espirituales y de talleres de espiritualidad. Su dedicación despertó gran interés en muchas comunidades religiosas, lo que motivó la creación de una casa de Ejercicios en la ciudad de Benin, casa que comenzó a funcionar en 1992. Esta casa ofrece ayuda espiritual a muchos católicos seglares y también a no católicos.

El trabajo se extendió pronto por todos los rincones de la nación. En 1086 el Arzobispo, hoy Cardenal Anthony Okogie, ofreció a la Compañía la iglesia de Cristo Rey de Lagos. La presencia de los jesuitas se fue afianzando, cuando se hicieron cargo, como capellanes, de varios

centros universitarios, parroquias, centros misionales como el del Rosario de Egbe, centro que pronto estableció un colegio al crecer el número de católicos. Aceptaron también una parroquia y un colegio, propiedad de la Diócesis de Lagos, con el nombre de San Francisco de Asís, en Idimu. Este colegio, donde se imparte una excelente educación a precios muy módicos, tiene más de 1.100 estudiantes.

En el Año 1999 el Arzobispo Andoh de Accra, Ghana, ofreció a la Compañía la Iglesia de San Antonio, siendo su primer párroco el ahora delegado de formación en la ANW. Esta parroquia cuenta con un gran número de fieles y tiene a su cargo dos florecientes misiones.

*Jóvenes alumnos de Loyola Jesuit College camino de la clase. En Port Harcourt se está construyendo un nuevo colegio de secundaria en memoria de los sesenta estudiantes que fallecieron en un accidente de avión, el 10 de diciembre de 2005.*





**El P. Chioma Nwosu, capellán de Lagos University Teaching Hospital, mientras administra el sacramento del bautismo. La joven Provincia africana presta una amplia gama de servicios en las numerosas naciones que la configuran.**

Con tan buenas perspectivas de trabajo, se sentía la necesidad de tener abundantes trabajadores autóctonos para poder llevar todos estos florecientes ministerios. Por eso se construyó un noviciado ya en el año 1978, y pocos años más tarde, en 1982, se recibían los primeros novicios, siendo su primer Maestro el P. Donald Hinfey. El número de novicios es esperanzador. La casa noviciado en Benin, tiene adyunta una casa de Ejercicios.

El 2 de Julio 1987 se estableció la Misión Nigeria-Ghana bajo la dirección de la Provincia de Nueva York, siendo su primer superior el P. Eamon Taylor. Durante el mandato de su segundo superior el P. Peter Schineller se decidió comenzar en Gidan Mangoro, capital Federal, un colegio de segunda enseñanza, el Colegio Loyola (LJC), que comenzó a funcionar en 1996, y hoy está considerado como uno de los mejores colegios de toda la nación. En él se imparte verdadera educación Jesuítica. Las primeras cuatro clases de alumnos que se graduaron se clasificaron como las primeras de unas 10.000 escuelas en el West African Exam Council

(WAEC). Al mismo tiempo, el Colegio Loyola ofrece un ambiente favorable para los jesuitas en su etapa de magisterio y en otras experiencias propias de nuestra formación.

El 22 de Julio de 2005 la hasta ese día Misión de Guinea-Ghana, después de tres días de oración y discernimiento, fue declarada nueva Provincia de la Compañía de Jesús, bajo el nombre de Provincia independiente del Noroeste Africano (ANW). A su primer provincial P. George W. Quickley, le faltó tiempo para emprender nuevas aventuras apostólicas. Esta nueva provincia cuenta con 110 Jesuitas, de los cuales el 90% africanos, que trabajan en diferentes apostolados en Nigeria, Ghana, Liberia, Gambia y Sierra Leona.

Al celebrar ahora las Bodas de Oro recordamos con gratitud y júbilo la incondicional ayuda recibida y la bendición del Señor en forma de abundantes vocaciones, decididas con entusiasmo a trabajar incansablemente en esta joven parcela del Señor.

El día 10 de Diciembre de 2005, en un terrible accidente de aviación,

murieron 60 jóvenes estudiantes de nuestro colegio Loyola de Port Harcourt. Esta gran desgracia nos llevó a reflexionar seriamente sobre nuestras formas de apostolado en la nueva Provincia. Así y en memoria de los estudiantes muertos, se ha preparado un plan para un nuevo colegio, el *Jesuit Memorial College (JMC)*, en Port Harcourt, para el cual hemos recibido ya ayuda generosa de las familias de estos estudiantes fallecidos. Mientras se construye este nuevo colegio dos jesuitas, el P. Ikenna Ikechi y el Hermano Osaretin Jonah atienden a las necesidades pastorales en la región de Harcourt.

La nueva provincia, con decisión y entusiasmo, sigue abriendo nuevos campos de apostolado, como el del servicio social bajo la dirección del P. Ghislain Tshikendwa, director internacional del apostolado social del JESAM, a quien ayuda el P. Enyeribe Oguh, responsable del apostolado social en la ANW. Al celebrar ahora nuestras Bodas de oro, no podemos dormirnos en los laureles conseguidos. Esta conmemoración tiene que ser un estímulo para trabajar con más entusiasmo por la mayor Gloria de Dios.

Nuestro agradecimiento sincero y cordial a la provincia de Nueva York y a las demás provincias que, con gran dedicación de sus miembros, nos han enseñado el camino para trabajar en esta viña del Señor con la alegría de poder servirle en esta nuestra Compañía de Jesús. Os quedamos agradecidos para siempre.

**Ujah Ejembi, S.J.**  
*Traducción de*  
**Juan José Morondo, S.J.**

## ÁFRICA CENTRAL: 50 AÑOS (1961-2011)

# Mirar hacia el futuro con esperanza



**Celebrar un jubileo es dar gracias a Dios tanto por los años transcurridos como por el apoyo recibido en este periodo. Se trata también de una llamada al discernimiento de las prioridades, que se impone como método para mayor gloria de Dios y un mayor servicio de la Iglesia.**

La recepción del Padre General en Bukavu (República Democrática del Congo) el 27 de julio de 2009 por el Padre Provincial, después de su participación en el Congreso de Antiguos Alumnos de la Compañía en Bujumbura, fue una especie de primera toma de contacto del jubileo de la provincia de África Central (ACE).

El origen inmediato de la Provincia es la creación de la Misión de Kwango, confiada a los jesuitas belgas en 1892, aunque San Ignacio ya había enviado cuatro compañeros al Reino del Congo para fundar un colegio entre 1548 y 1555. La Provincia fue erigida el 8 de diciembre de 1961. Comparte con las dos únicas asistencias de África y de





**Jóvenes sacerdotes recién ordenados en Kimwenza, República Democrática del Congo, el 19 de julio de 2009. Página anterior, el Padre General es acogido en Bukavu durante su visita a la Provincia, en julio de 2009; foto de grupo ante el noviciado de Kisantu.**

Asia meridional (India y Sri Lanka) el privilegio de tener una media de edad inferior a los 50 años.

Nació bajo el impulso del Concilio Vaticano II y de las dependencias africanas. En el momento de su erección, ya tenía numerosos puestos de misiones que más tarde se convertirían en parroquias diocesanas. Tenía también algunas instituciones específicas que le habían sido solicitadas en el campo de la educación y de la animación espiritual. Además, desde 1948 ya tenía el Noviciado y desde 1954, el filosofado Saint Pierre Canisius de Kimwenza.

La Provincia abarcaba al inicio Ruanda y Burundi, que forman una región independiente desde 1999. Contaba con 88 jesuitas africanos (14 sacerdotes, 44 hermanos y 30 escolásticos), además de 272 misioneros. Entre los africanos había 19 ruandeses y 2 burundeses. Desde el inicio, su fisionomía se ha transformado profundamente. El Congo tenía solamente unos 15 millones de habitantes en el momento de su independencia el 30 de junio de 1960, mientras que actualmente cuenta con unos 69 millones. Kinshasa, su capital, tenía unos 400.000 habitantes, mientras que hoy posee unos 9'5 millones. Las personas que acababan el ciclo de estudios secundarios eran solamente 450 en 1960, mientras que en 2010 hubo 434.000 opositores a los exámenes de Estado, que completan el ciclo de estudios secundarios.

Las dos pirámides de edad de la provincia en 1980 y 2010 subrayan la amplitud de las transformaciones

desde 1961. La disposición es tal que se pueden ver en una misma línea los grupos de 1980 y los de sus supervivientes en la provincia 30 años más tarde, en 2010.

En 1980, la Provincia de África Central todavía estaba compuesta mayoritariamente por extranjeros diversificados gracias a la llegada de españoles, colombianos y otros latinoamericanos y holandeses. Solamente había 25 sacerdotes africanos, mientras que los extranjeros eran 239. Entre los hermanos había 26 africanos y 23 no africanos. Sin embargo, los escolares eran casi todos africanos (50 de 56). El aspecto de la pirámide en 1980 era inquietante. El grupo más numeroso era el de los 50-54 años. Por debajo, el reclutamiento africano no compensaba la evaporación del aporte misionero. De hecho, hasta finales de la década de 1970 las vocaciones africanas no se multiplicaron. Este fenómeno se debe en parte a la ampliación considerable de la enseñanza secundaria y al rechazo a los excesos de un poder totalitario que llegó incluso a tachar el día de Navidad del calendario legal en 1974.

En 2010, la pirámide tomó la forma de un abeto, con una cima residual compuesta por extranjeros, cuya base es el grupo de 70-74 años. Un vacío separa esta cima de otra pirámide, prácticamente compuesta solo por africanos por debajo de los 55.

Esta pirámide es mucho más alentadora, aunque evidencia las dificultades de gestión de las diferentes obras de la Provincia. En 1980, los efectivos de los que disponía el Padre Provincial no sólo eran mayores (369 en vez de los 328 actuales), sino que además, la mayor parte estaban en servicio activo. En 2010, una proporción importante está en formación y requiere un

número mayor de formadores. Además, la base es insuficiente para asegurar la sustitución de los actuales grupos de 70 años y más.

a) *El sector de la educación y de la acción cultural.* La Iglesia es fundamentalmente educadora y San Ignacio fue un promotor de la educación integral. La Provincia de África central tiene 7 colegios de educación secundaria: 2 en Kinshasa, 2 en Kikwit, 1 en Kisantu, 1 en Kasongo-Lunda y 1 en Bukavu. Tiene 4 centros de animación espiritual en Kimwenza (Manresa), Kikwit (Kipalu), Bukavu (Amani) y Pelende (La Storta) en Kwango, que realizan múltiples sesiones. Hay unos cuantos jóvenes con intención de dar Ejercicios Espirituales y enseñar a darlos.

También hay jesuitas presentes en la enseñanza superior y en el ámbito audiovisual, bajo petición de la Conferencia Episcopal y de otras instituciones. La enseñanza social de la Iglesia es un tema frecuente en sus intervenciones. La Provincia contribuye también a la vida de las iglesias locales a través del apostolado parroquial. En el ámbito cultural, su actividad engloba además de publicaciones, manuales escolares, la revista de interés general *Congo-Afrique*, la revista pastoral *Telema*, y otras revistas editadas por los estudiantes de filosofía de Kimwenza.

b) *El sector social y las acciones en las estructuras de la sociedad.* El centro *Cadicec* fue fundado en 1956 para la animación de los jefes y dirigentes de empresas. El día después de la rebelión, el colegio *Alfajiri* de Bukavu inició el movimiento de los *Cheche* (destellos) para la organización de los jóvenes que no podían estudiar. El *Cepas* (Centro de Estudios para la Acción Social) fue fundado en Kinshasa en 1965 y publicó unos folletos de

vulgarización jurídica que obtuvieron con un gran éxito.

Más recientemente, ha realizado unos análisis minuciosos de los contratos mineros y ha publicado las actas de un coloquio sobre la reforma del derecho penal, con unos textos de acompañamiento del proceso de democratización. Asociado a él se encuentra *Rodhecic*, una red de organizaciones de derechos humanos y de educación cívica de inspiración cristiana. El *Centro Mgr Munzihirwa* para la rehabilitación de niños de la calle es otra iniciativa reciente de la Provincia, compuesta también por secciones nacionales del *JRS* (Servicio Jesuita a Refugiados) y de *AJAN* (Red Jesuita contra el SIDA). Los servicios de ganadería de la Provincia se han convertido en un terreno de aplicación muy valorado por el Instituto agroveterinario ISAV, abierto en 1994.

La audacia apostólica evocada por el compromiso de la Provincia no podría existir sin un importante trabajo de reflexión y formación permanente. Los formadores tienen un papel particular. Las jornadas de Provincia y diferentes reuniones aportan otras contribuciones. Celebrar un jubileo es dar gracias a Dios tanto por los años transcurridos como por el apoyo recibido en este periodo. Se trata también de una llamada al discernimiento de las prioridades, que se impone como método para mayor gloria de Dios y un mayor servicio de la Iglesia.



**Aquí arriba, por los caminos de la República Democrática del Congo: como por los de muchos otros estados africanos, hay aldeas y siempre mucha gente, dispuesta a acoger con alegría a los huéspedes. Abajo: el rector del Colegio Boboto de Kinshasa, originario de Colombia, habla con los estudiantes. Boboto es uno de los colegios más conocidos y prestigiosos del país.**

El dinamismo de la Provincia se basa también en el de las familias cristianas que aceptan la consagración de sus hijos al Señor. La perseverancia de las vocaciones tiene que ser promovida por el desarrollo de las relaciones entre la Compañía y las familias de sus miembros, inculturadas en la situación concreta del África contemporánea. La obra de la Provincia se arraiga además en la vitalidad de toda la Iglesia de la República Democrática del Congo (RDC) y de África en general.

El anuario de 2010 del clero diocesano de la RDC señala que actualmente hay 351 párrocos incardinados en las tres diócesis,

para cuya fundación la Provincia de África Central ha contribuido mayoritariamente, con 163 personas en Kikwit, 123 en Kisantu y 65 en Popokabaka. Se ha iniciado una nueva misión fundada por un decreto del Padre General del 29 de junio de 2010, en el que se le confía la Misión de Angola. Toda la Provincia es consciente de que harán falta humildad e iniciativa para conseguir la formación deseada de una nueva Provincia en este país. De momento se ha comprometido con mucha fe.

La invitación de la 35ª Congregación General a vivir "con fervor e impulso renovados" nuestra misión en la Iglesia actual ha suscitado en la Provincia de África Central una renovación de esperanza y confianza. Damos gracias a Dios por el entusiasmo con el que se forman los jóvenes, por el fervor de los cristianos que nos apoyan y por la confianza que se nos da. Que Dios nos conceda permanecer fieles y ser disponibles a todo lo que nos pida.

**Léon de Saint Moulin, S.J.**  
*Traducción de Daniela Persia*



# REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO

## CONGO-AFRIQUE Una revista al servicio de África

El 18 de diciembre de 1961, celebración de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, se fundó la Provincia de África Central (ACE).

Hace cincuenta años nació providencialmente nuestra revista, exactamente en enero de 1961, con el título de *Documentos para la acción*. La editora era la venerable "Biblioteca de la Estrella", que ha dejado su huella en nuestra memoria. Celebrar un jubileo significa para un ser humano volver la mirada hacia la fuente de su vida, el su maestro del tiempo y de la historia. Celebrar las bodas de oro significa contemplar y dar gracias a aquel a quien debemos la vida, el movimiento y el ser (Hechos 17,22).

Para una revista, alcanzar los 50 años de publicación implica recordar todo el trabajo realizado, con paciencia y perseverancia, a lo largo de años y décadas, para ofrecer a los intelectuales de la República Democrática del Congo y de otros lugares, reflexiones y estudios susceptibles de orientar sus acciones en las esferas políticas, económicas, sociales y culturales. Celebrar el cincuentenario de la revista *Congo-Afrique* significa recordar a todos los bienhechores, autores, abonados, lectores y amigos que viven en Congo, en África, en Europa, en Asia

y en América que nos han admirado y apoyado. Nuestro jubileo de oro también es suyo.

En este año del cincuentenario de la revista *Congo-Afrique*, nos gustaría rendir un sincero homenaje a los "primi patres" de la revista: el Superior Provincial Padre Mertens (1957-1965), los Padres Albert Leysbeth, Robert Roelandt y René Beeckmans. Este último consagró prácticamente toda su vida a la revista *Congo-Afrique* en calidad de editor y redactor jefe. El dinamismo y la creatividad del primer equipo de redacción de la revista, nos deja admirados.

Creada en 1961, en el seno de la Biblioteca de la Estrella (BDE), con el nombre de *Documentos para la Acción*, la revista pasó a ser *Congo-Afrique* en 1966. Se trata de la única revista científica mensual en el Congo, que aparece sin interrupción desde hace 50 años, 50 años de información y de reflexión, de actualidad africana, crónica literaria, fidelidad creativa sobre el "progreso y el desarrollo del Congo y de África", a través de las vicisitudes de los regímenes políticos. Con diez números anuales, *Congo-Afrique* cuenta, en el umbral de su año de jubileo, con casi 500 números.

En el primer editorial de la revista *Documentos para la acción* de enero-febrero de 1961, el editor aclara el



**Como la Provincia de África Central, así Congo-Afrique celebra su cincuentenario de vida. Es una publicación de información y reflexión, sobre la actualidad africana, de crónica literaria, de fidelidad creativa sobre el progreso y el desarrollo del Congo y de África.**

objetivo de la revista: "Iluminar la acción de los laicos, contribuir a su formación humana y cristiana, este es el objetivo de *Documentos para la acción*. Intentaremos abordar los problemas concretos a los que se enfrentan nuestros países, para trazar las líneas de solución válidas. Presentando notas documentales o publicando estudios originales, a través de consejos e información,

*Documentos para la acción* tiene la ambición de ayudar al laico, comprometido en la acción temporal, a crear una personalidad equilibrada, capaz de emitir un juicio personal sobre los hechos y de actuar de manera eficaz en su ámbito."

Específica también el público al que va dirigida la revista: "Los *Documentos para la acción* encontrarán, sin duda, y así lo esperamos, un uso privilegiado en los círculos de estudio, en las reuniones de diferentes asociaciones y, particularmente, en los movimientos apostólicos o de organizaciones sociales. Sin embargo, solo alcanzarán este objetivo si se establece con nuestros lectores una corriente de simpatía y de colaboración que nosotros por nuestra parte deseamos realmente. Por mucho que insistamos a nuestros lectores para que nos comuniquen sus opiniones, sus sugerencias y sus problemas, solo creando entre nosotros un medio de reflexión y de intercambio alcanzaremos totalmente nuestro objetivo, por el bien de la Iglesia y del Congo".

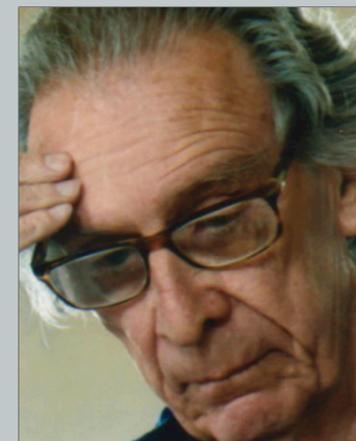
A partir del número 25 de enero de 1966, la revista *Documentos para la acción* se publica bajo la responsabilidad del Centro de Estudios por la Acción Social (CEPAS). La revista cambia de nombre y pasa a ser *Congo-Afrique*, con los subtítulos *Economía-Cultura-Vida social*, que indican y delimitan los puntos de interés.

El CEPAS estaba constituido por un equipo de jesuitas, especializados en ciencias económicas y sociales, comprometidos en diversas obras y en instituciones cuyos objetivos eran precisamente el estudio y la promoción de estructuras sociales y económicas en el Congo. Trabajaban especialmente en el centro de Investigación Sociológica del Secretariado del Episcopado del Congo, en el Instituto de Trabajadores Sociales y en la Asociación de Ejecutivos y Dirigentes Cristianos de Empresas en el Congo.

En el editorial de *Documentos para la acción* de enero de 1965, se declaró que el CEPAS tendría por objetivo la realización de estudios e

investigaciones, no solo con propósitos de documentación sino también en vista de suscitar y de permitir una acción más clara, más eficaz. Para alcanzar este objetivo, se afirma la "neutralidad" del CEPAS que, "no está ligado a ningún interés privado ni a ninguna tendencia política, simplemente pretende aportar una contribución independiente y desinteresada al progreso y al desarrollo del Congo y de África. Está abierto a todas las corrientes de pensamiento, sin dejar de afirmar su orientación cristiana, de ninguna manera como un prejuicio sino como su perspectiva original y su personalidad" (*Documentos para la acción*, n° 25, enero de 1965, p. 2). Este objetivo y esta perspectiva del CEPAS siguen sin cambiar. Tanto hoy como ayer, la revista *Congo-Afrique* sigue interesándose por los principales problemas de la sociedad congoleña a través de la vida política, económica, social y cultural.

En 1986, con ocasión de bodas de plata, *Congo-Afrique* fue definida como una "revista mensual de información y de reflexión sobre los grandes problemas de desarrollo integral del Zaire y de África. Siempre hemos abordado y seguiremos abordando estos grandes problemas de desarrollo en nuestra línea, fundada en la visión cristiana del "desarrollo integral", es decir, del "desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres". Una concepción así del desarrollo no solo se preocupa por el desarrollo económico sino también por la justicia social y por un mayor bienestar para todos, sin olvidar la satisfacción de la necesidad de desarrollo cultural y moral (n° 201, p. 3). "Es decir" continúa el editor, "nuestra contribución a la promoción del desarrollo integral en la República Democrática del Congo y de África consiste en un servicio de información y de reflexión. Informar legítima y objetivamente, reflexionar serena y honestamente para formar y educar y participar con otros en la búsqueda de la verdad, del bien y de la justicia; todo esto es un buen trabajo. El dominio de nuestros problemas actuales y futuros pasa por



**Arriba, el P. René Beekmans que ha pasado casi toda su vida activa como director y redactor de la revista, más de cuarenta años. Página anterior: algunas portadas de la revista africana que acaba de celebrar sus cincuenta años de vida.**

un progreso constante de nuestros conocimientos y de nuestra comprensión" (p. 3,4).

Es para nosotros un agradable deber agradecer de todo corazón a todos los que, a lo largo de este medio siglo, han contribuido al éxito de nuestra revista y a su supervivencia material.

En este año de sus bodas de oro, la revista *Congo-Afrique* entra en la era digital: estamos realizando la digitalización de nuestros textos desde 1961 para la versión online, y nuestros abonados de Europa, Asia y América podrán recibir la revista en versión pdf a partir de enero de 2011.

A todos nuestros abonados y lectores, a todos los autores y colaboradores, en el umbral del segundo medio siglo de la revista *Congo-Afrique*, queremos decir que todos juntos vamos a tomar "el mejor impulso para construir nuestro país más hermoso que antes". Ad Majorem Dei Gloriam.

**Ferdinand R. Muhigirwa, S.J.**  
Director de CEPAS  
Redactor Jefe de Congo-Afrique  
Traducción de Daniela Persia

# Bodas de oro de los jesuitas de Kérala

La Provincia jesuita de Kérala, con poco más de doscientos miembros, está tratando de encontrar su papel en un entorno cultural nuevo y notablemente cambiado.



Una presencia a lo largo de siglos... Una identidad conservada en medio de controversias... Una historia integrada de lleno en la cultura y el espíritu de esta tierra... Pero al mismo tiempo, un nombre que se ha mantenido fuera de las narrativas históricas y culturales prevalentes... Eso es lo que han sido a lo largo de los siglos los jesuitas de Kérala.

¿Qué hubiera sido Kérala si los jesuitas no hubieran estado aquí? Aun siendo una pregunta hipotética, nos invita a reflexionar sobre la

contribución de la Compañía de Jesús a la historia religiosa, cultural y social de Kérala. Es lo que queremos hacer al celebrar el 50º aniversario del comienzo de lo que hoy llamamos Provincia Jesuita de Kérala.

Kérala, tierra ubicada en la punta suroeste de la península India, bendecida con árboles siempre verdes y especias valiosas, regada por 32 ríos y lluvias abundantes, ha sido siempre el destino preferido de comerciantes y viajeros de diferentes continentes. Judíos, árabes, egipcios y romanos del Mediterráneo mantuvieron relaciones comerciales

con Kérala. Desde el siglo 15 los europeos llegaron en grandes números en busca de aventura y beneficios. El amigo y colega de Ignacio de Loyola, Francisco de Javier llegó aquí con el propósito de compartir con nuestra gente la Buena Nueva de Cristo, el Salvador del mundo. Así comenzó la primera misión de los jesuitas en este *pueblo de Dios*, que ya contaba con la presencia cristiana desde los días de Santo Tomás Apóstol. La antigua comunidad de cristianos de Santo Tomás se encontraba bien integrada en la cultura de la tierra; pero

necesitaba también guía y cuidado pastoral para una mayor integración en la comunión cristiana universal, representada en la Iglesia católica. Además persistía la necesidad de llegar a una vasta sección de la población que no había sido tocada todavía por el Evangelio.

Los primeros jesuitas centraron su atención en tres áreas, el cuidado pastoral de los cristianos de Santo Tomás, la evangelización de los pescadores de la costa, y la de las áreas rurales del sur de Kérala. La gran misión que se extendía desde Goa hasta Bengal, y que alcanzaba hasta las islas de las Molucas y Malaca, fue encomendada a la Provincia Malabar en 1601. Aunque la misión floreció en India con resultados positivos, no dejó de tener dificultades y sombras: su impacto en los cristianos de Santo Tomás tuvo sus altibajos, la inestable situación política, debida a luchas en la región y desde más allá de sus fronteras, afectó asimismo a las misiones jesuíticas y su supervivencia, y también las fuerzas europeas se inmiscuyeron en algunos casos. El seminario de San Pablo, la imprenta y los centros catequéticos dirigidos por los jesuitas fueron destruidos en una guerra local, y los jesuitas llevaron su centro de formación de Kochi a *Ambazhakkadu* (*San Pauloor*), que caía fuera de la influencia holandesa.

Otro dato en este listado no tan positivo, la Compañía de Jesús en la India fue extremadamente lenta y aparentemente reacia a reclutar nuevos miembros en la comunidad cristiana local. Una excepción a la regla fue el caso de Pedro Luis, un joven brahmán de Quilón, que abrazó la fe cristiana gracias al P. Nicola Lancillotti, y fue bautizado a los 14 años, tomando el nombre de Pedro Luis.

La historia de los jesuitas en el Malabar y la emergencia de Kerala en toda la India como el estado sin analfabetismo y socialmente adelantado son dos hechos estrechamente relacionados. Antes de la llegada de los jesuitas la educación era privilegio exclusivo de la minoría



Arriba, los alumnos de St. Joseph's Higher Secondary School de Calicut reunidos en el patio del colegio para la oración de la mañana, antes de ir a clase. Página anterior: ataviados con trajes tradicionales, los alumnos celebran el Onam, una fiesta religiosa y cultural muy popular en Kerala y en otras partes de la India.

de casta alta. La jerarquía de casta definía y gobernaba la vida social. Los jesuitas se afanaron por convencer a todos de que cada persona humana tiene iguales derechos ante Dios. En otro campo, los jesuitas lucharon por erradicar la magia negra y otras prácticas esotéricas, desenmascarándolas como indignas de la persona humana y, desde luego, de la vida cristiana. Insistieron en una cultura humana que desafiaba y revolucionaba la sociedad y estructura feudal del tiempo.

Los jesuitas también mostraron gran interés en aprender la lengua local para comunicar el Evangelio a la gente de modo más efectivo. Escribieron diccionarios y gramáticas para ayudar y simplificar el aprendizaje. El ejemplo más brillante es el P. John Earnest Hanxleden (conocido popularmente como *Arnos Padri*), venido de Alemania cuando tenía 20 años. Hizo la mayor parte de su noviciado bajo la dirección del P. Weber, que en 1698 lo había reclutado en la universidad jesuita de Osnabruck para la misión de la India.

Llegó a ser una autoridad en Malayalam (la lengua de Kérala) y en Sanscrito. Compuso excelente poesía en Malayalam sobre temas bíblicos y pasajes del Evangelio, que llegó a hacer historia al convertirse en cantos tradicionales durante las celebraciones de Navidad. Aun hoy día se aclama a *Arnos Padri* como el segundo padre de la lengua Malayalam moderna (el primero es *Ezhuthachan*, un antiguo bardo hindú, muy venerado).

El primer colegio jesuita en Kérala se instaló en Calicut en 1793. El área geográfica identificada hoy como el Estado de Kérala estaba fragmentada bajo muchos soberanos locales. Para llegar a todas las partes del sur de la India, los jesuitas operaban desde Madurai en Tamil Nadu, Mangalor en Karnátaka, y Calicut en Kérala. La interacción constante y la inspiración de jesuitas y otros misioneros a través de los siglos, reformaron la cultura y el modo de vivir de Kérala. Uno de los resultados fue la explosión de caridad cristiana, bondad y espíritu misionero. Fueron muchos los jóvenes y las jóvenes que



Niños de St. Joseph's Junior School de Calicut en un recreo en el patio del colegio. Al igual que toda la Compañía de Jesús, la Provincia de Kerala está muy comprometida en la educación en todos los niveles.

respondieron a la llamada de Cristo a servir a la Iglesia y a la humanidad. Son miles los misioneros y misioneras de Kerala ocupados en una gran variedad de apostolados en toda la India y en otras partes del mundo. Los primeros jesuitas ensancharon la visión y perspectiva de Kerala dando nuevo sentido a la fe cristiana y cambiando el curso de la historia. Pero hoy día la Provincia jesuita de Kerala, con poco más de doscientos miembros, está tratando de encontrar su papel en un entorno cultural nuevo y notablemente cambiado.

Los jesuitas de Kerala tienen cinco colegios y dos universidades, abiertos a la población urbana y rural. Un colegio situado en el distrito de Wayanad está orientado especialmente a las tribus de la región. Para asegurar su desarrollo, sin perder el debido respeto y la protección de su cultura y tradiciones antiguas, los jesuitas han promovido una organización llamada TUDI (iniciativa para la unidad y desarrollo tribal), que está muy implicada en la promoción del bienestar de las tribus de Wayanad. Más al sur, se ha abierto otro colegio en una aldea del interior del distrito de Trivandrum, que mira por la educación de una comunidad en vías de desarrollo.

El paro es en Kerala uno de los mayores problemas de la juventud educada. Los jesuitas han comenzado dos centros de formación profesional para tratar de cualificarlos y capacitarlos para empleos mejores. El

Centro Pio X ha conseguido buenos contactos con industrias de Mumbai y otras grandes ciudades de la India y del extranjero, que tienen como lugares preferidos estos centros de formación para reclutar jóvenes bien preparados técnicamente. Otra iniciativa jesuita es la formación no-formal orientada al empleo de jóvenes aborígenes de Attapady (AADI). Hay también dos centros llevados por jesuitas para formar y apoyar a la juventud de los pueblos de pescadores.

*Snehasena (La tropa del amor)* es una revista en malayalam publicada por los jesuitas, que promueve la educación en valores y la formación en la fe. Ha orientado a generaciones de jóvenes de diferentes religiones, y tiene una gran influencia entre los niños de todo Kerala. Hoy día medio millón de pequeños esperan cada número de *Snehasena* como a su mejor amigo. Otra empresa jesuita en el campo de la educación es el Centro *Thanmaya* en Kottayam (epicentro de la cultura literaria de Kerala). El centro trata de responder a la falta de formación en medios de comunicación de varias generaciones.

También en Kottayam, el P. Sebastian Thengumpally, con todo su cuerpo del cuello hacia abajo paralizado por una enfermedad que sufrió a los 20 años, lleva una vida muy activa y fructífera, promoviendo el bienestar integral de gente con retos físicos o mentales en el centro *Snehabhavan*. Los jesuitas de Kerala también asumen compromisos

sociales a través de los Servicios de Extensión de la Universidad Loyola, a través de Trivandrum y del Centro Socio Religioso de Calicut ofreciendo atención psicológica y formación.

La Federación de Universidades Católicas de la India (AICUF) tiene un rico legado en Kerala, donde ha modelado, durante sus años en la universidad, a generaciones de líderes comprometidos. Continúa su actividad entre los universitarios, encauzándoles hacia las necesidades sociales del momento. La Asociación Newman de la India, en su círculo de Ernakulam, reúne a graduados y profesionales en sesiones de estudio y reflexión sobre temas actuales relacionados con la fe.

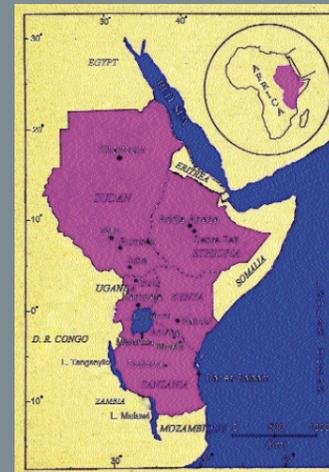
*Sameeksha* (significa: percibir de la misma manera) descuella como un modelo único de diálogo inter-cultural e inter-religioso. En la India, país con diversas religiones y credos, diálogo es una manera de ser Iglesia. Los jesuitas de Kerala ofrecen aquí, a orillas del río Periyar, un modelo donde cada religión es respetada y honrada en su singularidad. Los jesuitas también trabajan pastoralmente en parroquias marginales, sobre todo en dos diócesis en periodo de desarrollo.

Al recordar nuestro legado jesuítico en el contexto de las bodas de oro (50° aniversario) de nuestra Provincia, comprendemos que hemos de enfrentarnos a nuevos retos y nuevas perspectivas. Han cambiado las circunstancias, y la atmósfera de hoy día está marcada por tendencias culturales post-modernas que afectarán la fe de la gente y su modo de vivir juntos. A la vez, la valiosa tradición de la Compañía de Jesús nos anima a mirar al futuro confiando en la fuerza que viene del Señor que nos ha llamado y nos ha asignado esta parcela de su extensa viña.

Vincent Pereppadan, S.J.  
Traducción de  
Antonio Falces Remírez, S.J.

## JESUITAS EN ÁFRICA ORIENTAL

# Una presencia prolongada y variada



Los Jesuitas están trabajando en África Oriental desde hace 455 años. La Provincia Independiente tiene ya 25 años: consta de 200 miembros de 22 nacionalidades diferentes, comprometidos en una extensa red de obras apostólicas, en cada uno de los cinco países en que desarrollan su actividad.



El mapa geográfico de la Provincia de África Occidental, y la obra para la construcción del Ocer Campion College, en Gulu, Uganda.

En su ardiente celo por las misiones, San Ignacio de Loyola se ofreció para ir y trabajar en Etiopía. Cuando no pudo hacerlo personalmente, como General de la Compañía, aceptó la fundación de la Provincia de Etiopía, a la que destinó quince jesuitas, tan pronto como 1553. Esta fue una de las primeras misiones jesuíticas en África. Ahora forma parte de la historia de la Compañía en el territorio que ahora pertenece a la Provincia de África Oriental. Esta Provincia comprende en la actualidad los territorios geopolíticos de Etiopía, Kenia, Sudán, Tanzania y Uganda. Es un amplio campo apostólico de 5.402.966 km<sup>2</sup> (más extenso que el

subcontinente de la India), y poblado por 247.764.600 habitantes.

La población de África Oriental constituye un océano de diversidad humana –una gran variedad de historias, economías, políticas, lenguas, culturas y religiones. En las diferentes zonas de esta región viven codo con codo y en proporciones diferentes cerca de 113.435.739 cristianos, unos 82.995.448 musulmanes, y otros 45.560.069 que practican las religiones indígenas y otras. Unos 43.343.339 son católicos, que constituyen el 17,5% de toda la población de África Oriental y el 38,2% de los cristianos que viven allí. Aunque la proporción y distribución de esta



Arriba, peregrinación de un grupo de jesuitas en Malindi, Kenya, donde hay una capilla del Siglo XVI dedicada a San Francisco Javier, en recuerdo de su desembarco en este lugar, en 1542.

diversidad ha cambiado en los últimos cinco siglos, los constitutivos esenciales en lo cultural y en lo religioso han permanecido más o menos iguales desde los tiempos de San Ignacio.

Para la mentalidad de los primeros tiempos de la Compañía, África Oriental formaba parte de la categoría general de regiones lejanas habitadas por infieles, herejes, cismáticos u otros fieles (cf. *Fórmula del Instituto*, n. 3). Estas regiones se conocían vagamente, pero constituían una parte integral de lo que San Ignacio y sus compañeros consideraban como territorio de misión; de hecho, su inclusión en esa perspectiva universal revelaba las fronteras que los primeros jesuitas estaban preparados a recorrer al servicio del Reino. Precisamente esta generosidad hizo que África Oriental apareciera tan nítidamente en la pantalla apostólica de los primeros jesuitas.

San Francisco Javier fue el primer jesuita que puso pie en esta parcela del campo apostólico mundial. En su camino hacia Asia, se detuvo en Melinde (Malindi), en la costa de Kenia, en marzo de 1542. Durante su breve estancia en esta ciudad musulmana, Javier enterró a un compañero de viaje que había muerto en su barco. El ritual ocasionó un diálogo con un musulmán principal, que le expresó su preocupación porque la religiosidad estaba decayendo en Melinde. La respuesta de Javier fue categórica: "Que Dios, el *Fidelísimo*, no descansava con los *ynfieles*, y que no era servido con las oraciones dellos". Aunque Javier no hizo conversiones en la ciudad, más tarde se erigió una capilla en su memoria. De Melinde, continuó viaje a Goa (India), que era su destino original.

Como se ha indicado más arriba, África Oriental suscitó más interés que la ocasional escala de Javier. Por entonces circulaba en Europa la leyenda del *Preste Juan*, un príncipe cismático que se creía que reinaba en esta región. Su reinado se restringía a la actual Etiopía. Entonces, como

ahora, el país estaba poblado por un pueblo altivo, que profesaba en su mayor parte un cristianismo muy mezclado con elementos indígenas, y totalmente olvidado de Roma. Eran leales a un *abuna* –un patriarca local- más que al pontífice de Roma. Cuando la Iglesia quiso recuperar el principado del *Preste Juan*, los jesuitas resultaban muy útiles.

Tan importante era esta misión que Ignacio permitió a su primer compañero y lugarteniente espiritual de confianza, el Beato Pedro Fabro, que aceptara la consagración como Patriarca de Etiopía, sentando un precedente que quedó inmortalizado en las Constituciones (n. 818). Fabro se fue a la gloria celestial antes de que pudiera tomar posesión de su cargo. El Patriarcado se le confirió al P. João Nunes Barreto, con los PP. Andrés de Oviedo y Melchor Carneyo, que fueron consagrados como sus obispos auxiliares. Los tres prelados esperaron en Goa mientras el P. Gonzalo Rodrigues y el H. Francisco Lopes fueron sus precursores. Estos dos llegaron a Etiopía en 1555. Desde entonces se han cumplido 455 años de una presencia jesuítica intermitente en África Oriental.

Algo dificultó esta misión desde sus mismos principios. Cuando los dos compañeros llegaron a la corte imperial, el Emperador Glawdewos les dio a entender inequívocamente que él no era el *Preste* "cismático" que se imaginaban en Europa. Les dio clase de 'ortodoxia etiópica' a los jesuitas, como para desengañarlos de su 'herejía romana'. El contexto no se prestaba a que el Patriarca Barreto tomara posesión de su sede, aunque Oviedo y unos pocos compañeros entraron en Etiopía en marzo de 1557. Poco después de su llegada, los turcos conquistaron el entonces puerto etíope de Massawa, bloqueando así todo ulterior refuerzo de nuevos jesuitas para la misión. Los compañeros, encerrados en el país, mantuvieron la misión en circunstancias muy desagradables, sin cosechar ningún fruto apostólico visible. En 1556 el papa Pío V permitió que se cerrara la misión, pero el resto del equipo de jesuitas permaneció allí. Justo antes de su muerte, Oviedo ordenó de sacerdote al Hermano Lopes, como para dejar detrás de sí una 'llama sacerdotal'. La primera misión de Etiopía terminó realmente con la muerte del entonces "Padre" Lopes el 25 de mayo de 1596.

Cuando la primera misión estaba agonizando, una segunda se estaba incubando. En 1587, Pedro Páez, un joven estudiante español, que llegaría a ser el icono de los trabajos de los primeros jesuitas en Etiopía, escribió al P. General Acquaviva, ofreciéndose para las misiones. Poco después Páez se encontraba en Goa, preparándose para dar a Etiopía un segundo impulso. En una semana, en enero de 1589 se ordenó de subdiácono, diácono y sacerdote, y partió en dirección a Etiopía. Iba en compañía del P. Antonio Monserrate, superior de la misión. Esta misión fue imposible. Al cabo de siete años los dos volvieron a Goa, después de haber sido apresados por los moros, haber atravesado el desierto de Hadramut, haberse consumido en una prisión de Arabia... y sin haber puesto un pie en Etiopía.

De vuelta en Goa, Páez manifestó tal audacia que alguien más tímido hubiera considerado poco razonable. Escribió en seguida al P. General, pidiéndole que lo destinara de nuevo a Etiopía. Le fue concedido y desembarcó con éxito en Massawa el 25 de abril de 1603, inaugurando así la segunda misión de Etiopía. Pronto se le unieron otros cuatro jesuitas y formaron un primer equipo de cinco.

Como superior de la misión, Páez cumplió al pie de la letra las anteriores instrucciones de Ignacio: "Actuar con dulzura y mansedumbre... Tolerar todo lo que se pueda, con tal que no sea perjudicial para la fe". Centrándose en el mayor bien para el futuro, Páez construyó una escuela para niños pequeños. Los emperadores Za Dengel y Seltan Sagad (más conocido como Susenyos) admiraban la persona y las actividades de Páez. El resultado fue que reconocieron al Papa de Roma y esperaban la ayuda militar de los portugueses por la mediación del Pontífice. Esta combinación de factores hizo que la segunda misión tuviera un discreto éxito. Philip Caraman, que en su libro *The Lost Empire* documenta este relato, sostiene que los éxitos misioneros de Páez en la corte imperial de Etiopía, igualan al menos, si no es que superan los de Mateo Ricci, su contemporáneo en China. Hasta su muerte en 1622 Páez consiguió que no hubiera ninguna ruptura constitucional entre los emperadores, teóricamente católicos, y la Iglesia-Estado de Etiopía. *Festina lente* había sido su estrategia misionera.

Después de la muerte de Páez la situación se deterioró radicalmente. Hacia 1632 la misión se había desmoronado. Facilidas, hijo y sucesor de Susenyos, trató de restablecer la autoridad limpiando el imperio del catolicismo. Expulsó a



En esta página dos fotos históricas de la presencia de los jesuitas en Etiopía: 1976, el grupo de jesuitas en Addis Abeba junto con el Padre Arrupe; 1951 (abajo), el emperador Haile Salassie con el Padre Lucien Matte (a la derecha), uno de los fundadores del Colegio Universitario de Addis Abeba.

los jesuitas, mató a los que se resistían y vendió a otros como esclavos. En 1640 los jesuitas habían desaparecido de Etiopía.

Pasaron dos siglos antes de que los jesuitas se aventuraran a entrar de nuevo en África Oriental. Cuando el papa Gregorio XVI estableció el Vicariato Apostólico de África Central en 1846, llamaron a los PP. Jesuitas Emanuele Pedemonte (italiano) y Massimiliano Ryllo (polaco) para unirse al equipo fundador. Ryllo era un hombre de gran experiencia; primero como misionero en Siria, Malta y Sicilia, y luego como rector del Colegio Urbaniano en Roma. En 1847 fue nombrado Pro-Vicario para dirigir la misión en Sudán, cargo que desempeñó hasta que las inclemencias tropicales se unieron a su agotamiento apostólico y aceleraron su muerte el 17 de junio de 1848. Pasó otro siglo hasta que los jesuitas volvieron a África Oriental –esta vez para quedarse.

Las raíces de la actual Provincia de África Oriental comienzan dignamente en Etiopía. En respuesta a una invitación imperial, los jesuitas del Canadá Francés llegaron al país en 1945. El ambiente era todavía hostil al catolicismo en general y a los jesuitas en particular. El recuerdo de los acontecimientos de 1632 todavía perduraba. Por ello los jesuitas canadienses vestían de paisano y usaban el título de 'Mister'. De este modo se introdujeron en el apostolado de la enseñanza y finalmente ayudaron a establecer la primera universidad del país en 1951.

Los años 60 y 70 vieron un gran flujo de jesuitas en África Oriental. En 1961 llegaron a Mwanza (Tanzania) varios jesuitas de Karnataka (India). Los había invitado el obispo local para cuidar de una comunidad india que



había allí. Sin embargo, su misión se extendió como fuego en un matorral, ampliándose hasta incluir el cuidado espiritual y pastoral de la población nativa en Mwanza y más allá, y también se extendió a la enseñanza en escuelas secundarias y seminarios por todo el país. El P. Aloysius D'Souza –uno de los primeros jesuitas venidos de Karnataka a Mwanza- llegó a identificarse tan plenamente con el pueblo que él atendía, que cuando murió y fue enterrado en Nairobi (Kenia) en 1999, tanto los creyentes como los no-creyentes de Mwanza lo consideraron como una excepcionalidad cultural. La misión de Karnataka atrajo a más jesuitas de otras provincias de la India y de Malta, y poco a poco se extendió más allá de Tanzania.

El P. Paul Mallia inauguró la misión maltesa en Uganda en 1969. Los jesuitas de Malta trabajaron al principio para el obispo de Kampala y se ocuparon de diversas tareas de enseñanza en torno a la capital y en Kisubi. Invitados por el P. Arrupe a emprender una nueva misión en nombre de la Compañía universal, los jesuitas de Ranchi (India) llegaron a Juba (Sudán) en 1971. Los lideraba el P. Polycarp Toppo –un hombre que se atrevió a escalar las ‘montañas misioneras’ con un solo pulmón que le funcionaba bien. Fue el primero en llegar a Sudán, pasando a ocupar audazmente el puesto de otros misioneros, principalmente europeos, que habían sido expulsados del país en medio de una prolongada guerra civil (1955-72). Pronto se le unieron otros cinco compañeros, que entonces se concentraron en la formación del clero local en un seminario menor. En 1972 más jesuitas de Bombay y de Goa-Puna (India) fueron a Nairobi (Kenia) para fundar una Casa de Ejercicios. Entre 1975 y 1977 el grupo de Sudán recibió refuerzos de Gran Bretaña, y de las provincias de Chicago, Detroit y New England de EE. UU., y así pudieron ampliar la formación del clero local al Seminario Mayor.

Estas misiones tan dispares se desarrollaban en el

contexto africano de los años 60 y 70. Como otras regiones del continente, África Oriental ofrecía una mezcla de desafíos y oportunidades ocasionados por la independencia política. Había un sentimiento de libertad, de autoafirmación, de querer ser uno mismo. Como un escolar jesuita lo expresó entonces: la gente rechazaba todo lo que oliera a colonialismo; y la Iglesia no lo tenía mucho mejor. En este contexto el P. Pedro Arrupe quería que los jesuitas se inculturaran plenamente sin obstáculos innecesarios. Deseaba que las decisiones apostólicas de mayor importancia se tomaran sobre el terreno con mejor conocimiento de la situación local. Cuando hicieron el discernimiento acerca de la unidad, los jesuitas de la región coincidieron con el General en que sus misiones dispersas se beneficiarían mucho aunando los esfuerzos.

En respuesta a este discernimiento el P. Arrupe creó la Región de África Oriental el 31 de julio de 1976, con el P. Polycarp Toppo como Superior Regional. Con él había 46 miembros, originarios de diversas regiones y provincias, pero ahora aplicados a la nueva Región. Citando la *Evangelii Nuntiandi* de 1975 (nº 66) de Pablo VI, el P. Arrupe escribía: “Esta diversidad de servicios en la misma misión constituye la riqueza y la belleza de la evangelización”. Localmente la Región se denominaba cariñosamente TUSKER, un acrónimo formado con las iniciales de los países que la forman, y así se simbolizaba su diversidad, pero que tenía también una sutil alusión a una conocida cerveza de Kenia. Se dice que un jesuita propuso que ocasionalmente se podría aceptar de los cerveceros una caja de Cerveza Tusker como regalo (!).

Los jesuitas de TUSKER no sólo reflejaban la unidad de propósitos y la diversidad de ministerios, que caracteriza la Compañía universal, sino que también reflejaban la diversidad de pueblos y culturas de África Oriental. En esta región donde la bancarrota política se tapa fácilmente con las diferencias culturales, el testimonio de la unidad



*Arriba; la alegría de la cosecha reflejada en el rostro de esta mujer ugandesa. Página anterior: trabajos para la construcción del nuevo Ocer Campion College de Gulu, Uganda, una de las últimas obras realizadas por los jesuitas en África Occidental.*

dentro de la legítima diversidad era evangélico por sí mismo. En efecto, la riqueza y belleza de la diversidad apostólica de los jesuitas se manifestó pronto en el incremento de la Compañía en miembros y ministerios.

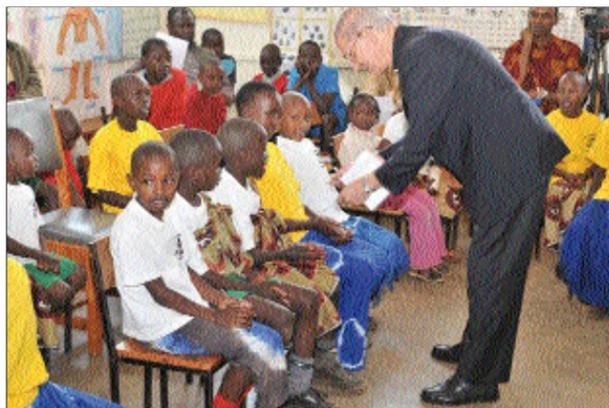
Los miembros africanos de la Región crecieron de nueve en 1976, a treinta y seis en 1986. En el mismo período el total de jesuitas adscritos o aplicados a TUSKER se duplicó, con miembros originarios de no menos de 18 provincias. La Región fue la sede del Hekima College, el primer Centro Superior de Teología que pertenecía y estaba al servicio de toda la Asistencia de África y Madagascar. Además la localización de la Región en la zona conflictiva de los Grandes Lagos de África la convirtió en un Centro del JRS (Servicio Jesuita para los Refugiados) desde su misma fundación. Satisfecho con diez años de progreso, el P. Peter-Hans Kolvenbach elevó la Región de TUSKER a provincia de pleno derecho con el nombre de *Province of Eastern Africa* el 31 de julio de 1986, fecha de la que ahora se cumplen los 25 años.

La provincia de África Oriental ha seguido creciendo. A lo largo de estos años muchos jóvenes de estos países han creído que merecía la pena unirse a la empresa de los jesuitas. En 1991 la Provincia abrió su propio noviciado en Arusha (Tanzania). Una media de 10 jóvenes generosos han entrado anualmente en este noviciado. Además, la Provincia ha seguido atrayendo operarios de todos los rincones del mundo. Con jesuitas de 22 nacionalidades, que constituyen su actual fuerza apostólica de 210 miembros, África Oriental sigue siendo –como es debido-

un microcosmos de la universal Compañía.

Estos números no significarían gran cosa si los ministerios se hubieran estancado. El trabajo parroquial se ha mantenido y ampliado en Tanzania, Kenia y Sudán. El Centro de Espiritualidad Mwangaza en Nairobi (Kenia) se ha ampliado considerablemente; y el Centro Galilea en Debre Zeit (Etiopía) es la única Casa de Ejercicios en ese país. Algunos jesuitas en Sudán, Uganda y Tanzania han extendido creativamente sus trabajos pastorales a personas que no tienen tiempo para ir a un centro de espiritualidad. Cuando los jesuitas de Wisconsin se incorporaron al equipo de Uganda, su residencia en Kampala se convirtió en una fuente de programas espirituales y pastorales de alcance, que iban más allá de la capital. Un grupo de carácter más formal para la formación permanente en Moshi (Tanzania) se llamó a sí mismo *Wamasai wa Mungu* – un término kiswahili que quiere decir “los Nómadas de Dios”, al estilo de la comunidad de Masai de África Oriental, tradicionalmente nómada. Ministerios parecidos han llevado a cabo los que trabajan con Comunidades de Vida Cristiana en Kenia, Etiopía y Sudán, y el Apostolado de la Oración y ministerios con jóvenes en Uganda y Tanzania. Una mezcla de trabajo espiritual y pastoral ha sido posible en varias capellanías en Arusha (Tanzania), Addis Ababa (Etiopía), Nairobi, Meru y Kissi (Kenia), y Khartoum y Rumbek (Sudán).

También varios jesuitas de África Oriental han seguido con su trabajo con el JRS en la región y otros se han dedicado al cuidado de los más necesitados, especialmente



a los aquejados de VIH/SIDA y a los drogadictos. El Centro Jesuita Hakimani en Nairobi conciencia a la comunidad en general en temas de justicia y paz en Kenia, y actúa más ampliamente como el latido del apostolado social en África Oriental. Más recientemente la Provincia asumió la responsabilidad de Radio Kwizera en Tanzania occidental, que antes la había llevado el JRS, y emite principalmente para los refugiados de Burundi y Ruanda. Con programas de acento pastoral la radio todavía ayuda a los desplazados y a las comunidades locales de la región.

Con mucho, la inversión más importante ha sido en educación. Los jesuitas de esta provincia han enseñado en todos los niveles de la educación, desde la enseñanza primaria a la superior. Durante muchos años han formado parte de un equipo móvil de catequistas para las escuelas de Mwanza (Tanzania). A otro nivel, los obispos han seguido llamándolos para formar parte del personal de los seminarios locales. Aun cuando ha disminuido en número, la presencia de los jesuitas en el Seminario Mayor de San Pablo en Sudán ha superado la prueba de los tiempos difíciles. También en Sudán llevan los jesuitas en la actualidad en Rumbek un pequeño Centro de capacitación en Informática y Ecología, que ofrece a decenas de estudiantes los conocimientos en estas modernas tecnologías, que de otro modo nunca tendrían. En Nairobi (Kenia) la Parroquia Jesuita de Kangemi dirige la Escuela Primaria Upendo para niños que necesitan un ambiente especial de aprendizaje -unas instalaciones poco frecuentes en uno de los suburbios más pobres de la capital. La Provincia planea en la actualidad extender Upendo (que significa "Amor") a la enseñanza secundaria.

También posee la Provincia y dirige escuelas primarias en Dodoma y Dar es Salaam (Tanzania), y escuelas superiores en Dar es Salaam y Wau (Sudán meridional). Actualmente están en marcha más proyectos educativos: una escuela agrícola en Rumbek (Sudán meridional), una escuela superior en el distrito de Gulu (Uganda septentrional), devastado por la guerra y muy abandonado por el gobierno, y un centro educativo en Dodoma (Tanzania). Todavía en el campo de la educación, la Provincia de África Oriental ha sido la que más ha contribuido en personal académico y de formación para las casas comunes de la Asistencia de África y Madagascar.

Muchos de sus miembros han enseñado en universidades a lo largo de toda la provincia, mostrando claramente que la colaboración no sólo se da cuando otros trabajan en las instituciones de los jesuitas, sino también -como un testimonio del mismo espíritu de colaboración-, cuando los jesuitas trabajan en obras ajenas.

A pesar de los humildes comienzos de los años 1630 en Etiopía, los jesuitas en África Oriental ven el conjunto de su historia como una cosecha de gracia. Saben que el desarrollo de sus tareas apostólicas ha variado a lo largo de los años y de un país a otro, a veces por complejas circunstancias político-sociales. Al principio la tendencia era más bien exploratoria, y la política era responder a las peticiones que venían de los obispos, de las instituciones religiosas o de las autoridades civiles. Más recientemente intentamos una cierta consolidación de las actividades apostólicas para hacer más visible la presencia de la Compañía y distribuir los recursos más eficazmente. Así pues, todo el cuerpo de la Provincia quiere "hacer más" (cf. Ejercicios Espirituales n. 97). Confiando que la gracia de Dios y el apoyo de los amigos, que les han dado fuerzas en el pasado, seguirá estando con ellos, los jesuitas de África Oriental, reunidos en la Asamblea de la Provincia en mayo de 2010 en Nairobi, se pusieron de acuerdo en un detallado plan estratégico para avanzar en la misión. El P. Eugene Hattie, el más antiguo y más-Mzee ("Viejo", 88) de la reunión, prometió sus oraciones; y Boniface Okumu, el más joven de los asistentes (26), prometió sus energías. Entonces se dispersó la asamblea y cada uno se fue por su camino como si literalmente fuera a incendiar su pequeña parcela del campo apostólico global.

Festo Mkenda, S. J.

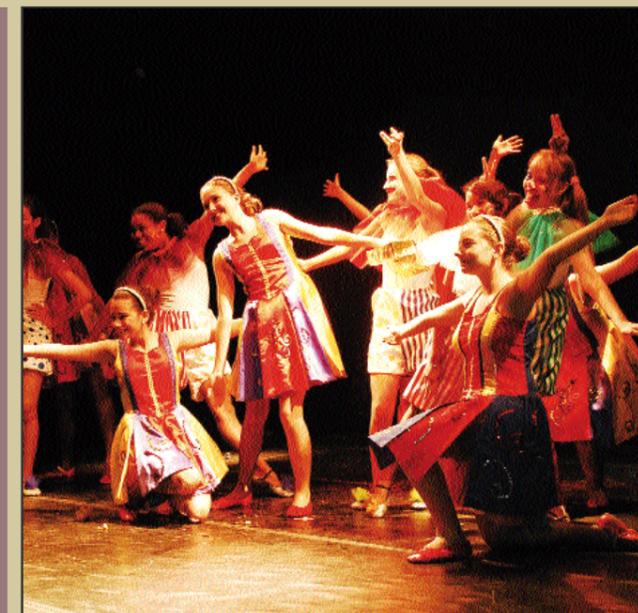
Traducción de Antonio Vargas-Machuca, S.J.

*En esta zona de África los jesuitas se dedican también al desarrollo de la labor social. Aquí, un seminario organizado por el Jesuit Hakimani Centre de Nairobi para devolver esperanza a la población que ha quedado traumatizada por la violencia post-electoral que ha estallado en Kenya en diciembre de 2007. Arriba, el Padre Nicolás encuentra a unos muchachos del Colegio Upendo, en Nairobi.*



# PARA NO OLVIDAR

Además de las bodas de plata y de oro de las Provincias, hay muchos otros aniversarios importantes que se van a conmemorar. Hemos tenido que hacer una pequeña selección: los cien años del Colegio Vieira del Brasil, los diez años de la diócesis de Battambang, en Camboya, y los diez años de presencia de la Compañía en Togo (África).







# BRASIL

## CIEN AÑOS DE SERVICIO A LOS JÓVENES

**El Colegio Antonio Vieira de Salvador de Bahía es una obra que ha conseguido hablar al corazón de las generaciones que han pasado por aquí y a los que hoy llenan de alegría y vida sus pasillos y sus aulas. ¡Y cómo hablan esas paredes centenarias, repletas de nombres, sentimientos e historias, que hacen que ese lugar sea único!**

*“Para hablar a los vientos, bastan palabras. Para hablar al corazón, se necesitan obras».*

Las palabras de uno de los más famosos padres jesuitas del siglo XVII, que contribuyó de modo singular al mundo sagrado luso-brasileño, también resumen la trayectoria del Colegio que lleva su nombre y que este año ha cumplido un siglo de existencia. Sí, el Colegio Antonio Vieira (CAV) es una obra que hoy llena de alegría y vida sus pasillos y sus aulas. ¡Y cómo hablan esas paredes centenarias, repletas de nombres, sentimientos e historias, que hacen que ese lugar sea único!

Situado en la ciudad de Salvador de Bahía, en Brasil, enraizado en el contexto sociocultural de América Latina, el Colegio inició sus actividades en 1911, atendiendo a siete alumnos. Su inauguración marca la vuelta de las actividades educativas desarrolladas por los jesuitas en Brasil, que se interrumpieron ciento cincuenta y dos años antes debido a la expulsión de los miembros de la orden religiosa con la reforma educativa emprendida por el marqués de Pombal, en 1759. Para Pombal, ese exilio se justificaba en la diferencia de intereses entre la educación jesuítica y el Gobierno de Portugal, del que Brasil era una colonia. Por cierto que el regreso de la Compañía



En la foto, un momento de la misa solemne de acción de gracias por el centenario del colegio en presencia de alumnos, familias y numerosas autoridades civiles y religiosas de la ciudad.

de Jesús a tierras brasileñas no se dio de un modo tan diferente. Los jesuitas que llegaron a Bahía, a finales de 1910, fueron expulsados, esta vez, de Portugal, tras el establecimiento del gobierno republicano en ese país. Dada la cercanía de la lengua, Brasil, que ya había conquistado su independencia, ofrecía la oportunidad de reorganizar la provincia jesuita portuguesa y dar continuidad al proyecto educativo de la Orden.

Hoy, con cerca de cinco mil alumnos, el CAV es, en primer lugar, la concreción del ideal ignaciano de educación, la realización de un proyecto apostólico que apunta a formar personas de servicio según el Evangelio. En cuanto escuela jesuita, el Colegio tiene la misión de promover una educación de excelencia, que desarrolle, de forma integral y armoniosa, todas las dimensiones de la persona, contribuyendo a la formación de ciudadanos competentes, comprometidos con los demás y atentos a las necesidades de la sociedad de hoy.

Durante estos cien años, mucho de lo que se ha construido en Salvador y en el Estado de Bahía se debe, con certeza, a la apertura y a la participación vividas entre los diversos sectores de la sociedad y el Colegio Antonio Vieira; momentos que solo se pueden comprender a la luz de los acontecimientos socio-económico-políticos que han influido en el país y en el mundo. Ha habido cambios en la sociedad, en la Iglesia, en la familia, en la historia mundial y en las concepciones de la educación, acompañados por el CAV, que exigieron reflexión y actualización de su propuesta de enseñanza.

*En esta foto, algunos aspectos de la vida del Colegio: un momento de lectura para los alumnos de la escuela primaria; ejecución de una danza folclórica por unas chicas; educación de adultos ofrecida gratuitamente en el Colegio Nocturno, y que a menudo abre nuevas perspectivas de vida y de trabajo a sus alumnos/as.*





Parte de las celebraciones centenarias ha sido una solemne ceremonia en el Ayuntamiento de Salvador de Bahía y la entrega de una placa conmemorativa al rector, el italiano Padre Domingos Mianulli (primero, a la derecha).

Un repensar compartido por todos los colegios jesuitas de América Latina. Según el Proyecto educativo común de la Compañía de Jesús para el continente, las propuestas educativas deben prestar atención a las «distintas formas de comunicación contemporáneas [que] crean un clima mental, afectivo y de comportamiento diferente de lo vivido por las generaciones anteriores. Cambian las formas de pensar y aprender. Se crean nuevos ambientes de aprendizaje, se establecen nuevas relaciones con el tiempo y el espacio y se requieren nuevas formas de pensar y concebir el aprendizaje». Un repensar que siguiera considerando los desafíos de una misión educativa en un contexto cultural rico, pero, al mismo tiempo, socialmente marcado por el neoliberalismo, por el consumismo, por gobiernos populistas, por la exclusión social y por la degradación ambiental. Consciente de eso, el proyecto pedagógico del Colegio Antonio Vieira sigue desarrollándose y dialogando con los nuevos tiempos, a través de un enfoque globalizador e interdisciplinario.

Sostenido por los pilares de la pedagogía ignaciana, el proyecto educativo del CAV viene dialogando, a lo largo de los años, con la sociedad, con la

contemporaneidad, con las nuevas concepciones y teorías educativas, con las modernas formas de enseñar y aprender. Las experiencias transmitidas a los alumnos –ya sean estéticas, científicas, artísticas, deportivas o religiosas– provocan, estimulan y problematizan el aprendizaje, convirtiéndolo en un ejercicio dinámico de interacción con la realidad, de desarrollo de liderazgos y de prácticas democráticas. Posibilidades educativas tan diversas y completas, que favorecen la consolidación de talentos en diferentes áreas, como Jorge Amado y Anísio Teixeira –el primero, uno de los más famosos y traducidos escritores brasileños; el segundo, estudioso renombrado de la historia de la educación en Brasil del siglo XX–, entre tantos otros alumnos prestigiosos que iniciaron su formación académica en esa institución centenaria.

Una formación que comienza pronto. El Colegio Antonio Vieira ofrece sus servicios a niños a partir de los 6 años de edad, alfabetizándolos pero también enseñándoles a pensar, criticar e intervenir en la comunidad en la que están insertos. Durante toda la educación básica, que termina alrededor de los 18 años del alumno, el proyecto pedagógico privilegia estudios, actividades y experiencias

que posibilitan una vivencia con las prácticas solidarias y socialmente transformadoras. A lo largo del año lectivo, cada clase desarrolla proyectos específicos que proporcionan múltiples perspectivas sobre política, cultura, ciencia, tecnología, medio ambiente y otros factores en determinados contextos sociales. La culminación del proyecto implica la presentación de esos resultados, momento en el que se estimulan las expresiones artísticas, el trabajo de grupo y las acciones de liderazgo. Una educación integral, capaz de afrontar los desafíos de esta sociedad caracterizada por la paradoja de la fragmentación y la complejidad.

En esta sociedad globalizada es necesario formar a niños y jóvenes con capacidad y firmeza en los valores que asumirán en medio de las transformaciones de la vida y de la historia, pero también es fundamental dirigir la atención a aquellos que no han logrado tener acceso a la escuela desde la infancia, a los adultos y jóvenes que, por motivos diversos, no han podido concluir la educación básica. Son hombres y mujeres de barrios periféricos, con más de 17 años de edad, con conocimientos y vivencias en diferentes áreas, pero, principalmente, con muchos derechos negados: desempleados, subempleados, víctimas de violencia, con un historial de repeticiones y abandono escolar. Perfiles que entrelazan las carencias educativas con las miserias sociales. A esos alumnos el CAV les brinda una nueva oportunidad de alfabetización y conclusión de la educación básica: el curso nocturno Educación de Jóvenes y Adultos del Colegio Antonio Vieira (EJACAV), que tiene más de cuarenta años, abre camino a los sueños y planes de esas personas.

Teniendo como referencia los valores de San Ignacio de Loyola y de Paulo Freire, la propuesta educativa para los 850 jóvenes y



Vista aérea del imponente complejo del Colegio Vieira, en el corazón de la ciudad de Salvador de Bahía: 23.000 metros cuadrados, con varios locales culturales, laboratorios, bibliotecas, gimnasio, auditorium, piscinas, campo de deportes que permiten desarrollar actividades educativas junto con el desarrollo de la personalidad de los alumnos.

adultos inscriptos en la EJACAV trabaja con temas generadores y actividades relacionadas, que buscan valorar los saberes y las experiencias acumulados y posibilitar la (re)construcción de los conocimientos exigidos en la propuesta curricular. Una formación amplia y crítica orientada a la inserción o a una cualificación mejor en el mercado de trabajo, a la participación y contrato en los movimientos sociales, así como al acceso a la educación universitaria.

Para el desarrollo de este amplio objetivo, el CAV cuenta con una estructura excepcional de 23.000 m<sup>2</sup>, con ambientes diversificados para la realización de las actividades educativas. Son espacios culturales –aulas, laboratorio de ciencias, laboratorios de tecnología, ambientes interactivos, bibliotecas, auditorio, gimnasio, locales polideportivos, piscinas y campos de fútbol–, lugares de culto –santuario de Nuestra Señora de Fátima, capilla de San Ignacio y capilla del Niño Jesús– y espacios de formación y convivencia –casa de retiros San José y complejo Loyola–. Una estructura que ha crecido para abarcar las historias, las amistades, el amor que se transmite a todos.

Generaciones de alumnos,

familias, profesores, funcionarios y jesuitas que han merecido la justa y necesaria celebración de gratitud promovida por el Colegio, las cuales han abrazado formación, esparcimiento y celebración de la fe. En honor de todos los que han formado y forman parte de este camino, el CAV ha organizado una serie de actos, durante todo el año, renovando los lazos entre la escuela y la sociedad. Las conmemoraciones han contemplado la celebración de una misa en acción de gracias por el aniversario del Colegio y la realización de una caminata ecológica, con la plantación de cien arbolitos en la ciudad, que acompañarán el futuro de nuestros alumnos.

Las festividades han incluido también un reencuentro del Colegio y de su comunidad con el pasado. La apertura de la *Cápsula del Tiempo: reliquias del CAV y de la sociedad* ha expuesto al público, por primera vez, objetos y documentos depositados, a comienzos del siglo XX, durante la edificación del Colegio. Ya con la inauguración del monumento *Árbol de los 100 años*, obra de la artista plástica Nanci Novais, se ha rendido homenaje a todos aquellos que no solo han pasado por aquí, sino que también

han dejado su huella, su semilla y su corazón.

Otro momento destacado de las conmemoraciones ha sido el lanzamiento del libro *Colegio Antonio Vieira (1911-2011) – Vidas e historias de una misión jesuita*, publicación que integra el camino del Colegio con los pasos de la ciudad de Salvador, contribuyendo positivamente a una lectura armoniosa de la trayectoria de esta obra jesuita con la propia historia del país.

Y ¿por qué todo esto? Porque el Colegio Antonio Vieira está formado por muchos rostros, muchas sonrisas, muchos corazones, por gente llena de ideas, de sueños y competencias que componen esta escuela y contribuyen a que se la reconozca a lo largo de los tiempos por su excelencia académica, por su formación ciudadana. Los jesuitas, profesores y funcionarios que prosiguen esta obra, hoy llevan adelante este proyecto educativo motivados por los mismos ideales y por el mismo entusiasmo de sus fundadores.

Domingos Mianulli, S.J.  
Mariângela Risério  
Fernanda Alamino  
Traducción de H2O

# CAMBOYIA

## BATTAMBANG, DIEZ AÑOS DESPUÉS

**H**ace diez años, cuando llegué por primera vez a Battambang, mi corazón se encontraba en otra parte. Estaba en Banteay Prieb, donde desarrollaba mi misión con las personas con discapacidad, donde el equipo de silla de ruedas con el que trabajaba me hacía sentir tan amado, donde encontré un significado muy profundo sirviendo a las personas más marginadas de las áreas rurales, y donde estaba con otras personas igual de comprometidas con servir a los más necesitados. Salí de Banteay Prieb y llegué a Battambang con lágrimas en los ojos y sin entender el significado de la nueva misión que se me había encomendado. Ahora la historia ha resultado ser más hermosa

de lo que yo jamás podría haber imaginado. Las lágrimas se han convertido en alegría, la confusión y la ansiedad en gratitud. Diez años después, sigo en mi segunda patria, Camboya, como Prefecto Apostólico de Battambang, llevando a cabo la obra del Señor en nombre de los más desfavorecidos. Y Él sabe que, por desgracia, todavía hay muchos necesitados en *Kampuchea*.

Desde 1969, Camboya ha sufrido una serie de conflictos que han afectado gravemente a su infraestructura y sus recursos naturales. Sus perspectivas de futuro fueron interrumpidas por un breve y horrible período (el régimen de Pol Pot entre 1975 y 1979) que dejó al país prácticamente sin profesionales de la



**La diócesis de Battambang está estratégicamente ubicada en medio de inmensas necesidades y desafíos sociales. Es el objetivo de la Iglesia Católica el preparar a sus miembros a vivir su fe en este entorno, el ayudar a los más vulnerables y el hacer su propia contribución para construir una sociedad más justa y misericordiosa.**

educación y sin una economía. Las purgas de los jemereros rojos de 1975 a 1979 y las víctimas de la guerra civil supuso la muerte de más de dos millones de personas. No fue hasta diciembre de 1998 que las facciones de los jemereros rojos depusieron las armas y se rindieron a las fuerzas del gobierno, poniendo fin a la guerra en Camboya después de 30 años de gran sufrimiento. Y mientras, el país se va reconstruyendo, proceso que puede durar generaciones. Hoy en día, la paz sigue siendo un reto, pero al menos la violencia de facciones armadas queda ya enterrada en la historia.

Camboya es un país pobre, con un 35% de la gente que se estima vive por debajo del umbral de la pobreza, y un 15% en situación de pobreza extrema. La tasa de pobreza es particularmente elevada en las zonas rurales (42%), especialmente para aquellos para los cuales la agricultura

es su principal fuente de ingresos, casi el 90% de los camboyanos.

Es evidente que tres décadas de guerra civil han dañado las familias y han tensado las relaciones sociales, pero la principal causa de vulnerabilidad son las dificultades económicas y la falta de acceso a los recursos de producción. El factor principal que conduce a la pobreza es la falta de acceso a la tierra, la tradicional red de seguridad para los camboyanos. En las zonas rurales, esto se combina con limitadas oportunidades de empleo, la falta de capital, y la falta de acceso a los mercados. Debido al aislamiento de los años de guerra, muchas personas se han visto privadas de servicios de salud, educación e infraestructuras. Por añadido, además de las víctimas de las minas antipersona (aunque el número de accidentes ha disminuido en los últimos años, sigue habiendo un elevado número de accidentes por

minas antipersona en Camboya), muchos camboyanos padecen las consecuencias de enfermedades como la polio o la parálisis cerebral debido a los años sin vacunas.

Camboya es un país muy joven: el 41,9% de la población es menor de 15 años y el 75% se encuentra por debajo de los 25 años de edad. En las zonas rurales, sobre todo, sigue habiendo una gran necesidad de desarrollar oportunidades de trabajo para estas grandes bolsas de jóvenes, al igual que brilla por su ausencia el capital de inversión y los sistemas de caminos e infraestructuras que proporcionen acceso a los mercados. Necesidades básicas como la alimentación y el cobijo sólo se dan en sus formas más simples. Como consecuencia de esto, familias enteras o por lo menos algunos de sus miembros marchan de casa camino a Tailandia a trabajar como jornaleros o trabajadores domésticos, y con



*Procesión del 15 de agosto en honor de la Virgen de la Asunción, patrona de Battambang. La comunidad católica no es muy numerosa, pero está muy comprometida en testimoniar su fe.*



*En la foto, el Prefecto Apostólico de Battambang, el jesuita P. Enrique Figaredo, con un grupo de discapacitados por las minas anti-persona en los años de la guerra de los Khmer Rojos. Página 48, un grupo de jóvenes discapacitados en una sala de estudios.*

Nuestras principales líneas de acción aquí en la Prefectura Apostólica de Battambang son seis: acompañamiento Pastoral como forma de proceder; educación y valores; agricultura y desarrollo rural; apoyo a personas con discapacidad; servicios de salud; la cultura y las artes.

Nuestra Iglesia aquí en Battambang trata de estar al servicio de todas las personas que lo necesitan y actuar como un bálsamo para las personas que han padecido sufrimiento y pérdida, y poco a poco fomentar y energizarnos a todos para construir un futuro de paz y alegría. Nuestro trabajo se centra directamente en las comunidades y en las personas necesitadas. Dentro de nuestras comunidades, trabajamos por el desarrollo de esas áreas y por la reconstrucción de los tejidos sociales, con especial atención a los más vulnerables, seas quienes sean. Nuestro trabajo siempre implica la construcción de redes para la paz y la justicia. Trabajamos a través de las comunidades en las que día tras día hemos ido adquiriendo presencia y de nuestras iglesias locales, buscando siempre al necesitado, al vulnerable. Con este fin en mente, apoyamos decididamente las iniciativas que en este sentido tengan las propias comunidades o sus templos budistas.

La educación es un factor fundamental para el desarrollo del país: una ventana a través de la cual los jóvenes pueden imaginar un futuro mejor y posible. En Camboya, el tejido social está desgarrado por la guerra y la pérdida de confianza entre la gente. Las escuelas pueden ser una fuente de humanidad y un foro útil para concienciar a los niños sobre temas de actualidad como los peligros del SIDA, las drogas o las minas. El reto es encontrar

frecuencia aceptan con humildad los riesgos de sueldos abusivos, explotación y la trata de personas.

El país se encuentra en una encrucijada geográfica e histórica. Se localiza junto a naciones desarrolladas como Tailandia y Vietnam, y otras menos como Laos. También está saliendo de un pasado violento, aislado después de treinta años de guerra y un brutal y terrorífico experimento social en tiempos del régimen de Pol Pot, que dejó a la población que aún sobrevive en un estado de shock. Camboya se encamina hacia un futuro que impulsa al país a seguir a otros del sudeste de Asia y el ritmo del crecimiento globalizado, con sus luces y sus sombras.

La diócesis de Battambang, que en la actualidad dirijo bajo la voluntad de Dios, está estratégicamente ubicada en medio de estas inmensas necesidades y desafíos sociales. Es el objetivo de la Iglesia Católica en Camboya el preparar a sus miembros a vivir su fe en este entorno, el ayudar a los más vulnerables y el hacer su propia contribución para construir una sociedad más justa y misericordiosa.

Fui nombrado Prefecto Apostólico de Battambang en julio de 2000. He trabajado desde 1985 con la gente de Camboya, sobre todo con las personas con discapacidad, en primer lugar con el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) en los campos en

Tailandia y posteriormente en Banteay Prieb, una escuela de formación técnica para personas con discapacidad que fue establecida por el JRS para facilitar la repatriación de los refugiados. Una vez que la repatriación se completó, el Servicio Jesuita en Camboya continuó y desarrolló el trabajo iniciado por el JRS, con una fuerte presencia en el noroeste del país. Debido al compromiso de la Compañía de Jesús con Camboya, la Santa Sede pidió al General de los Jesuitas que asumiéramos el liderazgo de la Iglesia Católica en el noroeste de Camboya, solicitando que yo sirviese como Prefecto Apostólico.

Situada en la zona noroeste de Camboya, la Prefectura Apostólica de Battambang abarca las provincias de Battambang, Banteay Meanchey, Oddar Meanchey, Siem Reap, Preah Vihear, Kampong Thom, Kampong Chanang, Pursat y Pailin. Prácticamente todas las iglesias de la diócesis fueron destruidas en los días de los jermes rojos, por lo que las comunidades han estado comprometidas con la construcción de nuevas iglesias durante estos últimos años. Hay 26 comunidades en la diócesis. Estas comunidades están dedicadas a curar las heridas aún existentes entre la población y al desarrollo de sus áreas, con especial atención a los más necesitados, independientemente de su religión u origen étnico.

mecanismos en las escuelas para que las personas aprendan a hablar, a no optar por la confrontación agresiva, a diferenciar el problema de la persona. A medida que la sociedad camboyana emerge de su oscura y destructiva historia y se esfuerza por reinventarse a sí misma en este altamente globalizado siglo XXI, la necesidad de un buen liderazgo es incuestionable. La formación de la segunda línea de dirigentes, de los líderes del mañana que se encuentran ahora entre los jóvenes es, por tanto, de importancia estratégica.

Hemos construido en estos diez años quince guarderías en las diferentes comunidades. También hemos emprendido la construcción de catorce escuelas primarias. Nuestros programas educativos en las aldeas remotas actúan a día de hoy en once colegios, habiendo construido cinco de ellos. Ofrecemos formación del profesorado, apoyo en los salarios, construcción y reparación de edificios, provisión de material escolar, entrega de uniformes, el establecimiento de la biblioteca y becas para los niños. Otro de nuestros proyectos de escolarización, *Anatha*, en la actualidad se desarrolla en 23 pueblos diferentes, en 30 escuelas y más de 300 niños forman ya parte de él. Tenemos diferentes centros estudiantiles a lo largo de la Prefectura, y ofrecemos becas universitarias y apoyo para muchos estudiantes para que vayan a formarse en alguna habilidad a alguno de los muchos centros de formación profesional dispersos por el país, muchos de los cuales se apoyan y financian también por medio de la Prefectura.

En cuestiones agrícolas, a través de los comités sociales de la Iglesia y los proyectos de alcance (outreach), la diócesis ayuda a alrededor de 2000 familias pobres cada año con arroz y sustento alimenticio. Otra prioridad es la formación en técnicas agrarias: varios proyectos tienen por objeto la investigación sobre la diversificación de productos agrícolas distintos al arroz, tal como el centro CROAP establecido en Pursat. El desarrollo

## Nuestra Señora del Amor Inclusivo

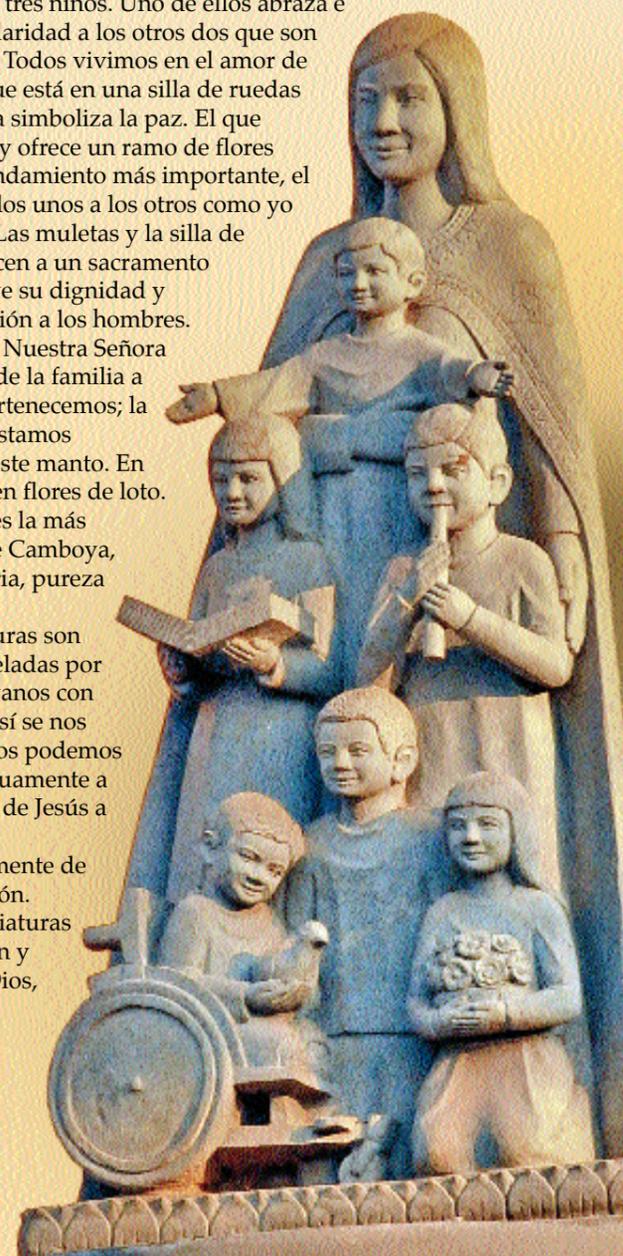
Esta escultura, confeccionada en madera o piedra y llena de significado, está presente en todas las parroquias de la Prefectura Apostólica de Battambang (Camboya).

María sostiene en su regazo a Jesús que con los brazos abiertos nos da la bienvenida. Hay una tierna sonrisa bajo el cálido manto, de bondad y amor. En el medio de la figura, aparecen dos niños. El primero sujeta un libro que representa la sabiduría, la necesidad de discernir entre el bien y el mal. El otro toca una flauta para ofrecer arte, música y tradición en alabanza del Señor. En la parte inferior se presentan otros tres niños. Uno de ellos abraza e incluye en solidaridad a los otros dos que son discapacitados. Todos vivimos en el amor de Dios. El niño que está en una silla de ruedas con una paloma simboliza la paz. El que utiliza muletas y ofrece un ramo de flores recuerda el mandamiento más importante, el amor: "Amad los unos a los otros como yo os he amado". Las muletas y la silla de ruedas, se parecen a un sacramento que les devuelve su dignidad y pone en comunión a los hombres.

El manto de Nuestra Señora es una imagen de la familia a la que todos pertenecemos; la Iglesia. Todos estamos incluidos bajo este manto. En el suelo aparecen flores de loto. La flor de loto es la más emblemática de Camboya, símbolo de gloria, pureza y santidad.

Estas esculturas son talladas y modeladas por artistas camboyanos con discapacidad; así se nos enseña que todos podemos ayudarnos mutuamente a acercar el amor de Jesús a nuestras vidas, independientemente de nuestra condición. Todos somos criaturas hechas a imagen y semejanza de Dios, el Creador Supremo.

**Mons. Enrique Figaredo, S.J.**



agrícola implica a veces la reparación de caminos, cuestión que puede facilitar el intercambio y el comercio agrícola. La diócesis ha apoyado la reparación de más de diez carreteras en los últimos años. También el acceso al agua es necesario para garantizar una buena cosecha. Con el fin de mejorar las condiciones de vida en los pueblos, la diócesis ha apoyado la construcción de más de un centenar de pozos, diez estanques comunales y muchos canales de riego.

Uno de los principales grupos en los que nos focalizamos son las personas con discapacidad. El Centro Arrupe, fundado en el año 2001, sirve como casa en la actualidad a más de 50 niños con discapacidad, a los que se les concede la suerte (en comparación con muchos otros niños camboyanos) de continuar sus estudios y llevar una vida digna y de oportunidades que no podían tener en sus casas debido a la escasez económica o a realidades familiares de extrema vulnerabilidad. Desde el Centro Arrupe también se desarrolla la labor del equipo de "outreach": equipo que ayuda a más de 700 familias con discapacidad en todo el territorio de la diócesis y lleva a cabo proyectos de desarrollo basados en las personas con discapacidad en lugares como Cum Rieng, Prey Thom, Otagnie o Rattanak Mondol. Una vez más, el compromiso de la Prefectura con los más desfavorecidos se hace patente.

En nuestro compromiso con el servicio a los demás, tratamos de ofrecer al más necesitado acceso a servicios de salud básica y buscar soluciones a largo plazo para que los pobres tengan acceso a servicios de sanidad. Hemos desarrollado multitud de programas de salud a lo largo de las diferentes parroquias que nos permiten servir a los enfermos. En los últimos diez años hemos llevado a cabo programas en la mayoría de las comunidades católicas, siendo los mayores centros el Centro de Salud de Battambang y el Centro de Acupuntura de Chetiel. A su vez, llevamos a cabo muchos programas de alcance, tales como el



*Por esta misión se quiere devolver la sonrisa a mucha gente, empezando por los niños, después de tres décadas de guerra civil.*

Programa de Consulta Médica en la cárcel provincial, el Servicio Médico en Pueblos, o el Programa con enfermos de VIH-SIDA.

A través de los últimos diez años, la Prefectura Apostólica de Battambang se ha convertido en una gran familia feliz; una familia de personas a través de las cuales Jesús ha venido a mí como mi luz y mi salvación. A todos los lugares a los que he ido, la gente que he conocido me ha dado consuelo y significado. Hay alegría y luz y sentido en mi vida a causa de ellos. La gente que me enseña y me muestra lo que significa acompañar a los pobres. Sirviendo. Escuchando. Amando. Con sabiduría, compasión y compromiso. Socios, compañeros y amigos en la misión de Dios. Y ahora, todos damos gracias a Dios, que anima, impulsa y lleva esta historia a buen término.

Los líderes de la comunidad de Battambang se proponen llevar la historia hacia adelante – a continuar plantando semillas y a cosechar las frutas de la labor de Dios para que surjan rayos de esperanza y oportunidad en las comunidades. Después de una cuidadosa consideración y reflexión sobre los valores compartidos, las apremiantes necesidades sociales y los retos enfrentados en los últimos 10 años, hemos discernido cuál debe ser la dirección a tomar en los próximos años. Después de un ejercicio colectivo de comunicación, de permitir a la gente hablar y soñar, compartir sus ideas y aspiraciones, sus esperanzas y deseos, hemos trazado el rumbo para el siguiente

capítulo de la aventura. Rumbo que ha encontrado un claro destino: nuestros niños y jóvenes - su educación, su formación. Su futuro; nuestro futuro.

El proceso de planificación estratégica en el que la comunidad se embarcó recientemente ha ayudado a crear una visión más clara de la juventud que queremos formar. Esta visión, nuestra esperanza, abarca el desarrollo de los jóvenes en cuatro aspectos integrales: habilidades y valores, la educación, la fe y el liderazgo. Estos cuatro aspectos integrales constituyen los cuatro temas principales en los que nuestra historia pretende continuar; son los cuatro pilares de nuestro plan estratégico para el futuro.

Caminamos hacia delante con alegría y esperanza. Por supuesto, se avecinan muchas dificultades, pero marchamos con fe pues nuestra fuerza, nuestra misión, y todo lo que nace de nuestro trabajo, todo viene de Dios. Nuestra forma de dar testimonio de esta verdad es compartiendo la alegría que experimentamos sumándonos a la labor del Señor, que es el que verdaderamente trabaja, y con la esperanza en la promesa de Dios sobre la plenitud de la vida, conducidos por la alegría del Señor, que es nuestra fortaleza.

**Mons. Enrique Figaredo, S.J.**  
*Prefecto Apostólico de Battambang*

## TOGO

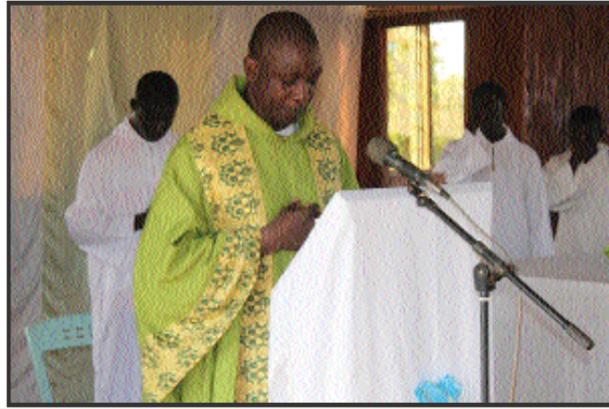
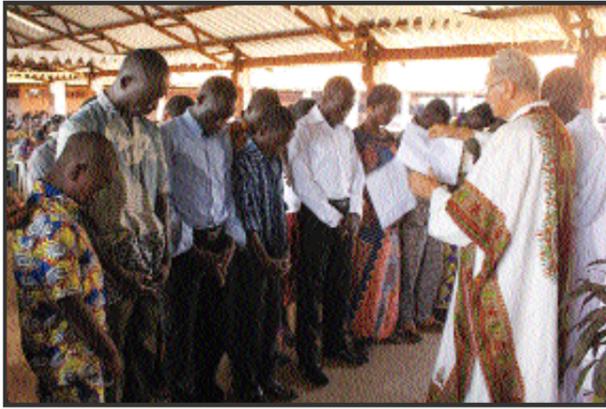
# DIEZ AÑOS DE PRESENCIA DE LA COMPAÑÍA

Hace diez años, dos jesuitas llegaron a Togo, casi desapercibidos, a invitación del arzobispo de Lomé, con la idea de encargarse de un centro espiritual; pero desde entonces su atención se ha centrado en la formación de los jóvenes. Los modestos inicios se han convertido actualmente en un gran taller de actividades pastorales.



Hacia finales del año 2001, los padres jesuitas Agide Galli y Robert Sauvadet llegaron a Lomé, en Togo, enviados por su Provincial, el Padre Jean Roger Ndombi. Monseñor Philippe Kpozro, arzobispo de esta ciudad, había realizado la petición para que este hecho se produjera al Provincial de la Provincia de África Occidental. Su intención era confiarles la dirección y la animación de un Centro de Espiritualidad que acababan de construir. En realidad, teniendo en cuenta las necesidades pastorales del barrio en el que los dos jesuitas habían adquirido un terreno para construir su casa, el arzobispo de Lomé les pidió más bien que se encargaran de las actividades de formación de la juventud del barrio, en plena expansión en la zona de la





En la foto arriba, dos momentos de las celebraciones litúrgicas en el Centro regentado por los jesuitas de Lomé, capital de Togo. En la foto a la izquierda, el P. Agide Galli, autor del artículo. Página anterior, un espectáculo para sensibilizar a la gente sobre el problema del SIDA y de los seropositivos que hoy constituye una de las grandes preocupaciones en África. Página siguiente: chicos deportistas y el P. Galli que entrega un premio al vencedor de un partido de fútbol.

periferia norte de la ciudad.

De esta petición nació el proyecto de construcción de un Centro Cultural y de un complejo deportivo. En la puesta en marcha de este proyecto, la presencia discreta pero eficaz de Quien había llamado a los Padres Galli y Sauvadet a servir en Togo, se dejó notar mediante numerosos signos elocuentes.

En primer lugar, la hospitalidad que el Hermano Michel Messan, Provincial de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, les ofreció en su comunidad, sin límite de tiempo, fue de vital importancia. Fueron huéspedes de esta comunidad de Hermanos durante dos años, de los cuales nació una profunda amistad en el Señor y el deber de un reconocimiento imperecedero.

Más tarde, el Sr. David Donon, un joven togolés muy competente en el ámbito de la construcción, les ofreció su colaboración gratuita para la dirección de las obras de la residencia y de los edificios que serían construidos para albergar las actividades apostólicas de la comunidad. Diez años de una colaboración fraternal que ha permitido unos ahorros sustanciales.

Finalmente, la gran generosidad de la Compañía universal (FACSI) y de las Provincias madres que suministraron fondos suficientes para la construcción de los 5.500 m<sup>2</sup> con los que cuentan nuestros edificios, en un tiempo relativamente corto.

El Centro Cultural Loyola (CCL) emprendió sus actividades en enero de 2004 en los locales de la residencia San Ignacio. A partir de 2005, el CCL pudo disponer de un edificio de 1.500 m<sup>2</sup> completamente equipado para dar a todos aquellos alumnos y estudiantes que lo desearan, una formación intelectual, humana y espiritual, complementaria a la que se imparte en los centros tanto públicos como privados. Desde 2009,

el CCL dispone de un complejo deportivo que permite utilizar el deporte y la competitividad como instrumento de formación.

A la par del CCL nació el Centro de Esperanza Loyola (CEL), con la lucha contra el SIDA como principal objetivo. En el momento de la fundación del CCL, la creación de un Centro para la lucha contra el SIDA no formaba parte del proyecto. La primera idea vino del P. Michael Czerny S.J., responsable de la Red Jesuita para la lucha contra el SIDA en África (AJAN), que se encontraba de paso por Lomé en 2002. El Padre Czerny sugirió la creación, en los alrededores del centro para la formación de los jóvenes, de un Centro para la lucha contra el SIDA con el objetivo de sensibilizar a la juventud de la gravedad del problema y de implicarla en las actividades de prevención. Esta primera propuesta se abrió camino, recibiendo en primer lugar el visto bueno del Provincial y, más tarde, la bendición entusiasta del arzobispo de Lomé. Con la idea y el apoyo de AJAN, el edificio se construyó y las actividades comenzaron en marzo de 2008. Gracias a su proximidad, los dos Centros colaboran y los jóvenes que asisten al CCL pueden aprovechar los programas propuestos por el CEL.

El Centro Cultural Loyola es una obra social fundada por los jesuitas de la Provincia de África Occidental. Su objetivo es contribuir a la formación intelectual y humana de la juventud de Agoe-Nyive, barrio de la periferia norte de Lomé, capital de Togo. La ciudad de Lomé tiene 1.000.000 de habitantes, algunos de los cuales viven en Agoe-Nyive, que reagrupa varias confesiones religiosas y está poblado, sobre todo, por gente de clase media. En esta perspectiva, el Centro es casi un apoyo de consuelo y promoción de los valores intelectuales, humanos, espirituales y morales. Ofrece un marco



propicio al trabajo a todos los alumnos y estudiantes, sin distinción de sexo y de religión, que no encuentran en sus hogares las condiciones adecuadas que les permitan desarrollar sus capacidades intelectuales. El Centro dispone de varias infraestructuras para ayudar a la juventud de Agoe-Nyive a convertirse en mujeres y hombres fuertes para un Togo mejor y más próspero.

El edificio central del CCL comprende una biblioteca de 4.000 volúmenes, una sala de lectura, una sala informática y varias aulas. Al lado del edificio del CCL, el Centro Cultural Loyola dispone de una gran concesión de 13.000 m<sup>2</sup> que alberga varias infraestructuras, entre las cuales se encuentran una sala polivalente y una sala de juegos. La sala polivalente sirve, por una parte, para la organización de conferencias, jornadas filosóficas y retiros y, por otra parte, está abierta al público que desee organizar bodas u otras actividades, mediante el pago de una módica cantidad.

El Centro también dispone de una cancha de baloncesto y campos de volleyball, balonmano y de fútbol, este último equipado con vestuarios para los equipos y con una pequeña tribuna para los espectadores. A lo largo del año y, sobre todo durante las vacaciones, el Centro organiza diferentes actividades culturales, como teatro, conciertos, concursos de danzas y poemas, redacción, etc.

En realidad, la concesión del complejo deportivo es una gran ayuda para el Centro. Gracias a su superficie, el Centro Cultural Loyola podría ocupar el 1<sup>er</sup> puesto en materia de infraestructuras, entre los centros culturales presentes en Togo.

Nuestro apostolado en el CCL encuentra su sentido de ser, mejor dicho, su fuerza, en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, en concreto en la meditación de la Encarnación y de las dos Banderas. De hecho, todos los días nos esforzamos en percibir el centro con una mirada trinitaria que envía al Hijo entre los hombres para llevarlos hacia el Padre. Esto supone por lo tanto un discernimiento ignaciano al servicio del "Magis" más universal para la salvación de las ánimas. En esta perspectiva y animados por el espíritu ignaciano de la

excelencia, los jesuitas y el personal que trabajan en el centro, quieren mejorar y hacer posible la formación humana, intelectual, cultural y espiritual de la juventud de Lomé, a través de esta obra.

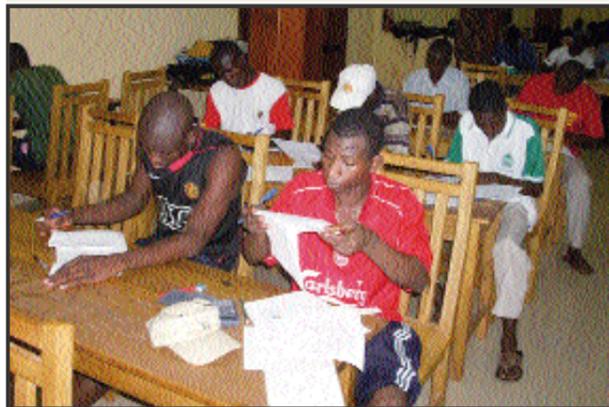
Al contrario que otros centros culturales presentes en la ciudad, que suelen enfatizar sobre la formación intelectual y cultural, los jesuitas tienen por objetivo conseguir la formación integral de la juventud togolesa a través de actividades intelectuales, culturales, espirituales y deportivas. A través del CCL, los jesuitas imparten una enseñanza complementaria a los jóvenes. De hecho, el objetivo que se pretende alcanzar es ayudar a los jóvenes a adquirir y a desarrollar el sentido del bien común, poniendo su talento al servicio de los demás, siendo lo más importante la fraternidad y la amistad para caminar juntos.

El Centro Cultural Loyola es por lo tanto un instrumento apostólico y científico con un valor particular en el corazón de Lomé. Comparte el destino con las instituciones de la Compañía, a través del mundo, que obran por una educación integral del hombre. Se beneficia por este hecho del capital de prestigio del que gozan estas instituciones de la Compañía de Jesús.

En resumen, a través de las actividades intelectuales, deportivas, culturales y espirituales, el CCL responde a la necesidad urgente de los jóvenes togoleses, cuyas instituciones académicas ya no disponen de espacio y de instrumentos adecuados para el trabajo y la investigación. Gracias a su biblioteca, con más de 4.000 volúmenes y 50 títulos de revistas, de las cuales 25 revistas comunes, el centro participa en la formación intelectual, característica de la tradición apostólica de la Compañía de Jesús. Podemos destacar los tres objetivos principales que el Centro persigue: la adaptación a las circunstancias de tiempo, lugar y persona en vista del "Magis"; la formación integral de la personalidad; no transmitir sólo conocimientos, ni presentar exclusivamente los modelos cristianos, sino sobre todo enseñar a aprender, dando a los niños herramientas para la vida, o mejor dicho, una visión de la vida.



Arriba, jóvenes estudiando. En nuestros centros misioneros a menudo los jóvenes encuentran un lugar tranquilo para estudiar, cosa que no tienen en sus hogares. A la derecha, los edificios sede de las obras de los jesuitas en Lomé.



En definitiva, educar en un saber-hacer-aprender-pensar-actuar-y-ser es nuestra misión y la razón por la cual existe este Centro. De esta manera nacerán entre los jóvenes puntos, después oasis y finalmente grandes explanadas de cultura intelectual, humana y espiritual, gracias a que la justicia, a la que todos aspiran, se hará visible.

El Centro Esperanza Loyola es una obra de los jesuitas de la Provincia de África Occidental, realizado gracias al apoyo de la Red Jesuita Africana contra el SIDA. La decisión de crear el centro de lucha contra el SIDA se tomó en septiembre de 2004 en una reunión que agrupaba al Provincial de los jesuitas de África Occidental (P. Jean Roger Ndombi, sj), al director de la Red Jesuita Africana contra el SIDA – AJAN (P. Michael Czerny, sj) y al superior de la comunidad jesuita de Lomé (P. Agide Galli). El entonces arzobispo de Lomé, Monseñor Philippe Kpodzro, Presidente de la Conferencia Episcopal de Togo, se mostró entusiasta, en nombre de la Iglesia togolesa. *“Deseo que todo avance según lo previsto y que el centro se convierta en un símbolo entre nosotros del compromiso de la Iglesia católica en la lucha contra la pandemia del SIDA que causa tantos estragos, sobre todo entre los jóvenes”.*

Este proyecto estrella en la lucha contra el SIDA, del apostolado de la Provincia de África Occidental, inaugurado el 30 de marzo, está dirigido desde el 1 de

enero de 2010 por el jesuita beninés Padre Bernard Hounnougbo que sucedió al Padre Paterno Mombre, jesuita centroafricano, pionero en la obra. El CEL pretende, a través de medios conformes con las enseñanzas de la Iglesia, luchar contra la pandemia del SIDA. La prevención, eje prioritario de la acción del CEL, se realiza a través de la sensibilización, la educación, el diagnóstico voluntario y anónimo y las actividades de los jóvenes del grupo artístico Rayo de Esperanza (GARE) en forma de mensajes audiovisuales. El CEL lleva sus actividades de sensibilización y de educación a los colegios e institutos del barrio de Agoe-Nyive y a las actividades extraescolares de este mismo barrio. Como ejemplo, se pueden citar los cursos de educación a la vida, educación por la igualdad, los profesores, los campamentos, las charlas para jóvenes de los distintos gremios, etc.

El CEL lanzó el concepto de prevención entre los jóvenes G. Djé Ayé (Generación Prudente), que es un programa de educación en los valores y de formación integral de los jóvenes para reforzar su capacidad de plantar cara a la epidemia del SIDA y a los desafíos de la vida adoptando ciertas costumbres en la vida cotidiana. La experiencia del CEL anima a seguir la estrategia **A** (Abstinencia), **B** (Buena fidelidad mutua), **C** (Castidad), **D** (Diagnóstico), **E** (Entorno sano sin VIH).

Existe otra prioridad, el CEL se ocupa de manera psico-espiritual, nutricional y médica de cientos de personas infectadas o afectadas por el VIH. Existe actualmente una asociación de personas infectadas y de aquellos que los apoyan, llamada asociación San Luís Gonzaga. El CEL organizó en agosto y septiembre de 2009 una sesión de actividades para recaudar fondos para las PVVIH con el fin de ayudarlas contra la pobreza. El CEL anima a informar para luchar contra la estigmatización y la discriminación de las personas infectadas desde 2007; ha iniciado también investigaciones en las prácticas tradicionales susceptibles de influenciar la lucha contra el SIDA y ha realizado encuestas psicosociales sobre el VIH, el comportamiento sexual de los jóvenes y la nutrición de las PVVIH.

Gracias a los numerosos apoyos provenientes de la Compañía, de otras estructuras humanitarias y de generosos donantes, el CEL contribuye a que se cueste lo que cuesta a sembrar esperanza promoviendo un acercamiento global de calidad, implicando a la población misma en sus esfuerzos para combatir los efectos nefastos de esta plaga. El gran desafío sigue siendo encontrar socios financieros y, en la acción a nivel internacional (y no sólo nacional), fuera del círculo de la Iglesia, para el buen funcionamiento de las actividades identificadas y contenidas en el Plan de Acción del CEL.

Agide Galli, S.J.  
Geodherbe Daljury Kondani, S.J.  
Bernard Hounnougbo, S.J.  
Traducción de Daniela Persia

# AMÉRICA LATINA: TRABAJO EN RED



**“ Toda nuestra historia es testigo de los esfuerzos que se han hecho para buscar los mejores y más eficaces medios para evangelizar. Sin embargo estamos en un mundo nuevo. Los medios de comunicación actuales y las nuevas tecnologías nos exigen acomodar nuestros procedimientos a las generaciones de hoy, que viven un proceso continuo de renovación” (CG 35).  
El trabajo en red es uno de estos instrumentos.**

# REDES APOSTÓLICAS EN AMÉRICA LATINA

## Los centros sociales

Con una historia convulsionada, América Latina y el Caribe, es un territorio de una compleja problemática, donde se generan nuevas formas de exclusión e injusticia y donde se acentúa la fragmentación y el empobrecimiento social con una economía de mercado que discrimina y ejerce un dominio amplio, acentuando el consumismo. Es un continente donde crece el secularismo y el individualismo hedonista y aumenta la destrucción ecológica. La violencia va permeando las relaciones sociales, aumenta la corrupción administrativa, se debilita la participación ciudadana y la pobre institucionalidad política a su vez, erosiona las frágiles democracias (ver CPAL: *Principios y Horizonte de nuestra misión en América Latina*, 2002). De gran extensión y de una riqueza ambiental y cultural indescriptible, impregnada por un profundo sentido religioso y de solidaridad comunitaria, es también para algunos el continente de la esperanza, donde desde las diversas formas de resistencia, hay una gran vitalidad y creatividad, que nos ayuda a pensar en posibilidades nuevas y renovadas, donde los sujetos constructores de alternativas son principalmente: comunidades campesinas, indígenas, afroamericanas, migrantes, jóvenes, mujeres y en general las víctimas de procesos excluyentes.

Frente a esta realidad y a los inmensos desafíos que ella nos presente, la Compañía de Jesús en América Latina y el Caribe, se trazó el reto de asumir un nuevo modo de



universalidad, replanteando las formas de relacionarnos, de trabajar, de situarnos, de sentir y de vivir la realidad. Ello, implica una verdadera conversión, que se debe traducir en nuevas formas de vincularnos, de gobierno y de gestión provincial e interprovincial.

Históricamente a la Compañía de Jesús en este continente, se le presenta una gran oportunidad, para dar respuestas acertadas como institución. Sentimos que es la voz del espíritu que nos llama desde las fronteras, a vivir nuevas maneras de enfrentar la misión. Particularmente las conclusiones y declaraciones de la reciente CG XXXV, como otros textos o documentos históricos, son nuestras fuentes de inspiración, para vivir según el espíritu de Jesús la fidelidad al evangelio, ofreciendo caminos o respuestas acordes con los retos.

Actualmente, en América Latina y el Caribe vivimos alrededor de 2.800 jesuitas, distribuidos en diversos países y trabajando en una gran diversidad de apostolados. En los últimos años, debido a los fenómenos de la globalización y a la reducción de jesuitas, hemos sentido la necesidad de unir fuerzas y experiencias en torno a la misión como horizonte. Es la posibilidad de

**A los grandes cuestionamientos que se plantea el sector social en América Latina nos gustaría responder de manera conjunta y articulada con una opción clara y decidida por los más pobres, excluidos, marginados y desposeídos. Fortalecer lo que hacemos como Centros Sociales, significa por encima de todo recoger un acumulado de experiencias, valorar lo que tenemos y evaluar nuestras apuestas, ubicados en los contextos en que vivimos.**

expresarnos como cuerpo, creando alianzas y sinergias, que nos permitan desarrollar un proyecto más latinoamericano, animado y orientado por el Proyecto Apostólico Común (PAC) de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL) que recientemente ha definido sus prioridades, objetivos y acciones.

En este marco, el sector social y más específicamente los *Centros sociales de América Latina* que somos alrededor de 40, nos hacemos

*Arriba, hacinamiento en un bus público en la zona andina de Colombia. Página anterior: encuentro de los Centros Sociales de América Latina en Manaus, Brasil, en 2008.*

muchas preguntas: ¿Cómo situarnos en un mundo globalizado? ¿Cómo romper los localismos y ampliar las fronteras para responder de manera más articulada a problemas como el de la migración, el desplazamiento, la violencia y otros? ¿Cómo contribuir mejor al análisis y a la investigación de temas que nos afectan a todos los países del continente latinoamericano, iluminando y mostrando a su vez caminos o propuestas, que contribuyan a superar las dificultades y nos permitan a su vez fortalecer la esperanza? ¿Cómo valorar y difundir los escritos, textos, documentos o materiales producidos en nuestros centros de reflexión, formación, análisis e investigación? ¿Cómo lograr sistematizar nuestras propias experiencias y sacar lecciones o aprendizajes de las mismas? ¿Cómo romper algunas barreras que existen entre nuestras provincias, para pensar más como regiones o como continente? ¿Cómo coordinar y articular acciones conjuntas al interior de las provincias y entre las diversas provincias del continente? ¿Cómo pensar en una responsabilidad compartida entre jesuitas y no jesuitas en nuestras obras en el sector social? ¿Cómo tener un mayor impacto en nuestros apostolados sociales que sean medibles? ¿Cómo crear y desarrollar espacios de intercambio, encuentro, reflexión y análisis al interior del sector social y con otras obras de la Compañía de Jesús de nuestro continente y de otros?

A esas y a otras muchas preguntas que aparecen nos gustaría responder de manera conjunta y articulada con una opción clara y decidida por los más pobres, excluidos, marginados y desposeídos. Fortalecer lo que hacemos como Centros Sociales, significa por encima de todo recoger



un acumulado de experiencias, valorar lo que tenemos y evaluar nuestras apuestas, ubicados en los contextos en que vivimos.

Actualmente, es ineludible y se convierte en un gran desafío tener audacia y un gran espíritu crítico, animados por una espiritualidad vibrante, con el fin de no dejarnos contaminar y corroer por los parámetros y esquemas "neoliberales", donde las realidades que nos dominan, con su ideología justificadora y desesperanzadora, se afincan en los corazones y nos impiden soñar o pensar en "otro mundo posible" o hacer realidad propuestas alternativas.

Por ello mismo, sentimos que la Compañía de Jesús como un todo y no solo los que trabajamos en el sector social y en los Centros Sociales, requerimos sacudirnos de la inercia que podamos tener, para responder de manera adecuada a una realidad de injusticia que es el "grito" permanente de las grandes mayorías desposeídas, que en medio de la desolación, la miseria, la violencia y la exclusión continúan resistiendo.

Sabemos que es necesario caminar coordinadamente e ir rompiendo fronteras (provincias, regiones o sectores); al fin y al cabo, somos todos de la misma Compañía de Jesús y tenemos una misma misión. Por lo tanto, es indispensable en estos tiempos y contextos en que vivimos y en las coyunturas por las que

atravesamos, abrimos a los signos de los tiempos y desde la creatividad y la libertad que nos debe caracterizar, reconocer y descubrir nuevos caminos, con el fin de conocernos mejor, apoyarnos, buscar proyectos comunes, aprender juntos, poder intercambiar nuestras experiencias y articular acciones en función de aquellos a quienes queremos servir.

Por lo anterior expuesto y después de un proceso de búsqueda, los Centros sociales de la Compañía de Jesús en América Latina y el Caribe, liderados por sus respectivos directores, propusieron un Programa de Formación Política y Ciudadana – PFCP, iniciando una especie de Red, que tenía como propósito conocer e incentivar dichas iniciativas. Esta Red como tal, se cristalizó más tarde en la reunión anual de los directores de Centros Sociales en Manaus-Brasil (julio 2008), que tuvo muy en cuenta una de las líneas de acción definidas por los coordinadores del sector social de la CPAL, que se denominó: "Gobernanza, sociedad civil y ciudadanía".

Esta acción conjunta, dio pie a la configuración de un proyecto de Red como tal, apoyado por la *Red Xavier*, conformada por algunas de las instituciones europeas de la Compañía de Jesús de ayuda al desarrollo. Y fue ya, en la reunión del sector social de la CPAL en Cochabamba-Bolivia (julio 2009), en la que los coordinadores sociales de



Comunidad de campesinos en Bolivia asistida por uno de los numerosos Centros Sociales de la Compañía presentes en el continente.

las provincias y regiones, como los directores de los Centros Sociales, lograron explicitar sus objetivos y acciones a emprender, para más tarde consolidarse en Sao Leopoldo-Brasil (julio 2010), donde se definió el modo de proceder.

El objetivo amplio de la Red lo hemos definido como: "Contribuir al mejoramiento de la calidad de la vida pública en países y regiones de América Latina y el Caribe, donde están presentes los Centros sociales de la Compañía de Jesús, a través del cambio de las relaciones de poder de la ciudadanía, haciendo énfasis especialmente en los sectores excluidos de la participación política".

Esta Red de Centros sociales de la CPAL que en sus acciones específicas también hace alianzas con otras obras de la Compañía de Jesús, las cuales no necesariamente son del sector social, se concretiza en cuatro programas, los cuales han tenido diversos desarrollos en el transcurso de estos años.

El primer programa es el de *información y comunicación*. Este programa que tiene el apoyo del sector social de la provincia del Perú, pretende ante todo alimentar la Red y poner a sus miembros en comunicación permanente, buscando mayor interacción, conocimiento y aprendizaje mutuo. El programa, informa y da a conocer a través del minisite del sector social, alojado en la página web de la CPAL ([www.cpalsj.org](http://www.cpalsj.org)), la marcha de los

programas de la RED, suministra información de los centros a través de sus páginas web (links), posibilita el intercambio y ofrece noticias y espacios de formación.

El segundo programa de *análisis de coyuntura y del contexto latinoamericano*, que es coordinado por el Centro Gumilla de Venezuela, elabora un documento trimestral sobre la coyuntura latinoamericana y no propiamente sobre cada uno de los países o regiones. Dicho análisis, se centra en las dinámicas sociales, económicas y políticas; en las tendencias, sinergias, alianzas, bloques, tensiones o conflictos existentes entre los países, destacando a su vez problemáticas particulares. En cada entrega se incluye un "dossier" o anexo temático, el cual nos ayuda a profundizar sobre ciertos temas, problemas o realidades de interés común. Para la elaboración de dichos documentos, que se socializan y divulgan, especialmente al interior de las obras de la Compañía, tenemos varios corresponsales en los otros centros sociales, que desde los análisis locales, regionales o nacionales complementan la reflexión con sus aportes.

El tercer programa, que hemos denominado *incidencia política* y que está siendo coordinado por el CINEP de Colombia, surgió por el interés de varios centros por descubrir el tipo de incidencia o de impacto que se tiene desde nuestras prácticas, lo mismo que por la manera cómo ellas

afectan las políticas públicas, dando continuidad así, a la reflexión que se inició en el seminario-taller internacional sobre "Incidencia Ignaciana" realizado en el Escorial-España (2008), donde participaron varios de nuestros Centros Sociales representando la CPAL. Las dos primeras fases del programa se centraron en una reflexión sobre: ¿Qué es incidencia? y ¿Cómo hacemos incidencia?, para luego avanzar en posibles acciones comunes de incidencia. El programa ya realizó un seminario-taller a nivel latinoamericano, lo que nos permitió definir algunas propuestas de formación y hacer diversas elaboraciones teóricas.

El cuarto y último programa, es el de la *sistematización de las experiencias de formación política y ciudadana*. Al tener como referente el marco de orientación y los ejes temáticos propuestos para los programas de formación política y ciudadana fruto de la primera iniciativa y que ha sido publicada, los directores de los Centros Sociales, consideraron la necesidad de dar continuidad a este esfuerzo, planteando otra fase del programa, que ponía más énfasis en el campo de la sistematización y que está siendo coordinada por el Centro Social Juan Montalvo de República Dominicana. Esta segunda fase consiste fundamentalmente en retomar conjuntamente los aprendizajes de las diversas experiencias que se han puesto en marcha y aportar a la formación en procesos de este tipo.

Creemos que con esta iniciativa, la cual se convierte en algo común y al que de manera consensuada los Centros Sociales se han comprometido al definir su modo de proceder como Red, estamos ciertamente poniendo las bases para una nueva praxis jesuítica de conocimiento, aprendizaje y búsqueda en común, siendo fieles a nuestra misión como cuerpo.

**Alfredo Ferro, S.J.**  
Coordinador y delegado  
del sector social

## REDES APOSTÓLICAS EN AMÉRICA LATINA

# Educación escolar ignaciana

La red de la educación escolar ignaciana está modificando de manera definitiva las relaciones de las personas y de las instituciones al punto que el fenómeno global ya es considerado como un signo de los tiempos.

La Compañía de Jesús en América Latina ya está encaminada en el espíritu del decreto "La Colaboración en el Corazón de la Misión", de la última Congregación General.

El mundo ha cambiado de manera vertiginosa en las últimas décadas. La red como nueva configuración social, lejos de ser solamente una moda, está modificando de manera definitiva las relaciones de las personas y de las instituciones, tanto en el plano de la producción, como en el de la experiencia y del poder, al punto que el fenómeno global ya es considerado como un signo de los tiempos. Desde este plano, la Congregación General XXXV estima y promueve la colaboración entre las obras de la Compañía.

Efectivamente, los distintos subsectores de la organización de la Compañía en América Latina y el Caribe y que conformamos la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe, CPALSJ, nos encontramos en un proceso decidido para sacar provecho de las oportunidades que ofrece el trabajo colaborativo y en red.

Podemos decir con cierta seguridad que en esa parte del mundo el trabajo solitario comienza a estar en retirada y se abre cada vez más la posibilidad de encaminar los esfuerzos aislados para que sean potenciados por el trabajo de todos, en vista a conformar más visiblemente el cuerpo apostólico ignaciano. Un cuerpo que evidencia y potencia de mejor forma lo que se



Alumnos de un colegio de la Compañía de Jesús en Chile. En la foto, pág. 63 distribución de nuestras instituciones educativas en América Latina y en el Caribe.

hace en y desde la Iglesia en el servicio de los respectivos países en donde estamos.

La Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), la Federación Internacional Fe y Alegría (FFYA), y la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús (FLACSI) somos parte de este creciente trabajo en red. Estas tres organizaciones que componemos el sector educativo de la CPALSJ asumimos la misión formulando un Proyecto Educativo Común, que más allá de las expresiones de voluntades, constituye un impulso que refrenda este nuevo "modo de proceder".

Esta manera de realizar el trabajo apostólico educativo la hemos ido concretando entre las tres

instituciones en una dinámica de reuniones de sectores, grupos de homólogos, asambleas y sobre todo en proyectos en que la colaboración ha sido la característica. Es también una aspiración permanente el desear influir en los fundamentos y en el desarrollo de las políticas educativas públicas, los sistemas educativos, las concepciones y prácticas educativas de los países.

En este contexto los colegios nos hemos organizado hace un tiempo, a través de la FLACSI, como una forma concreta que contribuye a aumentar el potencial apostólico de los 94 colegios jesuitas y de algunos colegios asociados. A través de este trabajo en común, que produce

desarrollo para cada uno de los colegios que forman parte de nuestra red, pretendemos ampliar el impacto de la misión de la Compañía de Jesús en su tradicional campo del apostolado educativo escolar.

La tarea es grande. Queremos fortalecer la oferta educativa de inspiración ignaciana en todo el continente, promoviendo el desarrollo académico y espiritual, junto con un decidido esfuerzo por aumentar nuestra contribución a transformar la realidad de los países y por cooperar en los esfuerzos globales en el cuidado del medio ambiente. Entendemos también que la educación es una de las mejores maneras de evangelizar.

Este trabajo lo hemos venido construyendo sostenidamente, abriendo distintos espacios de colaboración que han permitido ir constituyendo nuestro cuerpo apostólico identificado con esa meta común de mayor incidencia en los países a través de la educación de cientos de jóvenes y el efecto multiplicador que ellos generan al salir de nuestras aulas.

Para los próximos años, los miembros de la FLACSI hemos desarrollado una planificación estratégica considerando tres líneas de trabajo: gestión, identidad e incidencia. En este plan queremos asegurar la sostenibilidad de nuestra organización y, desde estos tres ámbitos, también impulsar los grandes objetivos que se han propuesto en conjunto los distintos centros educativos que conforman la Federación, así como el alineamiento con las seis prioridades que formuló la CPALSJ para la Misión Común del próximo decenio.

Somos una estructura orgánica liviana, que permite el trabajo desde cada uno de nuestros países y que fomenta la colaboración en los diversos ámbitos de nuestro quehacer educativo. Nos hemos constituido con los Delegados de Educación de cada país y con los grupos de Homólogos de Rectores (Presidentes) y Directores de Pastoral. A partir del 2011, se agrega otro grupo de homólogos,

compuesto por quienes tienen la responsabilidad académica de los colegios. Cada uno de estos interlocutores tiene acuerdos para llevar adelante, haciendo confluír los distintos objetivos, procesos y preocupaciones de manera conjunta para un mayor impacto evangelizador, y de paso la renovación de las distintas propuestas educativas.

Con este último grupo de trabajo comenzaremos también un proceso que debería llevar a enfrentar dos de los desafíos más importantes de los colegios jesuitas e ignacianos en la actualidad: el aseguramiento de la calidad educativa y la consolidación de la identidad. En este sentido, esperamos alcanzar una suerte de "acreditación" que permita que los procesos internos de cada colegio aseguren estos dos importantes ámbitos.

Otro de los objetivos es fomentar las relaciones con el conjunto del sistema educativo jesuita internacional. En esta línea ya iniciamos relaciones con *Jesuit Secondary Education Association (JSEA)*, y *Jesuit European Committee for Secondary Education (JECSE)*, las

que hemos ido fortaleciendo a través de la participación en algunas de las actividades propias de estas organizaciones. Se destaca el programa de intercambio entre FLACSI y JECSE, a partir de la cooperación activa de los colegios de Bélgica y España.

Tal como lo recordaba el padre Arrupe en su famosa carta "los colegios hoy y mañana" (1980), la educación escolar jesuita, y más en concreto los colegios, son una potente plataforma apostólica. Esta afirmación sigue siendo muy actual. Trabajamos con creatividad y como cuerpo para estar a la altura de los desafíos de los nuevos y complejos contextos globales. Reafirmamos así tanto la potencialidad del trabajo en colaboración, como el irrenunciable compromiso de la escuela jesuita con la fe que promueve la justicia.

Invitamos a conocer nuestro mundo, visitando [www.flacsi.net](http://www.flacsi.net)

**Alejandro Pizarro Bermúdez, S.J.**  
*Presidente FLACSI*

### Recuperando la tradición, mirando al futuro

En los últimos años hemos visto la renovación en la infraestructura de algunos de nuestros colegios. Este es un desafío creciente de la modernidad, que exige espacios en la educación en donde la tecnología, la ciencia, la cultura, el deporte, las necesidades medioambientales y el currículo puedan convivir y potenciarse mutuamente. Pero además, en donde las familias puedan llegar, ya que muchas de nuestras instituciones quedaron en los centros urbanos y las familias tuvieron que emigrar a barrios más alejados, en la periferia de las ciudades.

Acorde a este panorama, algunas Provincias se han desafiado a enfrentar el tema organizándose para afrontar complejos procesos de estudios e inversión con el fin de evaluar la factibilidad de trasladar sus infraestructuras a sectores con mayor cantidad de población. Estos estudios hoy hacen pensar con esperanza que es posible replicar en muchos lugares esta misma experiencia y hacer que nuestros colegios puedan ser más competitivos, teniendo muchas más fortalezas para enfrentar los próximos años.

Una muestra de esta experiencia se ve hoy en los colegios San José de Barranquilla (Colombia), San Javier de Ciudad de Panamá (Panamá), San Ignacio de Concepción (Chile) y San Javier de Puerto Montt (Chile), quienes renovaron completamente sus infraestructuras, trasladándose a nuevos barrios.

Cada uno de ellos desarrolló un proyecto incorporando de manera muy especial el cuidado con el medio ambiente, de acuerdo a los estándares internacionales más exigentes y a innovaciones tecnológicas que les permitirán desarrollar un currículo con las mejores instalaciones, para servir en la misión educativa por mucho tiempo.

Les invitamos a conocerlos en: [www.javier.edu](http://www.javier.edu); [www.colsanjose.edu.co/es/](http://www.colsanjose.edu.co/es/); [www.sanignacioconcepcion.cl](http://www.sanignacioconcepcion.cl); [www.colsanjavier.cl](http://www.colsanjavier.cl)



# REDES APOSTÓLICAS EN AMÉRICA LATINA

## Fe y Alegría

**“S**i tus proyectos son para cinco años siembra trigo, si son para diez años siembra un árbol, pero si son para cien años educa al pueblo” decía el P. Joaquín López y López, jesuita que era el Director Nacional de Fe y Alegría El Salvador, cuando acogió la gracia del martirio, junto a otros conocidos compañeros jesuitas mártires de la Universidad Centro Americana de El Salvador, por estar comprometidos con el destino de los empobrecidos de El Salvador. Esta frase de “Lolo” -como lo llamaban sus amigos- expresa muy bien lo que Fe y Alegría (FyA) ha venido haciendo, desde hace más de medio siglo, en los contextos de mayor marginación, exclusión y pobreza de América Latina.

Como “Lolo”, son miles y miles de personas (42.705, según últimas estadísticas), laicos y religiosos de más de ciento setenta congregaciones religiosas diferentes, que por estar comprometidos con las luchas de los empobrecidos, reciben hoy, no la gracia del martirio, pero si la gracia de estar dedicando su vida a tratar de mejorar la calidad de vida de los preferidos del Padre: los pobres, a través de múltiples servicios educativos que FyA ofrece día a día.

“Fe y Alegría empieza donde termina el asfalto, donde se acaba el cemento, donde no llega el agua potable” decía el fundador, el P. José María Vélaz. Por ello, FyA desde sus orígenes dirigía su atención como Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social donde estaban los olvidados de la sociedad, para llevar oportunidades educativas a quienes se les había negado ese derecho. Ese lema, hoy

en día, sigue teniendo validez porque allá donde termina el “asfalto” de las oportunidades educativas es donde está presente la labor de FyA.

FyA se fue fraguando en el ardiente fuego interior del llamado apostólico que sintió el P. Vélaz, y de otras personas sensibles a la marginación y exclusión, pero también en el hondo palpitar de los mismos empobrecidos. FyA nace del llamado evangélico a optar por los pobres y de la convicción de los mismos empobrecidos de que pueden convertirse en protagonistas de la mejora de su calidad de vida y de la transformación de su entorno y de la sociedad. El llamado que sintió el P. Vélaz lo impulsó a convocar a entusiastas e idealistas jóvenes universitarios a visitar las barriadas pobres de Caracas para tratar de contribuir a superar las carencias que esas poblaciones experimentaban día a día. Sin embargo, FyA se termina de fraguar en la profunda convicción y generosidad de un albañil venezolano, llamado Abrahán Reyes, que cedió parte de su propia casa, construida a base de siete años de sacrificio personal y familiar, para que en ella iniciara la primera escuela de FyA, con cien niños sentados en el piso de cemento de una pequeña pieza, en el barrio de Catia, en Caracas, el 5 de marzo de 1955. Así como comenzó FyA en Venezuela, comenzó en muchos otros países en los que FyA ahora se ha convertido en un gran Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social, en un enorme árbol fuerte y frondoso, cargado de frutos, pero también cargado de semillas que sueñan con



*Desde su comienzo, Fe y Alegría ha dirigido su atención a zonas donde viven los olvidados por la sociedad, para ofrecer oportunidades educativas a quienes se les niega este derecho. El Movimiento ha superado los umbrales de América Latina y se ha extendido a otros continentes. En la foto arriba, un muchacho aprende el oficio de carpintero.*

**Fe y Alegría es un gran Movimiento de Educación Popular Integral y de Promoción Social, en un enorme árbol fuerte y frondoso, cargado de frutos, pero también cargado de semillas que sueñan con la tierra de la multiplicación.**

la tierra de la multiplicación.

FyA nació así y sigue multiplicándose así, como un proyecto que articula diferentes voluntades y esfuerzos, que convoca la cooperación del barrio, de la comunidad local, pero también de personas voluntarias, sensibles y solidarias con el destino de los marginados de la sociedad y comprometidas para que ellos sean sujetos de su propio desarrollo. FyA actúa desde y con las comunidades, siguiendo un llamado a articular y comprometer la acción complementaria de diversos organismos públicos y privados. FyA articula el esfuerzo y la solidaridad de jóvenes idealistas de las clases sociales acomodadas para que dediquen su tiempo y su esfuerzo a trabajar con los menos

favorecidos. Posibilita que cerca de mil religiosos, de diversas congregaciones, llamados a vivir en comunidades insertas en sectores populares, puedan trabajar con, junto a y en medio de los pobres. Promueve que la empresa privada de muchos países asuma su responsabilidad social con el desarrollo de sus pueblos apoyando la educación de los excluidos. Compromete a los Estados y a los gobiernos a no descuidar una de sus principales obligaciones: ofrecer educación pública a todos, y en especial a los más marginados.

Así se encendió la mecha de la presencia de FyA en el continente que, poco a poco, como reguero de pólvora, fue incendiando casi toda América Latina. Algunas décadas después, la mecha cruzaría los mares

y llegaría a otros continentes: a Europa y a África, donde FyA está también presente, el día de hoy, con el mismo llamado de trabajar por los empobrecidos y de sensibilizar a la humanidad en ese proyecto.

Actualmente, FyA está sembrando oportunidades educativas en 20 países (17 de América Latina, 2 de Europa y 1 de África), en 1.720 puntos geográficos distintos, en los que funcionan 1.206 planteles escolares y 2.886 centros de educación alternativa, a distancia y de promoción social y comunitaria, además de 37 emisoras de radio. Según la información estadística consolidada más reciente, los participantes atendidos por los servicios de FyA llegan a 1.508.465.

Con su más de medio siglo de servicio a la educación, FyA sigue

creyendo firmemente, en algo que su fundador declaró: “Pueblo ignorante es pueblo sometido, pueblo mediatizado, pueblo oprimido. Por el contrario, pueblo educado es Pueblo Libre, pueblo transformado y pueblo dueño de sus destinos”. FyA nació para impulsar el cambio social y la mejora de la calidad de vida de los sectores menos favorecidos de la sociedad, por medio de la Educación Popular Integral y de la Promoción Social. El propósito de FyA ha sido siempre el mismo: contribuir a romper las fuertes cadenas de la opresión popular, mediante una educación de calidad para los pobres. Ese es el cambio y la liberación que con tenacidad FyA ha estado buscando de intenso y creativo trabajo, de la mano de los sectores empobrecidos y marginados de los barrios pobres de Venezuela, de las “laderas” y “villas” de Bolivia, de las “favelas” de Brasil, de los barrios “calientes” de República Dominicana, de los “bañados” de Paraguay, de los “campamentos” de Haití, ... y de tantas “villas miseria” y comunidades indígenas empobrecidas, marginadas y excluidas de casi toda Latinoamérica.

Comprometida en la búsqueda de respuestas a las necesidades educativas de alumnos y comunidades marginadas y excluidas, FyA se ha dedicado a prestar servicios de educación escolarizada (preescolar, básica y media), programas de educación de adultos, educación radiofónica, educación especial, informática educativa, formación profesional media y superior, capacitación laboral, formación de educadores y en diversas formas de promoción social como son: fomento de cooperativas y microempresas, proyectos de desarrollo comunitario, servicios de salud, fortalecimiento y desarrollo de la cultura indígena, y edición de materiales educativos.

Durante todo este tiempo, FyA ha venido construyendo, junto con las comunidades marginadas de las barriadas suburbanas y de las comunidades rurales a quienes



**Fe y Alegría quiere impulsar la educación popular de calidad y actualizarla según las exigencias del tiempo presente. Arriba: muchachas ante el ordenador en un taller de informática en Colombia. Página siguiente: muchachos de Nicaragua camino del colegio.**

presta su servicio, una *propuesta pedagógica, ética y política*, cuyo fin último no es hacer escuelas, sino transformar, con la educación, las estructuras sociales.

La *propuesta pedagógica* de FyA es una propuesta para la transformación, no para la adaptación. Una propuesta pedagógica que parte del saber y de la cultura de los educandos y se orienta, mediante el diálogo de saberes y la negociación cultural, a empoderarlos; es decir, a capacitarlos con voz y con poder para que sean sujetos de la transformación de sus condiciones de vida y de la sociedad de exclusión en que están inmersos. “Fe y Alegría ha nacido, por encima de todo, para ir suprimiendo, con paciencia... eficacia y justa indignación, esta injusticia radical”.

FyA tiene una *propuesta ética* que se fundamenta en los valores y la vida de Jesús de Nazareth: en la opción por los pobres, en el anuncio de la Buena Nueva en medio de ellos, en su llamado a continuar su misión, y en el llamado a construir el Reino de Dios aquí y ahora.

La propuesta ética se ha ido construyendo desde el discernimiento de la misión institucional, desde la reflexión y

acción permanente en medio de los pobres, y a partir de un modelo de persona: una persona que cree en el proyecto del Reino, que integra su fe con la vida, con la cultura y con la justicia, que se compromete con los más necesitados de la sociedad y con el ejercicio de una ciudadanía activa, responsable y solidaria; una persona que consciente de su identidad, respeta a los otros y convive con ellos en un espacio de realización plena, con conciencia cívica, solidaria y planetaria; pero al mismo tiempo a partir del modelo de sociedad que quiere contribuir a construir: una sociedad justa, equitativa, participativa, democrática, fraterna, solidaria y sostenible medioambientalmente.

FyA tiene una *propuesta política* porque no sólo quiere promover el desarrollo individual de las personas, sino porque pretende contribuir a la transformación de la sociedad. FyA está convencida que es la educación popular integral y el acompañamiento a las comunidades marginadas, el medio privilegiado para contribuir a alcanzar un pleno desarrollo de cada una de las personas, una ciudadanía comprometida y una sociedad justa. Por eso, FyA promueve la articulación de la escuela con el barrio, de la familia con la comunidad, del individuo con el grupo organizado, a partir de acciones concretas que responden a necesidades sentidas y reales y que generan desarrollo y transformación. Con esto FyA busca la transformación personal y comunitaria, que permita un pleno desarrollo humano y social.

Esta concepción de la tarea educativa le lleva a tratar de incidir en el contexto, por medio de sensibilizar a la sociedad, buscando una transformación de los valores, actitudes y comportamientos de las personas a favor de la solidaridad, la justicia, el respeto, la equidad y la fraternidad. Y también por medio de la acción pública intentando influir sobre políticas gubernamentales para incidir sobre las estructuras políticas, económicas y sociales, de

modo que éstas apunten a sociedades verdaderamente humanizantes y a un mundo donde todas las personas tengan la posibilidad de educarse, desarrollar plenamente sus capacidades y vivir con dignidad, construyendo sociedades en las que todas las estructuras estén al servicio del ser humano y la transformación de situaciones que generan inequidad, pobreza y exclusión.

A lo largo de su historia, FyA ha ido adquiriendo un peso político importante para la construcción de la justicia educativa y de la democratización del saber por diversos factores: por su expansión numérica y geográfica; por su credibilidad y reconocimiento ante organismos nacionales e internacionales, obtenida gracias a su cercanía solidaria con los empobrecidos y marginados; por ser un Movimiento de gran base social popular de millón y medio de participantes; por tener los pies bien en el lodo de los barrios suburbanos marginados, zonas rurales y selvas excluidas; por haber impulsado una unidad y articulación latinoamericana en una sola Federación.

FyA, en el plano nacional, se ha ido articulando como una entidad de educación pública de gestión social, sin fines de lucro, con personería jurídica según las leyes nacionales y apoyo de los Estados. Se caracteriza por la autonomía funcional de países dentro de una comunión de principios y objetivos federativos, y de una intercomunicación y solidaridad en inquietudes y proyectos. Promueve una gestión participativa, en la que resalta la presencia y acción de decenas de miles de laicos comprometidos y de religiosos en co-responsabilidad con la Compañía de Jesús, fundadora y animadora de la obra.

En el plano internacional, opera como una Federación de las organizaciones nacionales, que promueve una *gestión descentralizada, participativa, dinámica y transparente centrada en las personas* que refuerza



la unidad, la identidad y la sostenibilidad económica y social del Movimiento. Promueve y gestiona planes, programas, redes de homólogos y proyectos conjuntos entre los países miembros y la construcción colectiva y revisión permanente de la Propuesta de Educación Popular y Promoción Social del Movimiento. Favorece la información y comunicación de experiencias. Impulsa la expansión del Movimiento a nuevos países y constituye una plataforma de representación y diálogo con organismos internacionales.

La Federación Internacional de FyA redefinió su misión, en su último Plan Estratégico 2010-2014, proponiéndose impulsar la *educación popular de calidad, inclusiva y que atiende a la diversidad*, que contribuya al desarrollo integral de las personas y a la promoción social comunitaria, que promueva la formación de sujetos libres y ciudadanos activos con conciencia crítica, conocimientos, habilidades y valores para incidir en la mejora de su calidad de vida y en la transformación de su entorno. Al mismo tiempo, se propuso consolidar su *capacidad de incidir en políticas públicas* y en programas que promuevan el derecho a una

educación de calidad para todos y confirmó su deseo de ofrecer su servicio a nuevas formas culturales, sociales y geográficas de exclusión.

La solidaridad con todos los pobres, ha demandado a FyA volar alto, como el cóndor de los Andes, que no se cansa ni agota de volar y de ascender por los cielos, porque, - como cuenta una antigua leyenda- tiene sus ojos fijos en el sol que le va renovando sus fuerzas y su juventud. FyA, en todas sus instancias -aula, taller, cancha deportiva, escuela, comunidad, países, Federación- trata de volar alto, con la seguridad de que siempre podrá ascender más aún, con los ojos fijos en el sol que da luz, calor y vida renovada. Ésa es la fe que sostiene y mueve en su vuelo a FyA.

Retomando la frase de “Lolo”, que inspiró el inicio de este artículo, FyA no es un proyecto para cinco años, ni para diez, quizá ni para cien, sino para muchos más. Allá donde no se ofrezca educación de calidad gratuita y para todos, FyA se sentirá desafiada a sembrar educación para cosechar vidas dignas.

**Luis Carrasco Pacello**

## REDES APOSTÓLICAS EN AMÉRICA LATINA

# Parroquias y centros de espiritualidad

**Hacer de nuestras parroquias una auténtica red de comunidades vivas, hacer de las diversas parroquias en cada provincia y país una red interconectada, y lograr eso mismo al nivel latinoamericano y caribeño. Una red que integrara los centros de espiritualidad llevados por la Compañía en América latina y el Caribe.**



El 27 de noviembre de 2009 la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL) celebró su décimo aniversario. En la revista conmemorativa que se publicó con esa ocasión se expresaba así el P. Ernesto Cavassa S.J., Presidente de la Conferencia: “Queremos compartir con todos ustedes –compañeros jesuitas, colaboradores en la misión, familiares y amigos– los proyectos en marcha y los sueños que nos habitan. Sentimos que las nuevas fronteras a las que nos impulsa la Congregación General 35 reclaman nuevos servicios y desafían nuestra creatividad.”

Esas palabras introductorias abrían las puertas a la presentación, en la revista, de los ocho sectores apostólicos y de las diferentes redes que, en la primera década del siglo XXI, han sido objeto de la solicitud de la Conferencia. Sectores apostólicos y redes que van siendo un apoyo decisivo a la misión de la Compañía de Jesús en América Latina y El Caribe.

En efecto, a lo largo de esta década, los Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe, agrupados en una de las seis conferencias en las que recientemente se ha ido organizando la Compañía de Jesús, han

estructurado su trabajo de planificación, coordinación y mutua colaboración en ocho sectores: educación, formación de jesuitas, apostolado social, comunicación, colaboración, juventud y vocaciones, parroquias y espiritualidad. En cada uno de ellos se ha trabajado por asumir y consolidar las redes que ya existían antes de la conformación de la Conferencia y por constituir nuevas redes que permitan una realización más eficaz de la misión. En las siguientes líneas nos referimos en particular al Sector Parroquias y al Sector Espiritualidad.

En Latinoamérica, en el apostolado parroquial –que la

Compañía de Jesús ha reconocido como *muy apto para realizar nuestra misión fe-justicia en cercanía con los pobres*–, trabajamos trescientos cincuenta jesuitas a tiempo completo, más otros cincuenta que colaboran a tiempo parcial. Para ubicar ese número en el conjunto del apostolado de la Compañía conviene notar que son más de tres mil jesuitas los que realizan su misión en poco menos de dos mil parroquias diseminadas por el mundo.

Gracias a la colaboración de un impresionante número de laicas y laicos, y también de religiosas, en nuestra región latinoamericana nos hacemos cargo actualmente de ciento ochenta y cinco parroquias confiadas a la Compañía. De ellas, treinta y cinco están situadas en zonas céntricas acomodadas; alrededor de

setenta y cinco en zonas rurales e indígenas, y otras tantas en zonas urbanas periféricas. Estas últimas constituyen una especie de cabeza de puente entre nuestras provincias y los pobres de nuestros países.

En los últimos quince años, las parroquias latinoamericanas y caribeñas confiadas a la Compañía hemos trabajado por conformar una red apostólica. La hemos llamado RELAPAJ (*Red Latinoamericana de Parroquias Jesuitas*), y uno de sus logros más importantes es el haber formulado un proyecto común de parroquias, el cual fue aprobado por la CPAL en el año 2002. A dicho proyecto común se llegó después de un trabajo laborioso de cinco años (1998-2002), en los que tuvieron lugar tres encuentros

interprovinciales llevados a cabo en Bolivia, México y Brasil. De acuerdo con ese proyecto, elaborado en la inspiración del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y titulado *Características de la Parroquia Jesuita en la América Latina de Hoy*, nos hemos propuesto hacer de cada parroquia confiada a la Compañía una “comunidad de comunidades de fe en Jesucristo y su Reino; una comunidad de comunidades fraternas, misioneras, solidarias y litúrgicas”.

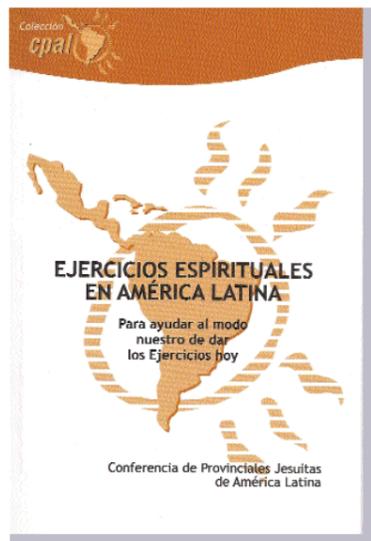
Por supuesto que no es fácil que ciento ochenta y cinco parroquias ubicadas en una veintena de países hagan suyo y pongan en práctica rápidamente un proyecto común. Las circunstancias de cada parroquia son diversas, las posibilidades y los



**La religiosidad popular está muy difundida y es muy profunda en América Latina y la Iglesia y la Compañía procuran que los fieles radiquen su fe en su cultura y tradiciones religiosas. Aquí: ceremonia popular. Página anterior: comida por los niños.**

ritmos son distintos también. Por eso, para el conocimiento y la puesta en práctica de este proyecto, han sido de mucha ayuda los talleres de formación para Jesuitas en Parroquias, tenidos anualmente en Bogotá desde el 2004, y en los que han participado ya un centenar de compañeros. También han sido decisivos, para este mismo efecto, los encuentros, también anuales, de los sectores parroquiales de cada provincia y región jesuita convocados por el Coordinador de Parroquias del lugar.

Todo este proceso de asunción y puesta en práctica de nuestro proyecto común fue evaluado hace cuatro años en el VI Encuentro de Coordinadores Provinciales y Regionales del Apostolado Parroquial tenido en La Habana, Cuba, en el 2007. De esa evaluación vale la pena destacar la siguiente conclusión: "Nuestras parroquias, en buena parte, han dado pasos firmes hacia la puesta en práctica de nuestro proyecto. Y han de seguirlo haciendo, trabajando y viviendo cada día como 'Discípulas Misioneras de Jesucristo para que, en Él, nuestros Pueblos tengan vida.' De acuerdo a las orientaciones de la Quinta Conferencia General del



Episcopado Latinoamericano tenida en Aparecida, Brasil, hemos de hacer nuestra la conversión pastoral que nos pide la Iglesia esforzándonos por dar respuestas nuevas a los problemas nuevos que nos plantea el Pueblo de Dios. Esta ha de ser la tarea de los encuentros interprovinciales, mantenernos despiertos a los cambios que necesitamos introducir en nuestra concepción y práctica pastoral y acercarnos cada vez más a la misión renovada que la Iglesia y la Compañía nos confían."

Con esto queda claro que los encuentros bienales de los Coordinadores del Apostolado Parroquial de las diversas provincias y regiones de A.L. y El Caribe han sido muy importantes también para impulsar la construcción de esa red con un proyecto común. En el último encuentro, tenido en Paraguay en mayo del 2010, comprendíamos nuestro trabajo expresamente como el de "tejedores de redes". Hacer de nuestras parroquias una auténtica red de comunidades vivas, hacer de las diversas parroquias en cada provincia y país una red interconectada, y lograr eso mismo al nivel latinoamericano y caribeño.

Por otra parte, y años antes de que se iniciara el Sector Parroquias de la CPAL, los jesuitas de la región se habían empeñado ya en la conformación de una red que integrara los centros de espiritualidad llevados por la

Compañía en América Latina y El Caribe. Una red actualmente coordinada desde el Sector de Espiritualidad de la CPAL, pero que nació como *Confederación Latinoamericana de Centros Ignacianos de Espiritualidad* (CLACIES) y comenzó con sus trabajos de articulación y apoyo mutuo más de una década antes de que se constituyera dicha CPAL.

En un momento en que, volviendo a la más genuina tradición ignaciana, toda la Compañía trabajaba por la adaptación de los Ejercicios Espirituales a los nuevos tiempos, el trabajo conjunto de CLACIES hizo una aportación significativa al respecto con el *Directorio para Ejercicios Espirituales en América Latina* publicado en 1990. Dicho Directorio, resultado de un amplio y prolongado proceso de discernimiento, intercambio y reflexión, fue de ayuda para muchos jesuitas dedicados a este ministerio.

En ese trabajo previo de CLACIES, repetimos, están las raíces del actual Sector de Espiritualidad de la CPAL. El cual ha realizado su tarea, durante esta década, en dos vertientes principales. Una se refiere a la consolidación y seguimiento de la red de Centros Ignacianos de Espiritualidad. La otra se refiere tanto a los Cursos Internacionales de Formación para Acompañantes de Ejercicios que se han venido impartiendo cada año, en forma alternada, en Los Teques (Venezuela) y en San Miguel (Argentina), como a los Talleres de Animación Comunitaria, para jesuitas que están dando el servicio de superiores de comunidad o previsiblemente lo darán en el futuro.

Al lado de estos servicios más estables hay que señalar un par de significativos aportes dados por el Sector de Espiritualidad en coyunturas importantes para nuestra región: los materiales elaborados por los centros para el Año Jubilar 2006 y, más recientemente, para la asimilación de la Congregación General 35. Materiales que han quedado alojados en la sección de espiritualidad, en la página web de

la CPAL ([www.cpalsj.org/espiritualidad](http://www.cpalsj.org/espiritualidad)).

Como ya se indicó, ha correspondido al Sector de Espiritualidad coordinar la organización de las asambleas de CLACIES, que se tienen cada dos años y que han sido fructuosos espacios de intercambio, discernimiento en común y coordinación para los Directores de los Centros. En ese mismo ámbito, y como una labor prioritaria, el sector llevó a cabo la actualización del mencionado Directorio de Ejercicios para América Latina, editado en 1990. Como fruto de ese trabajo, a finales de agosto del 2010, tuvimos la alegría de ver la 13ª publicación de la CPAL: *Ejercicios Espirituales en América Latina. Para ayudar al modo nuestro de dar los Ejercicios hoy*. Dicha publicación, resultado de un trabajo de años llevado a cabo por el conjunto de los centros, está ya siendo una valiosa herramienta para el importante ministerio de los Ejercicios y para la formación de nuevos acompañantes de los mismos.

Nos sorprendió gratamente que la primera edición se agotara en pocos meses. Se ve que respondía a una necesidad sentida. Esperamos que pronto esté lista una segunda edición. Al mismo tiempo se está preparando la edición en portugués con una traducción elaborada gracias a la participación de los centros de espiritualidad de Brasil.

Para tener una idea más completa de esta red apostólica conviene saber que CLACIES comprende a una veintena de Centros de Espiritualidad en los que laboran cincuenta jesuitas a tiempo completo y cuarenta más a tiempo parcial.



Arriba: foto que recuerda la portada del Anuario: jóvenes que corren hacia el futuro. Abajo: participantes en el quinto seminario de espiritualidad en Bogotá, Colombia. Página anterior: la espera del futuro en la mirada de esta niña; la portada del directorio sobre los Ejercicios Espirituales en América Latina.

Ellos, en colaboración con cerca de doscientos laicas, laicos y religiosas, llevan adelante un trabajo de espiritualidad, crecimiento humano y compromiso con la misión fe-justicia, para un mayor servicio del Reino de Dios, imposible de cuantificar. Pertenecen también a esta red apostólica el casi centenar de Casas de Ejercicios de la Compañía de Jesús diseminadas por los países de la región, las cuales prestan un invaluable servicio a nuestras Iglesias locales. Finalmente, dada su importancia, habría que destacar el área de publicaciones de los diferentes centros. Son ellas una forma eficaz de contribuir a la difusión de la espiritualidad ignaciana y al crecimiento y fortalecimiento espiritual y

apostólico de muchas y muchos en el ámbito latinoamericano.

Y algo importante antes de concluir: está comenzando ya la preparación de la XII Asamblea de CLACIES, que se tendrá, Dios mediante, en octubre de 2011 en Santiago de Chile. Se dará ahí un lugar especial, dentro del discernimiento que los centros van realizando, a la consideración de las prioridades apostólicas establecidas por el Proyecto Apostólico Común de la CPAL. Nos interesa asimismo continuar con la profundización en común de diversos aspectos de los Ejercicios. Nos interesa igualmente, dentro de esta misma intención de conformar redes apostólicas, continuar colaborando con la renovación espiritual de nuestras provincias y regiones e identificando caminos para apostolicar la relación de nuestros centros de espiritualidad con el sector de educación y el sector social de dichas provincias y regiones.

Álvaro Quiroz, S.J.  
Delegado para los Sectores  
Parroquias y Espiritualidad de la  
CPAL



# REDES APOSTÓLICAS EN AMÉRICA LATINA

## Un modelo innovador de trabajo universitario

La AUSJAL es una red de 30 universidades, fundada el 10 de noviembre de 1985, con la misión de servir a sus miembros y a la sociedad mediante el desarrollo de redes de “homólogos” y proyectos estratégicos comunes en temas claves para la misión apostólica de las universidades jesuitas en América Latina.



En los gráficos de este artículo se encuentra la extensión y el funcionamiento de la red de las Universidades de América Latina. Foto: aquí arriba, jóvenes ante la Universidad en Santiago del Chile. Página siguiente, ante la Universidad del Pacífico, Lima, Perú.



La AUSJAL es una red de 30 universidades, fundada el 10 de noviembre de 1985, con la misión de servir a sus miembros y a la sociedad mediante el desarrollo de redes de “homólogos” y proyectos estratégicos comunes en temas claves para la misión apostólica de las universidades jesuitas en América Latina.

La acción de AUSJAL está dirigida a la articulación en red de sus universidades para impulsar, en los temas que le son propios como universidades jesuitas, la formación integral de los estudiantes, la formación continua de los académicos y colaboradores en los valores y compromiso social por la vida, y la investigación con impacto en políticas públicas en América Latina.

AUSJAL es una experiencia innovadora de trabajo universitario multinacional. A diferencia de otras asociaciones universitarias internacionales, AUSJAL es una red

de redes que está presente en 14 países de América Latina (ver mapa AUSJAL) y agrupa a 13 redes de homólogos (figura 1). El modelo de organización de AUSJAL combina la sana descentralización de funciones y liderazgo, con la necesaria coordinación de políticas y acciones. Su estructura organizativa permanente está integrada por la Asamblea de Rectores y la Junta Directiva conformada actualmente por el Presidente (José Morales Orozco, SJ), tres vicepresidentes (Joaquín Sánchez, SJ; Luis Rafael Velasco, SJ., y Pedro Rubens Ferreira, SJ) y un Secretario Ejecutivo (Susana Di Trolío).

Además de esta estructura permanente, y como elemento innovador, la organización de AUSJAL incluye las redes de homólogos como mecanismos de organización y trabajo dinámicos y flexibles que se ajustan a las prioridades estratégicas de la asociación. Cada una de las redes de homólogos es coordinada regionalmente por una universidad

que trabaja en coordinación con la Secretaría Ejecutiva de AUSJAL en el desarrollo de proyectos comunes (figura 2).

Las redes de homólogos son comunidades dinámicas de trabajo y aprendizaje integradas por académicos y profesionales que trabajan en el desarrollo de iniciativas y proyectos comunes conforme al Plan Estratégico de la asociación. Dichas redes trabajan especialmente a través de medios virtuales (intranet, plataforma de E-Learning, portal AUSJAL: [www.ausjal.org](http://www.ausjal.org) y videoconferencias) en proyectos de docencia, investigación y acción social, en temas pertinentes como universidades jesuitas en América Latina: comprensión y superación de la pobreza y la desigualdad, medio ambiente y desarrollo sustentable, responsabilidad social universitaria, derechos humanos, cultura juvenil, identidad y liderazgo ignaciano, formación en valores y ética, acceso a las nuevas tecnologías de comunicación y educación, gestión





de la pastoral universitaria, etc. El uso intensivo de las nuevas tecnologías, la capacidad de trabajo colaborativo y la identidad ignaciana compartida, son instrumentos claves para la ejecución de proyectos interuniversitario y multinacionales de AUSJAL. Así, por ejemplo, en 2010 se realizaron 218 audio y videoconferencias en las que participaron en promedio 15 universidades en cada una de ellas y 12 personas por universidad.

Entre los proyectos comunes que desarrolla la Red AUSJAL destacan el Observatorio Latinoamericano sobre Pobreza y Políticas Sociales, el Sistema de Autoevaluación de la Responsabilidad Social Universitaria y el Monitor Latinoamericano sobre Cultura Juvenil. Igualmente, destacan sus 9 programas interuniversitarios de pregrado y postgrado con más de 3000 egresados hasta 2009, a saber: tres diplomados en Derechos Humanos,

Diplomado en Formación de docentes en tecnologías de información y comunicación, Diplomado en Cooperación Internacional para el Desarrollo, Diplomado de formación de tutores, Curso interuniversitario sobre medio ambiente y desarrollo, Programa Latinoamericano de formación en liderazgo ignaciano, Curso Continental sobre Pobreza en América Latina y Curso sobre ética y valores en la educación.

AUSJAL busca crear puentes con otras redes educativas y sociales jesuitas en América Latina y el mundo. Así, con la asociación de universidades jesuitas estadounidenses (AJCU), nuestra red ha creado el Consorcio de Educación Universitaria Virtual Jesuita que permite a estudiantes universitarios de las 28 universidades de AJCU y las 30 de AUSJAL el cursar programas o materias en línea, ofrecidas por las diferentes instituciones. AUSJAL desarrolló con la Federación Internacional de Fe y Alegría (FIFYA) el programa virtual de Formación de Educadores Populares con un total de 264 graduados para la primera cohorte de 2009 y 583 participantes actuales. Asimismo, AUSJAL colabora con la Conferencia de Provinciales de América Latina, la FIFYA y la Federación de Colegios Jesuitas de América Latina en la formación de directivos de las diferentes obras jesuitas, mediante el Diplomado de Gerencia Social Ignaciana. Finalmente, junto con el Servicio Jesuita a Refugiados de América Latina y la organización ALBOAN de la Provincia de Loyola, AUSJAL está participando en el diseño de un programa de formación en derechos humanos para el SJR-LA. En resumen, el trabajo de AUSJAL mira más allá de la frontera universitaria al buscar una mayor y mejor contribución en la transformación de las sociedades concretas en que las universidades están insertas.

José Morales Orozco, S.J.  
Susana Di Trolío

Figura 2  
Organización y funcionamiento AUSJAL



# A FAVOR DE LA FE Y LA JUSTICIA

## Experiencias

**“El servicio de la fe y la promoción de la justicia, indisolublemente unidos, siguen estando en el corazón de nuestra misión. Esta opción cambió el rostro de la Compañía. La hacemos nuestra una vez más y recordamos con gratitud a nuestros mártires y a los pobres que nos han nutrido evangélicamente en nuestra propia identidad de seguidores de Jesús” (CG 35, D. 2, n. 15).**



# Desde Zimbabwe con temor

“Al recordar mis experiencias, veo la mano de Dios actuando en mi vida. Porque ¿de dónde iba yo a sacar valor para ir a visitar a las víctimas de violencia política que se encontraban en dispensarios secretos y en hospitales y ser capaz de mirar a la cara a los matones políticos?”

**E**l año 2009 me lo pasé estudiando, pero quisiera hablar del 2008, y reflexionar sobre mis experiencias en ese periodo de convulsión política en Zimbabwe durante el cual trabajé en Silveira House (SH), el principal centro de apostolado social que los jesuitas tenemos en Zimbabwe. Yo era vice director del centro y coordinador del departamento Peace Building (construcción de paz) y vice párroco de la Misión de Chishawasha.

El 29 marzo del 2008 tuvimos elecciones en el país, que fueron razonablemente pacíficas. El partido de la oposición ganó, pero la comisión electoral declaró que el líder de la oposición no había

podido ganar la mayoría de “50% más uno”. Algunos ‘leones heridos’ (del partido derrotado) empezaron a movilizar a sus seguidores para que castigaran a ciudadanos inocentes por haber ‘votado el partido equivocado’.

Se crearon bloqueos de carretera para intimidar a la gente a que votara por Mugabe en la segunda vuelta de elección contra el líder del partido de la oposición. Los meses de abril a junio se mancharon de sangre de ciudadanos inocentes y algunos de ellos fueron asesinados. El director del centro se encontraba por tres meses en el Reino Unido, como ocurría todos los años. Así que tuve que actuar yo como director. Al mismo tiempo, acababa de empezar

un nuevo proyecto de trabajo con la Policía de la República de Zimbabwe. Y llevaba solo nueve meses como sacerdote: ¡era como un niño pequeño!

Muchas personas sin nombre murieron de una muerte invisible, y otras desaparecieron para volver a aparecer solo con labios rotos; otras vieron cómo eran destruidas sus propiedades. Y en mi trabajo en 2008 encontré a algunas de estas personas. Visité algunas víctimas en dispensarios secretos y escuché el relato de sus terribles experiencias. Tuve asimismo la posibilidad de hablar con algunos matones políticos cuyas voces estaban cargadas de rabia. A pesar de que me moviligaba solo la mayoría de las veces, algunas iba con un colega de SH.

En mayo del 2008 el SH acogió temporáneamente a 88 desplazados víctimas de violencia política (59 mujeres y 38 niños). Inevitablemente nos hicimos enemigos de los matones políticos por acoger a sus enemigos. En algún momento sus

líderes enviaron a un grupo de jóvenes para ‘invitarme’ (como director en función del SH) a que no participara en una manifestación durante la cual se me iba a pedir cuenta por acoger a víctimas y movilizar a la gente en contra ‘del partido’. No queriendo morir joven, ¡no fui!

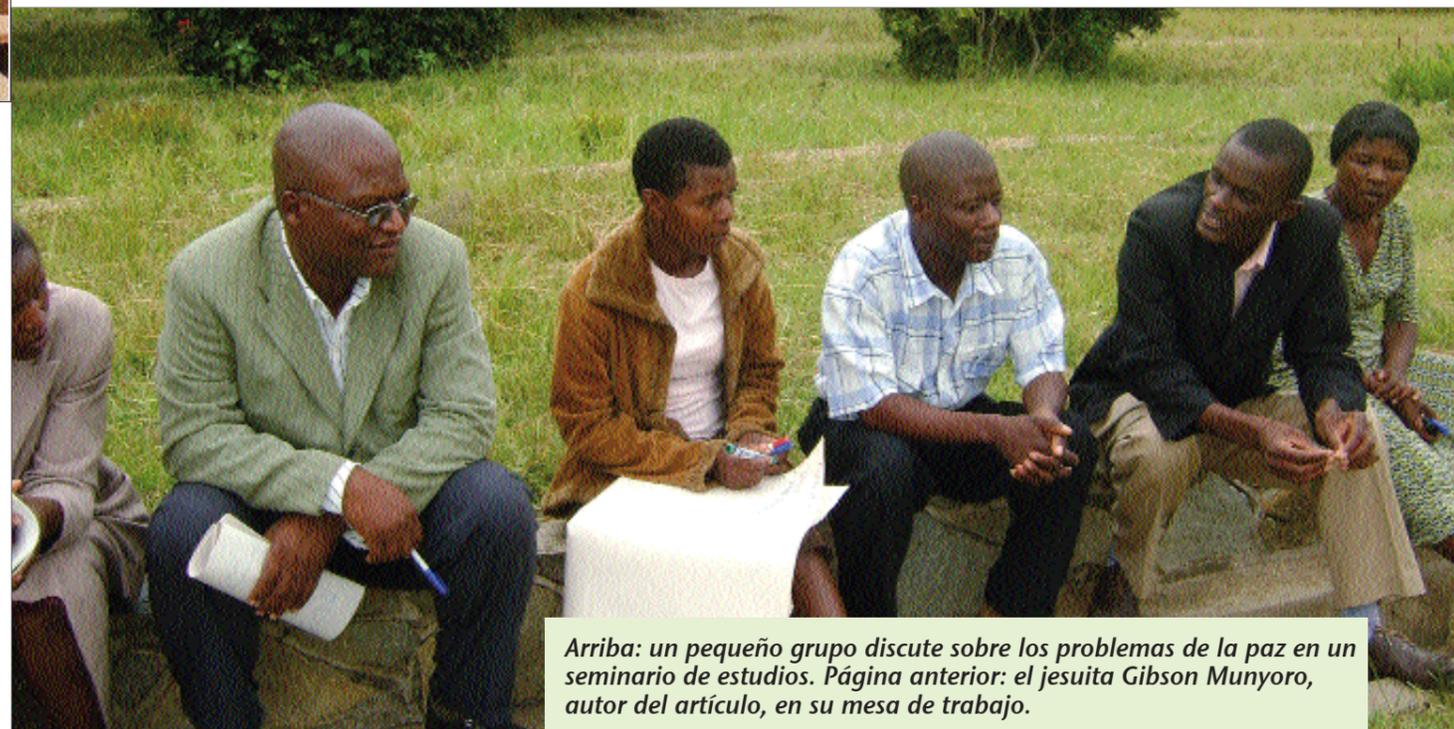
Al recordar mis experiencias, veo la mano de Dios actuando en mi vida. Porque ¿de dónde iba yo a sacar valor para ir a visitar a las víctimas de la violencia política que se encontraban en dispensarios secretos y en hospitales y ser capaz de mirar a la cara a los matones políticos? Algunos sacerdotes y colaboradores laicos me llamaban, a veces en medio de la noche, para informarme sobre ataques organizados por esta gente. Yo no tenía poderes mágicos para tratar estos casos, lo único que podía hacer era informar a la policía o ir a hablar con los matones.

Lo que he experimentado es doloroso de recordar, pero el lado positivo de la historia es que cada

vez que veía a gente que había sido masacrada, me llenaba de valor para hablar y predicar la justicia y condenar las injusticias, la violencia política y la intolerancia. ¡La muerte había dejado de darme miedo! Mis sermones se volvieron cada vez más un grito de esperanza y de justicia y no meras exhortaciones espirituales para los fieles.

Lo que me daba fuerza en estas situaciones horribles y desafiantes eran las palabras de las víctimas: ‘Seguiremos votando por el hombre que queremos, aunque sigan masacrándonos’. Estas palabras de libertad y valor resuenan en mi mente mientras me sigo preguntando cómo vamos a sanar las heridas psicológicas y sociales de la gente de Zimbabwe. Hasta este momento mis oraciones y reflexiones están repletas de esos interrogantes y preocupaciones para ver cómo sanar y reconciliar.

F. Gibson Munyoro, S.J.  
fgmunyoro@hotmail.com



Arriba: un pequeño grupo discute sobre los problemas de la paz en un seminario de estudios. Página anterior: el jesuita Gibson Munyoro, autor del artículo, en su mesa de trabajo.

# Arde la Amazonia, nuestra morada

La selva amazónica, patria de muchos grupos de indios, corre el riesgo de desaparecer a causa de la explotación salvaje de sus recursos naturales, favorecida por una política que no tiene en cuenta las exigencias de la población de la selva.

Una selva en agonía. Eso es la Amazonia brasileña. Su título “pulmón del planeta” de un momento a otro puede desaparecer. Ya no se puede beber de las aguas ni pescar. Hay veneno. Mamíferos, reptiles, aves. Todos están desapareciendo. Constantemente las riquezas que conforman la Amazonia están amenazadas por el narcotráfico, las mafias, la militarización de comunidades y las fronteras, la explotación de sus recursos naturales

y la biopiratería, práctica realizada por empresas de países ricos para elaborar remedios medicinales y cosméticos. Presiones y ataques. Pueblos indígenas tratando de salvar su identidad. Muertes por un trozo de tierra. Ya la Amazonia no es tan verde.

Los ribereños y marginados urbanos también habitan esta zona que es una realidad transnacional que abarca Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Surinam y las Guayanas Inglesa y Francesa, nueve

de los trece países que integran Suramérica.

En este contexto se halla inserto el jesuita español Fernando López, quien el pasado octubre estuvo en la oficina de Universitarios en Misión (UM) de la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela conversando con los estudiantes. En el encuentro López compartió su visión de la Amazonía, la labor que realiza desde hace más de dos décadas en pro de las comunidades de esta región, y su trabajo como miembro del Equipo Itinerante.

El Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y El Caribe (SJR LAC) –organización que trabaja a favor de los refugiados y desplazados forzosos–, contactó a López para abrir una oficina en la triple frontera amazónica: Tabatinga (Brasil), Leticia (Colombia) y Santa Rosa (Perú); en este contexto se generó el espacio para que López compartiera su experiencia con los universitarios, que desde hace nueve años realizan misiones en comunidades suburbanas de Venezuela.

Desde 1998 López realiza su misión entre las aguas del río Amazonas y la espesura de la selva, forma parte del Equipo Itinerante. Este equipo está formado por veinte personas y quince instituciones. Y trabaja en dos núcleos: “Trinidad”,

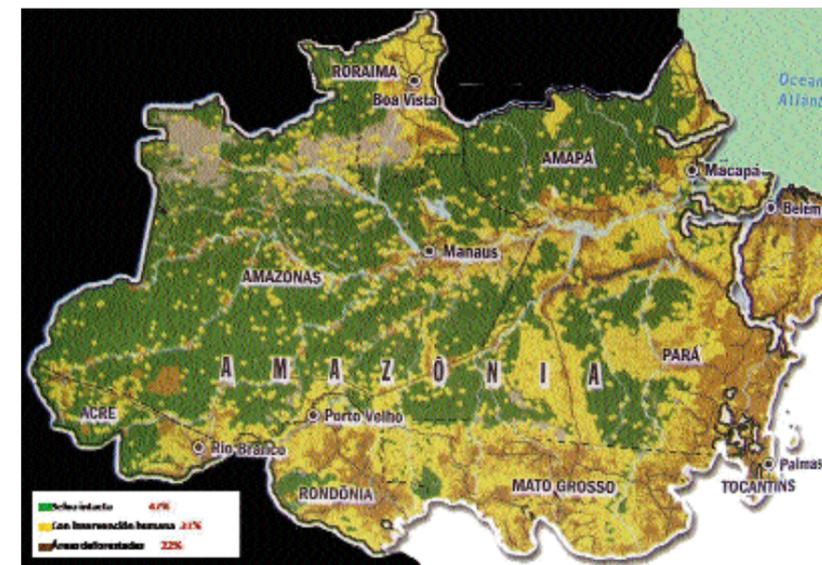


ubicado en Manaus; y “Tres fronteras”, cuya base se encuentra en un área donde se cruzan las tres fronteras: Tabatinga (Brasil), Leticia (Colombia) y Santa Rosa (Perú).

Los misioneros viven del mismo modo que las comunidades donde están los núcleos. Sus casas son palafitos. Los objetivos específicos del Equipo son: conocer la vida cotidiana de las personas, contribuir con asesorías específicas y formación de las comunidades, fortalecer y tejer redes solidarias con instituciones y organizaciones no gubernamentales de la zona, estudiar y profundizar temas de interés del pueblo y de la

región; registrar, sistematizar, devolver, divulgar y teorizar las experiencias, praxis y memoria de las comunidades y del Equipo.

Muchas vidas se han sacrificado por más vida, por la vida de la Amazonia. Entre tantas la de Chico Mendes, sindicalista y activista ambiental brasileño, cuya historia ha sido coreada por muchos en la canción “Cuando los ángeles lloran”, del grupo Maná. Y es que la mayoría de los días este paraíso terrenal se convierte en infierno. Para muchos analistas, esta zona es la segunda región geopolítica más estratégica y codiciada del mundo, después de Oriente Medio. No en vano 30% de la biodiversidad y 20% del agua dulce del planeta están en la Amazonía.



En las fotos de estas páginas, cortesía del Equipo Itinerante de los jesuita de la Amazonía, algunas imágenes de la realidad de la selva amazónica; página anterior: un incendio en la Amazonía boliviana; a la izquierda: mapa de la Amazonía brasileña; arriba: una indígena de la selva: son justamente los indígenas los más afectados por las consecuencias negativas de la salvaje explotación de la Amazonía, mientras que los explotadores se enriquecen.



A la izquierda: buscadores de oro cerca de los Ríos Huepethue y Madre de Dios, en Perú. Abajo: las mujeres indígenas de la selva son las más expuestas a las violencias y a los abusos de militares y de quienes destruyen la selva para enriquecerse.

Según López, “las fronteras políticas, construidas a partir del siglo XV en América Latina y en la Amazonia, han partido muchos pueblos indígenas (...) Las diferentes políticas públicas de cada país en relación a los indígenas, no ayudan a integrar y fortalecer estos pueblos; sí a dividirlos y fragilizarlos, muchas veces hasta el punto del exterminio”.

En la Amazonia el valor de la tierra es fundamental para sus comunidades porque constituye el futuro. “Somos cuidadores del estado vital para que los hijos y los hijos de nuestros hijos puedan bailar en la tierra”; ésta es la lógica indígena. Pero el sonido de las motosierras y los tractores poco a poco sustituye el *purahéi* (canto) de los pájaros y reduce las tierras de los indígenas a pequeños islotes descubiertos. La Amazonia se está convirtiendo en sabana. Las vacas y

los cultivos de caña tienen más importancia que la vida de estos aborígenes. El nuevo abono de la tierra: la sangre.

López relata que en septiembre, a pocos kilómetros de la frontera de Paraguay, en Mato Grosso do Sul, Brasil, “dos aldeas guaraní Kaiowa, Laranjeira Nãnde Ru (14 de septiembre de 2009) y Apyka’i (18 de septiembre de 2009) fueron quemadas, las mujeres golpeadas y un hombre guaraní herido de bala (...) El pueblo guaraní fue violentado y sometido a vivir en toldos de plástico negro, entre los alambres de las haciendas y el asfalto de las carreteras”. López insiste en que es necesario buscar alternativas que resguarden estos recursos de la Amazonia, si no en poco tiempo nos quedaremos sin nada. Presiones y ataques. Muerte. Ya la selva brasilera no es tan verde. Y los indígenas se preguntan: “¿Será que Tupãna (Dios) se equivocó al crear nuestros pueblos de la Amazonia?”.

Las problemáticas de refugio, migración y desplazamiento también existen en la Amazonia. López explica que del lado colombiano la gente es empujada principalmente por el conflicto armado. En Leticia existen resguardos interétnicos, que son pequeños espacios de tierra que el gobierno cedió para que todos los pueblos indígenas



que huyen del conflicto tengan un lugar de destino.

Del lado peruano, la gente emigra por la pobreza. “Gran cantidad de indígenas de la región andina son empujados para la frontera amazónica con un proyecto que el gobierno peruano llama Fronteras Vivas, que en el fondo es sacarse a los pobres de la sierra y la costa peruana y empujarlos para la Amazonia”, explica López. Estas migraciones generan problemas con las poblaciones brasileras, indígenas y riberindias, porque los peruanos llegan con una visión distinta, hay choques de cultura.

Otro tema muy vinculado a la triple frontera es el tráfico de personas, sobre todo para trasladar la pasta base (cocaína) a Brasil. “Le ofrecen dinero, 2000 dólares, por pasar 20 kilos de pasta base”, comenta López. Al mismo tiempo estas personas son utilizadas como señuelos ya que fácilmente son descubiertas y mientras las autoridades arman un revuelo por otros puntos de la frontera se pasan más toneladas de cocaína.

En el caso de la frontera con Venezuela, López explica que lo más común es el contrabando de gasolina. En la Guayana Inglesa las personas emigran principalmente por mejoras en cuanto a la salud y en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Esto es una aproximación a la Amazonia. Paraíso e infierno. Presente y futuro de toda la humanidad. Está en nosotros decidir si nos convertimos en cuidadores o depredadores de este espacio vital.

Minerva Vitti  
JRS América Latina y Caribe



JAPÓN

# Los emigrantes

**Políticas restrictivas y trabas cada vez mayores para obtener permiso de residencia hacen la vida muy difícil para los emigrantes a Japón. El Centro Social Jesuita de Tokio trabaja por hacer la vida más humana para las personas que eligen vivir en Japón.**

Cuando yo estaba trabajando, junto a otros muchos ciudadanos de Japón, con personas desplazadas, nos encontramos con barreras legales desconocidas, tuvimos juicios, llegamos a llamar la atención de la Dieta Nacional (parlamento) y los medios de comunicación; pero los resultados nos parecieron mínimos. Teníamos montones de casos de inmigración, y los colaboradores se cansaron de tener que confrontarlos ‘caso por caso’, y muchos se dieron de baja.

¿Por qué, pues, continué yo ayudando a esas personas? A menudo me sentí cansado y frustrado al tener que acudir a abogados tantas veces, y yo también quería dejarlo.

Sintiéndome desbordado, recé muchas veces, y he visto verdaderos milagros. Uno de ellos fue el conseguir el estado de refugiados para 5 hermanos vietnamitas.

Un día el mayor de ellos, que tenía 25 años, me llamó desesperado. Uno de los hermanos, que tenía un visado de tres años y todavía era válido para cinco meses más, consiguió permiso para ir a USA a visitar a su madre enferma, que había sido aceptada allí como refugiada. Su plan era permanecer allí dos semanas y, luego, volver a Japón. Nada más llegar a los Estados Unidos tuvo un accidente de coche en el que se rompió la pierna derecha en tres sitios. Lo operaron tres veces y

estaba en cama. No podía ni tan siquiera usar una silla de ruedas. Para colmo de males, su madre murió mientras él estaba hospitalizado. Era tiempo de renovar su visado japonés, pero el consulado japonés de San Francisco rehusó aceptar su solicitud. Sus hermanos me pedían que yo hiciera algo. Hice una llamada internacional y hablé con el cónsul durante 30 minutos, tratando de explicarle la urgencia del caso, pero él se negó a aceptar la solicitud, argumentando que tenía que ser renovado en Japón. Entonces fui a ver a un alto cargo del Ministerio de Justicia, pero tampoco conseguí nada. Me dijeron que el interesado tenía que volver a Japón y hacer aquí su solicitud. ¡Pero no puede moverse!; la respuesta, no se puede hacer nada.

Pasaron los meses, y cuando por fin el joven pudo usar una silla de ruedas, su estado legal en Japón había caducado. No había manera de traerlo a Japón.

Él había cumplido ya con todos los requisitos para obtener la nacionalidad japonesa, pero se le dijo que tenía que comenzar de cero otra vez. Después de mucho

trajinar, volvió en una silla de ruedas con una visa turista. En cuanto llegó a Japón, concerté una cita con el mismo oficial de emigración con el que ya había hablado antes. Era una escena muy simbólica donde el protagonista era un refugiado aceptado anteriormente, rechazado por Japón simplemente porque había sufrido un grave accidente en el extranjero; legalismo por encima de la persona humana.

Cambiar las estructuras sigue siendo un elemento importante en el apostolado social. ¿Es posible hacerlo? Yo era escéptico. Sin embargo, nuestras acciones limitadas y un respeto cariñoso hacia la gente puede devolverles su esperanza y su frustrada humanidad.

Jorge Bustamante, enviado especial de Naciones Unidas para los derechos humanos de los emigrantes, vino a Japón el 23 de marzo de 2010 para una inspección oficial. Entrevisté a familias de emigrantes, y discutí diversas cuestiones de emigración con oficiales del ministerio y otras agencias.

El 31 de mayo convocó una rueda de prensa y apremió con

valentía al gobierno japonés a abandonar su manera de proceder con extranjeros preparados profesionalmente y para internos técnicos, afirmando que, en algunos casos, podría calificarse de "esclavitud" y que fomentaba la explotación de empleo barato, violando los derechos humanos. Y propuso el reemplazar ese procedimiento con un serio programa de empleo.

El 8 de marzo, al menos 70 detenidos en el Centro de Control de la Inmigración de Japón occidental, comenzaron una huelga de hambre pidiendo libertad temporal. Querían saber por qué sus solicitudes para salir del centro eran rechazadas, aun cuando sus derechos como refugiados estaban siendo estudiados con el apoyo de abogados y ayudantes legales.

En 2009 unas 1.400 personas solicitaron el estado de refugiados en Japón, pero solamente una pequeña minoría, 30 para ser exactos, lo consiguieron. Los aceptados como refugiados en Japón no llegan a 550.

Un grupo japonés de 87 personas influyentes, profesores de universidad, empresarios y políticos, expresaron a través de los medios de comunicación sus opiniones sobre las políticas de emigración. Se mostraban muy preocupados con el descenso de la población. En la actualidad hay 1.300.000 jóvenes de 18 años en Japón, pero dentro de 7 años la cifra habrá bajado a 1.100.000. La sociedad japonesa necesita desarrollar personal bien dotado, y aceptar no solamente descendientes de japoneses o técnicos de alto nivel, sino también un buen número de trabajadores extranjeros con sus familias, incluyendo refugiados que

desearían vivir aquí permanentemente. Teniendo en cuenta los desempleados japoneses, se ha de poner cuidado en la acogida de trabajadores extranjeros sin formación. A nivel local, se ha de promover el aprendizaje de la lengua japonesa, y se ha de ajustar la legislación sobre el empleo de extranjeros.

Actualmente hay en Japón unos 2.200.000 extranjeros registrados; de ellos, 660.000 (30%) son chinos, y 590.000 (27%) coreanos. Son los conocidos como 'antiguos' porque fueron sus padres o abuelos quienes llegaron a Japón antes de que Japón invadiese China o se anexionase Corea. Durante la segunda guerra mundial, cientos de miles de coreanos vinieron como trabajadores a Japón. Más tarde, el rápido desarrollo económico de Japón después de la guerra atrajo a mucha gente de Asia del Este, sobre todo de Filipinas.

En 1989 se revisó la ley de emigración, coincidiendo con los años revueltos de la burbuja económica; pero esta revisión no fue discutida a fondo en la Dieta (parlamento japonés). El resultado fue una gran afluencia de trabajadores de ascendencia japonesa desde América latina, sobre todo de Brasil y Perú; para el año 2007 ya eran más de 400.000. La Iglesia Católica de Japón tiene ya una larga experiencia en este campo. Los "emigrantes" llenan las iglesias en todo Japón. De hecho, la mitad o quizás más de la mitad de nuestros católicos son extranjeros.

Veinte años más tarde, en una situación económica diferente pero en un momento similar de crisis política, una nueva revisión de las leyes de emigración se aprobó en la Dieta nacional.

Su objetivo es el control absoluto de los residentes extranjeros por el Ministerio de Justicia, endureciendo las regulaciones de emigración. Las



*A propuesta del Gobierno, el Parlamento de Japón aprobó en 2009 una legislación que limita la inmigración para poder controlar mejor los extranjeros residentes en el país. Esto ha dificultado en gran medida la vida de los inmigrantes. El Centro Social de los jesuitas en Tokio procura aliviar sus sufrimientos. Arriba: una fiesta de cumpleaños de inmigrantes de Laos; página anterior, encuentro de Vietnamitas y Laosianos. Página 81: el gran centro de detención de Tokio donde hay numerosos extranjeros.*

tarjetas de registro para extranjeros serán reemplazadas por otras llamadas "zairyu", que llevan incorporado un IC chip. Todo extranjero ha de llevar consigo esas tarjetas a todas horas; en caso contrario, dará ocasión a una multa de 200.000 yen (unos 1.800 Euros). Además, la nueva ley parece implicar que el estado de residencia para extranjeros puede perderse simplemente por no informar de cambios de residencia a los oficiales encargados.

El sistema administrativo actual, en el que el gobierno central concede los permisos de residencia, pero son los municipios locales los que extienden las tarjetas de registro y otros servicios, cesará de existir para concentrar todo en Emigración. Hoy día los extranjeros pueden acercarse a 1.787 municipalidades que están en contacto con su vida

diaria. Pero, si la nueva ley entra en vigor, solamente podrán elegir entre 76 oficinas de emigración en todo Japón, que caen muy lejos de su vida ordinaria. Y es que uno de los objetivos de la política actual de emigración es reducir drásticamente el número de los 130.000 extranjeros que están en Japón sin papeles. Hay, sin embargo, algunos puntos positivos, como la concesión de permisos de residencia para 5 años (actualmente son válidos solamente para 3 años) y la adquisición de seguro social.

**Ando Isamu, S.J.**  
*Jesuit Social Centre, Tokyo*  
*Traducción de*  
*Antonio Falces Remírez, S.J.*



# La experiencia del post-terremoto



El trabajo social asume numerosas formas, incluida esta, como en este caso, de estar cerca de las víctimas del terremoto y ofrecer no sólo ayuda material, sino también una presencia que haga sentir la cercanía de Dios.

**M**i arribo a Chile, destinado a Teología, no podría haber sido más “terremoteado”: a las dos horas de llegar, moría en la sala Renato Poblete, S.J. y pasaba el testigo del apostolado social a la Provincia reunida para reflexionar sobre las fronteras apostólicas a las que estamos llamados; luego, el terremoto que se sintió muy fuerte y causó daños incluso en Santiago y nos obligaba a suspender los EE de provincia en la Tercera Semana,

sexto día. De ahí, entre la incertidumbre de quien se siente en ninguna parte porque a donde llegó no está como se esperaba, y la impotencia de querer ayudar pero sin saber qué hacer ni dónde, se consumieron algunos días trabajando en casa para dejar a punto los computadores para el inicio del año académico. Finalmente, buenas noticias: el Obispo de Rancagua pide ayuda para un párroco en Pumanque. Rodrigo Poblete, S.J. decide que

vaya, junto con Beto Michelena, S.J., a dar una mano al tal sacerdote que se halla solo, con la iglesia en el piso, el carro aplastado y una vasta comunidad que atender necesitada de ayuda básica y de consuelo.

Con una camioneta alquilada emprendimos el viaje el miércoles 10 de marzo por la tarde. Durante el camino me impresionó el orden en la señalización que nos favoreció un desplazamiento muy normal incluso en medio de las incipientes reparaciones y de la noche. Al llegar al pueblo, la oscuridad encubrió la magnitud de la tragedia. Tan solo pudimos ver muchos escombros en la calle y la iglesia en el piso. Pero a la mañana siguiente el paisaje fue desolador, los dedos de la mano bastaban para contar las casonas antiguas del pueblo en buen estado. Al salir a los sectores, Nilahue Cornejo, Nilahue Barahona, Nilahue Santa Teresa, Camarico, Colhue... la destrucción era mayor: el 60% de las casas de la comuna estaban en el piso, el 30% eran inhabitables y el 10% restante sufrió nuevamente con el sismo del jueves 11 al medio día, durante el cambio de mando presidencial, por lo cual una nueva evaluación ha de cambiar las cifras.

Al hablar con la gente, la desazón de haber perdido las casas se mezclaba con la alegría de haber sobrevivido sin mayores daños y con el nerviosismo que causaba cada nueva réplica. Ante esa realidad, las manos se sienten más vacías que nunca, pero se abren para el abrazo y la acogida de tanta fragilidad que aflora. Las palabras quedan cortas, pero los oídos se ensanchan con la sencillez de los relatos y los desahogos. Hasta nuestra misma presencia, que al inicio parecía tan pobre, terminó enriquecida por la realidad que muestra, como si Dios se hubiese ocultado, la divina presencia en la humanidad profunda de tanta gente simple. Y al repartir alimentos y ropa y escuchar frases como “yo ya recibí, pero hay otros



que necesitarán más que yo” o “tomo esto nomás; más pa’ qué, otros necesitan más”, se comparte la solidaridad con humildad que tanto inundó a Pumanque durante esos días.

Haber tenido la gracia de poder compartir unos días con los pumanquinos o pumanqueños –que me perdonen el gentilicio-, de acompañar al P. Manuel, de compartir con diversos grupos de Iglesia y con tantas personas de buena voluntad que volcó su ayuda y su presencia en esa comuna del interior, ha sido una bendición y una

fuerte experiencia eclesial desde la fe que convoca a la reconstrucción y a la dignificación de la vida de esta gente.

Gracias a Dios por mostrarse tan claramente en medio de la fragilidad que nos hace recordar las palabras del P. Arrupe. “Tan cerca de nosotros no había estado el Señor acaso nunca ya que nunca habíamos

estado tan inseguros”. De modo que el habernos quedado en la tercera semana de los EE ha tenido en estos días su continuidad al acompañarnos entre muchos sufrientes a vivir la Pascua y a reconstruir un nuevo Chile, que por la fe, sea más justo e incluyente, coherente, como el P. Hurtado anheló.

José Miguel Jaramillo, S.J.

Foto abajo y de la página anterior: ilustran la labor de jóvenes voluntarios de la organización Un techo para Chile, vinculada a la Compañía de Jesús para la reconstrucción de viviendas destruidas por el terremoto que asoló Chile el 27 de febrero de 2010. Arriba: imagen de la destrucción causada por el sismo.



# La defensa legal de los más pobres

*“Viendo a la multitud, se conmovió por ellos, porque andaban maltrechos y postrados, como ovejas sin pastor.” (Mt 9,36)*

Cuando empecé mi ministerio como abogado entre los Adivasi, los tribales y las poblaciones indígenas de Gujarat, India, como miembro del Centro de Derechos Humanos SHAKTI-LAHRC que la Compañía lleva en Gujarat, tuve la misma sensación que quizá invadió el corazón del Maestro cuando dijo “Andaban como ovejas sin pastor”. En la India, la población de los Adivasi constituye el 8% del total, en Gujarat el 15% y en la zona donde estoy trabajando oscila entre el 65 y el 98%. Los Adivasi han tenido que enfrentarse y siguen enfrentándose a varios retos. Entre ellos a una crisis de identidad, a la erosión de su propia cultura, a una crisis de unidad y de dignidad, a la pérdida de control sobre sus recursos naturales y a la violación de sus derechos humanos. Una de las principales causas de esta situación es la falta de un ‘pastoreo’ basado en los valores típicos de los Adivasi, que llevaría a este pueblo hacia verdes pasturas. En esta coyuntura, se pensó y se esperó que “un día su propio pueblo sería el líder”. Y con esta esperanza empezamos nuestro ministerio para promover el liderazgo entre los Adivasi. Hoy despuntan algunos signos que nos llevan a pensar que nuestros esfuerzos están dando fruto.

Hace 42 años se construyó un dique, llamado Ukai, lo cual llevó a desplazar 150 aldeas de Adivasi, sin una digna compensación y sin reasentamiento. Se suponía que el dique iba a tener dos grandes canales: el canal de la izquierda que iba más allá de la ciudad de Surat y el canal de la derecha, que hubiera tenido que irrigar 59 aldeas Adivasi. El canal de la izquierda está funcionando, pero no así el de la derecha. La gente creyó que sus líderes iban a proveer, pero esto no ocurrió. Hace tres años, la gente empezó a tomar conciencia de lo que ocurría y algunos líderes Adivasi tomaron la iniciativa. Bloquearon las calles y obligaron al Gobierno a cumplir con su promesa. La promesa no se ha mantenido. Así que han llevado al Gobierno ante el Tribunal Superior para que cumpla con su promesa.



**La defensa legal de las poblaciones más pobres y marginadas es una dimensión más y más recurrente en el apostolado social de los jesuitas. En la India esta dimensión se ha desarrollado mucho en estos últimos años en favor de las poblaciones indígenas y tribales (Adivasi).**

En una remota ciudad, llamada Songadh, 250 hombres y mujeres Adivasi han estado vendiendo hortalizas durante años. Ahora han sido obligados por extranjeros a quedarse en las afueras de la ciudad y se ven acosados por múltiples elementos. Ellos (hijos e hijas de la tierra) no tienen sitio para vender sus bienes, y me recuerdan lo que dijo Jesús “El Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza”. Las mujeres tomaron la iniciativa, fueron a hablar con varias autoridades, pero todo fue en vano. Ahora han llevado a las autoridades municipales ante el Tribunal Superior para que se devuelvan sus derechos.

La gente lucha por su dignidad y por recuperar su unidad e identidad. Su lucha continua para obtener sus derechos sobre las tierras es un buen ejemplo de su toma



de conciencia y del liderazgo que los Adivasi van asumiendo cada vez más.

La celebración del Día de las Poblaciones Indígenas, el festival cultural Adivasi que tiene lugar cada año en Songadh y las bodas en masa durante la cual se han casado 29 parejas de diversos grupos ignorando sus diferencias religiosas, políticas y geográficas nos hacen ver que se está dando una transformación, por lenta que sea.

Las bodas masivas han sido una ocasión particular para alegrarnos, ya que en la India (y quizá en todas partes) la gente gasta mucho dinero para las bodas. Para los ricos esto no es nada, pero ¿cómo afrontar este gasto si se es pobre? A todos les gustaría celebrar su boda a lo grande, y a todos los padres les gustaría que la boda de sus hijos se celebrara por todo lo alto. Pero la pobreza es un verdadero problema y conduce a unos cuantos a escaparse y a empezar a vivir juntos. Esto causa problemas a la comunidad. Incluso los que se casan no



Las fotos que ilustran este artículo se refieren a la celebración de la boda de varias parejas entre los aborígenes de Gujarat, según la tradición local: arriba, el “sacerdote” celebra el rito; a la izquierda, el Ministro distribuye las partidas de matrimonio; página anterior: un momento de la ceremonia nupcial; abajo: los novios en procesión y las novias, esperando.

están registrados, y así ni ellos ni los hijos tienen derecho a los servicios sociales.

Las bodas masivas se planearon teniendo en cuenta todo esto. Sirvieron de plataforma para que muchos se casaran ‘bien’ pero sin gastar mucho, y les dio la posibilidad de recibir dones de otros. Además reciben certificados de Registro de matrimonio y pueden obtener beneficios de los planes de gobierno.

Todas estas iniciativas están ayudando a los Adivasis a sentirse y a crear comunidad, con una plataforma para hacer oír su voz, y hacerlo con confianza, orgullo y gozo repitiendo el eslogan “Jai Adivasi, Jago Adivasi” ¡Victoria a los Adivasi, que los Adivasi se despierten!.

**Stanny Jebamalai, S.J.**  
“Shakti-Lahrc”, Gujarat



# Voluntariado jesuita de Londres



También en los países occidentales, así llamados “desarrollados”, hay la posibilidad de trabajar entre los pobres y en el ámbito de la exclusión. Lo que sigue es la experiencia de un voluntario en la capital inglesa.

Cuando Danny Daly decidió tomar parte más activa en la práctica de su fe, el “Voluntariado Jesuita de Londres” le brindó la oportunidad de trabajar en proyectos para los sin techo, dentro, y en los alrededores de Londres. En este artículo describe el camino que le ha supuesto su ayuda a los sin techo. (Se ha publicado ya en la revista on line “Thinking Faith” de los jesuitas británicos, [www.thinkingfaith.org](http://www.thinkingfaith.org))

Cuando volví a la Iglesia a finales del 2006, después de haberme “retirado” durante un número de años, estaba decidido no sólo a ser más diligente en el conocimiento de mi fe, pero también a practicar el consejo de Santiago “la Fe por si, si no se traduce en obras, está muerta”. (Santiago, 2:17)

Determiné buscar en el sector del voluntariado oportunidades para llevar a cabo mis “buenas obras”. Profesionalmente soy Director Financiero de una sociedad editora, y

creí que mis primeros esfuerzos, como voluntario, deberían centrarse en mis conocimientos financieros. Me uní al *Emmaus South Lambeth*, como patrono, a principios del año 2007. *Emmaus* fue fundado por el Abbé Pierre (famoso sacerdote católico y Diputado Parlamentario) hace sesenta años, y ha estado presente en el Reino Unido desde 1992. Me sentí atraído por la divisa de *Emmaus*: “Dar a la gente una cama, y una razón para levantarse de ella” y cómo ayudaba a la gente a escapar de la situación de “sin techo”, facilitándoles trabajo y habitación, en un entorno comunitario que les ayude. Los Compañeros (como se conoce a los residentes) trabajan a tiempo completo recogiendo, renovando y vendiendo los muebles donados por el público. Este trabajo mantiene económicamente a la Compañía y facilita a los residentes el desarrollo de sus habilidades, la vuelta de su dignidad personal y ayuda a otros

que están en mayor necesidad. Los Compañeros reciben habitación, comidas, ropa y una pequeña cantidad semanal, pero para muchos el mayor beneficio es el comenzar una nueva vida. *Emmaus South Lambeth* abrió sus puertas como comunidad en octubre del 2007 y, aunque ha habido algunas dificultades en el camino, ha crecido y se ha desarrollado como comunidad desde sus comienzos. Además de mi aportación como economista, decidí que sería útil trabajar como voluntario una vez al mes, ayudando en las tiendas o en el almacén, según fuera necesario. Esto me ha permitido conocer la naturaleza de la organización, y reforzar el ambiente de *Emmaus* como familia que vive y trabaja unidos.

También me vinculé con el Centro Jesuita de Mount Street, en el 2008, y en septiembre de ese año se celebró una reunión de todos los interesados en formar parte de la Comunidad del

*Voluntariado Jesuita de Londres* (LJV), proyecto que ha surgido del Centro, desde enero del 2007. Me agradó la oportunidad de combinar mi voluntariado con la ayuda de una reflexión mensual espiritual ignaciana, y en especial porque mi decisión inicial de ser voluntario tenía su base en mi deseo de fortalecer mi fe. Una entrevista preparatoria me confirmó que esto era lo que yo exactamente quería hacer, y unos días después del mismo mes me entrevisté con el Coordinador de LJV, Andrea Kelly, para concretar ideas sobre el trabajo adicional de voluntario que yo podría hacer. Lo redujimos a dos tareas: el Servicio Jesuita a los Refugiados (JRS) y el servicio, “Urban Table” (Mesa Ciudadana), de la sopa, a cargo de Trabajadores Católicos de Londres. Esto segundo pareció ser lo más apropiado para mí. Antes de comenzar mi trabajo voluntario, me reuní con Martin Newell, sacerdote pasionista, en la Dorothy Day House, Hackney, que junto a una granja, de El Trabajador Católico de Hertfordshire, es una de las Casas de acogida del Trabajador Católico en Londres. Martin y yo tenemos la misma edad, y tomando unos cafés hablamos de muchas cosas, Iglesia, política, fútbol, y Essex donde los dos hemos vivido. En poco tiempo comprendí que era alguien con el que me gustaría trabajar. De una manera modesta y tranquila me expuso los objetivos de “El Trabajador Católico”, y cómo vivir el Evangelio es la raíz de todo lo que él cree y hace. Es un fuerte contraste respecto a la retórica vacía y de sonoras palabras, que oímos con frecuencia en los actos de políticos, que dicen que quieren ayudar a los pobres y a los marginados.

“Urban Table” tiene su base en la Capilla Redonda de Hackney. Los domingos después de mediodía se preparan sopa y bocadillos por parte de los voluntarios, y también se ofrecen frutas, pasteles y bebidas calientes para los asistentes. Muchos de ellos vienen de países que han accedido recientemente a la UE, pero

también un buen número son del mismo Hackney. Algunos duermen en la calle, otros viven en casas abandonadas, otros están aislados y luchan por salir adelante. Al final, de la tarde los voluntarios se reúnen para ver cómo ha sido el día, y tener después un rato de lecturas, reflexión y oración. Hay una imagen, tipo icono, del “Trabajador Católico”, que preside el local, con dos velas a sus lados: “El Cristo de los que mendigan pan”, de Fritz Eichenberg. Presenta hombres y mujeres en cola, arrojándose con sus pobres ropas para calentarse. En el centro una silueta de Cristo, que irradia luz y calor en la oscuridad. Es una imagen tan impresionante y poderosa que nunca deja de impresionarme profundamente. Expresa de manera visible las palabras de Cristo: “Tuve hambre...tuve sed...estaba sin hogar...estaba desnudo...era forastero...estaba encarcelado”.

A veces, al fin del debate, un voluntario pide perdón por estar demasiado tiempo en las mesas con los asistentes, y no ayudar más en la cocina. Es una excusa innecesaria, porque participar de la comida, sentarse y charlar con los huéspedes está en el corazón de lo que el “Trabajador Católico” ofrece. Cuando miro hacia atrás, hacia el primer año de mi trabajo en la “Urban Table”, me doy cuenta que

recordando el ejemplo de Marta y María, me había inclinado de forma clara hacia Marta. Con demasiada frecuencia es fácil dedicarte a una tarea cómoda, y te encuentras sirviendo comida, lavando y secando platos. “Urban Table” valora igualmente las tareas de María, y sentarme y escuchar a los huéspedes es algo que intento hacer más frecuentemente en el futuro.

Hacia el verano del 2009 Andrea sugirió que fuese el representante de LJV en temas legales de Vivienda. Que fuera la voz de la acción cristiana en ese campo, para beneficio de los sin techo. Se trabaja en políticas de vivienda, a nivel local y nacional, colaborando con gentes de todas las creencias (o de ninguna), que estiman los valores de la justicia social y de la compasión. Esta rama de la Justicia de la vivienda ha sido elegida por el Instituto Británico de Derechos Humanos (BIHR) a ser una de las organizaciones, con base en Londres, para recibir entrenamiento y ayuda en el campo de los derechos humanos.

El fin del proyecto es pedir a esas organizaciones que presten su voz y su influencia, de forma clara, frente a los creadores de la política a nivel nacional y local. Yo participé dos días en el entrenamiento para esto, y ahora formo parte de un grupo de trabajo, llamado “Equipo Activo a



Arriba, “El Cristo del pan”: Cristo en la cola de espera que ilumina con su luz a los hambrientos. Página anterior, algunos voluntarios en el Emmaus South Lambeth. En la página anterior: un hombre de la calle.

favor de los Derechos Humanos de los Sin Techo". La primera prioridad del grupo será actuar cuando la policía despierta a los que duermen en la calle, o cuando los barrenderos los empapan de agua con sus mangueras. Aparte de todos los trabajos excelentes que hace el grupo, es un foro de la red, donde los miembros debaten y aprenden unos de otros. Un acto de la "Vivienda Justa" que me resultó muy interesante fue el trabajo de la Guardia Nocturna, que reparte sopa los 365 días del año en Croydon, además de otras iniciativas para ayudar a los sin techo. Decidí ir voluntariamente con ellos el viernes por la noche, cada quince días, y esto ha sido un buen paso, porque los guardas nocturnos de Croydon reconocen que *Emmaus* de South Lambeth ofrece habitación y oportunidades a algunos de sus clientes.

Bien, echando una mirada a los tres últimos años, ¿Qué he aprendido?

En primer lugar las historias de los sin techo me han abierto los ojos para reconocer su carácter firme, cuando se ha tratado de superar adicciones, o una vida familiar rota, o abusos en la infancia. Me ha hecho estimar más las circunstancias familiares propias, que han sido tan afortunadas y positivas en mi vida. Como amante del deporte toda mi

vida, me alegré cuando Londres ganó el concurso para los Juegos Olímpicos, pero al irnos acercando al año 2012, hay entre los sin techo el temor, muy real, de que los obliguen con esfuerzos sobrehumanos a abandonar las calles. Ese es uno de los muchos problemas, de los cuales yo no era consciente antes, pero gracias al tiempo que llevo trabajando con ellos, ahora soy capaz de comprender, al menos en parte, al hablar directamente con ellos, y me siento capaz de ayudarles en él.

En segundo lugar, me ha impresionado, una y otra vez, la dedicación y el trabajo duro que he visto por parte de los asalariados y de los voluntarios que trabajan con los sin techo. Es un estímulo para todos, porque nadie quiere dejar de hacer su parte, y dejar en mal lugar a sus compañeros voluntarios.

En nuestra Reunión de Admisión, en el Adviento del 2008, se entregó un manual a los nuevos miembros de LJ. Además de exponer lo que un compromiso con LJ supone, presentaba también una lista excelente, y extractos, de escritos y comentarios inspirados. El siguiente extracto de Pedro Arrupe resume cómo el voluntariado con los sin techo ha enriquecido mi vida, y aporta consejos excelentes a todo el que piense en ser voluntario: "Nada es más práctico que encontrar a

Dios, es decir amarlo de una forma absoluta y definitiva. Lo que amas, lo que llena tu imaginación, se hará sentir en todo lo que hagas. Decidirá para qué te levantas por la mañana, lo que harás durante la tarde, cómo pasarás tus fines de semana, lo que lees, a quien conoces, qué te parte el corazón, qué te llena de alegría y gratitud. Ama, permanece en el amor y esto lo deciden todo."

A veces en conversación con amigos y colegas, oigo que alaban mi compromiso, y con frecuencia digo unas palabras que se refieren a estar cada vez más entusiasmado. Y recuerdo una respuesta mucho mejor, escrita por Dorothy Day en 1945: "para un completo cristiano no es necesario el impulso del deber— que le impulse siempre a hacer esta o aquella obra buena. Ayudar a Cristo no es una obligación, es un privilegio".

Yo considero mi compromiso hasta el presente como el comienzo de un camino para ayudar a Cristo y deseo mirar adelante para seguir por este camino, con todos sus retos, durante los años venideros.

**Danny Daly**

*Traducción de*

*Francisco de Solís Peche, S.J.*

## VOLUNTARIADO JESUITA DE LONDRES

*London Jesuit Volunteers es una iniciativa que el Centro Mount Street de los jesuitas en Londres acaba de empezar. Los miembros se comprometen a trabajar como voluntarios de 2 a 8 horas semanales con presos, con enfermos ingresados en hospitales y con los sin techo. Además trabajan con gente que tiene dificultad de aprendizaje, en general debido a incapacidades físicas o mentales, y con organizaciones que se ocupan de refugiados y marginados. Además los miembros se comprometen mensualmente a asistir a reuniones de grupo para reflexionar y compartir con otros voluntarios sus experiencias. La reflexión está basada en la búsqueda de Dios en todas las cosas.*



# EL MUNDO DE LOS JÓVENES



**"Hemos de discernir cuidadosamente cómo llevamos adelante nuestra labor educativa y nuestra pastoral, especialmente con los jóvenes, en esta cambiante cultura post-moderna. Tenemos que caminar con la juventud, aprendiendo de su generosidad y de su compasión y ayudándoles a crecer desde la fragilidad y la fragmentación hacia una integración gozosa de sus vidas en Dios y con los demás" (CG 35, D. 3, n. 23).**



## ALBANIA

# Ayer y hoy en el país de las águilas

**H**ace unos tres años estaba en la casa de las Hermanas de la Congregación de la Inmaculada. Aquellos días también estaba hospedada la madre de una de ellas, una señora de una gran humanidad y de profunda fe, que me pidió confesarse. Al terminar la confesión, simplemente me dijo: “Agradezco al Señor por lo que he vivido hoy. Siempre he deseado poder confesarme con un sacerdote jesuita y finalmente el Señor me lo ha concedido. Ahora ya puedo morir tranquila.” Esta mujer no había conocido personalmente a los jesuitas, ya que el régimen comunista que se instauró en Albania al terminar la Segunda Guerra Mundial ordenó el cierre de todas las comunidades religiosas y puso trabas a cualquier actividad religiosa, hasta el cierre definitivo de todos los lugares de culto en 1967. Sin embargo, había oído hablar de ellos por sus padres y por todas las personas que habían tenido la oportunidad de conocerlos cuando estaban en el Colegio Javeriano y en el Seminario Pontificio, o incluso en las montañas de lo que actualmente es Albania y Kosovo. El recuerdo de esta mujer y su



**Con la caída del régimen se reanudaron las actividades religiosas y los jesuitas volvieron a abrir las instituciones que tenían antes de la llegada del comunismo, dando vida al mismo tiempo a otras nuevas. Hoy están presentes en Tirana y Shkodra, donde el catolicismo todavía tiene profundas raíces.**

compromiso apostólico en esta tierra y de la magnitud del trabajo llevado a cabo por ellos.

Los jesuitas llegaron por primera vez a Albania en 1841. Tres padres se afincaron en Shkodra, ciudad que conservaba una fuerte presencia católica, en un contexto en el que la mayoría de la población era musulmana desde finales del siglo XIII, cuando esta zona geográfica pasó a formar parte del imperio turco. Permanecieron allí poco tiempo, porque fueron expulsados inmediatamente del país. Hubo una segunda tentativa unos años después, que terminó en las mismas circunstancias. Pero como se dice en albanés “e treta, e vërteta” (a la tercera va la vencida). Así pues, al tercer intento, los jesuitas consiguieron por fin establecerse en el País de las Águilas (tal y como se denomina a menudo Albania). En 1859, bajo su dirección, empezó la actividad del Seminario Pontificio Albanés, que permitía impartir una adecuada formación inicial *in situ* a los jóvenes que hablaban



albanés y deseaban ser sacerdotes. Unos años más tarde, en 1877, los jesuitas fundaron el Colegio Javeriano, primera institución escolar de carácter estable en Albania. El hecho de estar dedicado a San Francisco Javier subrayaba el espíritu misionero que los alentaba. En las aulas de este colegio se han formado algunas de las figuras más eminentes de la cultura albanesa, personas que en los distintos ámbitos de sus actividades han honrado a la patria y han dado un fuerte impulso al progreso social y espiritual de su pueblo.

Con el paso del tiempo, la Compañía de Jesús se dio cuenta de la necesidad de que las zonas montañosas del norte del territorio de idioma albanés gozasen de una evangelización más profunda y exhaustiva. La población de estas zonas estaba formada por familias que, para poder vivir su fidelidad a Cristo y a la Iglesia se habían refugiado en lugares a menudo impracticables y de muy difícil acceso. De esta manera habían conseguido conservar la fe católica, pero tenían grandes dificultades para alimentarla y practicarla, debido al casi total aislamiento. Los jesuitas decidieron pues constituir un grupo de Padres y Hermanos que se dedicara al servicio de la fe y a la promoción de la justicia en estas zonas. De esta manera nació la Misión ‘Volante’, cuya actividad todavía es recordada hoy en día incluso por aquellos que no han conocido a los jesuitas, como la señora de la que hablaba al principio. La “Misión” tenía un ritmo de trabajo particular, esto es, en invierno, cuando la gente no trabajaba en el campo, los misioneros iban de casa en casa para evangelizar, reconciliar a las familias enfrentadas por venganzas de sangre y eliminar las supersticiones y otros fenómenos negativos de la sociedad. En verano se instalaban en comunidad en Shkodra para estudiar la historia y las tradiciones del país, reorganizar los datos obtenidos, escribir crónicas y publicar libros y diccionarios.

El régimen comunista se instauró en Albania en 1946 y afectó tanto a la Compañía de Jesús como a insignes clérigos y laicos. Muchos de ellos fueron capturados y torturados. Los Padres Daniel Dajani y Giovanni Fausti fueron fusilados el 4 de marzo de 1946. Ellos, junto al Hermano Gjon Pantalja, están dentro de la lista de los 40

albaneses declarados Siervos de Dios y para los que, al finalizar la fase diocesana del proceso canónico, se pidió el reconocimiento del martirio. Los jesuitas extranjeros fueron expulsados inmediatamente del país, mientras que para los albaneses se anunciaban tiempos de grandes tormentos y sufrimientos.

Con la caída del régimen se reanudaron las actividades religiosas y los jesuitas volvieron a abrir las instituciones que tenían antes de la llegada del comunismo, dando vida al mismo tiempo a obras nuevas. Tres de ellos (los Padres Luli y Vata y el Hermano Luli) consiguieron sobrevivir a la barbarie de la dictadura, y otros llegaron con el tiempo de Italia, España, Brasil y Eslovenia. Especialmente conmovedora fue la vuelta a Shkodra del Padre Gardin, que había sido padre espiritual en el Seminario antes del régimen y más tarde había cumplido 10 años de cárcel y trabajos forzados en Albania, para ser expulsado definitivamente del país en 1956. Su llegada estaba prevista por la mañana, pero por un retraso del barco no llegó hasta estando la noche ya avanzada. Esperándolo durante todo el día estuvieron algunos exseminaristas y exalumnos del Colegio. Estos hombres, ya entrados en años por aquel entonces, al ver aparecer la pequeña silueta de la que habían conservado un recuerdo indeleble, estallaron en lágrimas incontrolablemente.

Actualmente los jesuitas están presentes en Tirana (la capital de Albania) y en Shkodra, donde el catolicismo conserva todavía hoy profundas raíces. En Tirana se ocupan desde mayo de 1991 de la Parroquia del Sagrado Corazón. Además de las actividades específicamente

**Abajo, actividad de Caritas parroquial en Vaqarr (Tirana); arriba, P. Marino Riti con un grupo de muchachos en Scutari.**

**Página anterior: muchachos ante el nuevo edificio escolar de Scutari. El colegio y el seminario interregional son dos de las principales obras de los jesuitas italianos en Albania.**



parroquiales (liturgia, administración de los sacramentos, catequesis, obras de caridad y asistencia a los más desfavorecidos, con una atención específica a la realidad de la periferia de la ciudad), se ocupan en particular de la formación de los laicos, a través de la pastoral juvenil y universitaria y de los grupos scout, la catequesis de los adultos, la espiritualidad de la pareja cristiana (con el movimiento *Équipes Notre-Dame*). A esto se añade un curso de dos años de formación sociopolítica, que se complementa desde el año pasado con un Master en "gestión y desarrollo territorial". Junto a la parroquia se ha abierto una librería, una de las poquísimas de Albania en las que se pueden encontrar libros católicos, entre los cuales también los de la editorial 'Arcobaleno', (arcoiris) fundada por los jesuitas precisamente para poder publicar libros de cultura y espiritualidad cristiana en general y también en relación con la Compañía.

En Shkodra, los jesuitas prosiguieron con el camino de la tradición y de las obras que habían caracterizado su primer periodo de permanencia. En 1992 la Santa Sede confió el Seminario Interdiocesano, que lleva por título "Madre del Buen Consejo", patrona de Albania. Bajo su dirección, con la colaboración de dos curas diocesanos de idioma albanés, se forman en el sacerdocio a jóvenes no tan sólo provenientes de Albania sino también de zonas albanófonas de Kosovo y Montenegro. Junto al Seminario (también bajo la dirección de la Compañía de Jesús), surgió el Instituto Filosófico-Teológico, en el que estudian los seminaristas diocesanos y varios jóvenes pertenecientes a congregaciones religiosas masculinas. Además, desde hace algunos años, los cursos están abiertos también a religiosas y, más recientemente, a laicos, hombres y mujeres. En el año 2000 fueron ordenados los primeros sacerdotes albaneses del postcomunismo y desde entonces no ha habido ningún año sin nuevas ordenaciones.

En continuidad con el antiguo Colegio Javeriano, en 1994 los jesuitas abrieron la Escuela de Educación Secundaria Padre Pjetër Meshkalla, dedicándola así a un jesuita de Shkodra no olvidado, que por su valiente



Arriba, el Padre Zef Bisha, primer jesuita de la nueva Albania, administra el sacramento del bautismo en Tirana. Abajo, P. Bertrand-Marie Desrois, que trabaja con jóvenes y sobre todo con los scouts, bendice a un joven aspirante en Tirana.

manera de enfrentarse al régimen se convirtió en un símbolo de fe, de cultura y de libertad. Desde el año escolar 2010-2011 las clases se desarrollan en un nuevo y moderno edificio, construido gracias a la ayuda de algunas donaciones privadas y de varias instituciones. Actualmente, hay unos 500 alumnos, pero cuando la construcción del nuevo edificio esté terminada llegarán a ser más de 600. La escuela está abierta a niños y niñas, cristianos y musulmanes (que son alrededor del 20% del total), provenientes de la ciudad y de los pueblos del campo y de la montaña (los alumnos de fuera de la ciudad representan alrededor del 40% del total). El cuerpo docente está constituido por una cuarentena de profesores, formado por dos jesuitas y dos hermanas y del resto del personal laico. La educación escolar no solo tiene por objetivo alcanzar un buen nivel intelectual, sino que también tiene en cuenta la formación integral de la persona, adoptando, ya sea a través de los estudios o por las actividades formativas, un procedimiento circular que pasa por la experiencia, la reflexión y la acción. El compromiso de los educadores es ayudar a los alumnos a vivir los valores de encuentro y solidaridad, de estudio y sabiduría, como alas que les permiten volar hacia el cielo azul de su futuro rico en sueños y deseos.

El deseo y el compromiso de nosotros jesuitas que vivimos y trabajamos en Albania es el de acompañar los procesos de crecimiento en la fe, en el amor y en la justicia de todas y cada una de las personas que conocemos. Nos apoya la fuerza del Señor que, incluso en el periodo en el que en esta tierra fue oficialmente proclamado el ateísmo de Estado, seguía estando en el corazón de muchas personas y en su fe intacta. Y nos acompaña el ejemplo de tantos de nuestros hermanos que, colaborando con Dios en Su Proyecto de Paz, nos han precedido aquí en Albania en el camino para la construcción de un mundo que sea más humano y más divino.

Lello Lanzilli, S.J.  
Traducción de Daniela Persia

## ESTADOS UNIDOS

# Un guerrero de la Luz

En sus Ejercicios Espirituales, San Ignacio utiliza la imagen de dos reyes. Uno de ellos es Jesús, el rey de la Luz, que nos invita a todos a trabajar con Él en la creación de un mundo mejor; el otro es el rey de las tinieblas, que a través de la tentación sutil trabaja para destruirlo. El falso resplandor es atractivo. Sin embargo, una vez que la oscuridad ha atrapado a su presa, ésta se hunde más y más en la trampa, hasta que comprende que su propia alma ha sido vendida a un poder más grande y más oscuro.

En California, no es casualidad que algunas bandas hagan pactos con el rey de las tinieblas. A un cierto nivel, parece verdaderamente que hay una batalla por la propiedad y el control del alma. Este control nos lleva a preguntarnos lo siguiente: "¿Hay alguna posibilidad de liberarse de las garras seductoras, poderosas y atractivas de este rey de las tinieblas?"

¡Y así nace la imagen del guerrero de la luz! Esta es la imagen que ha surgido de la labor de la organización sin fines de lucro Programa Jesuita de Justicia Restaurativa (JRJI), fundada por el Padre Michael Kennedy, SJ en el 2009. Él estaba inspirado por la convicción que la sentencia, por sí misma, no ofrece una respuesta a la necesidad de curación, la cual no sólo beneficia a aquellos implicados en un delito, sino a la comunidad toda, que también sufre.

Mientras estaba en Alemania, camino a una reunión internacional de capellanes de prisión a realizarse en Estocolmo, el Padre Kennedy compartió una comida con un



**"A pesar de que he sido condenado a cadena perpetua, no voy a renunciar y perder la fe. Finalmente me he dado cuenta de que estaba sólo lastimándome a mí mismo y a los demás."**

psicólogo jesuita. Dicho psicólogo había trabajado durante más de veinticinco años con víctimas de la Segunda Guerra Mundial. Durante su conversación, el especialista narró cómo, cuando tenía sólo once años y durante la invasión de Alemania, había visto a un soldado ruso violar a su madre. Si bien ahora él puede hablar de ello, se ha convencido que,

a menos que hagamos algo para curarnos, el dolor - una consecuencia real de la violencia y del crimen - hace sangrar nuestro corazón, y morimos por dentro, antes de morir físicamente.

Muy a menudo, nuestra sociedad quiere simplemente castigar al autor de un delito, buscando la venganza y el desquite. Sin embargo, el castigo



*El abrazo después de la ceremonia de confirmación de un muchacho.*

por sí solo no reconoce el hecho que el delincuente es también una víctima, y que todos somos parte de la solución. Como el psicólogo jesuita señaló: “el proceso de curación no es fácil, es más fácil seguir aferrado al odio, vivir con odio, y ser alimentado por él, pero en realidad... la única manera de sobrevivir es perdonar.”

En la reunión internacional de capellanes de prisión, había 314 participantes de 118 países. Cada país tenía tiempo para hablar acerca de su ministerio con los presos. El Padre Kennedy recuerda que, cuando llegó el momento de Estados Unidos hablara de su ministerio en los pabellones juveniles, los capellanes de África, Asia, América Latina y de otras partes del mundo escuchaban incrédulos, sobre todo cuando relató su experiencia reciente en un tribunal en Los Ángeles. Allí un juez le impuso una pena de 255 años y 8 meses a Eric, un joven que tenía sólo 17 años de edad. Cuando le preguntó a una de las anfitrionas suecas “¿Cómo son los centros de detención juvenil en Suecia?”, ella respondió: “No tenemos centros de detención de menores. Tenemos hogares, incluso para aquellos que han cometido los crímenes más graves. Nosotros creemos en la rehabilitación. Invertimos en

psicólogos, en educación, y en diferentes formas de encontrar una cura para nuestra juventud.”

Para el Padre Kennedy, la situación actual en California refleja el tipo de actitud que se vió en el mundo el siglo pasado, durante la Segunda Guerra Mundial. Si bien los casos no son idénticos, hay similitudes obvias. Como le recordaron en Alemania, la gente sabía lo que les estaba sucediendo a los judíos durante la guerra, y sin embargo no se atrevía a hablar porque tenía demasiado miedo. Nuestros funcionarios electos saben que lo que les hacemos a nuestros jóvenes no está bien, pero también ellos tienen miedo de hacer algo al respecto.

Fue después de representar a la Provincia de California de la Compañía de Jesús en la Congregación General en Roma, en el 2008, que el padre Kennedy regresó a Estados Unidos sintiendo un profundo deseo de participar en el ministerio sanador de Jesús, trabajando con todos aquellos que sufren las consecuencias de la delincuencia: las víctimas, los delincuentes, sus familias y sus comunidades. Vio la necesidad de proporcionar un cierto equilibrio a este enfoque punitivo y legalista, ofreciendo la sanación y la esperanza del perdón a los que se ven afectados por la violencia y la delincuencia en nuestra sociedad. A través de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola halló la herramienta que permite que la gente comience a encontrar la curación y el perdón, y a reconocer que la vida tiene sentido y ofrece esperanza más allá del dolor.

En cuanto a la imagen de los dos reyes, algunos jóvenes tienen el poder, la capacidad de mirar al seductor a los ojos y de ver más allá de la atracción de la riqueza, el poder y la gloria. Pueden ver claramente hacia dónde los está llevando. De hecho, el estar en prisión les permite dejar de seguir el falso brillo de la oscuridad, y comenzar a entender que ese estilo de vida, en última instancia, los conducirá a ellos y a sus familias a la infelicidad. Sin

embargo, no es fácil cambiar el estilo de vida. Si alguna vez has imaginado ser alguien diferente de la falsa imagen que tan cuidadosamente has creado de ti, o de lo que tus vecinos y compañeros esperan, entonces tu sabes que dar ese paso da miedo.

Algunos jóvenes lo dan, pero descubren que la búsqueda de su verdadera identidad es demasiado difícil, y caen nuevamente prisioneros de las demandas y del dominio del rey de las tinieblas, combatiendo sus batallas una vez más. Sin embargo, otros “dan su palabra”, se comprometen a ser guerreros de la luz, y tienen la fuerza necesaria para seguir al rey de la Luz.

Como señala el Padre Kennedy, una de las experiencias más tristes cuando se trabaja en un centro de detención juvenil, es encontrarse con un joven que se da por vencido después de haber sido condenado a cadena perpetua. El joven no ve otra alternativa que seguir al rey de las tinieblas aún más intensamente, o como ellos suelen decir, “si termina en la cárcel van a ser aún peor, ya nada lo va a contener”.

Dado que seguimos dando penas cada vez más crueles y duras a los jóvenes, sigue siendo importante proporcionarles herramientas de supervivencia para su viaje. De aquí la importancia de la meditación y de la oración contemplativa. Así como los adultos hacen preguntas serias, también las hacen los jóvenes que están en la cárcel. De hecho, dos de las preguntas que estos jóvenes realizan frecuentemente son: “¿Qué significa para mí, ahora, la cadena perpetua?” y “¿Qué voy a hacer con mi vida?”

Ofrecer a estos jóvenes una alternativa es fundamental para que sean guerreros de la luz. Es importante proporcionar a los jóvenes que enfrentan un viaje tan difícil una imagen de Aquel que también fue un prisionero, y que se sentía impotente en manos de un poderoso imperio. Es nuestra esperanza que una persona agobiada por el peso de una condena a prisión perpetua pueda experimentar la vida

a través de aquel Prisionero Resucitado, que con su aliento nos da vida. Una de esas personas es Eric, quien después de recibir la sentencia extraordinaria de 255 años y 8 meses declaró: “A pesar de que he sido condenado a cadena perpetua, no voy a renunciar y perder la fe. Finalmente me he dado cuenta que estaba sólo lastimándome a mí mismo y a los demás”. Decían que siempre iba a ser parte de una banda de delincuentes... pero ahora soy un guerrero de la luz.”

Estos guerreros de la luz, que viven en diversas comunidades casi monásticas de Jesús el Prisionero Resucitado, dentro de las cárceles, son la prueba viviente del poder vivificante del rey de la Luz. Ellos ya no siguen las órdenes que provienen de un lugar de venganza, de racismo, de odio, sino de una sensación de paz y de vida. Si bien esta transformación nunca es fácil, sus efectos son muy poderosos.

Hablando recientemente con los padres de Johnny, el artista que dibujó la imagen de Ignacio, el guerrero de la Luz, ellos nos cuentan cómo sus vidas son tan diferentes ahora que su hijo ha encontrado la paz. Él es su único hijo, y lo tenía todo. Sin embargo, se sentía siempre inquieto y tomaba decisiones equivocadas. Ahora, cuando lo visitan notan la luz en sus ojos, en lugar de la oscuridad que había estado allí durante tanto tiempo. Esta transformación no sólo ha cambiado su vida sino también la de sus padres.

Johnny vio más allá del brillo de su anterior estilo de vida. El momento llegó y cambió su vida. Eric también tuvo un momento similar y decidió cambiar. De hecho, a cada uno de nosotros nos llega el momento y nuestra vida va a estar marcada por la elección que realicemos. Podemos decidirnos a abrazar nuestro verdadero ser y seguir al rey de la Luz, o permanecer aferrados a nuestra imagen falsa y ser controlados por el rey de las tinieblas.

Dentro de estas comunidades casi monásticas en las cárceles de



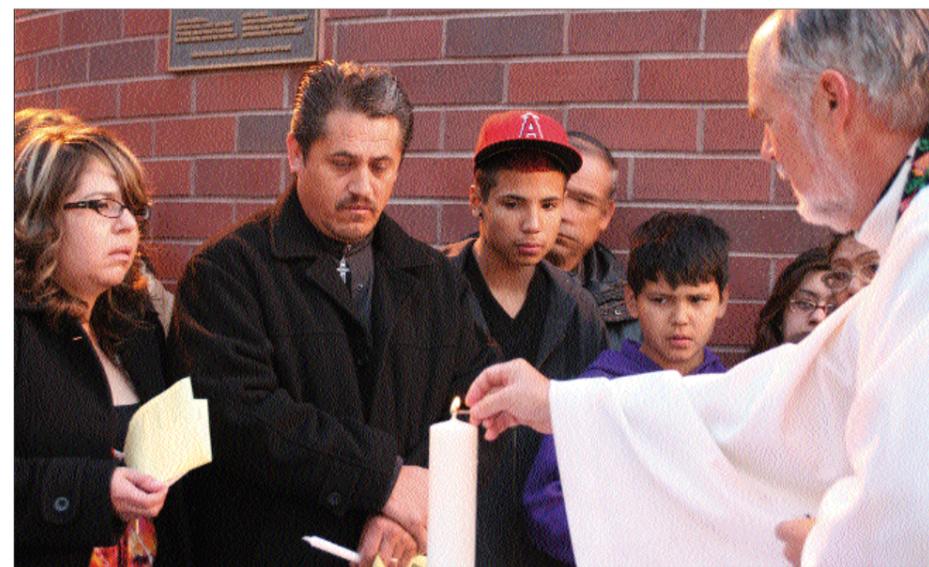
*P. 95: P. Michael Kennedy, autor del artículo, recibe las Cenizas al comienzo de la Cuaresma en la capilla de Loyola High School de Los Angeles. Arriba: el P. Michael Kennedy administra el sacramento de la Confirmación a un adulto. Abajo: rito de encender el cirio pascual en la noche de Sábado Santo.*

California, el deseo de algunos condenados a cadena perpetua de dar, de ayudar, ha tenido un efecto muy poderoso. Su deseo de comunicar a los jóvenes las consecuencias de seguir el resplandor del seductor ha sido una inspiración para otros, así como lo ha sido el deseo de utilizar su tiempo para ayudar a los demás. La práctica de la oración de intercesión se convierte en una opción real y forma parte esencial de su compromiso con la comunidad en la cárcel, ya que se comprometen a orar por las necesidades de aquellos que han

pedido oraciones.

El deseo del Padre Kennedy de participar en el ministerio de sanación de Jesús, el rey de la Luz, asistiendo a todos aquellos que sufren las consecuencias de la delincuencia, se está convirtiendo en una realidad. Todavía hay mucho más por hacer, pero con las herramientas de los Ejercicios Espirituales y con la gracia de Dios todo es posible.

**Michael Kennedy, S.J.**  
*Traducción de Silvina Orsi Siquot*



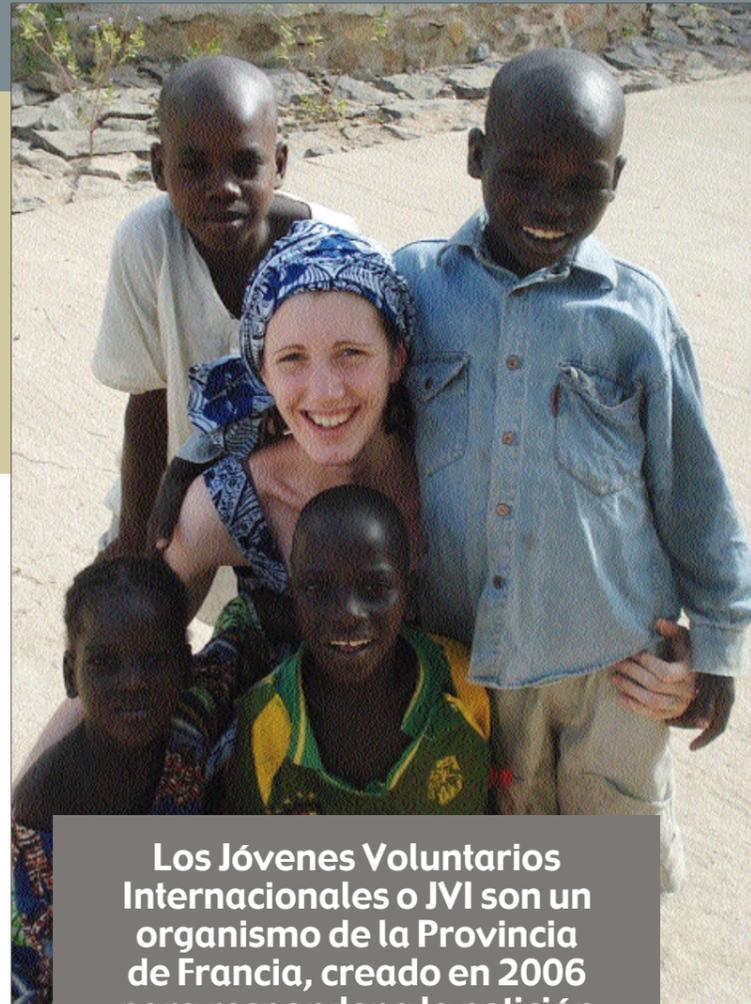
# FRANCIA

## Jóvenes voluntarios en misión

El JVI es un organismo reciente pero que se apoya en la experiencia de una institución de la Iglesia de Francia, la Delegación Católica para la Cooperación (DCC), fundada hace sesenta años. La DCC envía a 200 voluntarios cada año a los países del sur. Los JVI se benefician de esta manera de la gran experiencia y del estatus tan particular del "Voluntariado de Solidaridad Internacional", para el que el Estado francés destina medios económicos para la formación de los voluntarios, su seguridad social y el pago posterior de una pensión en compensación por el tiempo pasado en el extranjero. De este modo, los JVI pueden realizar una formación antes de partir, impartida por la DCC, reciben la visita de sus encargados de Misión así como otras muchas ventajas.

Pero ¿para qué crear los JVI si ya existe un organismo como la DCC? Pues bien, existen algunas razones. Constatamos que un gran número de vocaciones sacerdotales y religiosas, sobre todo en la Compañía, habían nacido o se habían desarrollado durante este periodo de voluntariado. Observamos también que entre los lugares a los que la DCC destinaba a los voluntarios, muchos de ellos eran obras o instituciones jesuitas. Por otra parte, la DCC deseaba contar con más vínculos con la Compañía.

Partiendo de esta observación y de estas reflexiones con el Padre Provincial, el padre Dumortier, nos convencimos de que había una vía hacia el apostolado de la Compañía que estaba sin explotar. Sin explotar el cuerpo de la Compañía y la red construida por los estudiantes jesuitas y antiguos estudiantes jesuitas de todos los países que han estudiado en el Centro Sèvres y que constituyen una riqueza relacional cuyos vínculos podrían ser creados gracias a estos voluntarios que irían a vivir y a ponerse al servicio de obras de nuestros compañeros jesuitas del sur. Sin explotar se encontraba igualmente nuestra red apostólica en el núcleo de la juventud:



**Los Jóvenes Voluntarios Internacionales o JVI son un organismo de la Provincia de Francia, creado en 2006 para responder a la petición de algunos jóvenes ansiosos por vivir una experiencia de voluntariado en el extranjero.**

Los centros de educación superior en los que estamos presentes: los Institutos Católicos de Artes y Oficios (ICAM, en sus siglas en francés) en Lille, Nantes y Toulouse, la Escuela Superior de Agricultura de Toulouse, el Instituto privado Santa Genoveva en Versalles.

Nuestra presencia en varias capellanías estudiantiles, sobre todo en las que llamamos "las grandes escuelas": la Escuela Politécnica, la Escuela Central, la Escuela de Estudios Comerciales Avanzados, Instituto de Estudios Políticos...

En las actividades propuestas por la *Red de Juventud Ignaciana*.

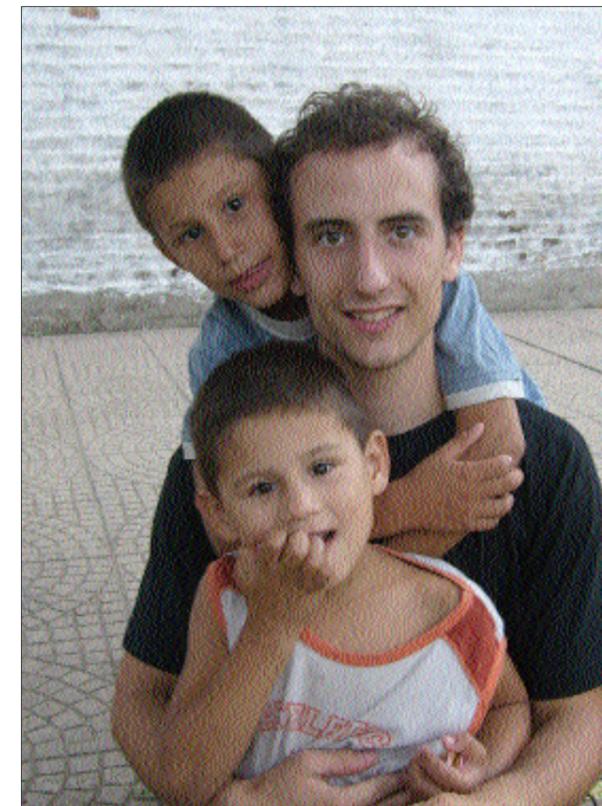
Nuestro apostolado con los jóvenes profesionales en

las CVX (Comunidades de Vida Cristiana), en el Movimiento cristiano de ejecutivos y dirigentes.

A nuestra colaboración con la DCC había que darle una dimensión específicamente ignaciana que respondiera a la expectativa de algunos jóvenes de un acompañamiento espiritual y de un apoyo para vivir profundamente una experiencia de integración de fe y justicia. Por esto, el acompañamiento espiritual es una condición para ser voluntario JVI. Pedimos a nuestros colaboradores jesuitas que los acogen en sus instituciones que aseguren este acompañamiento y esta integración. Además, cuando el trabajo propuesto es de carácter profesional (ingeniero, financiero, informático, por ejemplo) pedimos a nuestro colaborador jesuita que libere un cuarto del tiempo del voluntario para que trabaje en una obra social o pastoral en relación directa con las personas pobres.

A veces nos resulta difícil hacer comprender a los colaboradores jesuitas que reciben voluntarios durante unos meses y cuya motivación es muy diferente, el carácter específico de los JVI que acuden como voluntarios durante uno o dos años y tienen una gran demanda espiritual.

Además de la formación facilitada por la DCC, proporcionamos a los candidatos una formación en espiritualidad ignaciana, les proponemos hacer los



*En las fotos de estas páginas algunas imágenes de la actividad de "Jóvenes Voluntarios en Misión": arriba, Gabrielle, voluntaria en Cali, Colombia; abajo, Simón, voluntario en Mendoza, Argentina. Página siguiente, Gabrielle en Cali, Colombia. Página anterior, Charlotte delante el dispensario de N'Djamena (Chad).*

Ejercicios Espirituales y aseguramos una comunicación regular con cada uno de ellos y con nuestros colaboradores jesuitas.

Los JVI realizan el voluntariado durante uno o dos años, aunque también aceptamos las peticiones de estancias de cuatro meses. Sin embargo, de este modo no pueden beneficiarse del estatus de "solidaridad internacional", sino de una breve formación de cuatro días antes de su partida.

*¿Quiénes son?* Son jóvenes que están cursando sus estudios o terminándolos, jóvenes profesionales que han trabajado como profesores, ingenieros, hombres de negocios, médicos o enfermeros.

*¿Dónde están?* Están en Chad, Togo, Egipto, Siria, Argelia, Argentina, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay, Santo Domingo, Haití, India y, muy pronto, en otros países.

*¿Qué hacen?* Son profesores, educadores, gestores de proyectos sociales, educativos, enfermeros y animadores de jóvenes.

*¿Qué empuja y atrae a estos jóvenes a participar?* Los motivos son muy variados, pero podemos destacar algunos rasgos comunes:

El deseo de conocer otra cultura, la atracción por el exotismo: "Quiero descubrir otra cultura, abrirme a otras formas de pensamiento. Esta experiencia me proporcionará madurez, me permitirá reflexionar sobre el sentido que quiero darle a mi vida".

Viajar, vivir una aventura enriquecedora, común a casi todos los jóvenes. La voluntad, a las puertas de la



vida adulta y profesional, de no seguir demasiado rápido los pasos de los más mayores, absorbidos por lo que les parece, por un trabajo que devora sus capacidades humanas en beneficio de figuras invisibles y sin otro objetivo que el beneficio propio. ¿Miedo de entrar demasiado rápido en la dura vida empresarial, de manera decepcionante? Puede ser... “Antes de empezar una nueva etapa de mi vida profesional, quiero vivir una experiencia diferente, una experiencia que me permita descubrir nuevos horizontes y que pueda enriquecerme dándome la ocasión de compartir mis conocimientos”.

¿Y qué más? Sin ninguna duda... “Una voluntad de ponerme al servicio de los más débiles, de consagrarme a causas más importantes que yo, descubrir una realidad diferente y alejarme en cierto modo de la realidad occidental; dar forma a ese deseo que se encuentra dentro de mí y dejar a Dios ese lugar que querría darle sin haberlo conseguido de momento”.

El deseo de conocerse mejor, de descubrir en uno mismo fuentes inexploradas, de alimentar lo más profundo de uno mismo en beneficio de los demás, de ampliar el espacio interior, los horizontes a través de la hospitalidad propia y de la del prójimo: “Me gustaría descubrir la alegría de encontrarme al servicio de los demás. Ya lo he sentido en varias ocasiones, conozco lo verdadera que es esta alegría, pero necesito ayuda para reconocer realmente que es lo que me hace más feliz que toda la gloria del mundo. A veces, incluso los discursos sobre el amor al prójimo, que en el fondo sé que son ciertos, me exasperan. Volver a aprender las cosas no para mí mismo, para mi propio interés sino para servir; todo esto es lo que me gustaría.”

El deseo de entregarse, dar lo que son conscientes que han recibido y han visto dar frutos, dar a los que son pobres pero ricos de otro modo, deseo de sentir todo esto en una vida más auténtica, a un ritmo diferente, instaurar una ruptura con la sociedad hedonista: “Después de haber recibido tanto de nuestras familias, del MEJ (Movimiento Eucarístico de los Jóvenes), de nuestros estudios, de nuestras experiencias personales, nos gustaría por nuestra parte poder dar nuestro tiempo, nuestro dinamismo, algo de nuestras capacidades a los demás. Nos gustaría ofrecer lo que somos (una pareja)”.

Deseo de Dios, de recibirlo por parte de aquellos que no están estigmatizados por el consumismo, incluso si descubren que aspiran a él a menudo, que muestran su energía y las fuentes de su fe a pesar de la falta de

medios. Atracción, deseo de una vocación por mostrarse más al servicio de los demás: “Las especificidades de JVI, vivir de manera concreta la fe cristiana en una espiritualidad jesuita, entregarse hasta límites que no creían poder superar y dilucidar la vida a la luz de Cristo son otros de los factores que contribuyen a consolidar mi vocación de vivir esta aventura humana y espiritual. Sirviendo al hombre, quiero mirar hacia Dios”.

Por supuesto, la experiencia purifica estas motivaciones, hace que nazcan algunas dudas y algunas desilusiones en los voluntarios. “Estaba en una oficina redactando informes informáticos. Entonces pensé que mi ayuda era un poco superficial, a pesar de que había llegado con un gran deseo de ayudar a una cierta imagen, un cierto fantasma de la cooperación al desarrollo lejos, muy lejos de la realidad. Me decepcioné un poco pensando que mi ayuda en el fondo no era muy útil y me planteé mi presencia en el lugar donde estaba”.

Descubren la oscilación del entusiasmo a la decepción, la dureza de la pobreza y sus trampas, su propia fragilidad. “En el dispensario, reconozco que viví un choque intercultural. Por ejemplo, cuando los niños tienen anginas, les cortan una amígdala, y la segunda si las anginas continúan... esta operación se realiza ahí mismo, con instrumentos sin esterilizar que ya han servido para otros niños, lo que representa un enorme riesgo de transmisión del VIH. Como la amígdala es una defensa inmunitaria para el organismo, estas operaciones exponen también a los niños a peligros reales, en ocasiones fatales”.

Cuando vuelven no son los mismos. Pero son muy pocos a los que no se les enciende una llama dentro de su corazón, los que no han guardado unas brasas que saltarán si se les priva de la influencia del Espíritu. “Creo que durante este período de soledad me acerqué un poco más a mi fe, estaba mucho más receptivo porque también estaba más frágil, lo que me permitió continuar. Siento la necesidad de comunicarme, de intercambiar, de compartir y sobre todo de aprender y de dar. La confianza que llevo conmigo es frágil, las dudas están muy presentes, pero la motivación y el gusto por la entrega me empujan a continuar”.

El deseo de irse, en sus múltiples formas, está bien presente. A nosotros, laicos amigos de la Compañía, a nosotros, jesuitas, nos toca estar atentos para resolverles a los jóvenes estos interrogantes sobre ellos mismos, el porqué de sus estudios y de su vida profesional, esos lugares de fractura con “el mundo”. Tenemos que creer suficientemente en el Espíritu que los forma en esos lugares de fragmentación que necesitan de nuestra parte una voz de libertad. Tenemos que tener confianza en el Espíritu que animaba a Francisco Javier a proponer este voluntariado.

**Olivier de Fontmagne, S.J.**  
*Traducción de Daniela Persia*

**ITALIA**

## Don y relaciones

## La experiencia de Villa Capriolo en Selva di Val Gardena



**La experiencia de Selva di Val Gardena quiere ofrecer a jóvenes y adultos instrumentos para leer la Palabra de Dios, descubrirse a sí mismos, discernir, confrontarse con los demás y vivir en el mundo. Es la misma pedagogía de los Ejercicios de San Ignacio.**

“Un largo viaje siempre empieza por el primer paso”. Este es el pensamiento que, desde los altavoces de las habitaciones de Villa Capriolo, acompañado de un fondo musical, llega a los participantes de los cursos de Selva durante su primer despertar en la casa.

Es un pensamiento que invita a las personas a entrar con la actitud correcta en la nueva experiencia. Es un pensamiento que expresa igualmente el que fue el origen de “Selva”.

En julio de 1967 el jesuita Padre Mario Laner organizó el primer curso para universitarios en Villa Capriolo de Selva di Val Gardena (Bolzano), en el corazón de las Dolomitas. Padre Laner, que ya desde hacía tiempo llevaba a cabo

cursos para adolescentes y jóvenes en varias localidades alpinas del norte de Italia, se encontró con la generosidad de Carlo Pedrali-Noy y de su mujer Almarosa, que pusieron a disposición su casa de vacaciones y contribuyeron de manera decisiva a la construcción de un segundo edificio, al lado del ya existente, y permitieron de esta manera unificar y dar continuidad a las iniciativas. Se dice que la pareja Pedrali-Noy transcurrió gran parte de los veranos en Villa Capriolo, viviendo desde dentro la experiencia que contribuyeron a generar.

En 1971 se organizó el primer cursillo (así se llaman los cursos para los más jóvenes, los adolescentes de 16 a 18 años) y en 1977, tres años después de la muerte del Padre Laner, vio la luz el primer



**La actividad de Selva di Gardena une estudio y profundización espiritual contemplando la naturaleza, y excursiones al monte. Arriba: representación teatral durante un cursillo. Página anterior, jóvenes en camino hacia la meta de Sassolungo, una de las montañas alrededor de Selva.**

curso para familias. Todos estos cursos todavía siguen activos hoy en día.

Además de los cursos, en la actualidad se ofrecen dos propuestas de retiro: el Triduo Pascual, que se vive en un clima de silencio y de oración, y algunos días de ejercicios espirituales con los que se concluye la experiencia de verano en Villa Capriolo.

Los cursillos, pensados en un principio por el Padre Laner solamente para chicas -las de las escuelas privadas en las que enseñaba religión- se abrieron más tarde a los chicos, implicando también a psicólogos para la gestión de las actividades. Durante estos cursos -cada vez más demandados- se utiliza un método activo gracias al cual, los jóvenes pueden actuar, en vez de hacer uso de la palabra. Se desarrollan técnicas expresivas y creativas derivadas del psicodrama, como el teatro espontáneo, los sueños guiados o los dibujos, que son utilizados como técnicas de

animación y sin ninguna intención terapéutica. La propuesta cotidiana está articulada en cuatro tiempos. En los tres primeros, los jóvenes, divididos en grupos, confrontan sus opiniones mediante las dinámicas psicológicas y en el cuarto, los mismos grupos actualizan un texto bíblico mediante las mismas técnicas. Es una manera muy simple, y a la vez muy eficaz, mediante la que los jóvenes descubren que el Señor habla a sus vidas. Desde hace dos años se realizan igualmente una serie de encuentros (*Selva continua...*: tres días a lo largo del año). Se trata de momentos de formación, que actualmente se desarrollan en Milán, en los que participan decenas de participantes de los cursillos que desean continuar la experiencia vivida en Villa Capriolo.

Los cursillos para jóvenes quieren acompañar a las personas hacia una mayor libertad y responsabilidad, en particular mediante un conocimiento cada vez mayor de las Escrituras, de la

sociedad y de la propia humanidad. Cursos de lectura continua del Evangelio, cursos de preparación para decidir sobre las elecciones importantes en la vida, cursos de preparación para asumir responsabilidades en la sociedad son algunas de las propuestas realizadas por el deseo de formar a hombres y mujeres para los demás.

Los cursos para familias ofrecen la posibilidad de diversos caminos: bíblico, de espiritualidad ignaciana y psicopedagógico. A lo largo de estos años se ha observado un gran aumento de peticiones de acompañamiento en el camino en pareja. Son cursos en los que los hijos también pueden acudir al contacto con una experiencia que, más adelante, podrán vivir en primera persona con otros jóvenes.

Aunque ofrezca algunos contenidos, la experiencia de Selva desea sobre todo facilitar instrumentos que las personas puedan llevarse a casa, instrumentos para leer la Palabra de Dios, para leerse a sí mismos, para discernir, para confrontar sus opiniones con las de los demás y para vivir en el mundo. En el fondo, es la pedagogía de los Ejercicios Espirituales ignacianos, que consisten en ofrecer



**En esta foto: Villa Capriolo en Selva di Val Gardena, en el norte de Italia, en el corazón de las Montañas Dolomitas, donde desde hace años hay campos de verano para orientar a los jóvenes en su vocación. Página siguiente: excursión al monte y juegos de grupo en el espléndido marco de las Dolomitas.**

herramientas, ofrecer un método, ayudar al encuentro con el Señor (cfr. Ejercicios Espirituales, n°15). El resto llega por sí sólo.

Dentro de la pedagogía de Selva se encuentran las excursiones a las Dolomitas, entre las cuales están la excursión a Sassolungo, al Sasso Piatto, la Eucaristía celebrada en espléndidas catedrales naturales a una cierta altura y, la penúltima noche, la subida a una cima justo antes del amanecer.

La excursión se convierte en una metáfora de la vida, en la que el joven se pone a prueba, descubre -a veces muy sorprendido- que puede conseguir hacer cosas que nunca habría podido imaginar hacer, descubre la belleza de caminar junto a alguien, de poder dar y recibir ayuda.

Los cursos de Selva están abiertos también a los no creyentes y a los no bautizados. A cada uno (ya

sea joven o adulto) se le pide el compromiso de cultivar su interior mediante el silencio, la meditación y la confrontación de ideas. Para algunos esta experiencia desemboca en un camino catecumenal en su comunidad de pertenencia.

Los cursos se llevan a cabo durante el verano (en general participan unas 800 personas cada año), con algunas iniciativas más breves durante el invierno, sobre todo durante las vacaciones escolares y universitarias. Son cursos con una duración que va de una semana (para las familias) a quince días (para los adolescentes). Más allá de la duración variable, lo que es constante es la iniciativa basada en la confianza, en la acogida y en la responsabilidad compartida, en un clima de vida común. Por ejemplo, cada uno de los participantes desarrolla un servicio a lo largo del día, como la limpieza de los locales,

servicio de mesas, lavar los platos, etc. Es curioso, por ejemplo, ver cómo algunos jóvenes se enfrentan, por primera vez, en sus vidas a una limpieza, al igual que es genial poder ver la mirada sonriente y divertida de las mujeres que contemplan, normalmente a escondidas, al marido peleándose con el lavaplatos. Para los jóvenes, el hecho de ocuparse de los servicios de gestión de la casa los hace empezar a ocuparse del bien común.

Selva es una experiencia significativa desde el punto de vista de la colaboración. Colaboración entre jesuitas (Padres, Hermanos, Escolares y Novicios) en una misma obra apostólica, colaboración entre jesuitas y laicos en la proyección y conducción de los cursos y colaboración entre laicos en los distintos servicios de la casa. Esta colaboración no es solo consecuencia de la propuesta, sino una parte



integrante de la misma.

Todo el personal que se encarga de la gestión de la casa y de las actividades es voluntario. Cocina, secretaría, cuidadores de niños, mantenimiento de la casa, consultas variadas (ingenieros, comerciales, notarios, etc.), son servicios desarrollados por voluntarios lo que, además de constituir una gran ayuda, garantiza un desarrollo de las actividades que salvaguarda el espíritu del don, origen de esta experiencia. En cuanto al resto, casi todas las personas que colaboran con las actividades de Selva han

participado antes en los cursos para poner más tarde a disposición de estas actividades su tiempo, energía, competencias y muchísima generosidad. Desde hace algunos años dedicamos un domingo de mayo a un encuentro entre colaboradores (llamado Selva Day), que es un rato simple y agradable en el que se reconoce el bien recibido y que ayuda a formar un espíritu común.

A lo largo de su historia, Selva ha sido un lugar significativo para la elaboración de elecciones de vida de muchas personas, como el

matrimonio, el sacerdocio o la vida religiosa. No han sido pocas las vocaciones de la Compañía de Jesús que han conocido en Villa Capriolo una etapa significativa.

Desde que dejó el mando de la archidiócesis de Milán, el cardenal Martini pasa todos los años unos días en Villa Capriolo (lo que supone otro regalo para Selva). Suyas son las palabras que cuelgan ahora en el salón de la casa “Agradezco al Señor por todo el bien hecho por Villa Capriolo y deseo que mucha gente, especialmente los jóvenes, aprendan a leer aquí las Escrituras y a ponerlas en práctica en el marco de una naturaleza que revela la belleza de Dios y exalta las osadías del hombre”.

La experiencia de haber estado extraordinariamente bien acompañado, sumado a un estilo, un inicio de reflexión y a las relaciones, además de la seguridad en sí por la percepción de no estar solo y, por último una experiencia de fe muy cordial son, según los propios jóvenes, algunas de las cosas que se llevan a casa de la experiencia de Selva.

“Al pasado, gracias; al futuro, sí” (Dag Hammarskjöld), es el pensamiento que llega a los participantes en los cursos de Selva durante el despertar del último día del curso. Es un pensamiento que invita a las personas a reconocer todo el bien recibido (no sólo en Selva), a reconciliarse con su pasado (tanto reciente como remoto) y a mirar hacia adelante con confianza y esperanza. Es un pensamiento que expresa perfectamente lo que quiere ser el final de la experiencia de Selva.

**Giuseppe Lavelli, S.J.**  
*Traducción de Daniela Persia*

## ESLOVAQUIA

# Proyecto Jóvenes

Sucede a menudo que los padres, en la educación de sus hijos, tienen que cambiar las ideas pedagógicas que hasta entonces daban por ciertas y en las que confiaban. Da la impresión de que ciertos acontecimientos en la vida de los jóvenes ya no funcionan, y que algo tiene que cambiar en la gestión de la vida familiar. Cambiando el modo de acercarse a los hijos, los padres se dan cuenta de que pueden alcanzar más fácilmente los objetivos propuestos en el campo educativo.

Los cambios culturales, económicos y sociales acaecidos durante los últimos años en los países ex-comunistas de la Europa Central han transformado la mentalidad de muchas personas, también en la sociedad eslovaca. La generación joven, que se ha asomado a la vida después de 1989, ha nacido con otra mentalidad, tiene un nuevo estilo de vida y afronta otros desafíos. Últimamente los jesuitas han sido espectadores de estos cambios en la mentalidad cultural y religiosa de la población, cambios a menudo dolorosos no solamente para la gente común, sino también para los mismos religiosos. Durante algún tiempo esas transformaciones culturales y sociales dejaron en el pueblo una fuerte atención hacia todo lo que anteriormente faltaba en la sociedad. Incluso la atención por lo religioso. En el año jubilar 2000, en el transcurso de las actividades para jóvenes llamadas *Horizon 2000*, experimentamos, con las peregrinaciones a Italia, el espíritu



**En los últimos diez años se ha desarrollado una actividad con jóvenes en Eslovaquia, que concita adhesiones cada vez más numerosas. A partir de una peregrinación anual, se desarrollan luego una serie de iniciativas, a lo largo de todo el año.**

de pobreza. Y para todos nosotros ésta fue una novedad que nos ha ayudado a entender el Evangelio en profundidad.

Participando en las peregrinaciones quedamos fascinados por la riqueza de la comunicación entre nuestros participantes y la gente del lugar. Nos asombrábamos cada día de todo lo que podíamos preguntar y recibir de ellos. La gente de los pueblitos, la

del mercado, la de los restaurantes, la de la calle, atendía sin dificultad a nuestras solicitudes de comida o de un sitio para dormir. Con la alegría de compartir tuvimos entre las manos lo que se nos regalaba: un poco de pan, verdura, agua o una buena palabra. Rezamos juntos en sus iglesias y les prometimos un recuerdo por sus familias ante el Señor, en Roma, adonde íbamos para participar en la Jornada Mundial de la Juventud.

Reflexionando sobre estas peregrinaciones y sobre nuestras visitas a lugares llenos de espiritualidad (santuarios, ermitas, etc.), realizadas con sencillez, sin necesidad de gran organización, pero a la vez ricas para los jóvenes por su mensaje, nos preguntamos si no se podría realizar también algo por el estilo en nuestro país, con nuestras fuerzas y con nuestros pobres medios. En concreto, las peregrinaciones, hechas con pobreza y sencillez, se han demostrado como la elección más adecuada a nuestra situación de Eslovaquia. Es un gusto que estas actividades hayan sido bien acogidas por todo tipo de jóvenes. Los jesuitas ancianos

conocían bien la peregrinación en pobreza, ya que eran una regla de la antigua tradición ignaciana, y están llenos de los recuerdos de los momentos de aventura que constituían una de las pruebas espirituales del noviciado. Los jesuitas más jóvenes quisieron retomar esta tradición, poniéndola al día conforme a los tiempos e implicando a la juventud.

Pedir de limosna cada día la comida y un sitio para dormir, estar junto a otros jóvenes, rezar juntos, meditar juntos recordando la vida espiritual de Ignacio y otros santos, encomendarse a la Providencia: todo ello es manantial de una alegría que no se puede ni comprar, ni imitar. Para el peregrino, cada día es nuevo y auténtico. Como Paulo Coelho escribe en su libro *El camino de Santiago*: empiezas a dar un sentido más grande a las cosas que te rodean, porque de ellas depende tu supervivencia. Estaba bien claro que todo ello constituía un modo de realizar una verdadera renovación espiritual. Fue lo que experimentamos con éxito por vez primera en Eslovaquia en el 2001.

Al año siguiente, junto a nuestro promotor de vocaciones, preparamos una peregrinación más exigente para jóvenes. Una veintena de participantes, acompañada por dos Padres, fueron a Hungría para iniciar un largo recorrido en un país de lengua desconocida. Después de una semana de marcha a pie los jóvenes llegaron a un santuario mariano en territorio eslovaco. En Hungría tuvieron que inventar un modo nuevo de limosnear la comida y el alojamiento en un país del que no conocían la lengua ni las costumbres. Así tuvieron que escribir en cartulinas sus peticiones, en lengua húngara, haciéndoselas leer a los que se encontraban. Hubo algunas situaciones cómicas, pero siempre recibieron lo que pedían. Lo más bonito fue que los jóvenes pudieron establecer una comunicación con los demás y transmitir su alegría.

Las peregrinaciones son una

prueba. Pero la búsqueda de la fe cristiana, vivida con un estilo pobre, sustentada por la Palabra de Dios, conversando con los compañeros de la misma edad y con la gente que se encontraban, responde muy bien a la naturaleza del ánimo juvenil. Este tipo de renovación espiritual también ha sido atractiva para los jesuitas jóvenes en formación que, en los años sucesivos, se mezclaron con los jóvenes como peregrinos.

En el 2004, habiendo crecido el número de los participantes, tuvimos que dividir los peregrinos en dos grupos con recorridos diferentes. Un grupo partió de Hungría y el otro de Polonia meridional, para luego reunirse cerca del santuario mariano de Levoča, en Eslovaquia. Era el tiempo en que millares de peregrinos procedentes de todo el país frecuentaba Levoča y, tradicionalmente, la simpatía y la acogida de la gente era muy fuerte en los pueblitos de la región. La experiencia de los años siguientes nos mostró que, para funcionar bien, un grupo de peregrinos no debía superar las 15 personas, tenía que ser acompañado por un jesuita responsable del aspecto espiritual, por un coordinador que se encargue de los aspectos logísticos y por una persona, a ser posible mujer, que atienda la vida social y asista a los jóvenes peregrinos.

En el espacio de cinco años, el grupo de jóvenes que se dirigió a nosotros en búsqueda de una renovación espiritual, creció exponencialmente.

Los dos Padres que desde 2005 se ocupan de estas iniciativas juveniles intuyeron que era bueno trabajar con los jóvenes de manera más sistemática. Y así empezaron a reunirlos cada semana en nuestras casas, dando comienzo a las Comunidades de Vida Cristiana. Hoy los grupos son once. El interés de los jóvenes por un camino espiritual ignaciano en las Comunidades de Vida Cristiana ha ido creciendo con la experiencia anual de la peregrinación y la de los

Ejercicios Espirituales, en la que también toman parte otros Padres, religiosas, laicos y laicas que, presentándose la ocasión, ayudan a que los jóvenes se vayan añadiendo.

Una iniciativa más, para jóvenes, nació el año ignaciano del 2006. En el encuentro de los jesuitas miembros de la Provincia de Eslovaquia, desarrollado en enero en Prešov, se proyectaron entre las nuevas iniciativas una serie de actividades veraniegas destinadas a los jóvenes, intentando brindar nuevas ocasiones de renovación espiritual. También se pretendía ayudar a los jesuitas de las pequeñas comunidades, para que pudieran encauzar iniciativas espirituales parecidas. La fórmula propuesta suponía la creación de diez pequeños grupos con varios programas (actividades sociales, campos veraniegos, peregrinaciones a pie o en bicicleta). Estos programas fueron planeados con la ayuda de los jesuitas y las religiosas de la *Congregatio Jesu*. Su realización podía ser bien en nuestro país o bien en el extranjero, para jóvenes cristianos tanto de rito bizantino como de rito romano.

Quisimos que estas experiencias de evangelización fueran diferentes de las de la propia ciudad o de los lugares cercanos a casa. Un proyecto que ha tenido una participación entre 150 y 200 jóvenes y que llamamos *Xaveriada 2006*, refiriéndose a uno de los personajes del jubileo ignaciano de aquel año: San Francisco Javier. La primera edición de la *Xaveriada* resultó muy bien. A ella se añadió un programa cultural y recreativo de dos días y se concluyó con una misa presidida por el obispo del lugar. La colaboración de treinta y tres jesuitas el primer año de la *Xaveriada* no sólo fue una demostración del entusiasmo, sino también del éxito de esta fórmula. La presencia de jóvenes procedentes de otros países, en particular de Alemania, fue para nosotros un reto para preparar en el futuro programas en otras lenguas para jóvenes.



**Página 105: jóvenes peregrinos en camino por el canyon de Slovensky Raj, un parque nacional eslovaco. Arriba: jóvenes polacos que han atravesado andando la frontera y han llegado a Eslovaquia para participar en las iniciativas organizadas por los jóvenes jesuitas eslovacos.**

En los años siguientes la *Xaveriada* se fue centrando en varios temas culturales y espirituales. En el 2007, como la *Xaveriada* se desarrolló en una zona con presencia de cristianos protestantes y griego-católicos, se eligió un tema ecuménico con el título "La vida común con los otros". En el 2008 más de la mitad de los 160 participantes fueron gitanos, por lo que elegimos el tema de la renovación espiritual como el lema: "Hacia Cristo a través de la cultura". En 2009 la mayor parte de los 200 participantes fueron chicas, conducidas por las religiosas de *Congregatio Jesu*, que celebraban el jubileo de la fundación de su Instituto, por eso el tema espiritual se centró sobre Mary Ward con el título: "La llegada de la mujer como camino para la vida". En el 2010, la *Xaveriada* se realizó en colaboración con la asociación *Magis* de los jesuitas húngaros y la mitad de los participantes provenían de Hungría; así elegimos como lugar del encuentro final la ciudad húngara de Miskolc y como tema: "El mundo es nuestra casa". Todo ello ha sido un estímulo para llevar adelante nuestros proyectos futuros en

colaboración con los jesuitas de las Provincias cercanas.

Después de cada *Xaveriada* se prepara un encuentro de todos los participantes con una noche recreativo-cultural, enriquecida con un concurso de las mejores fotografías. Esta competición entre jóvenes, cámara de fotos en mano, se inicia ya el primer día y goza de una simpatía extraordinaria. Al final un jurado elige las mejores fotografías que luego serán expuestas por categorías y que, sucesivamente, girarán por las diversas casas e iglesias de la Compañía en Eslovaquia. Y desde aquí arranca, casi en sordina, la preparación del año siguiente.

El año ignaciano 2006 empezó un movimiento que en los años sucesivos ha llevado sus frutos. El "proyecto jóvenes", por una parte organiza la *Xaveriada* veraniega, por otra trabaja con grupos de los jóvenes durante el año escolar. Las reuniones semanales de estos grupos se desarrollan en las Comunidades

de Vida Cristiana o bien en los grupos de los centros pastorales, en donde se practica la *lectio divina*. Las actividades de grupos pequeños se centran en la espiritualidad ignaciana, o bien en las relaciones entre fe y cultura. Los medios que los grupos utilizan en la búsqueda de la espiritualidad cristiana son la oración, la reflexión, y la búsqueda conjunta del espíritu cristiano en la sociedad actual y con la producción de audiovisuales.

Las iniciativas para trabajar con los jóvenes están en continua evolución. Con el tiempo es necesario cambiar el modo de acercarse a ellos para encontrar en todo momento un espíritu nuevo. Esos mismos pasos los tienen que dar los padres con sus hijos durante el proceso de crecimiento que los llevan a convertirse en adultos y a pensar en una familia propia.

**Milan Hudaček, S.J.**

*Traducción de Juan Ignacio García Velasco, S.J.*

## PRÓXIMO ORIENTE

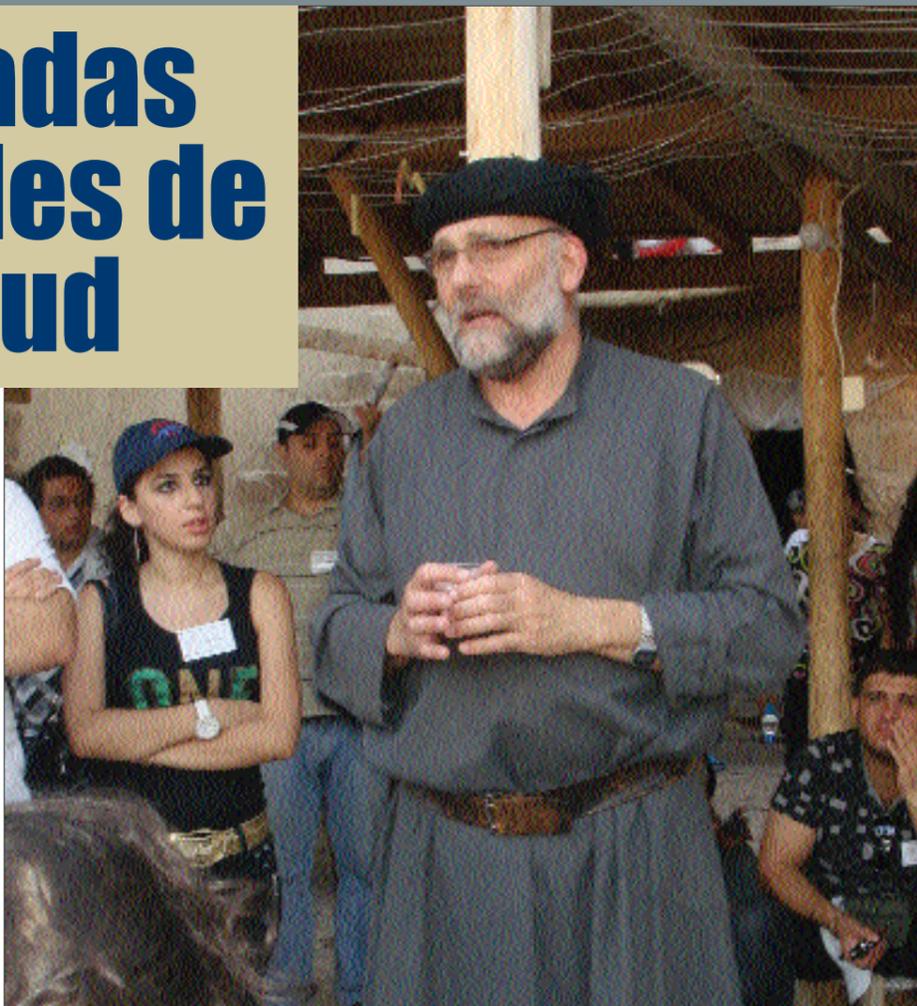
# Las Jornadas Regionales de la Juventud

Las Jornadas Mundiales de la Juventud (MJJ) inspiraron a los compañeros jesuitas de la Provincia de Oriente Próximo la idea de organizar unas Jornadas Regionales de la Juventud (JRJ), para reagrupar a jóvenes de 18 a 30 años, comprometidos con nuestras actividades apostólicas o que deseen comprometerse. El objetivo de estos encuentros es crear un espacio ignaciano para que jóvenes de diferentes países puedan intercambiar sus experiencias de vida espiritual y apostólica, descubrir las actividades de los jesuitas del país en el que se desarrolla el encuentro, crear vínculos de amistad entre ellos y enriquecerse mutuamente abriéndose a otras culturas.

El primer encuentro de este tipo tuvo lugar en Egipto en el verano del 2006 y sus frutos desbordaron todas las expectativas, por lo que se tomó la decisión de organizar unas JRJ regularmente (cada tres años), alternándose en cada uno de los países de la Provincia de Oriente Próximo. El segundo país en la lista era Siria y el encuentro tuvo lugar en el verano del 2009. El número de jóvenes que participaron en este encuentro superó los 200, venidos de los tres países de la provincia (Egipto, Líbano y Siria), así como un grupo de Jordania y otro compuesto por refugiados iraquíes residentes en Siria.

El encuentro se desarrolló bajo el patronato de San Pablo, ya que el 2009 era el año paulino. Empezamos las jornadas con una peregrinación, durante la que visitamos los lugares paulinos en Damasco y los alrededores: el lugar de su conversión (en Kaoukab, según la tradición ortodoxa, en Tabbalé según la tradición católica), la iglesia de Ananie, en la que Pablo recibió el bautismo, la muralla desde la que huyó de Damasco, etc. Esta peregrinación acabó con una misa bizantina en la nueva iglesia que los Padres Franciscanos construyeron en el lugar de la conversión del apóstol de las naciones. El Nuncio Apostólico de Damasco participó en la eucaristía y pronunció la homilía, exhortando a los jóvenes

**El objetivo de estos encuentros es crear un espacio ignaciano para que los jóvenes de diferentes países puedan intercambiar sus experiencias de vida espiritual y apostólica, descubrir las actividades de los jesuitas del país en el que se desarrolla el encuentro.**



Arriba, jóvenes en el cursillo de intercambio de experiencias de vida en una de las jornadas organizadas por los jesuitas en Oriente Medio para el encuentro de jóvenes de varias naciones con el fin de que se enriquezcan mutuamente y se comprometan en las actividades apostólicas de la Compañía. Página anterior: el P. Paolo Dall'Oglio, habla a los jóvenes de su experiencia monástica en Mar Moussa, Siria.

a comprometerse en la nueva evangelización y a demostrar su fe entre los musulmanes con los que viven.

Por la tarde, fuimos en autobús a *al-Ard*, cerca de la ciudad de Homs. *Al-Ard* es una plantación agrícola fundada por jesuitas hace unos quince años para favorecer el encuentro y los intercambios entre personas de diferentes orígenes sociales y religiosos, mediante el trabajo y el compromiso común. Por el camino nos detuvimos en *Deir Mar Moussa*, un monasterio sirio en el desierto en el que el P. Paolo Dall'Oglio, S.J. fundó una comunidad monástica dedicada a la acogida y al diálogo islámico-cristiano. El P. Paolo presentó a los jóvenes la vocación de esta comunidad y ofreció una cena a todos los participantes.

La mañana del segundo día fue vivida como un tiempo de recolección espiritual sobre el tema de la misión, San Pablo, apóstol de las naciones. Por la tarde, los jóvenes se repartieron en talleres dedicados a la preparación de la velada de oración o de la eucaristía final, la recolección de sandías, etc. Más tarde se agruparon en pequeños grupos para intercambiar sus experiencias en la vida de fe, sus luces y sus sombras. Por la noche, pusimos fin a nuestro día con una velada de oración a la luz de las velas, animada por mímicas, cantos y lecturas. A lo largo de la velada, algunos jóvenes ofrecieron sus conmovedores testimonios sobre las dificultades que habían encontrado o seguían encontrando, en las elecciones radicales que habían hecho para seguir la llamada de Cristo en sus respectivos entornos.

El tercer día contó con el lema "Un fuego que enciende otros fuegos". ¿Cómo puedo ser apóstol en la actualidad? fue la cuestión principal que se trató en pequeños grupos. Después, el grupo se dividió en dos para celebrar la misa en dos lugares y en dos liturgias orientales distintas,

maronita y copta. Por la tarde, el P. Henri Boulad S.J. consiguió entusiasmar a los jóvenes gracias a su discurso que alababa nuestra misión actual. A la conferencia le siguieron algunos pequeños debates en grupos y un debate con jesuitas y colaboradores laicos. Por la noche hubo una fiesta en la que algunos jóvenes músicos animaron la velada hasta altas horas de la madrugada...

El cuarto y último día, los participantes empezaron a preparar las maletas. A mediodía, 14 jesuitas (prácticamente todos los de la región siria) vestidos con la túnica y la estola entraron en la tienda de reuniones para celebrar la misa de clausura en presencia del Nuncio Apostólico, llegado especialmente desde Damasco para la ocasión. La emoción alcanzó su apogeo y todos los jóvenes aplaudieron a sus compañeros con los que habían compartido todo durante aquellos días, vestidos como ellos, mientras que en ese momento se dieron cuenta del secreto de su identidad, el de *servidores de la misión de Cristo*.

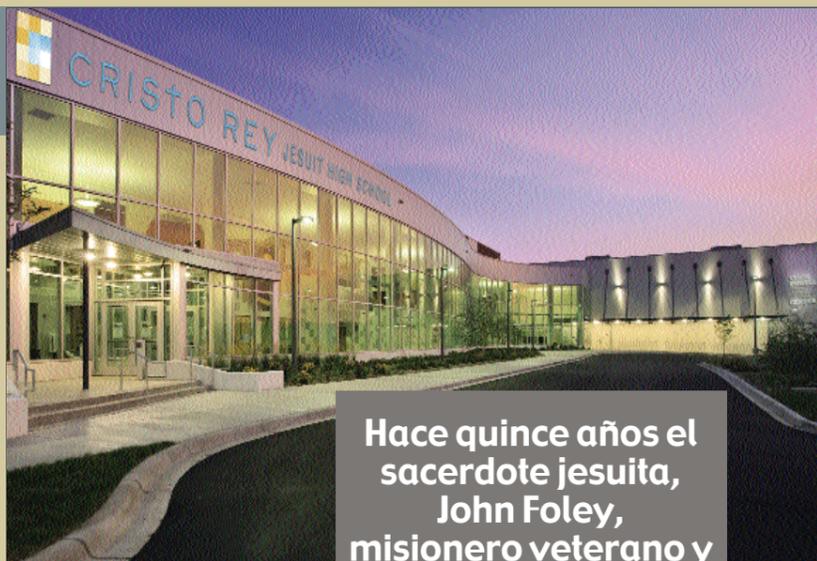
Los jóvenes guardan hasta hoy unos recuerdos imborrables de aquel encuentro, pero sobre todo guardan recuerdos de la misa final. Además de esa entrada emocionante, la homilía del Padre Provincial encendió los corazones y los espíritus. Tras la homilía, todos los participantes recibieron un ladrillo en el que había escrito un deseo, una intención o una pretensión, en resumen, lo que les es más querido. Con estos ladrillos, los jóvenes construyeron un altar sobre el que se celebró la eucaristía. Al final, el Nuncio exhortó a los jóvenes a que fueran hijos auténticos del apóstol Pablo y a seguir con su misión.

Se fijó la fecha del verano del 2012 en el Líbano para unas nuevas Jornadas Regionales de la Juventud.

**Sami Hallak, S.J.**  
Traducción de Daniela Persia

## ESTADOS UNIDOS

# Un nuevo modelo de escuela



**Hace quince años el sacerdote jesuita, John Foley, misionero veterano y educador, fundó la escuela jesuita "Cristo Rey" en Chicago, para ayudar a los jóvenes desfavorecidos de las minorías con bajos recursos económicos y a la población de estudiantes de la inmigración. Hoy en día esta escuela se ha convertido en un modelo para muchas otras escuelas en todo Estados Unidos.**

En el luminoso y espacioso recibidor del edificio que alberga la escuela Cristo Rey en Minneapolis, dos estilizados retratos miran desde la galería hacia la confusión de jóvenes que van y vienen a sus actividades. Los dos retratos representan importantes personalidades internacionales, los dos con experiencia en el ejército. Uno es un líder religioso de la época del renacimiento. El otro es una figura política contemporánea. Ambos fueron personas con una gran preocupación por "el cuidado de las almas (de los jóvenes)". El primero, es nuestro Padre Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. El otro, es el general Colin Luther Powell, que ha desarrollado una carrera muy importante al servicio del gobierno de los Estados Unidos como asesor de la Seguridad Nacional, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor y Secretario de Estado. ¿Cómo se explica esta extraña unión? En la providencia de Dios, dos caminos diferentes se han unido para dar origen a una "inesperada colaboración".

En el 2005, los jesuitas de la Provincia de Wisconsin habían decidido establecer en el sur de Minneapolis una nueva escuela secundaria – siguiendo el modelo de Cristo Rey – para atender a una población que luchaba contra la pobreza generacional y la

inmigración reciente. El barrio es una verdadera mezcla de pueblos: afro-americanos, población india americana, asiáticos, hispanos, y los recientes inmigrantes de África Oriental. Casi todos estos vecinos tienen en común el ser víctimas de la pobreza, del abandono y la inadaptación social. La Provincia de Wisconsin quería proporcionarles uno de los bienes mayores que posee la sociedad – siguiendo nuestra tradición educativa de gran alcance – para ayudar así a este grupo humano. Tras un largo año en que el Padre Eugenio Donohue estudió su viabilidad, el padre David Haschka recibió la misión de fundar una escuela.

La recaudación de fondos para la construcción de la escuela de Cristo Rey en Twin Cities, Minneapolis, comenzó formalmente en diciembre del 2005, pero la primera piedra no se colocó hasta junio del 2006. Se comenzó a habitar el edificio en julio del 2007 y el primer grupo de estudiantes inició su formación en agosto del 2007. Aquel octubre, el general Colin Powell y su esposa Alma se unía al Provincial de Wisconsin, al obispo auxiliar de Saint Paul y Minneapolis, al Presidente de la Fundación Liderazgo de América, al alcalde de Minneapolis y al gobernador del estado de Minnesota, y a más de mil invitados – partidarios, donantes, personal,

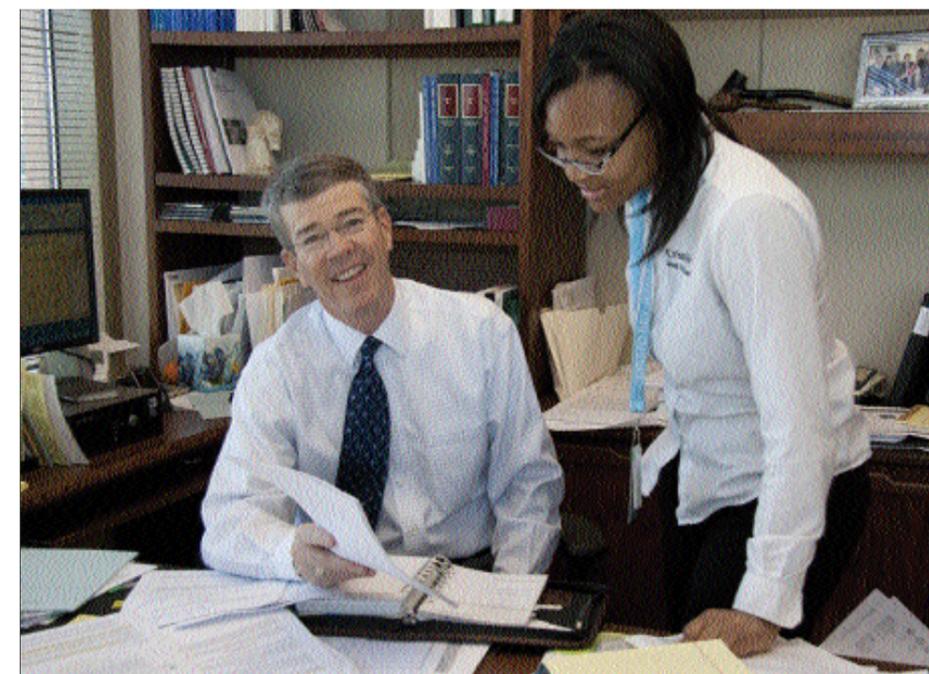
estudiantes, padres y vecinos – para inaugurar el edificio al servicio de los jóvenes desfavorecidos de Twin Cities. Fue una ocasión magnífica.

Pero, ¿qué modelo de escuela ofrece Cristo Rey?

En el 1994 – con el apoyo del entonces arzobispo, cardenal Joseph Bernardin, – el Provincial de Chicago, Bradley Schaeffer, envió a John Foley, veterano misionero y educador, a fundar una escuela secundaria de la Compañía, que sirviera a la gran

población de inmigrantes mexicanos que luchaban contra la pobreza generacional en Pilsen, un pequeño barrio de Chicago. Se trataba de un tipo de familias que no podía permitirse en absoluto pagar la costosa educación de una escuela secundaria privada. El padre Foley y sus colaboradores acudieron a los empresarios locales en busca de ayuda. Les pedían que ayudaran a los colegiales, no con un donativo, sino proporcionándoles un trabajo remunerado como becarios. El compromiso de estos chicos consistiría en adquirir a cambio una calificada educación académica. La escuela superior jesuita de "Cristo Rey" abrió sus puertas en septiembre del 1996. Actualmente, en el 2011, existen veinticuatro escuelas católicas de secundaria de este tipo en veintidós ciudades de Estados Unidos. Todas ellas siguen el modelo establecido por el padre Foley en Chicago y sirven exclusivamente a la población estudiantil de las minorías inmigrantes con bajos ingresos. De todas ellas las provincias de la Compañía patrocinan directamente siete (Chicago [2], Los Ángeles, Denver, Baltimore, Minneapolis y Houston) y co-patrocinan y respaldan otras 4 (Nueva York, Cleveland, Sacramento, y Birmingham). Todo esto tenía lugar en un momento en que muchas escuelas católicas en ciudades de todo el país tenían que cerrar sus puertas.

El aspecto singular del modelo de Cristo Rey es que todos los estudiantes participan en un programa de estudio y trabajo corporativo, compartiendo empleos como aprendices en empresas profesionales. Por lo general, cuatro estudiantes comparten un mismo trabajo a tiempo completo, de manera que cada estudiante dedica al trabajo cinco días al mes. Sus salarios, que son competitivos dentro de la economía local, van directamente a la escuela para pagar los costos de su educación. De esta manera, los propios alumnos son capaces de



*Página anterior: una de las sedes de Cristo Rey Jesuit High School, la red de colegios para jóvenes inmigrantes y de renta baja. Arriba: estudiante de un colegio Cristo Rey trabajando en el despacho de un bufete de abogados.*

proveer al 75% del costo total de su escolaridad y las escuelas pueden seguir siendo económicamente viables sin depender demasiado de bienhechores.

A un año de haber iniciado la primera escuela de Chicago, el padre Foley y sus socios descubrieron que su programa de estudio y trabajo corporativo producía un beneficio educativo inesperado. Los mismos estudiantes cambiaban enormemente con la experiencia de trabajo. Chicos y chicas que rara vez hubiesen salido de sus barrios, empezaron frecuentar regularmente impresionantes oficinas ubicadas en los distritos comerciales de sus ciudades, y a ocupar mesas de trabajo sobre las que se leía su nombre. Se les trataba como adultos y tenían responsabilidades de importancia. Como consecuencia, la imagen que tenían de sí mismos, de su propia capacidad, de sus posibilidades y sus aspiraciones iba cambiando radicalmente.

En un tiempo en que el fracaso escolar se había convertido en la norma entre las minorías y entre los jóvenes sin recursos de las aglomeraciones urbanas, más del

90% de los estudiantes del padre Foley logró acabar sus estudios y pagar la matrícula de la universidad. Al mismo tiempo, mientras muchas escuelas católicas se cerraban por falta de fondos, la escuela secundaria "Cristo Rey" (Chicago) lograba una notable estabilidad financiera. Y tanto la Iglesia como el país tomaron buena nota de ello.

En el 2001, grupos de educadores católicos de Portland, en Oregon; de Cleveland, en Ohio; de Denver, en Colorado, de Los Ángeles y de Nueva York, se reunieron en Chicago con la esperanza de repetir el éxito de la escuela de esta ciudad. Eran representantes de diversas provincias de la Compañía, de otras congregaciones religiosas y de varias diócesis. B.J. Cassin, personificación de un empresario de éxito en el campo del capital-riesgo en Silicon Valley, junto a su mujer Bebe, se comprometió a dar 12 millones de dólares para que el modelo de Cristo Rey pudiera repetirse en otras ciudades.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas abrieron enseguida la Escuela Superior Católica de La Salle

## UN TESTIMONIO

*A continuación, el testimonio de una joven mujer afroamericana, Trinere Montgomery, que claramente está haciendo grandes esfuerzos para salir de ese círculo de pobreza generacional. Y aquí nos describe su lucha.*

Tal como Martin Luther King Jr. dijo una vez en un discurso: "He estado en la cima de la montaña" Yo también me dirijo a la cima de la montaña, y me doy cuenta de que es una subida que presiona las rodillas. No puedo aún entender las palabras de King. Siento como si hubiera estado caminando cuesta arriba, como cuando iba o regresaba de la escuela, durante toda mi vida. Siendo la mayor de mi familia, para mí nada ha sido fácil.

Para poder entender mi trayecto hasta ahora, imagina que tu vida es como un viaje por una carretera donde no te sientes estable. Desde preescolar, he tenido que cambiarme de escuelas con más frecuencia que cuando votamos por nuestros congresistas, debido a problemas familiares. Cuando tenía seis años, mi madre dejó Chicago llevándonos consigo a mi hermano menor y a mí, abandonando así a mi papá y sus constantes gritos. Fuimos a Minneapolis, donde – hasta la edad de nueve años – vivíamos allegados en las casas de diferentes familiares.

Fue a esa edad cuando mi vocabulario se extendió: desalojo, encarcelamiento, adicción. Mi madre estaba disponible físicamente de vez en cuando, pero emocionalmente, raras veces. Sin embargo, en el 2000 la caminata de mi vida me pareció menos agotadora. El camino parecía enderezarse. Después de varios grupos de tratamiento y centros de acogida, parecía que mi madre estaba de pie y, en ese tiempo, recuerdo incluso que asistía regularmente a la iglesia. Nuestra casa en Eagan nos dio cierta estabilidad: un refrigerador lleno de comida, una habitación llena de juguetes, y una madre llena de amor. Pero desafortunadamente la colina que yo subía parecía empinarse una vez más.

En cuatro años, mamá volvió a sus viejos hábitos. La diferencia esta vez fue que mis dos hermanas menores fueron testigos de la depresión, la adicción y devastación financiera que mi hermano y yo habíamos llevado a lo largo de nuestras vidas. Aun así, mi madre trató de rescatar lo mejor de estas situaciones, y nos repetía "haz como digo, y no como he hecho!" Es allí donde sentí la presión de dar un buen ejemplo para mis hermanos. A pesar de la tentación de darme por vencida, decidí seguir escalando la montaña.

Vivíamos en Robbinsdale, al norte en un lejano suburbio, cuando un amigo de la señora Murphy [Asistente, Director de Admisiones en ese entonces] trajo un folleto que describía las "maravillosas oportunidades" de Cristo Rey Jesuit High School, una escuela totalmente nueva que involucraba trabajar en las oficinas y cosas por el estilo.

Recuerdo mi primera entrada al edificio a medio terminar, sin una visión clara de lo que esperaba. ¡Era la primera invitación a conocer y mi madre y yo llegamos tarde! Mientras caminábamos a través de las puertas yo estaba en ascuas. A pesar de ello fuimos recibidos por un hombre que llevaba no sólo traje y corbata, sino

también una sonrisa. Nos saludó con un apretón de manos. Mientras firmaba, mamá me preguntó – por enésima vez – algo parecido a "¿Estás segura de esto", yo respondí "sí" moviendo la cabeza, aunque en ese momento sentía realmente lo contrario.

Una vez que comenzó la orientación, me enteré rápidamente de que Cristo Rey era una escuela muy estructurada. Durante la primera semana se nos enseñó las reglas de funcionamiento del negocio profesional. Las primeras semanas de escuela sentí que tropezaba cuesta abajo, pero de alguna manera me agarré fuerte y continué hacia arriba.

Mi primer trabajo fue en el Wells Fargo Home Mortgage, a solo una cuadra de la escuela. Todavía no puedo creer lo mucho que confiaron en mí con sólo 14 años de edad. Yo clasificaba, copiaba, escaneaba y archivaba numerosos documentos de hipoteca, junto con la introducción de datos en hojas de cálculo y en la confección de nuevos documentos. Estaba muy ocupada y me encantaba.

Me cansé del largo viaje, y como escuché a mis amigos describir sus experiencias en la escuela secundaria, sentí que estaba "perdiendo la oportunidad". Por ello, al comienzo del segundo año, me matriculé en la Escuela Secundaria Robbinsdale. Pero rápidamente perdí la atención individual que había recibido en Cristo Rey. Incluso el edificio de la escuela parecía oscuro y deprimente, como una especie de cárcel. Los estudiantes no querían aprender realmente. No podía contar con su apoyo para hacer la tarea. Con mis amigos de Cristo Rey tenemos, de hecho, "grupos de estudio" y "citas de estudio". Regresé de nuevo a Cristo Rey en enero.

Estar en Cristo Rey ha sido duro. Pero mirando atrás mi trayecto puedo ver qué tan lejos he llegado y decir honestamente que valió la pena. Nuestro personal, profesores y compañeros son insustituibles. Actualmente trabajo en la Basílica de Santa María. Me siento totalmente parte del equipo, y me dedico a administrar los negocios de una gran congregación urbana.

La educación es mi salvación. Al haber crecido en estas circunstancias desafortunadas, estoy preparada para continuar subiendo la cuesta. Mi familia no podía enfatizar la importancia de la escuela porque ellos mismos no tuvieron el éxito de terminar sus estudios. Me niego a ser parte de la estadística de los afroamericanos que no terminaron la universidad. Mi pasado no es excusa para no lograr el éxito. He logrado muchas metas en mi vida. Cristo Rey ha sido mi puente. Me ha servido como guía dirigiéndome hacia la montaña, preparándome con las herramientas que yo necesitaba para entrar a la universidad.

Solicité mi ingreso al programa de enfermería en la Universidad de Santa Escolástica, la Universidad de San Benito y la Universidad de Santa Catalina. He sido aceptada en Santa Escolástica. Mi primera cima es una licenciatura. Habrá otras cimas por subir. Cristo Rey ha sido realmente bueno para mí y estoy muy agradecida a Dios y a todos los que lo han hecho posible.

Trinere Montgomery

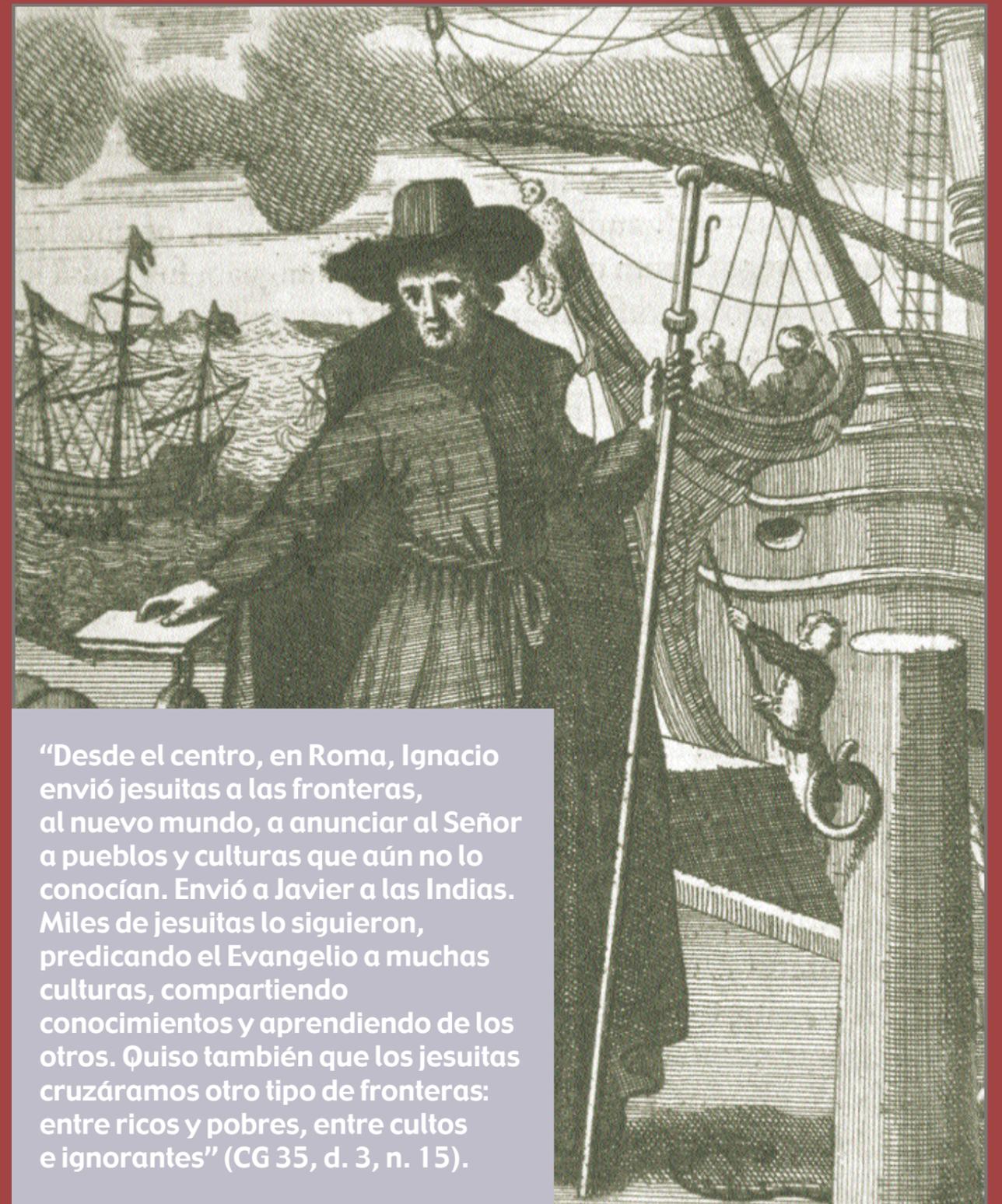
North, en Portland, Oregón, aplicando un modelo muy semejante. En 2002 los jesuitas de la Provincia de California replicaron el modelo al hacerse cargo de la problemática escuela preparatoria *Verbum Dei* en el barrio de Watts, en Los Ángeles. Transformaron aquel colegio, que atendía principalmente a muchachos afro-americanos de clases desfavorecidas, en una escuela según el modelo "Cristo Rey". Al año siguiente, la Provincia de Missouri abrió la escuela preparatoria Arrupe, en Denver, Colorado.

La Red Cristo Rey quedó formalizada en el 2003. Ahora está dirigida por un Consejo de Administración, la mayoría de cuyos componentes son elegidos por los colegios que se han adherido a la red. Son miembros de la Red Cristo Rey las escuelas que reconoce el Consejo. Las escuelas que pasan a formar parte de la Red se comprometen a cumplir con diez niveles de eficiencia en su misión. Entre estos unos es que la escuela sea católica, otro que sirva exclusivamente a familias de bajos ingresos, y por fin, que todos los estudiantes participen en el programa de estudio y trabajo corporativo.

El éxito de estas escuelas ha sido verdaderamente notable. En los Estados Unidos, los estudiantes de ingresos modestos, los que proceden de familias de minorías raciales y los inmigrantes recientes, completan sus estudios – de escuela secundaria – en un porcentaje de entre el 30% y el 40%. En el 2010, el 100% de los estudiantes de Cristo Rey fueron aceptados en alguna universidad. En el 2008, de los alumnos que se graduaron de las escuelas pertenecientes a la Red de Cristo Rey, más del 85% se matricularon en la universidad, lo cual supone un 30% por encima de la media nacional. La mayoría de estos estudiantes son el primer miembro de su familia que va a la universidad, rompiendo así el ciclo generacional de la pobreza.

David Haschka, S.J.  
Traducción de H2O

# PARA TODO EL MUNDO



**"Desde el centro, en Roma, Ignacio envió jesuitas a las fronteras, al nuevo mundo, a anunciar al Señor a pueblos y culturas que aún no lo conocían. Envío a Javier a las Indias. Miles de jesuitas lo siguieron, predicando el Evangelio a muchas culturas, compartiendo conocimientos y aprendiendo de los otros. Quiso también que los jesuitas cruzáramos otro tipo de fronteras: entre ricos y pobres, entre cultos e ignorantes" (CG 35, d. 3, n. 15).**



# Alfabetización de adultos

## Paulo Freire Institute

Según el último censo nacional el porcentaje de los ciudadanos de Malta que tienen dificultad para leer y escribir está cerca del 8% de la población. Hay áreas de Malta, como el sur de la isla, donde el problema es mayor. El Instituto "Paulo Freire" (IPF) fue erigido por los jesuitas malteses el año 2000 para promover la alfabetización y el desarrollo de la comunidad. Las causas y efectos del analfabetismo son muchos y complejos. El objetivo del "Paulo Freire Institute" es potenciar activamente y promover el autodesarrollo, la confianza en sí mismo y las aptitudes (incluida la alfabetización funcional) de aquellas personas que carecen de las cualidades más básicas para ser ciudadanos activos en la sociedad.

Por esta razón nuestro Instituto aplica tres métodos relacionados entre sí en nuestro proyecto para promover la alfabetización: el desarrollo de la comunidad, la educación no reglamentada y el trabajo social en la comunidad. Nuestro proyecto intenta animar y enseñar a los adultos (que dejan la escuela en edad adulta) a leer y escribir maltés, inglés y otras lenguas.

La alfabetización ayuda mucho para aumentar las expectativas de una persona en el mercado de trabajo. Es un seguro para combatir la pobreza y la exclusión social. Una persona alfabetizada tiene ventaja cuando trata de encontrar trabajo. Las estadísticas muestran que un gran porcentaje de las personas que



*Iċ-Ċavetta (La Llave): proyecto para desarrollar las capacidades de las personas en el campo del conocimiento y del trabajo.*

se encuentran en paro y además son analfabetas, encuentran el doble de dificultades para conseguir un trabajo. En la sociedad 'inteligente' de hoy día, la 'alfabetización' presupone que el candidato tiene que estar también 'alfabetizado' en informática. En nuestros cursos ayudamos a los alumnos a manejar la tecnología básica de la informática para que aprovechen mejor sus propias habilidades de aprendizaje.

Nuestro proyecto de alfabetización está muy en la línea

**El objetivo del "Paulo Freire Institute" de Zejtun en la isla de Malta es potenciar activamente y promover el autodesarrollo, la confianza en sí mismo y las aptitudes (incluida la alfabetización funcional) de aquellas personas que carecen de las cualidades más básicas para ser ciudadanos activos en la sociedad.**



*El proyecto Iċ-Ċavetta ("La Llave") que apunta al desarrollo de capacidades y talentos, promueve los valores del trabajo y orienta en el sector de la informática a adultos analfabetos que en general son víctimas de la exclusión social. Arriba: clase de alfabetización.*

de los retadores objetivos del Tratado Europeo de Lisboa, especialmente con respecto a (1) la tasa de empleo femenino, (2) la tasa de empleo de personas mayores, y (3) los que dejan la escuela prematuramente. Los servicios del IPF están de acuerdo con estos criterios.

Los locales del Instituto están situados en el centro de la ciudad. Son un centro de múltiples actividades sociales en beneficio de la comunidad local y de sus alrededores. Los jesuitas han desarrollado su actividad en esta ciudad durante 21 años.

En la actualidad el IPF está realizando un proyecto de la European Social Fund (ESF), denominado 'IC-CAVETTA Maltese Literacy Toolkit for Employment and Education Inclusion' (ESF 3.66). El proyecto pretende desarrollar un

conjunto de herramientas para la enseñanza de técnicas de alfabetización en maltés, promoviendo los valores del trabajo y las aptitudes para la informática en adultos que tienen que afrontar la exclusión social y los desafíos del empleo.

Este proyecto es el fruto de varios años de trabajo con grupos desfavorecidos. Nos dimos cuenta de que no hay disponibles materiales pedagógicos apropiados para adultos. No se puede enseñar a los adultos una alfabetización básica con material diseñado para niños. Tiene que ser algo distinto. 'Iċ-Ċavetta', que significa "La llave", lo escogieron sus autores con la esperanza de que sus materiales fueran literalmente 'la llave' para el éxito de cada persona en su propio aprendizaje. El proyecto abrirá eventualmente sus puertas a niveles

más altos de lectura y a una alfabetización funcional. Las oportunidades que les faltaron cuando jóvenes, las tendrán ahora y los llevarán a una mayor formación y a aumentar sus posibilidades de tener un empleo.

El 'equipo de herramientas' se ha designado como un conjunto de materiales didácticos polivalentes. Contiene cuadernos de prácticas, juegos, tarjetas de ayuda pedagógica, 'tarjetas postales' y un DVD que incluye juegos interactivos y ejercicios de informática. Para más información, consultar [www.cavetta.org.mt](http://www.cavetta.org.mt)

**Vincent Magri, S.J., Director**  
**Carmen Mamo, Voluntaria para la Alfabetización de Adultos**  
*Traducción de Antonio Vargás-Machuca, S.J.*

# El largo camino del «BUEN SAMARITANO»

Desde la veranda de la misión de los jesuitas en Kyabé, en el sur del Chad, en brazos de su madre resignada, una niña de dos años agonizaba por culpa de una anemia palúdica. El padre Rozée Bellisle, médico misionero jesuita, se mostraba impotente ante esta escena. Habría hecho falta realizar una transfusión sanguínea, pero no disponía de todo lo que necesitaba para ello. Al final del día aparecieron tres *Land Rovers* con europeos que se disponían a cazar elefantes unos 100 km más al sur en un safari, y diez minutos más tarde, el joven médico sacó de una nevera instalada en uno de los vehículos todo lo necesario para empezar la transfusión de sangre de la niña. Tres días más tarde la madre pudo llevarse a la aldea a la niña resucitada gracias a la fe y a la caridad de los misioneros que este joven médico había conocido por casualidades debidas a la caza en ese rincón de la sabana, y que consiguieron el complemento científico esencial para salvar esta vida. Todo esto ocurrió en 1959.

Para mí, joven recién llegado de mi formación filosófica, fue un momento de fulgor, y descubrí que la fe y la caridad necesitan de la ciencia y la tecnología para curar y salvar. ¿Por qué no hacer de lo que fue el resultado de una feliz casualidad (a decir verdad, fue la Providencia) un programa de vida y acción?

He aquí la historia previa al compromiso con el buen funcionamiento del programa "El Buen Samaritano", que nació primero



**El objetivo del complejo hospitalario de N'Djamena es promover un humanismo solidario a través de las Ciencias de la Salud, es decir, formar médicos y enfermeros "para los demás" arraigados en un humanismo abierto a los valores trascendentales -e incluso religiosos-, que actúen respetando la conciencia de cada uno y con una especial atención a las comunidades humanas más desfavorecidas.**

en Goundi y más tarde se extendió a N'Djamena.

De vuelta al Chad en 1968, después de estudiar teología, me encargué de la misión de Goundi recién fundada, que abarcaba 40.000 habitantes en un territorio inmenso (4.000 km<sup>2</sup>) y desprovisto de cualquier estructura sanitaria, pública o privada.

Los primeros comprometidos con el espíritu de la parábola del Buen Samaritano se movilizaron para atender a los numerosos enfermos, de los que los más graves morían a menudo de camino a los hospitales más cercanos, situados a 60 y 180 km de distancia. La Divina Providencia seguía reclamándonos y estimulándonos a tejer una red sanitaria de la que emergieron progresivamente los distintos componentes y su realización:

**1969:** el Instituto de las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thouret financió la construcción de un hospital de maternidad en Goundi. El Hermano jesuita Enrico Mafioletti de la Provincia de Venecia-Milán va a construirlo.

**1971:** *Misereor* financió la construcción de un hospital en Goundi.

**1973:** el 3 de diciembre, día de San Francisco Javier, el Ministerio de Interior del Chad ratificó a la *Asociación Chadiana Comunidad Por el Progreso* (ATCP en sus siglas en francés) como responsable jurídica de las obras de desarrollo presentes y futuras.

**1974:** en enero, apertura del hospital de Goundi y de la Escuela de Enfermeros anexa. El primer personal está constituido por una pareja de médicos, antiguos alumnos del Colegio Jesuita León XIII de Milán, un Hermano jesuita enfermero de la Provincia de Milán-Venecia, tres Hermanas de la Caridad y una veintena de enfermeros chadianos. Simultáneamente se facilita que cuatro estudiantes del Colegio de la Compañía en Chad puedan realizar sus estudios sanitarios en la Universidad de Padua con el objetivo de preparar a los futuros directores de la obra sanitaria.

**De 1974 a 1990:** el hospital funciona como cualquier hospital normal. Dispone de 120 camas con servicios de pediatría, maternidad, medicina interna, cirugía, quirófano, laboratorio de análisis y radiología.

**A partir de 1986,** con el apoyo del Instituto de Medicina Tropical de Amberes, se elabora un programa de salud integral siguiendo los principios y las estrategias promovidos por Alma-Ata por la Organización Mundial de la Salud. Dos médicos chadianos y dos Hermanas enfermeras del hospital de Goundi fueron enviados al Instituto de Medicina Tropical de Amberes para formarse en este nuevo método de salud pública.

En 1990: aprobación del *Programa de Salud Integral* de Goundi por el Ministerio de Sanidad y puesta en marcha de actividades en el territorio del distrito sanitario de Goundi.

El concepto fundamental del *Programa de Salud Integral* es la integración de las actividades de atención primaria realizadas en los Centros de Salud periféricos con las actividades del hospital de referencia. Los enfermeros trabajan conforme a los protocolos de diagnóstico y tratamiento elaborados por el médico del hospital que los supervisa durante las rondas mensuales.

El *Programa de Salud Integral* de Goundi se encuentra operativo desde 1990 y hasta hoy bajo la dirección médica del Dr. Leopoldo Labrin (Hermano jesuita chileno) y el aporte quirúrgico del Padre Francisco



Arriba: la entrada del hospital y a la Página anterior, la estatua del Buen Samaritano del Evangelio, símbolo del hospital.

Cortadellas (Padre jesuita español), ayudados por el servicio de cuatro Hermanas de la Caridad y un equipo de unos 120 enfermeros y de funcionarios. Este personal se refuerza regularmente con participantes expatriados, médicos y enfermeros presentes en periodos más o menos largos. El hospital se ha ido dotando progresivamente de 8 centros de salud situados entre 20 y 30 km alrededor del hospital. La población ha pasado de 45.000 habitantes en 1974 a 65.000 en 1990 y a 118.825 en 2009.

A la página siguiente los resultados más representativos de estos 20 años de aplicación del Sistema de Salud Integrado en Goundi.

Estos resultados de los últimos 20 años permiten afirmar que el *Programa de Salud Integral*, en relación a un sistema clásico (hospital y dispensarios desconectados), permite proporcionar cuidados preventivos y curativos eficaces a un mayor número de pacientes. Además, este sistema es muy interesante económicamente, ya que permite curar a un precio muy bajo (1 euro) al 90% de los enfermos en los Centros de Salud, más cercanos que el hospital, donde el coste es en todos los casos 50 veces más elevado. En 20 años el número de pacientes con necesidad de hospitalización se ha reducido a un 20% en Goundi.

En 1996, para esta acción "innovadora y con buenos resultados" a favor del desarrollo

sanitario, la OMS, gracias a la propuesta del Ministerio de Sanidad del Chad, concedió a la obra sanitaria de Goundi, entre un centenar de candidatos al premio mundial de la Salud, el Premio Sassakawa.

El *Programa de Salud Integral*, tal y como está implantado en Goundi, ha demostrado ser un instrumento científico extraordinario para llevar a cabo "la opción preferencial por los pobres", que constituye desde la 34ª Congregación General una elección fundamental para la acción apostólica de los jesuitas.

Siguiendo esta línea, en 2004, para extender los resultados obtenidos en Goundi a otras regiones también desabastecidas desde el punto de vista sanitario, la *Asociación Chadiana Comunidad Para el Progreso* creó en la capital, N'Djamena, el complejo universitario de formación y de cuidados "El Buen Samaritano". El objetivo fundador de este complejo es promover un humanismo solidario a través de las Ciencias de la Salud, formando médicos y enfermeros "para los demás", arraigados en un humanismo abierto a los valores trascendentales -e incluso religiosos-, que actúen respetando la conciencia de cada uno y con una especial atención a las comunidades humanas más desfavorecidas.

El complejo "El Buen Samaritano" está constituido por:

*El Centro Hospitalario Universitario.* La estructura está formada por 184

camas con servicios de primera consulta, urgencias, cuidados intensivos, maternidad y ginecología, pediatría, medicina, cirugía, quirófano, laboratorio de análisis, radiología dotada con 2 escáneres, laboratorio galénico, servicios para particulares y para los pacientes contagiosos. El personal está constituido por 150 trabajadores fijos (médicos, enfermeros, técnicos) y por distintos especialistas. Tres Hermanas de la Caridad prestan sus servicios igualmente.

**La Facultad de Medicina.** En octubre de 2010 se encuentran en formación 20 estudiantes de 6º y 23 estudiantes de 3º curso. El director es el Profesor Pierre Farah, antiguo decano de la facultad de medicina de la Universidad jesuita San José de Beirut. El cuerpo docente está constituido por profesores de distintas universidades libanesas, europeas y africanas. La facultad ofrece al estudiante un préstamo de estudios que cubre los gastos de escolaridad y una subvención de subsistencia durante 7 años de estudios. El estudiante se compromete a devolver este préstamo al obtener el doctorado en 120 mensualidades, y a trabajar durante 10 años en una institución sanitaria adjunta a la facultad, preferentemente en alguna zona rural o de la periferia urbana.

Al lado de la facultad se encuentra la escuela de enfermeros,

guiada por el mismo espíritu y las mismas condiciones.

**El Internado Universitario.** Todos los estudiantes están internos, lo que permite poseer unas buenas condiciones de vida y de estudios. Los estudiantes se auto-gestionan con un reglamento que tiene por objetivo favorecer los estudios y la formación humana. La dirección del internado está confiada a un Padre jesuita.

Después del doctorado, los estudiantes son integrados en los dos hospitales de Goundi y N'Djamena y otros hospitales adjuntos, algunos son enviados a realizar estudios especiales para preparar el relevo de los expatriados en la Facultad y en el Centro Hospitalario Universitario, otros adquieren una formación complementaria para trabajar en Centros Médicos que se creen en las zonas rurales y otros podrán seguir una formación especializada de médico de familia para las zonas urbanas más desabastecidas.

Para la obra, que lleva ya unos 50 años funcionando y con el fin de asegurar su duración, desde hace unos años se están elaborando un estudio y una acción para crear un Consorcio de Instituciones, entre las cuales y con un lugar especial para la Compañía de Jesús, que permita, en coherencia con el espíritu fundador, compartir las responsabilidades y los costes de la obra sanitaria del Buen Samaritano, en Goundi y en N'Djamena y de sus futuras ampliaciones.

La obra "El Buen Samaritano" en Chad, en la que un cierto número de jesuitas misioneros se han implicado desde hace casi medio siglo, puede constituir un lugar ideal para que, en el espíritu de la 34ª Congregación General, la Compañía discierna una llamada concreta de la opción preferencial para los pobres por un sistema de intervención sanitario de calidad, fundado en la fe y la ciencia.

**Angelo Gherardi, S.J.**  
Traducción de Daniela Persia

Abajo, uno de los ambulatorios y un pasillo del hospital: "El Buen Samaritano" de N'Djamena, Chad.



	1990	2009	Progresión de los resultados
<b>Número de enfermos curados de los cuales</b>	12.356	81.250	+68.859= +357%
- curados en Centros de Salud	8.549= 62%	76.884= 90%	
- hospitalizados	3.847= 1 su 3	5.269= 1 de cada 16	5 veces menos en proporción
<b>Número de niños en las visitas preventiva</b>	1.186	14.976	+13.797 = +126%
<b>Tasa de niños completamente vacunados</b>	48%	96%	Desde hace 4 años 0 enfermedades vacvíneas
<b>Financiación de los costes de los cuidados por las contribuciones de los enfermos</b>			
- En los 8 Centros de Salud	94%	108%	Autofinanciación total
- En el ambulatorio hospitalario	43%	74%	= +31%
- En la hospitalización	7%	19%	= +12%

## BENGALA

# Jesu Ashram La morada de Jesús

**Jesu Ashram nació para ser un hogar en el que Jesús pudiera acoger a todos los que llegasen buscando cuidados y amor. Situado a las afueras de la ciudad de Siliguri, en Bengala Occidental, ahora es al tiempo un hospital, una residencia de enfermeras, un convento y unos barracones para pacientes con tuberculosis, lepra o SIDA.**



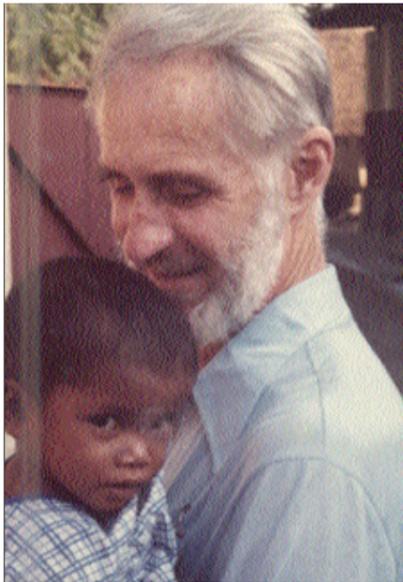
Como si fuera la flor del loto el *Jesu Ashram* nació entre el lodo y la miseria de la guerra, cuando cada gota de lluvia del monzón de 1971 caía como una lágrima de los ojos de millones de refugiados que huían del ejército de Pakistán Este. En el mes de noviembre anterior el ciclón *Bhola*, una de las catástrofes naturales más dañinas de los últimos tiempos, barrió el golfo de Bengala dejando a los habitantes sin lágrimas suficientes para llorar al medio millón de personas que murieron en medio del enloquecimiento de la naturaleza. Sólo una vez que pasó todo aquello, el mundo pudo darse cuenta de que esas lágrimas fueron el precio que tuvieron que pagar los habitantes del actual Bangladesh para alcanzar su libertad y dignidad. Su propio gobierno les había fallado justo en los momentos de mayor necesidad. Así se alzaron en la Guerra de la Liberación y en ella aparecieron los líderes que, según el pueblo, los protegerían y los levantarían del suelo con renovada libertad y dignidad.

En aquellos días, mientras que las naciones y la naturaleza cambiaban para siempre la vida de las personas, Dios estaba presente como un consuelo incluso en las oscuridades más profundas de entonces. A lo largo de toda la frontera que separa India de Pakistán Este, desde el golfo de Bengala hasta el Himalaya, surgieron campos para dar cobijo a más de diez millones de refugiados. Se concentraron en los arrozales, taponaron las carreteras, incluso intentaron resguardarse en la estación de tren de Siliguri, al norte de Bengala, la segunda ciudad más grande del estado. En ella no sólo encontraron su refugio, sino algo más que un resguardo. Encontraron a Jesús, o mejor dicho, Él les encontró a ellos. Llegó en la delgada apariencia de un hermano jesuita de edad mediana que había venido a la India hacía una década para servir a los pobres.

El Hermano Robert Mittelholz entró en la Compañía de Jesús en Canadá en 1955, cuando tenía 27 años. Había pedido sin éxito ser enviado a la India durante más de

cinco años y por ello escribió al Padre General para ser enviado a África. Pero poco después, le aceptaron para la misión jesuita de Darjeeling en el norte de Bengala, y al llegar fue destinado a una escuela de élite justo al lado de la colina de la estación de la ciudad de Darjeeling. Allí trabajó en las tareas más variadas durante nueve años, cuidando especialmente a los que venían de las fronteras de los países más cercanos: Nepal, Bhutan y Tíbet. Ante todo veló por aquellos que conoció en el convento de Darjeeling, pero siempre tuvo a otros también en su mente. Los necesitados y enfermos que asistían las hermanas de la Madre Teresa. En ellos encontró a la gente que siempre había deseado servir, porque como él mismo escribió, “estaba convencido de que cuanto más cerca viviera de los pobres, más cerca estaría de Jesús”.

Pero el “hermano Bob”, como se le conocería para el resto de su vida, no era un hombre solo en medio del camino. Se alegraba al estar cerca de los pobres y además tuvo el talento y la alegría para atraer a otros con él. En aquellos días de los comienzos solía ir con sus alumnos para dar de comer a los pobres del Shishu Bhawan de las Misioneras de la Caridad, con el arroz que habían comprado con su permiso. Durante estas visitas semanales, él y ellos aprendieron cómo lavar a los pacientes, cómo cortarles el pelo o jugar con los niños. Poco tiempo después se dio cuenta de que la semilla de lo que sería el trabajo de su vida ya estaba sembrada en él durante sus incursiones entre los pobres. Allí descubrió que esa tarea centraría



**Arriba, el Hermano Bob, fundador de Jesu Ashram, con un pequeño enfermo y, abajo, con la Hermana Carmen y la Hermana Ivana. Página anterior, enfermos en la sala de espera.**

novicio se sintió horrorizado por la falta de profesionalidad en los trabajos que le habían sido encomendados: coser sotanas, preparar los pasteles, tratar – o como él dijo, maltratar – enfermos; de todo menos gasfitería. Tal situación no tenía que pasar de nuevo en el *Jesu Ashram*. Desde el principio dejó claro que no se convertiría en un dispensador de píldoras y cálidas palabras; sabía que tenía que estar listo para afrontar cualquier trabajo que surgiera y se puso manos a la obra.

Estuvo seis meses con los Hermanos Misioneros de la Caridad a las afueras de Calcuta y aprendió cómo trabajar con los pobres. Y después invitó a uno de los hermanos a ayudarlo a comenzar en Siliguri. Las lecciones que aprendió no fueron sólo médicas. Los comienzos fueron muy sencillos: dos habitaciones de una casa alquilada, y un permiso para cuidar sólo a hombres y niños marginados. Tenía permiso pero no tenía pacientes, pues ellos preferían quedarse en los andenes de la estación donde se encontraban con el Hermano Bob y el Hermano Ignacio. Para aquellos que dependen de la misericordia de los demás, toda persona extraña puede ser peligrosa y amenazante; las casas, en especial las de dos pisos, están completamente fuera de su mundo. Lección aprendida.

Finalmente, sucedió lo inevitable, algunos estaban en una situación tan precaria por tuberculosis, malnutrición, o cubiertos de llagas, que permitieron que les llevaran a la terraza de la casa cerca del río. Las cifras no tardaron en crecer, enseguida llegaron no sólo de los suburbios, los caminos y los campos, sino también de todas partes

sus años venideros y forjaría su carisma para inspirar a otros el deseo de compartir su búsqueda de Jesús que crecería y florecería allí.

A mediados de 1971, cuando obtuvo el permiso para seguir su sueño y mudarse de las montañas a las llanuras para comenzar su tarea, su superior le preguntó que si tenía algún plan. Así descubrió que realmente no tenía otro plan que seguir a Jesús, y sabía que cuando encontrase al pobre, entonces encontraría a Jesús como era meta de su vida. No tenía planes concretos, pero Bob era algo más que un soñador, tenía los pies en la tierra y las manos listas para ponerse a trabajar. Antes de unirse a los jesuitas, había sido gasfitero profesional, chapista, electricista y también un talentoso músico en la banda local de baile. Este trasfondo que pondría a prueba en el noviciado, garantizó el desarrollo del futuro *Jesu Ashram*. Cuando era

según subía una marea de refugiados que inundaron la ciudad, olvidados en medio de la agitación del momento. El Hermano Bob y su pequeño equipo pronto formaron parte de la escena. Ya no eran extraños en los alrededores de los bazares, las farmacias y los hospitales. Descubrieron que tenían un problema, entre otros problemas, – como San Ignacio cuando le preguntaron por el nombre de su grupo de “Amigos en el Señor” – el Hermano Bob necesitaba tener una identidad, un nombre para su trabajo. Su superior le sugirió “*Ignatius Ashram*”, pero para el Hermano Bob resultaba más claro que estaba haciendo un trabajo verdaderamente jesuita (como después confirmó el Padre Pedro Arrupe como “una preparación esencial para el Evangelio”), un signo del amor de Jesús y de su poder de sanación. Y así nació el *Jesu Ashram*, para ser una “morada” donde Jesús pudiera acoger a todos los que llegan buscando amor y cuidados.

La segunda gran lección llegó cuando los vecinos se quejaron de la proximidad de enfermos contagiosos y del uso del pozo común: la lección fue la adaptación. No hacía mucho tiempo que unas tierras adyacentes estaban disponibles y que iban goteando las donaciones para construir un pequeño edificio, así pues el *Jesu Ashram* cambió de lugar. Pero los problemas se mudaron con él. Por poner un ejemplo, durante su primera Navidad allí el Hermano Bob invitó a los enfermos que había atendido desde que puso en marcha el proyecto seis meses antes, en junio de 1971. No invitó a uno, invitó a todos. Estaba sobrepasado por el número, pero como sucedió en otros tiempos también con una multitud en la ladera de una montaña, de alguna manera todos recibieron algo que comer. Incluyendo a los mendigos leproso que se mezclaron con la muchedumbre. Como la mujer enferma del Evangelio que se escurrió entre el



gentío para tocar a Jesús, así aquellos hombres llegaron a compartir su vida aquella noche.

Y también metieron el miedo en el corazón del Hermano Bob: estaba preocupado porque la lepra se fuera a contagiar a los demás y sintió que tenía que sacar fuera a los leproso. Al día siguiente, sintiéndose fatal, fue con un grupo de voluntarios a buscarlos y ese fue el comienzo del trabajo del *Jesu Ashram* entre los marginados de la sociedad. Comenzaron a campo abierto bajo un árbol. Después iniciaron los ambulatorios de carretera. Y cuantos más pacientes llegaban, los misioneros y las misioneras de la Caridad fueron encargándose de parte del trabajo. Hoy en día los ambulatorios de carretera siguen funcionando y son los antiguos enfermos los que están ayudando a nuevos pacientes, incluso con intervenciones menores y distribuyendo medicamentos.

Cada día que pasa parece que Dios ha estado esperando a que el Hermano Bob abra la puerta al futuro. Durante aquella primera Navidad la Provincial de las Hijas de la Cruz le preguntó si le gustaría tener una hermana en el equipo. Así, en marzo de 1972 entró por la puerta una hermana de sesenta años llena de energía y de una devoción amorosa y plena por los pobres. Se dijo que con ella en el *Jesu Ashram* sería “el rabo quien movería al perro”, y como afirmó Bob más adelante, “a veces estábamos de acuerdo, jen los puntos importantes! Si teníamos grandes ventanas o más bien pequeñas ventanas de bambú, si construíamos cabañas de paja a lo largo de las carreteras vacías – ella decide”. Era la Hermana Ivana, su nombre se hizo familiar para todo Siliguri y sus alrededores. Una compatriota de la Madre Teresa en Calcuta era, como ella, toda una inspiración y una bendición para los cientos de personas que conoció y trató en sus recorridos diarios. Aquellos “recorridos” le llevaban por las autopistas, los caminos rurales y los barrancos de la ciudad, primero en bicicleta y luego con un triciclo *auto-rickshaws*. Verla maniobrando

**Abajo: una madre lleva a su niño enfermo de tuberculosis al hospital para la visita. Arriba y en la página anterior, en el recuadro arriba, unos enfermos de lepra: los leproso son los más abandonados y los que más solos están, pero el Jesu Ashram los acoge con ternura y bondad.**





**Algunas enfermeras distribuyen medicamentos a los enfermos en una aldea cerca de Siliguri. Visitan a la gente fuera del hospital, por medio de una unidad móvil que es de gran ayuda.**

por el tráfico caótico era suficiente para dejar con los ojos como platos a más de un conductor, y con una amplia sonrisa a los dueños de los talleres de reparación. La distancia que recorrió a lo largo de los treinta años siguientes ya no se puede medir en kilómetros sino en la cantidad de neumáticos que gastó.

Gracias a ella, a otras hermanas, y a las enfermeras diplomadas, se solucionó otra de las grandes preocupaciones de Bob. Él tenía permiso para cuidar de hombres y niños abandonados pero no de mujeres y ellas también estaban abandonadas en cualquier rincón, rechazadas, enfermas y muriendo, lo que le ponía a Bob en un continuo aprieto. Finalmente, en una ocasión en la que nadie, ni siquiera alguien de su equipo, podía cuidar a una niña adolescente que encontraron arrastrándose por la calle, muriendo de malnutrición y diarrea, él mismo la ayudó a lavarse en un pozo. Obviamente había una necesidad para la que no cabía una solución fácil. Pero, con la hermana Ivana "sin problemas", como dicen los guías de viajes a los pasajeros asustados. Ella ya no está, sin embargo una comunidad de Hijas de la Cruz, enfermeras profesionales y estudiantes de enfermería son las que ahora ayudan a hacer de *Jesu Ashram* la "morada" soñada en los inicios.

Hoy en día *Jesu Ashram* está situado a las afueras de la ciudad, cerca del río Balasan, en una propiedad extensa que incluye un hospital, la residencia de las enfermeras, un convento, barracones para los pacientes de tuberculosis y lepra, y un nuevo edificio para enfermos con VIH/SIDA. Cuando en 1972 el superior de los Jesuitas ofreció los terrenos y el edificio del antiguo centro de pastoral y comunicación, el hermano Bob lo rechazó pensando que era demasiado bonito para el proyecto, pero cambió de idea cuando el superior le respondió: "los pobres no tienen nada, lo mejor será siempre insuficiente para dárselo a ellos".

El hermano Bob murió en 2003 y fue enterrado en la finca. Desde allí sigue invitando a las nuevas generaciones de jóvenes y mayores a encontrar a Jesús entre los pobres en este bullicioso rincón de la nueva

India. Muy pronto en su vida le habían movido interiormente los antiguos misioneros jesuitas canadienses del siglo XVII y su idea de reunir a jóvenes laicos *donnés*, con votos privados. Varios se unieron a él por algún tiempo aunque más tarde lo dejarían. Esto fue veinticinco años antes de que la CG 34 invitara a vincular jurídicamente a laicos con la Compañía. De todas maneras, los doctores de Siliguri que respondieron a su petición de ayuda, continúan acercándose regularmente a colaborar con los tratamientos de tuberculosis y a encauzar los cuidados de los enfermos de lepra. Algunos hombres de negocios ricos solían venir a verle para interesarse acerca de cómo podían ayudar a los pobres de su ciudad y continúan contribuyendo habitualmente con arroz y hortalizas para los enfermos. *Jesu Ashram* siempre ha dependido de las donaciones, incluso en los peores momentos; nadie fue despedido nunca y nadie preguntó jamás cuánto tenía que pagar por sus necesidades. Esto le hace dependiente, sí, pero a la vez todo lo autosuficiente posible. Los propios pacientes cuidan de los huertos de hortalizas y otros que ya se curaron continúan trabajando en las cocinas.

La visión y el talento del hermano Bob por el que los pobres e indigentes son acogidos sigue presente en toda la obra como él siempre quiso, ahora guiada por su sucesor el Padre Julios Kujur, S.J. Allí todos son sanados, como Bob siempre deseó, por las manos de los discípulos de Jesús. Otros vendrán, como él ansió, para ofrecer también sus manos para sanar a los demás. En 1972, las riadas de refugiados que inundaron la frontera al este de Siliguri lograron el traslado de *Jesu Ashram* hacia el oeste. Se movió hacia fuera de la ciudad, junto a una moderna autopista que cada día se embotaba con un tráfico de dos, tres, cuatro, incluso veinticuatro ruedas. Donde los espectadores se maravillaban contemplando lo que ya era un símbolo del desarrollo del país, un símbolo que guiaba a un futuro prometedor. Sin embargo, lo más seguro es que pasaran de largo ante otra pequeña señal que indicaba debajo "*Jesu Ashram*, al servicio de los enfermos e indigentes". De todas maneras, para los que moraban allí, los que habían quedado atrás en la carrera hacia el porvenir, aquella señal apuntaba a un futuro cargado de una promesa mejor, la del amor divino en forma humana.

**William Bourke, S.J.**

*Traducción de*

*José de Pablo Martínez de Ubago, S.J.*

## MOZAMBIQUE

# Semillas del mañana



**En el 2006, cuando comenzó el proyecto «Semillas del Mañana», el orfanato ya no lograba responder a las necesidades de la población. Este fue uno de los primeros proyectos que la Fundación Gonçalo da Silveira llevó a cabo en Mozambique.**

**“L**os festejos comenzaron con la santa misa, presidida por el párroco padre Vítor Lamosa. La comunidad llenó la capilla de Chingamba, una de las más antiguas de la parroquia, con una construcción característica del padre João de Deus, en forma de T. También estuvieron presentes los líderes tradicionalistas y el jefe de la localidad. Fue una celebración muy animada, muy al estilo africano, en la que las danzas, cantos, palmadas y saltos, en la acción de gracias, casi echaban abajo la capilla.

A continuación, tuvo lugar la bendición de la casa y una serie de discursos por parte de las entidades. También se hizo más de una vez el milagro de la multiplicación de los pasteles para todos los presentes en el local, cerca de 450 personas. El milagro fue ayudado con las técnicas rápidas del cálculo ocular y las mediciones rigurosas hechas con la cinta métrica que normalmente se usa para inspeccionar las obras.

Participaron en la fiesta dos madres y ocho niños especiales, que permanecieron después de que todos se hubieran ido. Las madres, por coincidencia, tienen el mismo nombre

propio: Magrina. Los niños vienen de varias aldeas de la zona, de varios credos religiosos y varias costumbres, conforme al ideal del proyecto».

Con este relato, Fernando Espírito Santo informaba sobre la apertura, el día 7 de agosto del 2008, del segundo Hogar de huérfanos de Fonte Boa, con el nombre de *Nyumba Bambo Waldyr*, incluido en el proyecto «Semillas del Mañana», en Mozambique. Este fue un proyecto co-financiado por la Fundación Gonçalo da Silveira (FGS) y la Organización no gubernamental para el desarrollo (ONGD) de la provincia portuguesa de la Compañía de Jesús ([www.fgs.org.pt](http://www.fgs.org.pt)), en unión con otras instituciones.

En África, la situación de los huérfanos de padre y madre es una realidad muy preocupante. El número de casos de niños infectados y afectados por el virus del hiv / sida aumenta día a día y muchos de ellos no logran encontrar ni entre sus familiares ni en los organismos estatales una acogida que satisfaga

sus necesidades básicas.

Para hacer frente a esta situación incontrolable, la sociedad civil y la Iglesia se unen en un proyecto común en favor de estos niños, víctimas de tantos infortunios. La parroquia de Fonte Boa, cuyo superior era el padre Emílio Magro Moreira, se empeñó activamente en encontrar soluciones para aliviar el sufrimiento de tantos niños abandonados o sin los mínimos cuidados de salud e higiene.

En Planalto da Angónia, a 1.300 metros sobre el nivel del mar, se encuentra la misión de Fonte Boa – nace en un lugar llamado «Massambiriro», que significa «baños»–. Pertenece al distrito de Tsangano, en la provincia de Tete, en el norte de Mozambique. Los primeros misioneros en llegar a Mozambique y bautizar este lugar con el nombre de Fonte Boa fueron los padres jesuitas, y el 16 de octubre de 1945 nació la misión «Inmaculado Corazón de María de Fonte Boa». En 1953 llegan las primeras hermanas Franciscanas Misioneras de la Madre del Divino Pastor. En los primeros

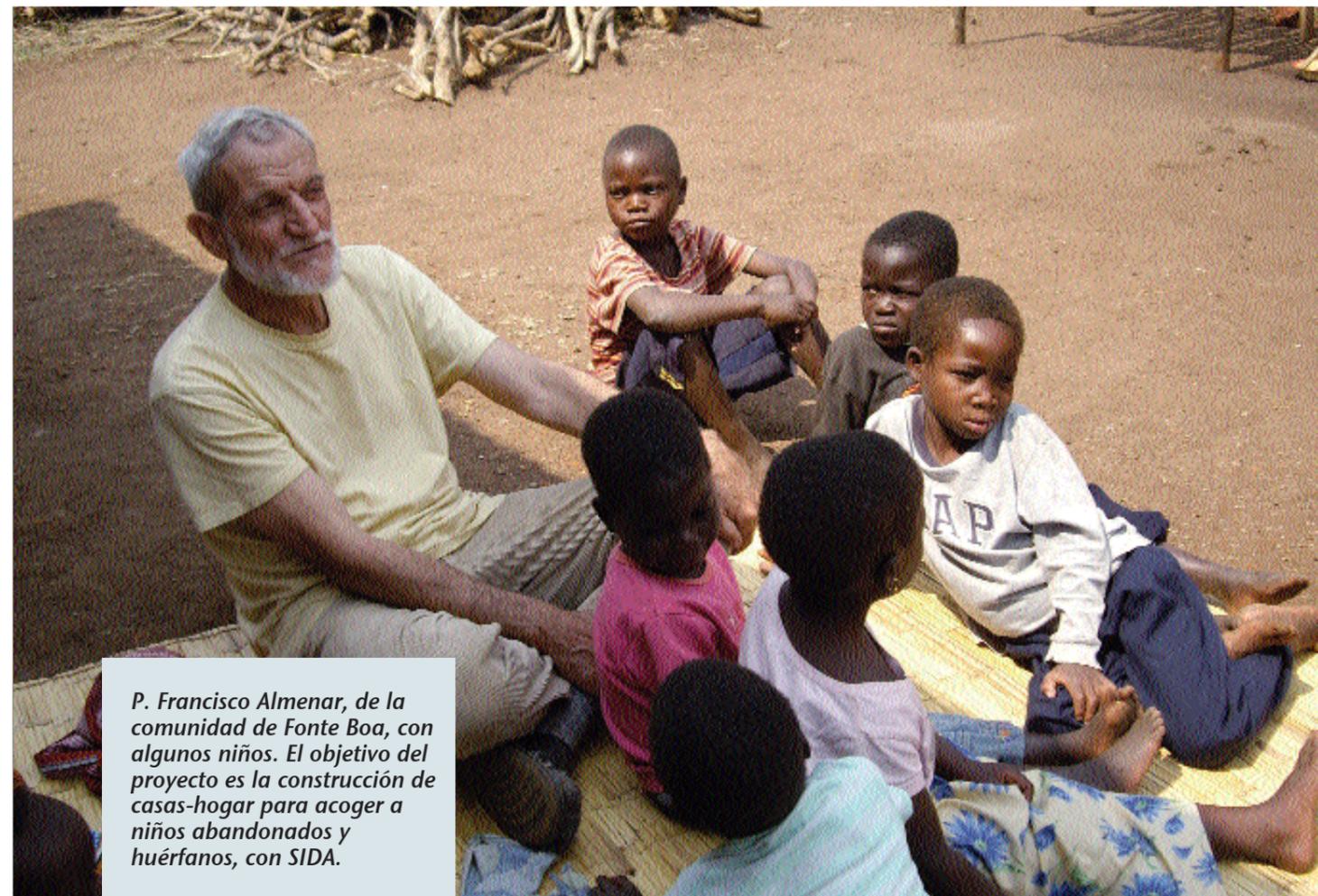
tiempos se dedicaron exclusivamente al estudio de la lengua local, el «chinyanja»; después, al trabajo de evangelización y promoción, sobre todo de la joven y la mujer mozambiqueña. Desde entonces, jesuitas y hermanas han trabajado unidos con vistas al desarrollo de los más pobres.

No ha faltado tampoco en el campo de la salud la dedicación de las hermanas en el hospital, en la maternidad e incluso en la creación de un pequeño orfanato para los niños abandonados o huérfanos. En el 2006, cuando comenzó el proyecto «Semillas del Mañana», el orfanato ya no lograba responder a las necesidades de la población. A esto se sumaba que las enormes distancias entre las zonas del interior, donde vive la mayoría de los niños huérfanos a causa del sida, y el orfanato, hacía que la continuidad del contacto de esos niños con los miembros de su familia fuera muy reducido.

Este fue uno de los primeros proyectos que la FGS realizó en Mozambique, mientras que la ONGD había sido constituida apenas dos años antes para coordinar el apoyo a las misiones de los jesuitas y con los objetivos principales de luchar contra la pobreza y mejorar las condiciones de vida de las comunidades más desfavorecidas, en particular en los países de lengua portuguesa, así como para promover el conocimiento y la sensibilidad ante los problemas del desarrollo con vistas a una ciudadanía activa y solidaria.

Fruto de esta participación es el proyecto «Semillas del Mañana», en cuyo ámbito se construyen casas-hogar para brindar acogida y apoyo a los niños huérfanos a causa del sida en las sedes de la zona de las comunidades de la misión de Fonte Boa: Fonte Boa, Lidowo, Mbidzi; Chingamba, Nkhawo y Magwai.

El objetivo de este proyecto es la construcción de seis casas-hogar para la acogida y el acompañamiento de unos 60 u 80 niños en situación de abandono, huérfanos a causa del



P. Francisco Almenar, de la comunidad de Fonte Boa, con algunos niños. El objetivo del proyecto es la construcción de casas-hogar para acoger a niños abandonados y huérfanos, con SIDA.

El Padre Provincial de Portugal, de cuya Provincia depende la Región de Mozambique, en una reunión con algunos colaboradores del proyecto «Semillas para el futuro». Página anterior, un niño y el logo de la Fundación Gonçalo da Silveira.



sida, hasta su inserción en la vida adulta y productiva en la sociedad local, procurando proporcionarles condiciones mínimas para que vivan con dignidad en un ambiente familiar. Por lo que respecta a la construcción, esta casa es semejante a las otras de la aldea y tiene capacidad para acoger a doce personas. Por un lado, está situada en un lugar no muy distante de una de las escuelas de la zona, y, por otro, debido a la necesidad de asistencia médica para los niños, se escogieron aldeas a las que los vehículos pueden acceder con facilidad, incluso en las temporadas de lluvia.

La estructura base de estos edificios está compuesta por una casa principal, que sirve de dormitorio y de sala, y por una cocina exterior conforme a las restantes casas de esta zona. En el exterior tiene también dos baños – uno para las niñas y otro para los

niños–. Cada casa-hogar tiene casas anejas (casas redondas alrededor de la casa principal), donde se hospedan las visitas o pueden servir como dormitorio para los niños más grandes y/o para actividades. Todas las casas están debidamente equipadas con muebles sencillos, utensilios de cocina y ropa de casa.

En cada casa-hogar vive una señora que ejerce la función de madre de unos 8 o 10 niños, de ambos sexos y con edades comprendidas entre los 0 y los 15 años. En las casas vive también una persona que ayuda, que desempeña el papel de tía (figura muy importante en la cultura local, en Chewa). Esta señora es soltera, tiene más de 15 años y la parroquia costea sus estudios a fin de asegurar que no abandone la escuela y así disponga de más tiempo durante su jornada para ayudar en las tareas de la casa. La necesidad de la figura paterna se

satisface, en cierto modo, con las frecuentes visitas de los hombres de la familia de origen de los niños (abuelo y tíos de la madre, debido al linaje de línea materna) y por el coordinador de la zona pastoral de la parroquia, responsable directo de este proyecto.

A las madres sociales se las ha identificado y seleccionado en cada zona del proyecto. Se ha escogido a doce madres sociales, dos por cada zona. A fin de capacitarse para esta tarea, han seguido un curso de formación inicial de dos días en el que se han desarrollado temas relacionados con el funcionamiento y la organización de las casas, la salud infantil y la educación de niños. Siempre que sea necesario, se retoma la actividad de formación con mayor continuidad y de forma más individual.

Dado que el número de niños huérfanos y vulnerables en las aldeas

es más elevado que la capacidad de respuesta de las casas, en el proceso de selección de los niños para vivir en las casas-hogar han participado los responsables comunitarios, las madres de cada casa y los coordinadores del proyecto, la laica Ana Neres y el jesuita Mário Almeida, superior de la misión de Fonte Boa.

Todo el proceso de selección está demorado; por ejemplo, en el caso de las comunidades de Chingamba y Bintoni, la coordinación del proyecto ha promovido una primera reunión con los líderes comunitarios (religiosos y tradicionales, entre

otros) en la que ha recordado toda la acción –sus objetivos y a quién está destinada–, definiendo el plan de trabajo que cada comunidad tendría que poner en marcha e identificando a los niños en cada zona.

Esta opción, por la forma como se realiza la acogida y el día a día de estos niños huérfanos a causa del sida, se justifica por el hecho que el ambiente social que recibe al niño huérfano debe ser el más aproximado posible a la realidad de una familia natural y vivir en una realidad físico-social lo más semejante posible a aquella donde ha nacido y en la que viven otros niños

con los cuales va a convivir en términos de vecindad y escuela.

Para garantizar la viabilidad financiera de esta nueva familia, una parte de los gastos de manutención está cubierta por la ganancia obtenida a través de la utilización del molino, construido a ese efecto y como garantía de sustentabilidad de las casas. Otra parte proviene de la contribución de las propias comunidades de la zona comprendidas en el proyecto, y se basa principalmente en géneros alimentarios.

Volviendo al ejemplo de las comunidades a las que se ha hecho referencia antes, el molino de Chingamba entró en funcionamiento el día 14 de diciembre de 2007, y el de Bintoni, el 22 de febrero de 2008. Actualmente están funcionando regularmente de lunes a sábado, prestando un servicio de primera necesidad a las respectivas comunidades, que ahora tienen la posibilidad de moler el maíz cerca de la casa. Este se destina tanto al consumo propio como a la venta, cuyos ingresos se invierten para contribuir a la sustentación y manutención de la casa-hogar de la comunidad donde se encuentra el molino.

En el 2010 la región mozambiqueña de la Compañía de Jesús pudo congratularse por la inauguración de la última de las seis casas proyectadas, así como por la construcción de los molinos y la selección de los molineros y los guardias.

El éxito de esta iniciativa y la buena gestión de los resultados han tenido eco en toda la región, y ya en este momento otras comunidades están mostrando interés en construir sus propias casas-hogar, teniendo a la vista, entre otras cosas, la consecución del cuarto y el sexto objetivo del desarrollo del milenio: reducir la mortalidad infantil y combatir el sida, la malaria y demás enfermedades, respectivamente.

Fundación Gonçalo da Silveira  
www.fgs.org.pt  
Traducción de H2O

ESPAÑA

## 25 años de cooperación al desarrollo

La Fundación ETEA ha ido especializándose en diversos ámbitos relacionados con la empresa, la economía y, en general, las ciencias sociales, con un marcado sesgo hacia el sector agrario, el desarrollo rural, la economía social. En esas especialidades se desarrollan programas de grado, postgrado y doctorado.



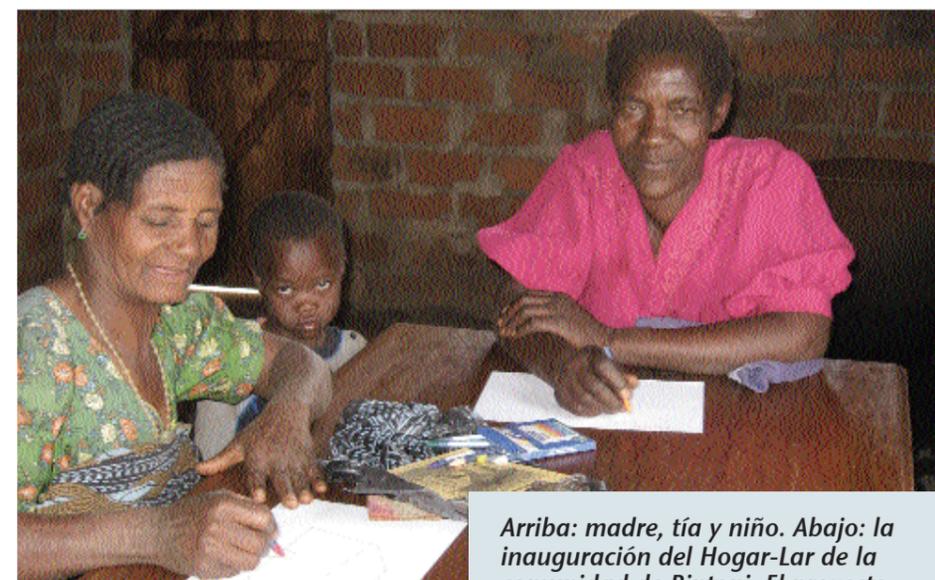
## La Fundación ETEA de Córdoba

**ETEA** es una Institución Universitaria de la Compañía de Jesús, nacida en 1963 en Córdoba (España) para promover la formación, la investigación y la proyección social acerca de los problemas relacionados con la agricultura de Andalucía, una de las regiones menos desarrolladas de España. Con el tiempo se constituyó en Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales adscrita a la Universidad pública de Córdoba. En este recorrido de casi 50 años, ETEA ha ido especializándose en diversos ámbitos relacionados con la empresa, la economía y, en general, las ciencias sociales, con un marcado sesgo hacia el sector agrario, el desarrollo rural, la economía social etc. En esas especialidades se desarrollan programas de grado, postgrado y doctorado.

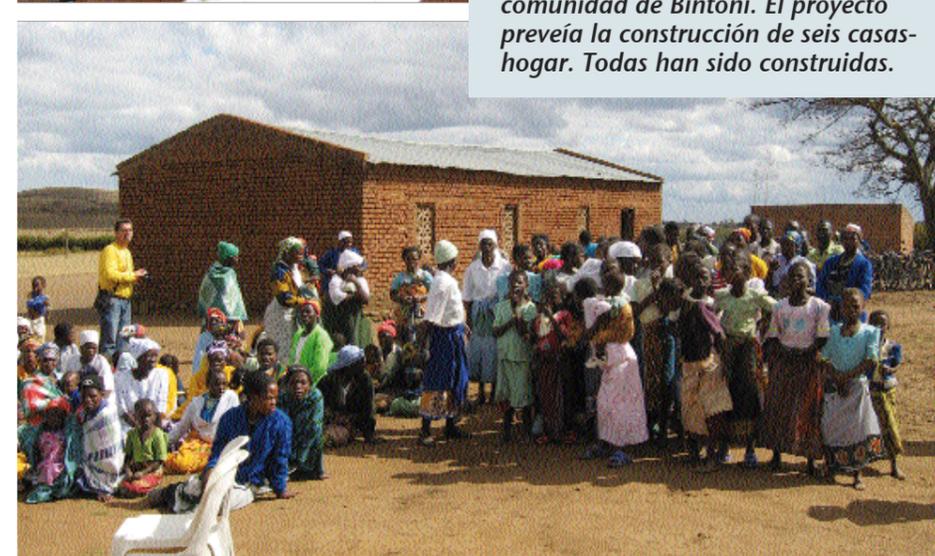
La apertura gradual de la institución al entorno

internacional, primero europeo (mucho antes del ingreso de España en el Mercado Común) y centroamericano después, ha sido una de las constantes de su evolución histórica. La presencia de ETEA en América Latina tiene algunos precedentes significativos, en particular las iniciativas desarrolladas en los primeros años 1980 por Rafael Carbonell de Masy SJ en Misiones (Argentina) y Paraguay.

En el presente año 2011 se celebra un aniversario significativo: se cumplen 25 años de la primera colaboración institucional, en 1986, de Jaime Loring Miró, SJ, fundador de ETEA con la UCA José Simeón Cañas de El Salvador, respondiendo a la llamada del entonces rector Ignacio Ellacuría en apoyo académico de la recién creada Maestría en Administración de Empresas. Aquella colaboración marcó un hito, al poner



Arriba: madre, tía y niño. Abajo: la inauguración del Hogar-Lar de la comunidad de Bintoni. El proyecto preveía la construcción de seis casas-hogar. Todas han sido construidas.



la primera piedra del área de cooperación educativa sistemática e ininterrumpida de ETEA con centros académicos de países en vías de desarrollo.

En efecto, durante estos 25 años se han realizado muchos y diversos proyectos y programas, en los que se ha manifestado la evolución de las actividades enmarcadas dentro de la cooperación. El primer periodo, aproximadamente desde el citado año 1986 hasta mitad de los años 90, se caracterizó por una constante cooperación académica; tuvo lugar un intenso intercambio de alumnos y profesores entre la sede de Córdoba y, sobre todo, las tres universidades jesuitas de Centroamérica (por este orden: Universidad Centroamericana de Managua, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, Universidad Rafael Landívar de Guatemala). Esta dimensión universitaria de la cooperación se amplió posteriormente a otros centros superiores, no solo jesuitas, tanto en Latinoamérica como en otras regiones, como Vietnam o Marruecos.

Poco a poco, y como consecuencia de la asidua y múltiple presencia en aquellos países, el trabajo de ETEA –particularmente en Centroamérica– se fue abriendo a una actividad más específica y focalizada de cooperación al desarrollo, mediante la formulación y ejecución de



Arriba: una plantación de plátanos. Abajo: un canal de irrigación para cultivar el arroz. En la página anterior, seminario de estudio en Marruecos. En la página siguiente, mercado en Guatemala.



proyectos y programas de actuación en las zonas menos favorecidas, en diversos sectores, aunque con especial énfasis en el desarrollo rural. Dicho de otra manera, se ha transitado de una mera cooperación académica a una cooperación al desarrollo en sentido más amplio. A la vez, la institución ha ido profundizando –tanto desde el punto de vista teórico como en sus intervenciones sobre el terreno– en la comprensión del concepto del desarrollo humano e integral en general y, en particular, de lo que debe ser una buena cooperación al desarrollo junto a los actores de los países empobrecidos.

Fue precisamente esta ampliación de la orientación, de la actividad y de las zonas de actuación, ocurrida a partir de mediados de los años 1990, lo que llevó a la Provincia Bética de la Compañía de Jesús a crear la Fundación ETEA para el Desarrollo y la Cooperación. Nació esta como entidad autónoma, con personalidad jurídica independiente, aunque ubicada en ETEA y en estrecha vinculación funcional y operativa con ella, con un objetivo preciso: dar agilidad y rapidez de respuesta a la actividad de este sector. La Fundación ETEA es, pues, un centro universitario de formación, investigación y acción en el campo del desarrollo y la cooperación. Constituida en el año 2002, recoge y multiplica la herencia de la mencionada tradición de trabajo en el desarrollo y cooperación de ETEA, su auténtica *alma mater*.

La Fundación desarrolla su labor en las siguientes líneas de acción:

- **Desarrollo territorial**, promoviendo iniciativas locales en el medio rural, tendentes a la diversificación productiva, incluyendo al sector agrario pero extendiéndose a otros sectores, al fomento de las iniciativas endógenas basadas en el fortalecimiento de estructuras participativas de los propios territorios.
- **Promoción del desarrollo de las micro y pequeñas empresas**, fortaleciendo un sector que representa una proporción considerable de la riqueza y el empleo de los países en desarrollo, y en particular de sus zonas rurales.
- **Integración regional y desarrollo**. Se trata de una línea iniciada a partir de la experiencia española como país candidato, primero y, luego, miembro de la entonces Comunidad Europea. En particular ha sido objeto de profundo estudio e intervención el proceso de integración centroamericana y, a continuación, algunos otros procesos latinoamericanos. Más adelante nos volveremos a referir a esta línea.
- **Elaboración y evaluación de proyectos** de cooperación al desarrollo, tanto los propios de la Fundación como de otras instituciones –en particular Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo. Según los casos, la Fundación ha participado en su selección, diseño, formulación, seguimiento y evaluación, en aras de una mayor calidad y eficacia de la ayuda.
- **Innovación social**, a través del estudio y la difusión de las distintas manifestaciones innovadoras en los países del sur con capacidad para mejorar el bienestar de sus

poblaciones y de replicarse o convertirse en políticas públicas.

■ **Participación de la sociedad civil** en los procesos de desarrollo, mediante el estudio y fomento de los espacios de participación de la población y de las fórmulas de construcción de ciudadanía en general.

Dentro de los anteriores campos de acción, algunas constantes que caracterizan su actuación son las siguientes:

■ **Formación**: organizando y colaborando en la realización de cursos de formación superior, postgrados, jornadas de formación y seminarios monográficos relacionados con los temas del desarrollo y la cooperación.

■ **Cooperación**: ejecutando proyectos de cooperación directamente en el terreno, con financiación de las distintas instituciones internacionales de cooperación al desarrollo.

■ **Investigación**: realizando estudios, consultorías, evaluaciones de proyectos y asistencias técnicas relacionadas con el desarrollo y la cooperación, tanto para instituciones públicas (nacionales y multilaterales) como privadas, con lo que se pretende contribuir, colaborar y promover la erradicación de las causas de la pobreza.

Junto a estas líneas de trabajo, la Fundación incorpora permanentemente en sus actividades, como ejes transversales, la igualdad de género, la defensa de los derechos humanos y la sostenibilidad.

Para dar una idea del tipo de intervenciones de la

Fundación, hacemos una mención especial a *tres proyectos especialmente significativos*.

*En primer lugar*, la Fundación ETEA se ha convertido en un referente en el tema de la *Integración Regional Centroamericana*, a partir de sus privilegiadas relaciones con el propio Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), entre otras cosas, a través de las tres ediciones de su “Curso Superior de Formación en Integración Regional Centroamericana para Funcionarios de la Integración”, que comenzó en el año 2004 y cuya tercera edición finalizó en enero de 2010. En estos tres cursos se han formado funcionarios de los gobiernos de los países miembros (especialmente de Cancillerías y Ministerios de Fomento) y de las propias instituciones del SICA. Se les ha capacitado con herramientas y conocimientos básicos para un correcto desarrollo de sus funciones. Además, se ha generado una importante línea de investigación dentro de la propia Fundación. De hecho, la Fundación ETEA se encuentra actualmente colaborando en un nuevo Proyecto de Cooperación Universitaria, sobre el tema de la Integración Regional Centroamericana, de forma conjunta con la UCA de San Salvador, con la UCA de Managua y con la propia Universidad de Córdoba. Dicho proyecto tiene dos finalidades: por un lado, poner en marcha en Centroamérica una maestría regional sobre esta materia específica; por otro, promover varias líneas de investigación en Integración Regional en las Universidades de la Compañía en Centroamérica.

*En segundo lugar*, destaca la fuerte presencia de la Fundación ETEA en el Sudeste asiático, a través de



diversos proyectos de Desarrollo Rural con Base Territorial. Todo comenzó en Vietnam, adonde acudimos por una solicitud de la citada AECID. Siguió Camboya, país en el que la Fundación entró –también con financiación AECID- para colaborar con algunas de las acciones de desarrollo promovidas por Kike Figaredo SJ, administrador apostólico de Battambang. Más adelante siguió Timor Leste y, más recientemente, Bangladesh. Especialmente significativo es el trabajo realizado en Vietnam, que ha tenido una duración de 10 años (2000-2010) y que ha contribuido a fijar las bases para una política estatal en Desarrollo Rural Territorial. El proyecto ha buscado promover el desarrollo de las zonas

*El cultivo de arroz en Vietnam, en sus diversas fases: aradura del terreno, limpieza de los campos con las pequeñas plantas de arroz y la cosecha.*



rurales de Vietnam, facilitando la incorporación de sus habitantes al proceso de desarrollo y bienestar que, por término medio, está alcanzando el país. Para conseguir dicho objetivo, se ha participado en la transformación del sector agropecuario en el país mediante el apoyo y fortalecimiento de las cooperativas agrícolas. Además, se ha compartido con diversas instituciones vietnamitas la metodología y experiencia del Desarrollo Rural Territorial, un modelo caracterizado por una dinámica endógena, que considera al territorio como sede de muchas funciones (de producción agraria y no agraria) capaces de fijar población y de frenar la sangría del éxodo rural.

El tercer ejemplo consiste en la línea de trabajo en el ámbito del sector del café, que la Fundación ETEA ha desarrollado, especialmente a partir del 2004. Tras la crisis de precios del café a comienzos del siglo XXI, muchos pequeños productores vieron reducidos drásticamente sus ingresos, lo que a su vez llevó a una grave crisis de inseguridad alimentaria. En el marco de distintos programas de apoyo -financiados tanto por la AECID, como por la FAO, a través de sus Programas Especiales de Seguridad Alimentaria, y por otras instituciones locales e internacionales- la Fundación ETEA realizó diversos estudios y asistencias técnicas y ha colaborado en distintos proyectos vinculados al sector tanto en Honduras como en Nicaragua, con esperanzadores resultados. De hecho, se ha ido evolucionando desde unos proyectos eminentemente agrícolas, basados en la recuperación de cultivos de consumo destinados a mejorar el abastecimiento alimenticio, a unos últimos proyectos centrados en la diversificación y comercialización de distintos productos, mejorando la dieta básica y los ingresos de los pequeños productores cafeteros.

La propia Fundación ETEA no ha perdido su carácter de institución universitaria divulgadora y dedicada a la formación. En este ámbito, realiza anualmente seminarios y congresos destinados a la sensibilización destinada tanto a profesionales del sector como a voluntarios y estudiantes, en las diversas materias de interés para apoyar a la gestión y ejecución de la cooperación al desarrollo, además de participar en la Dirección del Máster en Cooperación y Gestión de ONGD ofrecido por ETEA, que inicia este año su décima edición.

Hay que dejar constancia, por último, que se abre un nuevo horizonte para la Fundación ETEA: la transformación de ETEA en la Universidad Loyola Andalucía. Este proyecto, que ya está en marcha, esperamos se haga realidad en un plazo cercano. A esta nueva Universidad la Fundación le aportará una de sus señas inconfundibles de identidad.

**Dr. José Juan Romero, S.J.**  
Investigador de la Fundación ETEA  
[www.fundacionetea.org](http://www.fundacionetea.org), [info@fundacionetea.org](mailto:info@fundacionetea.org)

## COSTA DE MARFIL

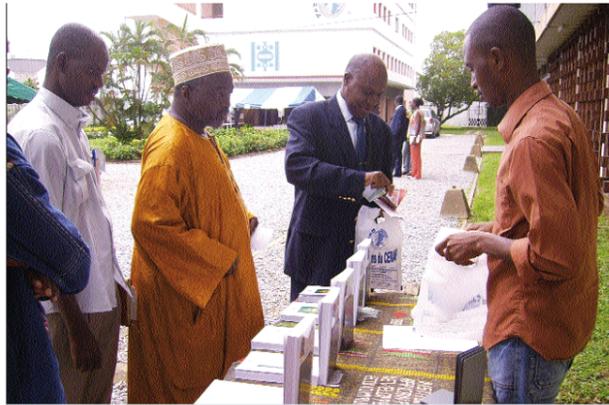
# Un centro de investigación y acción para la paz 50 años del INADES en el CERAP



**En 1962, en Abidjan, de la Costa de Marfil, nació el INADES, un instituto africano para el desarrollo económico y social. A partir de 1980, el acento se puso en la formación cristiana de los directivos y en la educación de la familia. En 2002, el Instituto volvió a nacer con el nombre de CERAP. Este artículo fue escrito antes de la crisis política que ha afectado al país desde diciembre 2010 a mayo 2011.**

**1960** : 17 colonias africanas alcanzan el status de Estado soberano. El 11 de octubre de 1962, en Roma, Juan XXIII abre solemnemente el Concilio Vaticano II, de *aggiornamento* de la Iglesia Católica, invitada a entrar de lleno en este nuevo período de la historia después de la segunda Guerra Mundial. El 4 de diciembre de 1962, en Abiyán (Costa de Marfil), nació oficialmente una persona jurídica según el derecho de Costa de Marfil: el "Instituto africano para el desarrollo económico y social" (INADES). Reconocida como misión religiosa, su finalidad es representar a la Compañía de Jesús en los actos de la vida civil dentro de la República de Costa de Marfil.

Con recelo ante todo aquello que pudiera amenazar la independencia de su país y su poder, los Jefes de Estado se apoyan en partidos únicos, montan administraciones autoritarias y pretenden controlar todo lo que es 'privado' y de cierta importancia: empresas industriales, sociedades comerciales, escuelas primarias y secundarias confesionales, hospitales y dispensarios de las Iglesias,



Arriba: el “Día de puertas abiertas” en el CERAP es una ocasión para mostrar y vender lo que el Centro edita. En la página anterior, entrega de los diplomas a los participantes en los cursos de formación.

movimientos de juventud... Incluso las Iglesias y otras comunidades religiosas no se librarán, si no de ser nacionalizadas, sí, al menos, de tentativas de ser puestas bajo su tutela por los Estados.

Entonces el ‘desarrollo’ se concebía casi exclusivamente a nivel de recursos económicos. La ONU declara los años 60 como la “Primera Década del Desarrollo”. Pero para sustituir a los funcionarios coloniales, el personal directivo nacional es escaso y casi todo se emplea en los cargos de gobierno de las administraciones de Estado. Sostenido por la cooperación internacional, el desarrollo origina una afluencia de expertos extranjeros al servicio de estas administraciones, en los campos de la educación y la salud, en las empresas agrícolas y en los innumerables proyectos de desarrollo. Es en este contexto difícil que, a sugerencia del delegado apostólico del Papa para esta sub-región, el INADES ve la luz a petición expresa de los obispos de África Occidental francófona; quienes encargan a los jesuitas que estudien e investiguen sobre los problemas sociales, que enseñen la doctrina social de la Iglesia sobre dichos problemas y formen a los miembros de las organizaciones católicas. Preocupado, como los restantes cooperantes extranjeros, por respetar la reciente independencia de los Estados africanos, el primer equipo de jesuitas (franceses) procuró no hacer ningún juicio público sobre los regímenes existentes: la discreción y el comedimiento eran la norma. Entonces hubiera sido imposible publicar una revista que se pronunciase libremente sobre los grandes problemas sociales, políticos, culturales, intelectuales o religiosos.

En general, todo centro jesuita comienza por una biblioteca que sea fuente de documentación para el equipo; pero en este caso, se decidió abrirla también al público escolar, universitario. Hoy en día es la biblioteca más frecuentada de Abiyán. Dirigiéndose sobre todo a los cargos de nivel medio (maestros, profesores, funcionarios, técnicos), el INADES ofreció cursos por correspondencia y sesiones de formación en economía política, sociología, desarrollo y planificación, y puesta en práctica del desarrollo. Claude Pairault participó en la creación del

Instituto de etnología de la Universidad del Estado. Raymond Deniel se especializó en el estudio de las migraciones de las regiones del Volta en Costa de Marfil, así como en el diálogo islamo-cristiano (el islam es la religión predominante en todo el occidente de África), que animó con Henri Coudray (hoy obispo de Mongo, en el Chad), y El Hadj Boubacar Sakho. En 1965, abre con éxito una editorial, INADES-Editions, que publica sus investigaciones y las de otros – entre ellos, los diez folletos de la colección “Caminos de los cristianos africanos”. El mismo año, INADES funda un Servicio femenino para la animación de las mujeres del medio rural, que será el origen de la fundación del ARK (Animación rural de Korhogo), por parte de la asociación religiosa “La Xavière”.

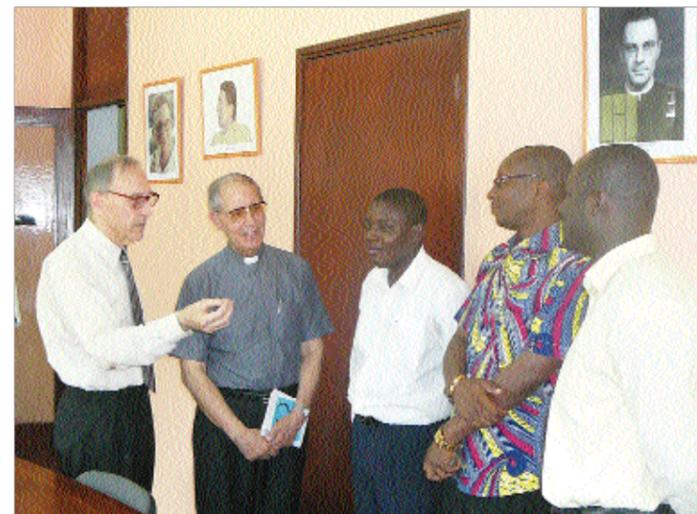
Dando primacía, por definición, al campo económico y social, el INADES va desarrollándose de manera floreciente: Juan-Louis Fyot contribuye a crear el primer plan de desarrollo; Pedro Souillac organiza, de forma cada vez más sistemática, cursos de agricultura para los campesinos africanos, no solamente de Costa de Marfil sino también, por correspondencia, de varios otros países de África: el Camerún, Congo... y hasta de Etiopía y Tanzania. El éxito lleva a reforzar la red “Agri-Service-Afrique”, que viene a ser como el rostro más visible del INADES. Este sector de actividades no es ya obra de solos los jesuitas, sino de un conjunto de personas de diversos orígenes: africanos (aún muy poco numerosos) y occidentales, clérigos y laicos, cristianos o no, que trabajan mano a mano en una mismas tareas - la participación de no jesuitas en las orientaciones y decisiones a veces plantean problemas, ya que éstas siguen recayendo, en principio y principalmente, sobre los jesuitas. Al acentuarse progresivamente la no confesionalidad de la acción de este sector, se acaba creando, en 1977, una asociación jurídicamente autónoma, de nivel internacional: el INADES-Formation, siempre activo en unos diez países africanos.

El INADES propiamente dicho siguió siendo una institución de la Iglesia Católica en África Occidental. Pero como sus mayores esfuerzos se dedicaron al INADES-Formation y al sector rural, las otras actividades suyas no consiguieron el mismo desarrollo. ¡Sea como sea, nunca faltarían iniciativas! Sin embargo, a partir de 1980, más bien se hace hincapié en las actividades espirituales: la formación cristiana explícita de directivos y la educación familiar y, este mismo año, la oferta de retiros y de formación para el acompañamiento espiritual, gracias a la creación de un ‘Grupo Ignaciano’ que se reúne regularmente en sus “fines de semana ignacianos”. Estos apostolados irán siendo cada vez más importantes entre las actividades de los jesuitas en Costa de Marfil. En 1989, Vincent Foutchantse lanza el movimiento de las Comunidades de vida cristiana (CVX) que se constituye en asociación, con un centenar de miembros.

Así y todo, las primeras actividades, se siguen desarrollando. En 1975, la biblioteca llega a ser un centro

de formación y publicación de distintos documentos, y algunos jesuitas participan en ciertas enseñanzas al Instituto Católico de África Occidental. A partir del 1982, una “Xavière” vinculada al INADES, hace una tentativa de autopromoción urbana en un distrito de Abiyán, que, al desarrollarse luego en otro (Abbo-Sagbé), a iniciativa de Michel Guéry, da origen, en 1985, al departamento de *Acción social en medio urbano* (ASMU) que, aun hoy día, constituye un departamento importante organizado por la obra. Y en 1989, Vincent Foutchantse crea también un grupo llamado FAP (Fe y análisis político), que hubiera podido ser el inicio de un tercer departamento importante de la obra. Al finalizar este siglo, en que los partidos únicos tuvieron que dar paso a la democracia pluralista, el grupo ignaciano, que lleva reuniéndose desde hace diez años, reflexiona, en 1991, sobre *Evangelizar mi vida: la relación con el poder*, y, al año siguiente, organiza una sesión sobre el tema “*Fe y compromiso en el sociedad*”. De ahí, la denominación *Fe y compromiso político* bajo la cual comienza el FAP: en la oración, unas personas descubren que deben comprometerse en la transformación de su propia sociedad, no mediante obras de caridad o devoción, sino mediante *la reflexión y una acción sobre las estructuras* (las leyes, las instituciones): reflexionar sobre las estructuras sociopolíticas lleva a buscar cómo actuar sobre dichas estructuras según el evangelio.

En 1997, al hacer balance sobre sus primeras actividades, el FAP desea ampliar a su audiencia que sigue sin crecer. Se propone formar a sus miembros (una tarde mensual más tres días al año), y ofrecer, en el seno mismo del INADES, unas sesiones de tarde sobre formación cívica y doctrina social de la Iglesia, y, en el Centro cultural de la Catedral, un encuentro mensual sobre *Justicia y Paz*, a lo largo de ocho meses. Algunos documentos, exclusivos del FAP, tienen que dar testimonio de la libertad del grupo como socio que es de otras ONG defensoras de los Derechos del Hombre con las que podrá intercambiar obras pedagógicas. El FAP, siendo entonces un departamento modesto del INADES, ambicionaba llegar a



Autoridades religiosas y civiles, alumnos y amigos del CERAP, escuchan al Padre General, P. Adolfo Nicolás, en su visita del 16 abril de 2009. Abajo, El P. Denis Maugenest presenta al Padre General algunos de sus colaboradores, jesuitas y laicos.

ser algo como el ASMU, integrado en una estructura que le protegiera de algún modo de la ultra sensibilidad, a veces explosiva, del campo de la política. El FAP deseaba la colaboración de una persona que estuviera disponible y fuese competente en materias de análisis social y ciencias políticas, aunque sólo fuera por uno o dos años: un jesuita que hubiera cursado Ciencias Políticas o una carrera similar... A largo plazo, la apertura, en el 2002, de la Facultad de Teología de los jesuitas, debería permitir, pensaba Vincent Foutchantse, que se estructurase una verdadera escuela de formación política que pudiese extenderse a otros países de la región en que los jesuitas trabajan. Pero sucedió que Vincent Foutchantse fue destinado a otras funciones dejando el FAP en situación precaria, a las puertas de una situación política difícil: el golpe de Estado de diciembre de 1999, las elecciones ‘calamitosas’ del 2000, el alzamiento y rebelión del 2002.

### La refundación: el CERAP (2002-2012)

En 2000, Michel Lambotte procede a aplicar la distinción entre obra y comunidad, decretada por la Congregación General XXXI en 1965, pero que aún no se había hecho efectiva en Abiyán. Siendo el INADES comunidad y obra a la vez, había ido evolucionando, sin preocuparse demasiado por la coherencia de sus distintas obras debidas a inspiraciones esporádicas de miembros de la comunidad, que también eran pasajeras. En adelante, el superior de la comunidad vela por la vida en común de los compañeros jesuitas que trabajan en distintos apostolados - la parroquia en un barrio pobre de la capital, la comunidad de vida cristiana, el grupo ignaciano, el servicio a los refugiados, los estudios en algún Instituto católico local de los hermanos jesuitas y de los futuros sacerdotes en formación... Las otras obras (la biblioteca, la acción social en medio urbano y el grupo ‘fe y política’) hay que agruparlas de una manera coherente aún por definir.

Varias veces, el Padre General Pedro Arrupe había



Los miembros del Consejo de Administración del CERAP. Los recientes acontecimientos en Costa de Marfil han dificultado la vida del Centro, que sigue sin embargo impartiendo cursos de formación.

tenido ocasión de expresar lo que esperaba del INADES: en 1970, después de su estancia en Abiyán, confesaba al Provincial de París (de quien entonces dependía la obra), que aunque el INADES le había causado una 'impresión excelente', "otro punto le había surgido con una luz muy viva: la necesidad de una reflexión antropológica y teológica sobre la personalidad propia, humana y religiosa, del Africano. Ello constituye la condición indispensable de la "africanización" de la Iglesia...".

En 1974, escribe al primer Provincial de la nueva provincia de África occidental, Charles Vandame: "Sin dejar de guardar la colaboración activa en el INADES-Formation, creo que deberíamos hacer todo lo posible para desarrollar poco a poco un centro de "investigación teológica", considerando dicha tarea como una de las grandes prioridades de la Compañía".

En octubre del 2002, se nombra un nuevo director para el INADES, Denis Maugenest, quien ha recibido la misión del refundarlo, 40 años después de su creación, en el nuevo contexto de África, a principios del siglo XXI. Dos meses más tarde, el antiguo Instituto se transforma en el *Centro de Investigación y Acción para la Paz* (CERAP). Si un 'Instituto' tiene la vocación de consagrarse a tal o cual misión especial - económico y social en el caso del INADES -, un 'Centro' la tiene de centrarse en una recapitulación integral - el pleno desarrollo de la persona. A los dos departamentos existentes (el *Centro de documentación* y el servicio de *Acción social en medio urbano*), se les agrega inmediatamente una revista mensual, *Debates - Correo de África Occidental*, y una editorial sin ánimo de lucro, *las Ediciones del CERAP*, cuya misión es publicar, en la misma África, obras científicas, universitarias y de alta cultura de autores africanos. En julio del 2003 y enero del 2004, se celebran las primeras reuniones del *Consejo de Dirección del CERAP*, recientemente constituido, que determina lo siguiente: un nuevo Estatuto del Personal para las 25 personas que entonces trabajaban (serían 70 en 2010); el principio de crear un departamento de formación - el Instituto de la dignidad y los derechos humanos (IDDH) -; un plan de construcción de edificios que permitan disponer de salas de conferencias, de seminarios...; la intención de erigir una parte del CERAP en establecimiento privado de enseñanza superior; el principio de constituir en el futuro una asociación autónoma del CERAP, con estatutos de derecho civil.

A partir de abril del 2004, se abre el *Instituto de la Dignidad y los Derechos Humanos* (IDDH), que dispone de

un nuevo edificio. 150 personas participan en la primera sesión de formación sobre los derechos humanos. El IDDH se pone entonces en contacto con la Universidad pública para organizar, en colaboración con ella, un grado académico de estudios superiores especializados (DESS) en derechos humanos, en la que el CERAP ostentará el poder organizador: en septiembre, 14 estudiantes inaugurarán este primer programa, al que siguió, un año más tarde, un segundo, en Gestión de conflictos y cultura de la paz, y luego, en 2007, un tercero, en Ética económica y desarrollo sostenible. Mientras tanto, en septiembre de 2005, se reconoce oficialmente al CERAP como centro privado de enseñanza superior. Sólo le resta organizar, en el marco de la nueva estructura universitaria LMD, un Master en Ética y gobernabilidad, que será cosa hecha para el comienzo del curso universitario del 2008: un nuevo edificio queda a disposición de la Escuela de Ciencias Morales y Políticas de África Occidental (ESMPAO) que pretende formar, en dos años, 75 estudiantes con vocación de ejercer cargos de responsabilidad en África Occidental, en el seno de estructuras privadas y públicas, nacionales e internacionales de lo más diversas. La asociación de alumnos y graduados se constituyó en junio del 2010 y agrupa ya 150 antiguos alumnos.

El nuevo edificio, provisto de los equipos técnicos más modernos, permite también la reagrupación en un *Laboratorio de Prospectiva Social* (LAPS), de distintas actividades académicas, proyectos e investigaciones realizadas hasta entonces sobre el terreno en un país dividido en zonas de guerra: en junio del 2004, un equipo móvil de formación para la gestión de conflictos y la cultura de la paz comenzaba a circular por todo el país para formar a las poblaciones sobre los derechos humanos, la ciudadanía y la democracia, así como los procesos electorales... Desde el 2009, el LAPS inicia y realiza investigaciones profundas sobre las ideas que las poblaciones tienen sobre las distintas actividades de la persona humana: la familia, la etnia, la educación, el trabajo, la vida profesional, la participación ciudadana, las creencias religiosas... Mantiene relaciones continuadas con diversos colaboradores de la sociedad mundial.

En Abril del 2010: el Padre General Adolfo Nicolás, en su primer viaje a África, visita el CERAP. ¿Ha llegado éste a ser lo que su antecesor deseaba del INADES?

Hyacinthe Loua, S.J.

Traducción de Josep Messa Buxareu, S.J.

ALEMANIA

El Iñigo Film Festival (TIFF)

## Encontrar a Dios en las películas

Todos los años, el último fin de semana de febrero, la *Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas* anuncia a los ganadores de los premios Oscar. Para este acontecimiento, toda la industria del cine se reúne en Hollywood. El evento se transmite en todo el mundo, y muestra a las estrellas de cine en la alfombra roja, sus lágrimas y su emoción.

Dado que las películas atraen a millones de personas en todo el mundo, especialmente a los más jóvenes, cuando estaba preparando la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia (Alemania) en el 2005, el Padre Christof Wolf, S.J., tuvo la idea de organizar un festival de cine llamado El Festival de Cine de Iñigo, en inglés *The Iñigo Film Festival* (TIFF). Si podemos hallar a Dios en todas las cosas, ¿por qué no en el cine?. Cada festival de cine necesita una abreviatura que suene bien y debe tener una relación con lo que somos. "TIFF" sonaba bien e Iñigo, el nombre en español de Ignacio de Loyola, relaciona al festival con los jesuitas.

¿Por qué los jesuitas apoyan el *Iñigo Film Festival*? ¿No hay ya suficientes festivales? En realidad, no es tan fácil para los jóvenes realizadores encontrar un espacio público para sus películas, especialmente para aquellas sobre temas espirituales y religiosos. El TIFF les ofrece a los cineastas una plataforma para mostrar su trabajo, y también les permite a los jesuitas y a la Iglesia Católica demostrarles a los jóvenes y al público que la fe enriquece y encaja en nuestro mundo moderno. Aunque los cineastas no pertenezcan a una comunidad de fe, obtener un "Premio Católico" no sólo es un honor para sus películas, sino que les plantea la cuestión de su relación con la espiritualidad y la religión.

Quienquiera que organice un festival de cine se enfrenta a un par de desafíos. ¿Qué tipo de películas se va a exhibir? ¿Cuál es el perfil del festival? ¿Quién va a venir a ver las películas? Y, dado que normalmente las películas se proyectan en 35mm en las salas comerciales, ¿cómo lidiar con los aspectos técnicos y financieros?

TIFF es un festival de cine mundial para jóvenes



Todo festival de cine necesita una abreviatura que suene bien y debe tener una relación con lo que somos. "TIFF" sonaba bien e Iñigo, el nombre español de Ignacio de Loyola relaciona al festival con los jesuitas.

cineastas menores de 35 años. Muestra sus películas a lo que debe ser la más grande audiencia joven internacional en el mundo. El tema general del festival es *Ciudad de Dios*: una visión cinematográfica con un mensaje similar al de San Agustín: ser espiritual más que político.

Se estimula y se espera que se presente una gran variedad de interpretaciones de este tema. Por ejemplo,



realizaciones que reflejen los anhelos y experiencias espirituales de los jóvenes de hoy; que muestren la presencia y/o ausencia de Dios en nuestro mundo secularizado moderno; o que tengan en cuenta la interrelación de las dimensiones de fe y justicia.

En Colonia (Alemania, 2005) tuvimos alrededor de 40 cortometrajes en las categorías de ficción narrativa, animación y documental; en Sydney (Australia, 2008), 110; y en Madrid (España, 2011), unos 200. Cineastas de todo el mundo presentaron sus películas: Portugal, España, Italia, Francia, Eslovenia, Alemania, Filipinas, Sri Lanka, India, Brasil, EE.UU., Canadá, China, Burundi, Japón, Finlandia, Irlanda, Reino Unido, Australia, México, Líbano, Israel, Emiratos Árabes Unidos y Hong Kong.

No sólo para hacer más atractivo el festival, sino además para apoyar a los jóvenes cineastas, se otorgan cinco Premios *Iñigo* a los mejores cortometrajes. Hay un primer premio de 2.500 euros, y un segundo y tercer premios de 1.500 y de 1.000 euros respectivamente. Hay dos premios adicionales: el Premio del Público (no monetario) a una película elegida por la audiencia; y el Premio Fidel Goetz al Cineasta Emergente, que reconoce la mejor película de un joven cineasta que no tiene acceso a equipos profesionales para cine. Este último incluye FCP Studio Pro, un software de primera línea para la edición

profesional de video y un estipendio de viaje para el festival. Cada uno de los cinco premios va acompañado de un paquete adicional de software profesional de Showbiz de Hollywood. Los ganadores son escogidos por un jurado compuesto por dos representantes del sector de cine y nuevos medios de comunicación, y por dos miembros de la Compañía de Jesús.

En lugar de tener el problema de atraer al público que iría al TIFF, el Festival de Cine Ignaciano llega hasta el público, va hacia él. Con la tercera edición del Festival, el TIFF se ha ya establecido como parte integrante de la Jornada Mundial de la Juventud. Gracias a la proyección digital y a un equipo de sonido aceptable y asequible, el festival logra superar el obstáculo representado por el elevado costo de la proyección de películas de 35 milímetros. Ningún cineasta independiente puede permitirse material de película costoso.

Por lo general, las proyecciones están llenas de jóvenes que van y vienen y que hablan con los jóvenes directores, todo lo cual hace que se cree una pequeña comunidad y que se genere un clima de amistad durante el festival. El gran evento final es la Ceremonia de Entrega de Premios. El presidente de la Conferencia Europea de Provinciales (C.E.P.), que es la patrocinadora oficial del festival, y que representa a los jesuitas, presenta los Premios *Iñigo*. La estatua, más pesada que un

Oscar, es una obra de arte original diseñada por el famoso artista Josef Henselmann (Múnich, Alemania). Tiene forma de pantalla de televisión o visor de cámara, con un pequeño "Iñigo de oro" en el centro.

En el año 2008, en Sydney, la película ganadora fue una realización japonesa titulada "Mujo no Kaze", que significa *El Viento de la Inestabilidad*. Dirigido y producido por Dean Yamada, el corto explora la aterradora atracción de la subcultura japonesa del club del suicidio. Los temas de la vida, la muerte y la amistad se presentan con reverencia poética y espiritual. El segundo premio fue otorgado a "Cocoon" (*Capullo*) del realizador belga Jeroen Bogaert. Esta película trata de una bailarina y de cómo su cuerpo es el lugar donde se sitúa su pasión y también su medio de expresión. Allí

reside el tema central de la película, cuando ella se enfrenta a un embarazo que parece amenazar tanto su pasión como su capacidad de expresión. El tercer premio fue para "Blind" (*Ciego*) de Nikkhil Pradash, de EE.UU. El corto plantea preguntas tales como: ¿Cómo puede Dios estar entre nosotros? o ¿Cómo puede Jesús ser nuestro mejor amigo? Es estimulante ver una película como ésta, que se sirve con éxito de la comedia para abordar las narrativas basadas en la fe. El Premio Fidel Goetz al Cineasta Emergente fue adjudicado a una película africana "Le Tournant d'une Vie" (*Una Vuelta de la Vida*) de Linda Kamuntu, de Burundi. La película pone de relieve los temas de la lealtad, el amor y la compasión y confronta a la audiencia con la dura realidad social del SIDA y de los conflictos éticos de muchos africanos. El Premio del Público fue para "Judas' Pane" (*El Vitral de Judas*), una película animada canadiense de Steven K.L. Olson, en la que el apóstol, condenado al ostracismo, trata redimirse a sí mismo ante Cristo.

El festival demuestra que se puede encontrar a Dios no sólo en los rituales, en la naturaleza y en el encuentro con los demás, sino también en el cine. Como dijo el Papa Juan Pablo II: "El cine cuenta con una gran cantidad de lenguajes, una multiplicidad de estilos y una variedad de formas narrativas verdaderamente grandes. Por lo tanto, ofrece una fuente incomparable de medios

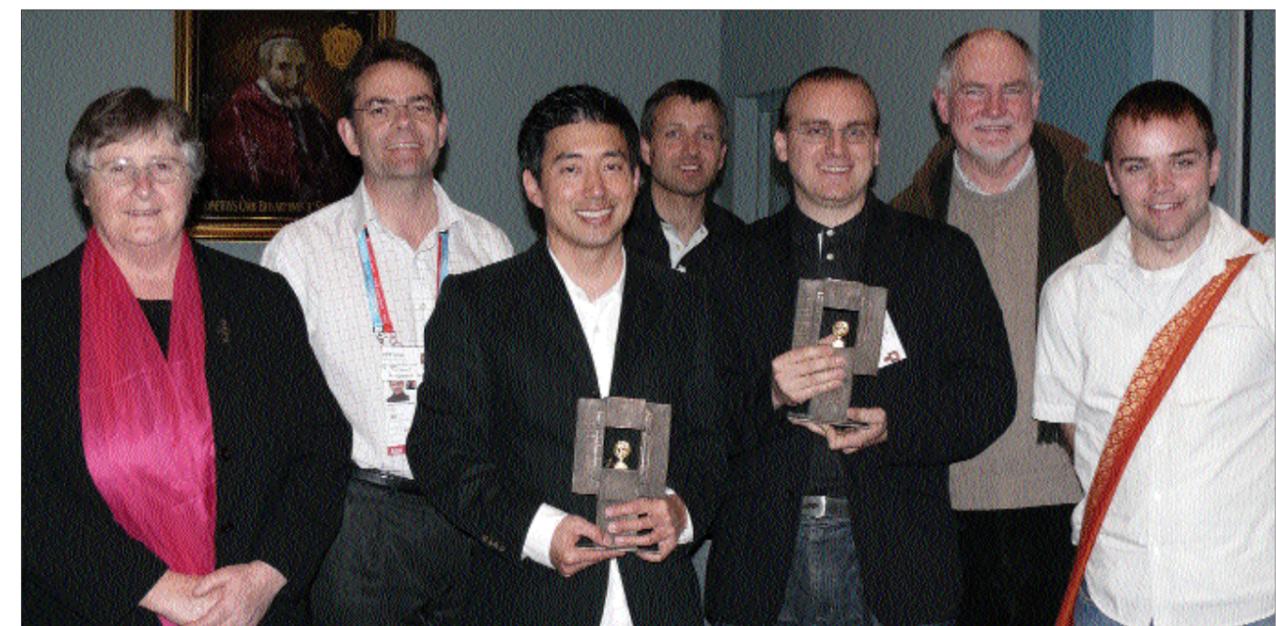
expresivos para representar los distintos ámbitos en los que el ser humano se encuentra y para interpretar su vocación ineludible a lo bello, lo universal y lo absoluto."

El *Iñigo Film Festival*, con su amplio programa, no podría realizarse sin el apoyo especial de nuestros numerosos asociados en la financiación y de nuestros fieles patrocinadores: la Conferencia Jesuita de Estados Unidos, la Conferencia de Provinciales Europeos, las Provincias de Irlanda, Británica, Bélgica Meridional, Suiza y Alemana; las Misiones Jesuitas en Alemania y Suiza, la Fundación Fidel Goetz, y otros colaboradores privados y comerciales interesados en el cine religioso y en los medios de comunicación para los jóvenes. Las reacciones, tanto de la gran cantidad de público como de los mismos cineastas, animan al director del festival, el Padre Christof Wolf, SJ (*Loyola Productions*, Múnich, Alemania), para que continúe con los "Oscar Jesuitas" (como algunos en la prensa los llaman), que se celebrarán la próxima vez en el 2014, una vez más, junto con la Jornada Mundial de la Juventud.

Christof Wolf, S.J.  
www.tiffestival.org  
Traducción de Silvina Orsi Siquot



El cartel publicitario del Festival de 2008, y en la pág. 137, la alegría de los premiados...



# Progresar con los marginados

## Misión de Chennai

La Misión de Chennai se ha creado en el norte de la Provincia de Maduré. En una región rural donde predominan los pobres y dalits (antiguos intocables). Aquí promueven los jesuitas la dignidad humana, a través de la educación.

La invitación de San Ignacio a ir incluso a las Indias, y sentirse como en casa en esa vida de misión, es un eco de la misión que Jesús propone, "id y predicad a todas las gentes". Trabajar por la mayor gloria de Dios en el servicio a los necesitados ha sido siempre para los jesuitas la expresión "cuidar de las almas". Llevar la buena nueva a los pobres ha ido evolucionando: comenzó con el anuncio pastoral de que la buena noticia, el Reino de Dios, es vuestro, siguió con el desarrollo social, dar cobijo y seguridad contra las inclemencias del tiempo, etc, siguió más tarde con la educación que dignifica a las personas, y actualmente, al reconocer que la justicia, los derechos humanos y la igualdad son necesarios, los jesuitas siguen adelante, especialmente en el Sur de la India y en particular en el Estado de Tamilnadu.

La Biblia como historia de la liberación de la represión, especifica que los derechos de los pobres son los derechos de Dios. Comprendemos ahora que, en realidad, los pobres han elegido a la Iglesia, antes de que la Iglesia se centre en los pobres. En el contexto del sistema indio de las castas sociales. Los *dalits* (obligados a ser intocables) y los pobres de zonas rurales sufren la discriminación de



muchas maneras. A lo largo de tres milenios de ser siervos del trabajo, y discriminación como intocables, están empobrecidos económicamente, abandonados socialmente, y marginados políticamente. Y es en este contexto en el que los jesuitas de la Provincia de Maduré han elegido la opción por los pobres rurales y los marginados sociales. Es decir los *dalits*, en su misión liberadora.

En la parte norte de la Provincia de Maduré, más allá del río Cauvery,

en Trichy, se ha creado la Misión de Chennai, en junio del 2007. En esta región predominan los pobres (rurales) y los *dalits*. La iglesia de Tamilnadu tiene un 65% de *dalits* y la mayoría viven en la zona de la Misión de Chennai.

En una región, donde a pesar de los esfuerzos de los misioneros anteriores y actuales, el mal de la intocabilidad es público y su práctica bien conocida, no sólo social sino también religiosamente. Hay áreas donde en restaurantes rurales

se sigue el sistema de dobles vasos, es decir el té o café para los *dalits* en vasos de aluminio (símbolo de humillación), mientras que los demás son servidos en vasos de cristal (signo de honor). Incluso en parroquias católicas hay discriminación en los entierros, un terreno aparte para los *dalits* y otro para los demás. El agua bautismal borra el pecado original pero no el estigma de intocabilidad. Los jesuitas han asumido que impere la dignidad humana y la igualdad en su opción por los pobres, en especial para los *dalits*. A esto se ha llegado tras discusiones, debates, y deliberaciones durante cuatro décadas, comenzando desde la "fe que obra la justicia", en 1970, después de la CG 32, y de la "opción" por los pobres, en 1980, tras la CG 33.

El objetivo de los jesuitas en la Misión de Chennai, como en todos los sitios donde se trabaja por la dignidad humana, es comprender que el eslabón perdido entre la fe y la justicia es la elevación de los marginados. Esta idea ha sido el golpe de gracia para que los jesuitas de la Misión de Chennai sean valientes y miren de frente la tremenda realidad de la discriminación, para caminar con valentía por el camino de la opción por los marginados. Les da una especial confianza a ellos mismos de que son los instrumentos de una obra de Dios: dotar de carne y vida a los huesos esparcidos de la pobreza y la represión. Y es a través de la educación como la Misión de Chennai se esfuerza en elevar el nivel de vida del pueblo, especialmente de los económicamente pobres rurales y de los discriminados sociales.

Durante la Asamblea Provincial, en diciembre del 2006, se deliberó sobre la creación de la Misión de Chennai. El P. General la autorizó en junio del 2007. Se planificaron dos fases, cada una de cinco años, comenzando en el 2007. En la primera fase se concentró en la



En esta página y la página siguiente, celebración del College Day de la Escuela de Ingenieros y Técnicos; en la página anterior, fiesta anual en la Loyola Industrial School de Ranipet.

educación, y en la segunda la prioridad será para la dignificación de la mujer y los niños. La Misión sigue su marcha, joven en su espíritu, colaborando con los interesados para lograr un futuro más luminoso y mejor. La Misión utiliza la educación para elevar el nivel de vida de los *dalits* y de los pobres. El programa de la estrategia misional es Educación ▶ Empleo ▶ Mejora de nivel de vida ▶ Liderazgo ▶ Transformación Social.

Nuestra prioridad ha sido desarrollar las instituciones educativas. Edificamos sobre las bases existentes. Por ejemplo, el Loyola College (Chennai) ha sido valorado durante una década como uno de los diez mejores colegios de toda la India. Actualmente es el número dos en artes, número dos en ciencias, y número tres en comercio, según la publicación nacional *India Today* (mayo del 2010). Es igualmente cierto que un tercio de los estudiantes del Loyola (Chennai) son la primera generación de sus familias que acceden a la educación, y a un colegio. La mayoría de ellos proceden de distritos vecinos, que son todos pobres. La educación no se considera solamente como una adquisición de información, sino la formación de personas, que sean hombres y mujeres competentes, creativos, conscientes y compasivos,

para que sean líderes con sentido de responsabilidad social. El sueño de la Misión Jesuita Chennai es ver que los *dalits*, oprimidos socialmente, sean los líderes de sus comunidades, con prestigio para dirigir las decisiones locales, que puedan cambiar el destino de su sociedad, que sufre hoy la plaga de las castas.

Durante los últimos tres años el crecimiento de la misión Chennai ha sido espectacular: en agosto del 2007 el Loyola College of Education comenzó en el campus del Loyola College de Chennai. Cada año se forman 100 estudiantes graduados para ser profesores en escuelas secundarias. En julio del 2009 el Loyola College, con ramas de artes y ciencias, se fundó en Vettavalam (región nordeste de Tamilnadu). Este centro está rodeado de unas 70 o más aldeas de pobres y de *dalits*, y a él acuden estudiantes de más de cien aldeas. En agosto del 2009 se abrió el Loyola Teacher Training Institute en otra zona rural, Kuppayanallur (unos 90 Kms al sur de Chennai), y cada año se forman allí cincuenta jóvenes rurales, en programas que duran dos años, y que enseñarán en escuelas primarias. El Teacher Training Institute es un éxito claro para las jóvenes que se forman para enseñar.

Al reconocer su éxito en la educación académica, los jesuitas han caído en la cuenta de que el



paso siguiente debería ser el desarrollo de programas de educación técnica. Por ello el próximo proyecto en la agenda es el Loyola-ICAM College de Ingeniería y Tecnología (LICET) en el campus del Loyola College de Chennai. Se pondría en marcha en colaboración con el Colegio de Ingeniería (ICAM) de Lille (Francia). El LICET ha comenzado en agosto del 2010. Actualmente 300 estudiantes estudian cinco programas diferentes, para obtener el grado de ingeniero por LICET. Será un proyecto singular con un plan de estudios que permite a los alumnos ganar un sueldo mientras estudian. Es decir el 50% del tiempo dedicado a sus estudios, mientras que el otro 50% practicarán en industrias de su especialidad. El plan previsto en LICET supone que el 30% del cuerpo estudiantil vendrá de los pobres rurales y de los *dalits*, que serán ayudados económicamente. Para dar lo mejor a los más necesitados de la sociedad una organización alemana (St Boniface, Anbaham) se ha adelantado para ayudarnos a fundar una institución, *Loyola Academy*, que pondrá en marcha un sistema moderno de enseñanza y aprendizaje. Es claramente un intento de formar a los que están en la periferia de la sociedad para que sean el centro y el fundamento de la sociedad futura. *Loyola Academy* en Vdamepakkam (cerca de Chennai), además de *Loyola Higher Secondary School* en Kuppayanallur, serán centros de enseñanza en sus zonas respectivas.

La *Loyola College Society* está

ahora trabajando en un proyecto ambicioso: lograr que el Gobierno de Tamilnadu autorice nuestra propia Universidad Loyola. Integraría el actual *Loyola Institute of Business Administration (LIBA)*, que está valorado como el mejor noveno Centro de Ciencias Empresariales de la India (*Business Today*, septiembre 2010), y el *Loyola College of Education* y LICET. El proyecto ofrece una oportunidad de colaborar en una oferta de diversas posibilidades de Educación Superior para los más pobres de nuestra sociedad. Este avance académico sería sin duda una gran mejora en la oferta de trabajo para los pobres de nuestra zona.

En el terreno de lo social intentamos que las gentes rurales sean conscientes de su dignidad personal y de su poder colectivo. Los ministerios pastorales básicos se ofrecen para crear comunidades con fe, que aumenten su ayuda mutua y su fuerza. Grupos de visitantes jóvenes de Francia y de USA, durante el verano, se relacionan con las gentes, y eventualmente construyen casas para los sin techo y para otros pobres. Esta conexión entre los ministerios pastorales y académicos ayuda mutuamente a poner en práctica la opción por los pobres.

En la segunda fase (2012-17), será elevar el nivel de la mujer nuestro objetivo principal. Se proponen cursos orientados para puestos de trabajo en una Escuela de Enfermería, en un Instituto de Farmacología, y también en un Laboratorio Tecnológico. En cuanto

a los niños, se estudian casas de estudiantes (hostales) en puntos estratégicos, para que los niños no tengan que desplazarse, y puedan asistir a centros, en un radio de 20 a 30 kms. En sus hostales, especialmente los fines de semana, se les formará fomentando sus cualidades personales y su aptitud para ser líderes. Se incrementarán los esfuerzos para que más y más chicas jóvenes reciban educación. Esta mejora en las oportunidades para las jóvenes significa un cambio a mejor en el orden social.

El sueño es sin duda de gran altura. Pero es aún más alto el realizarlo. En este proceso de concretar la visión de la Misión Chennai, a favor de los pobres y de los *dalits*, necesitamos toda la ayuda posible. La colaboración eficaz en las ideas y en la fundación de los diversos proyectos, harán posible que sean realidad para mejorar las vidas de nuestras gentes.

Durante la segunda Evaluación Anual de la Misión Chennai (en agosto del 2009), reflexionamos sobre lo que ya habíamos logrado y hacia dónde deberíamos dirigir ahora nuestros esfuerzos. En cada uno de nuestros proyectos, con espíritu de mentes abiertas y corazón entregado, buscamos seguir al Señor de la Historia en beneficio de todo nuestro pueblo. Nos alegramos por lo conseguido hasta ahora, y aspiramos con toda nuestra alma a vivir el *magis* Ignaciano—sobre todo cuando se trata de los marginados. Respondemos a las palabras de Jesús, al hacer algo por estas hermanas y hermanos nuestros lo hacemos por Él, nos ponemos de parte de los más débiles de la sociedad. En lugar de predicar sólo la buena noticia nos convertimos nosotros en esa buena noticia para las gentes rurales y los *dalits*.

Los invitamos a hacernos compañía con los pobres de Yahveh y los marginados de Jesús.

Francis P. Xavier, S.J.  
Traducción de  
Francisco de Solís Peche, S.J.

## UCRANIA

# Mala hierba entre el trigo

Una de las ventajas de los ministerios en Ucrania es que el trabajo de la Iglesia sólo está limitado por la imaginación de los creyentes. No hay cortapisas por parte del Estado o de otras instituciones. Al contrario, la iglesia, en sus diversas confesiones, es la institución más respetada del país. Sin la menor duda cualquier proyecto que se comience encontrará la ayuda y buena voluntad de los creyentes. Hay una iniciativa cada vez más extendida entre los laicos, de vivir su vocación en la iglesia y en la sociedad, y de ahí ha nacido *L'Arche* y otras obras similares. La gente confía mucho en la presencia de Dios.

Uno de los signos más concretos es la Universidad Católica de Ucrania. Aunque no es una Universidad jesuita, se ha creado con manifiesta ayuda de muchos jesuitas. Basta con imaginarse el contexto: una Universidad Católica que apenas cuenta con sólo la inspiración y la dedicación, fundada en un país, que ha sido hasta hace poco comunista, un cuerpo estudiantil de unos seiscientos alumnos, y que confiere grados estatales y pontificios. La mayoría de los estudiantes son laicos. Esto sería casi un milagro en cualquier país del mundo, y mucho más en un antiguo país soviético. Otros signos son las numerosas casas de retiro, las iglesias y monasterios reconstruidos, y la pública celebración de los días festivos de la Iglesia, que con frecuencia son también festivos para el Estado. El Presidente del país no puede permitirse el lujo de no parecer

religioso, porque la devoción y voluntad popular lo son. Todo esto es motivo de gozo y anima a trabajar con toda entrega. Y realmente es fácil vivir ese gozo y trabajar sin impedimentos, cuando son tantas y tan grandes las necesidades.

Y en Ucrania también ha resucitado la Compañía de Jesús, que intenta vivir en su integridad nuestro carisma. Tenemos la Casa de ejercicios más activa de todo el país, en la ciudad de Khmelnytsky. Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, en tandas de ocho días, se tienen hasta veinte veces en un año. Tenemos dos parroquias. Se publican dos colecciones que llenan los huecos de la historia intelectual de Ucrania. En nuestra *Serie Ignaciana* publicamos clásicos de literatura espiritual (traducidos). Después de la traducción de las Obras de San Ignacio, hemos publicado dos obras de Santa Teresa, que han sido un éxito editorial. Ahora traducimos las obras de San Juan de la Cruz. En nuestra serie literaria, *Studia Rationis*, nos hemos concentrado en la Historia de la Iglesia, especialmente de la Compañía de Jesús, en estas regiones. Se ha sembrado tanta desinformación que es necesario publicar obras básicas para que se conozca la verdad en Ucrania. Hemos iniciado capellanías en seminarios, en la academia militar, y ayudamos en casas para discapacitados. El Servicio Jesuita a los Refugiados (JRS Ucrania), ha abierto una casa para refugiados que piden asilo, donde se les da vivienda y se les presta ayuda legal, aprendizaje de la lengua, e

**Ucrania avanza rápidamente para ser un país moderno. Con su cultura espiritual tradicional, el pueblo sabe que su país se puede desarrollar plenamente sólo si lo hace estando Dios presente en sus instituciones, su gobierno, sus escuelas, sus hogares y en la plaza del mercado. La Compañía de Jesús está llamada a conseguirlo.**

integración en la sociedad. Proviene de Irak, Afganistán, Irán, Chechenia, Georgia y Palestina. Aparte de todo esto organizamos muchos grupos de trabajo sobre el gobierno espiritual y vida comunitaria para superiores religiosos y jóvenes en formación. Continúan las peticiones para abrir escuelas y enseñar en las Universidades. En cuanto a vocaciones recibimos una o dos personas de buenas cualidades en el noviciado, cada año. Por ello nuestro futuro parece más prometedor que nuestro presente.

Sin embargo, dentro de este cuadro de fortaleza milagrosa de espíritu, que ha preservado la fe viva y ha hecho que la Iglesia salga de las catacumbas, hay todavía dos legados envenenados que nos ha dejado el régimen soviético. Antes de finales de la Guerra Mundial II, la Compañía de Jesús tenía hasta cincuenta obras diferentes en el territorio de la moderna Ucrania. En la ciudad de Khiriv, por ejemplo, teníamos uno de los mayores centros educativos de la

Compañía, con 500 internos. Había un Seminario de rito-bizantino a cargo de la Compañía en Dubno. Había grandes iglesias en el centro de las capitales regionales, como la espléndida de Lviv del año 1610, había un noviciado, casas de ejercicios, escuelas para ricos y pobres, academias y colegios por todo el país. La *Ratio Studiorum*, manual de pedagogía de la Compañía, se utilizaba en centros católicos y ortodoxos. Y, si retrocedemos algo más, una fábrica de cerveza y una farmacia. Todo esto se perdió definitivamente bajo la autoridad soviética.

El primer reto es meramente material. Nuestro colegio en Khiriv fue ocupado por el ejército durante la guerra fría. Sus 3.000 soldados sabían que serían los primeros en combatir en Europa en caso de guerra. Después de usarlo durante 55 años los militares abandonaron la propiedad, y, de acuerdo con la nueva ley sobre propiedades religiosas, volvió a su propietario anterior. Y sin compensación alguna, lo cual nos enfrentaba a un gasto de hasta veinte millones de dólares, que costaría la restauración. En la ciudad cultural de Chernivtsi nuestra iglesia, en el centro de la ciudad, fue usada como Archivo estatal. Se hicieron tres pisos de cemento dentro de la estructura y muros de piedra, para separar los diferentes apartados de los documentos del Estado. Al recibir ahora el edificio, la restauración costaría tres millones de dólares. Los ejemplos abundan no sólo para la Compañía sino también para toda la Iglesia.

De todas formas el legado material es más visible y por ello más simple de ser tratado que el legado espiritual. En una parroquia rural, adscrita a nuestra parroquia de la ciudad de Khmelnytsky, por ejemplo, uno de nuestros sacerdotes observó que un campo nunca era cultivado. Después de ganar la confianza de sus parroquianos preguntó lo que nunca se pregunta: ¿es un enterramiento masivo de judíos del tiempo de la guerra? La forzada respuesta fue afirmativa. Con gran sentido pastoral

el sacerdote organizó un servicio religioso en el terreno, invitando a católicos, ortodoxos y judíos. Nadie había hablado en público de la fosa común durante sesenta años, y sin embargo todos lo sabían. Una estimación fiable pone el número de judíos fusilados durante la guerra en dos millones, casi la mitad del Holocausto.

Hace poco di un retiro de ocho días a políticos jóvenes y activistas sociales de Kyiv. Retiro admirable. Al terminar les hablé de este legado y cómo influye en las generaciones jóvenes que no han vivido durante esas tragedias. La respuesta de estos profesionales jóvenes fue emocionante y clara. "Hay miedo de perder algo, de que un día el gobierno o algún otro elemento se quede con nuestras casas, nuestras posesiones, y nos dejen sin nada", nos dijo un Consejero Regional. Un joven empresario manifestó que "la gente gasta dinero ante todo en comida, después en vestidos, pero casi nada en sus casas, porque eso sería lo primero que perderían". El segundo aspecto de este legado es la desconfianza hacia la autoridad. Como hacía notar una joven que trabaja con jóvenes, "si algo no está bien en la sociedad, el instinto espontáneo es creer que el poder hace esto o aquello para aprovecharse o para perjudicar a sus enemigos". Esta desconfianza se extiende desde las decisiones importantes del gobierno a las equivocaciones en el recibo de la luz. También afectan a las relaciones en la sociedad, en sentido amplio. Al mismo tiempo estas personas afirman que la espiritualidad es el camino para encontrar la libertad frente al miedo real o imaginario, y el valor frente las políticas tortuosas. En otras palabras, en el encuentro con Dios estas personas pueden encontrar su verdadera dignidad y la forma de hacer oír su voz en la sociedad.

La vida en la Ucrania actual está



lejos de aquellos tiempos de grandes sufrimientos, y no vivimos en el pasado. Sin embargo el pasado todavía pesa en el presente y la Iglesia es quién está mejor preparada para enfrentarse a esa memoria de sufrimientos inexplicados y de sus consecuencias. Nuestro trabajo con refugiados se hace en colaboración con el gobierno. Los funcionarios locales de la policía de fronteras, el Ministerio de Asuntos Internos y la policía se sorprenden y se consuelan porque la Iglesia tenga un papel tan activo en esos temas sociales. Las iglesias de Ucrania están llenas de jóvenes que ahora contemplan un mundo de oportunidades, con las cuales sus padres ni siquiera soñaban. Y sin embargo mil abuelos de esos jóvenes en una de nuestras parroquias fueron fusilados por la infame KGB por el delito de tener un rosario. En nuestro trabajo de capellanes militares, los jóvenes por primera vez en sus vidas conocen el amor y el cuidado de Dios. Irónicamente María la Protectora era históricamente la patrona del ejército, cuando los militares se convirtieron ante todo en el símbolo del "estado sin Dios". En sus visitas, Generales y el Ministro de Defensa han constatado con sorpresa y estima la eficacia de la capellanía y han pedido que se extienda a otras bases militares en el país. Dios ha vuelto al ejército. Un oficial cadete, que procede de una familia sin contacto con la Iglesia en el período de las catacumbas, ha pedido entrar en la Compañía el año próximo. Sus padres aún no lo entienden, pero lo comprenderán.

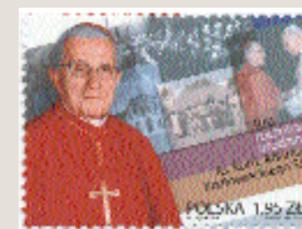
Ucrania se desarrolla rápidamente hacia un país moderno, caminando aprisa hacia el siglo XXI. Como cultura espiritual tradicional, la gente entiende que sólo puede desarrollarse debidamente si lo hace con Dios vivo en sus instituciones, su Gobierno, sus escuelas, sus hogares y sus plazas de mercado. A conseguirlo están llamados los compañeros de Jesús.

David Nazar, S.J.  
Traducción de  
Francisco de Solís Peche, S.J.



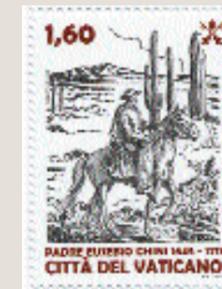
**INDIA** - En un principio no había nada muy original, ya que **Doot** (que significa "mensajero" en gujrati) nació en Bombay en una época en la que los "Mensajeros del Sagrado Corazón" aparecían en todas las lenguas importantes del mundo. De eso hace 100 años. Con el primer número (enero de 1911) empezaba una traducción en gujrati de la Imitación de Cristo, al que siguieron otros clásicos espirituales. Desde entonces, el modesto periódico de devoción se ha ido desarrollando hasta convertirse en una revista mensual de cultura e información religiosa muy apreciada en Gujarat (India). Tal y como muestra el sello emitido, la orientación de Doot es visiblemente cristiana, lo que se puede apreciar por los claros símbolos (corazón, cruz y paloma). Impresiona bastante que una revista orientada de tal manera -la segunda en antigüedad en Gujarat- tenga tantísimos lectores (10.000 abonados), en una región en la que los cristianos no llegan al uno por ciento de la población total.

**POLONIA** - Con motivo del centenario de su nacimiento, el servicio de correos polaco ha emitido un sello en honor del cardenal **Adam Kozłowiecki (1911-2007)**, un jesuita con una vida muy poco común. Nada más haber sido ordenado sacerdote (en 1937), fue detenido por la Gestapo y a principios de la II Guerra Mundial (1939) fue internado en Auschwitz. Trasladado posteriormente a Dachau, fue uno de los pocos en salir vivo al final de la guerra. Más tarde fue misionero en Rodesia del Norte (Zambia) y obispo de Lusaka (1959). En 1969 estimó que el relevo africano estaba listo, y después de dimitir volvió a una parroquia en la selva. Juan Pablo II le concedió el título de cardenal en 1998. Hasta el final de su vida, este misionero llevó a cabo sus servicios pastorales en Mpunde, un lugar misionero cerca de Kabwe, en el norte de Lusaka. Murió el 28 de septiembre del 2007.



**LUXEMBURGO** - Una exposición filatélica internacional (Philalux) tuvo lugar en Luxemburgo en 2011. El acontecimiento se conmemoró con la puesta en circulación de tres sellos que alaban la ciudad del Gran Ducado. Su aspecto histórico queda ilustrado en un sello que representa la **catedral de Notre-Dame** con sus características y esbeltas agujas, con la biblioteca nacional a la izquierda. Esta catedral es la antigua iglesia jesuita, construida en el siglo XVII por el hermano Jean Du Blocq. Consagrada en 1621, la iglesia se convirtió en catedral cuando se creó la diócesis de Luxemburgo (1840). Se trata igualmente de un santuario mariano. La estatua de la Consoladora de los afligidos, "patrona civitatis", actualmente es objeto de una gran veneración popular. El colegio contiguo a la iglesia, abierto en 1603, se convirtió en ateneo cuando los jesuitas fueron expulsados. Desde 1973, este edificio alberga la biblioteca nacional del país.

**CIUDAD DEL VATICANO** - El padre **Eusebio Chini (1645-1711)**, conocido como Eusebio Kino en los Estados Unidos, murió hace tres siglos, el 15 de marzo de 1711. Este extraordinario misionero y explorador "atravesó la frontera del mundo cristiano" el 14 de marzo de 1687 y cabalgó (tal y como está ilustrado en el sello) por una región totalmente desconocida, Arizona y California del Sur, durante 24 años, hasta su muerte. 24 misiones se fundaron. Se ganó la confianza de los locales (16 grupos étnicos diferentes), mejorando su agricultura y ganadería, sin dejar de adaptarse a sus costumbres y defendiendo sus derechos. Dado que también era geógrafo, dibujó un primer mapa de la región y demostró que la Baja California era una península y no una isla. En México, que lo honró con un sello en 1987, está considerado como un héroe y en Arizona se le considera una "eminente personalidad". Arizona lo eligió en 1965 como uno de los dos representantes en la galería de estatuas del Capitolio Nacional, en Washington.



Etienne N. Degrez S.J.  
Traducción de Daniela Persia



